

La Convivencia en los Centros Educativos de Secundaria de la Comunidad Autónoma Canaria

EVALUACIÓN E
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



La Convivencia en los Centros Educativos de Secundaria de la Comunidad Autónoma Canaria

EVALUACIÓN E
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



EVALUACIÓN E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

La Convivencia en los Centros Educativos
de Secundaria de la Comunidad
Autónoma Canaria



Gobierno de Canarias

Consejería de Educación,
Cultura y Deportes

Colección: EVALUACIÓN E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Título: LA CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS DE SECUNDARIA DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA CANARIA

Edita: © CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN CULTURA Y DEPORTES DEL GOBIERNO DE CANARIAS
INSTITUTO CANARIO DE EVALUACIÓN Y CALIDAD EDUCATIVA (ICEC)

Investigador principal: **Xesús Rodríguez Jares**. Catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de A Coruña. Autor del diseño, director y redactor del informe de investigación.

Análisis estadístico: **Luis Feliciano García**. Profesor Titular de Metodología de la Universidad de La Laguna. Ha participado en la revisión de los cuestionarios y ha realizado el diseño y el análisis estadístico de la investigación, participando igualmente en la aportación de consideraciones al informe de la investigación.

Adaptación del diseño, instrumentos y aplicación para Canarias **José Sarabia Mendel**. Director del ICEC. Ha participado en la adaptación del diseño y cuestionarios, coordinación del trabajo de campo y revisión del informe.
Hipólito Díaz Correa. Técnico del ICEC. Ha participado en la adaptación del diseño de la investigación, el perfeccionamiento de los cuestionarios y en la coordinación del trabajo de campo.

Coordinación de la edición: **Pedro A. Rodríguez Rodríguez** Unidad de Publicaciones de la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa

Primera edición: Canarias, febrero de 2005

Maquetación: Contacto Centro de Artes Gráficas

Impresión: Contacto Centro de Artes Gráficas

Depósito legal: TF-2185/2004

ISBN: 84-689-0420-1

CONSEJO RECTOR

Presidente

Excmo. Sr. Consejero de Educación, Cultura y Deportes

D. José Miguel Ruano León

Vicepresidente

Ilmo. Sr. Viceconsejero de Educación

D. Fernando Hernández Guarch

Secretario

Director del Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa

D. José Sarabia Mendel

Vocales

Ilmo. Sr. D.G. de Promoción Educativa

D. Rafael Juan González Robayna

Ilmo. Sr. D.G. de Universidades e Investigación

D. Francisco Javier Díaz Brito

Ilma. Sra. D.G. de Ordenación e Innovación Educativa

Dña. Juana del Carmen Alonso Matos

Ilmo. Sr. D.G. de Centros e Infraestructura Educativa

D. Higinio Rafael Hernández Álvarez

Sr. Presidente del Comité Científico

D. Gonzalo Marrero Rodríguez

Sr. Inspector General de Educación

D. Juan Vidal Pérez Hernández

Presidente del Consejo Escolar de Canarias

D. Orlando Suárez Curbelo

Representante de las APAs del CEC

Dña. Pura Toste Díaz

Representante de la Juntas Provinciales Personal Docente

D. Ricardo García Afonso

Representante de la FECAM

Dña. Aymara Calero Tavio

Representante del Consejo Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

D. José Carlos Falcón Lemes

Representante del Consejo Social de la Universidad de La Laguna

D. Francisco Almeida Ossa

Representante del alumnado del CEC

Dña. Sheila Martín Barroso

COMITÉ CIENTIFICO

Presidente

D. Gonzalo Marrero Rodríguez

Vocales

D. Juan Manuel Cabrera Sánchez

D. Ceferino Artilles Fernaández

Dña. Irene Betancort Cabrera

Dña. Carmen Nieves Pérez Sánchez

D. Javier Marrero Acosta

Dña. Ana Delia Correa Piñero

D. Germán Hernández Rodríguez

D. Juan E. Jiménez González

Esta publicación se compone de un libro y un CD-ROM. En el libro se puede encontrar, además de la presentación, el índice del libro, la introducción y los créditos, los capítulos III y IV. El primero de los capítulos titulado “*Comparativa de resultados entre las respuestas del alumnado y del profesorado*” y el segundo “*Conclusiones*” en las que se exponen las más relevantes del estudio realizado. También incluye el índice del CD-ROM, lo que permite localizar de forma rápida y cómoda los textos completos que se encuentran exclusivamente en el CD-ROM, en archivos *pdf*.

Índice del CD-ROM

Presentación	17
Agradecimientos	19
Introducción	21
1. Objetivos de la investigación	21
2. Contenidos de la investigación	23
A. Profesorado	26
B. Alumnado	28
3. La muestra	29
3.1 Criterios de Selección	30
3.2 Los datos de la muestra	30
4. Instrumentos de obtención de datos, categorías, variables a analizar y temporalización	37
A. Alumnado	37
B. Profesorado	38
I. Resultados del Profesorado	41
BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia	41
1. Percepción del conflicto	41
2. Causas del conflicto	43
3. Lugares en los que se producen los conflictos	45
4. Clima de convivencia	46
5. Situación de la indisciplina	50
6. Análisis de las diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia	52
BLOQUE 2. Violencia	60
1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano	60

2. Percepción de la situación de la violencia ejercida por el alumnado _____	61
3. Causas o factores de la violencia del alumnado _____	62
4. Tipos de violencia observados en el centro _____	66
5. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado _____	79
BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos _____	82
1. Espacios en los que el profesorado, el alumnado, las madres/padres abordan los conflictos según el profesorado _____	82
2. Existencia y valoración de la Comisión de Convivencia _____	88
3. Existencias y valoración de la normativa sobre convivencia en los centros _____	89
4. Participación de los diferentes sectores de la comunidad educativa y órganos del centro para favorecer la convivencia y la resolución de los conflictos _____	90
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia _____	95
6. Frecuencia que observa el profesorado en el fenómeno de actitudes por parte del profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática _____	98
7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa e importancia de la misma para el buen funcionamiento del centro _____	101
8. Opinión del profesorado sobre las medidas organizativas de atención a la diversidad _____	105
9. Importancia de la vigilancia de los recreos y la valoración de la forma en que se está realizando _____	107
10. Niveles de formación para afrontar conflictos, importancia de dicha formación para ejercer la profesión y disposición para prender a resolver conflictos _____	109

BLOQUE 4. Análisis por variables	113
1. Relativos a las respuestas del profesorado en función del género	113
2. Relativos a las respuestas del profesorado en función del ciclo en el que imparte docencia	121
3. Relativos a las respuestas del profesorado en función de la materia que imparte	133
4. Relativos a las repuestas del profesorado en función de los años de experiencia docente	146
5. Relativos a las repuestas del profesorado en función de la tipología del centro	152
II. Resultados del Alumnado	179
BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia	179
1. Percepción del conflicto	179
2. Causas de los conflictos	181
3. Lugares en los que se producen los conflictos	182
4. Clima de convivencia	184
5. Situación de la indisciplina	187
6. Análisis de las diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia	188
BLOQUE 2. Violencia	191
1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano	191
2. Percepción de la situación de la violencia del alumnado	191
3. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí	193
4. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumando con el profesorado	196
5. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado	198
6. Percepción de los sentimientos de miedo, aprecio y rechazo tanto del alumnado como del profesorado	200

BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos	207
1. Espacios y posibilidades para afrontar los conflictos en los centros	207
2. Funcionamiento de la Comisión de Convivencia	210
3. Existencia de normativa interna sobre convivencia	211
4. Participación del alumnado y de las familias del alumnado para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos	211
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia	214
6. Frecuencia que observa el alumnado en el fomento de actitudes en el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática	216
7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa	219
8. Disposición para aprender a resolver conflictos de forma no violenta	221
BLOQUE 4. Análisis por variables	223
1. Relativos a las respuestas del alumnado en función al género	223
2. Relativos a las respuestas del alumnado en función del curso	233
3. Relativos a las repuestas del alumnado en función de su rendimiento en los estudios	246
4. Relativos a las respuestas del alumnado en función de la tipología del centro	249
III. Comparativa de resultados entre las respuestas del alumnado y del profesorado	275
BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia	275
1. Percepción del conflicto	276
2. Causas de los conflictos	277
3. Lugares en los que se producen los conflictos	279
4. Clima de convivencia	280

5. Situación de la indisciplina _____	282
6. Análisis de las diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia _____	283
BLOQUE 2. Violencia _____	286
1. Percepción de la situación de violencia _____	286
2. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí _____	287
3. Tipos de violencia en la relación del alumando con el profesorado _____	290
4. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado _____	291
BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos _____	293
1. Espacios y posibilidades para afrontar los conflictos en los centros por parte del alumnado _____	293
2. Existencia y valoración de la Comisión de Convivencia _____	295
3. Existencia de normativa interna sobre convivencia _____	297
4. Participación del alumnado y de sus familias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos. _____	298
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia. _____	300
6. Actitudes que fomenta el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática _____	302
7. Utilización de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa _____	304
8. Disposición para aprender a resolver conflictos de forma no violenta _____	305
IV. Conclusiones _____	307
Anexo _____	335

Presentación

Una buena convivencia escolar es una de las claves del éxito de la gestión de cualquier centro educativo; pero su consecución, tal como refleja el Pacto por la Educación, no depende sólo de una parte, sino que deben trabajar, conjuntamente, la Administración, profesorado, padres, alumnado y toda la comunidad educativa en general para lograrla.

No hay soluciones “mágicas” en los centros docentes para abordar una problemática que, desde el exterior, aparece sustentada por modelos de éxito sin esfuerzo, crisis de los valores de autoridad y respeto a los demás y delegación de la responsabilidad de la familia, auténtico núcleo de la Educación. Pero es ésa la sociedad de la que formamos parte y éstos son los chicos/as que tenemos, así que desde los centros hemos de contar con organización y estrategias para afrontar los problemas de convivencia y disciplina que puedan presentarse sin que ello nos haga renunciar a la necesidad de afrontar esa raíz social del problema.

La publicación de este libro pretende ser una pequeña aportación a ese trabajo coordinado, ya que realiza un análisis de la convivencia escolar y de los problemas que se generan en ella desde aspectos novedosos. Por esa razón, no pretendemos ofrecer soluciones “mágicas” para abordar la problemática de la convivencia en los centros educativos, sino aportar información objetiva, sistemática y científica que permita reflexionar a todos los sectores implicados en este proceso.

Este trabajo ayudará a los profesores a analizar el papel que deben jugar ante el modelo de sociedad actual; al alumnado y padres a reflexionar sobre el establecimiento de normas de convivencia y la resolución de conflictos y a la Administración educativa a estudiar la reorientación de las medidas adoptadas hasta ahora en este campo, especialmente desde la modificación, en 2001, del Decreto 292/1995 de Derechos y Deberes del Alumnado, que introdujo el procedimiento de conciliación.

Por todas estas razones, esta publicación se estructura en tres apartados con los que se pretende abordar los diferentes aspectos de la convivencia escolar. El primero de ellos realiza un análisis de los conflictos que pueden surgir desde la perspectiva del profesorado y el alumnado, lo que constituye una importante novedad en la investigación de este ámbito.

El segundo bloque está dedicado a analizar las diferentes formas de violencia, entendiendo ésta en un concepto amplio. Y la tercera marca estrategias y posibilidades para afrontar los conflictos que puedan surgir.

José Miguel Ruano León

Consejero de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias

Canarias, noviembre de 2004

Agradecimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin las respuestas de los 932 profesores/as y orientadores/as ni de los 2.850 estudiantes de ESO de la Comunidad Autónoma de Canarias, pertenecientes a los 32 centros públicos de Educación Secundaria en donde hemos aplicado los cuestionarios. Es obvio, que sin su colaboración no hubiese sido factible este trabajo.

Además, es obligado reconocer el trabajo de las diferentes personas que han participado en la investigación, tanto en la fase de adaptación de los cuestionarios, especialmente a Hipólito Díaz Correa, como el trabajo estadístico de Luis Feliciano. Asimismo, debo hacer extensivo este reconocimiento a las personas que han realizado el trabajo de campo, particularmente en el vaciado de respuestas.

En tercer lugar, y no por ello en orden de importancia, quiero realizar un agradecimiento especial al ICEC, no sólo por haberme brindado esta magnífica oportunidad para seguir investigando en estas temáticas con el objeto de mejorar la calidad educativa de nuestros centros, sino también, y muy especialmente, por haber esperado y darme ánimos en momentos muy difíciles de mi vida derivados de una grave enfermedad que me visitó en pleno proceso de la investigación. Agradecimiento que debo personalizar en su director, José Sarabia y en Hipólito Díaz.

Finalmente, quiero agradecer anticipadamente los comentarios, reflexiones, críticas, propuestas, etc., que la comunidad educativa canaria pueda realizar a esta investigación. Todas ellas serán bienvenidas y a todas ellas nos comprometemos a contestar.

Xesús R. Jares

Enero de 2004

Introducción

1. Objetivos de la investigación

De forma global, se puede decir que con esta investigación se ha querido analizar la *relación entre conflictividad y convivencia en los centros educativos públicos de Educación Secundaria Obligatoria de la Comunidad Autónoma de Canarias*, o, para ser más exactos, *la percepción que tiene el profesorado y el alumnado de la Educación Secundaria Obligatoria de Canarias sobre las diferentes dimensiones de la relación conflicto y convivencia*. Para ello, el estudio se ha centrado en diferentes ámbitos de esa relación en los dos protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje: el profesorado y el alumnado.

La todavía escasa investigación sobre esta temática que se ha producido en nuestro país suele centrarse, en general, únicamente en la violencia entre iguales, y más concretamente en identificar los tipos de violencia, sus causas, estrategias que utilizan los agredidos y los escenarios en los que se producen. Todos ellos son aspectos importantes y necesarios pero, desde el punto de vista educativo, parece que es una visión claramente restrictiva e incompleta. Restrictiva porque se limitan a uno de los agentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, el alumnado, y a un tipo de violencia, la relacionada con la violencia física; incompleta, porque dejan fuera de análisis diversas variables contextuales, metodológicas, organizativas, etc. que pueden influir, no solamente en la aparición de las conductas violentas, sino también en el marco más amplio de la conflictividad.

En efecto, la gran diferencia epistemológica es que se ha tomado como núcleo de la investigación la relación conflicto-convivencia y no, como se suele hacer, la violencia. Además, en el caso concreto de la violencia, que en esta investigación es uno de los tres bloques temáticos en la que está estructurada, a diferencia de otras investigaciones que abordan el

tema, queremos hacer notar dos diferencias fundamentales: una referida al propio concepto de violencia, la otra relacionada con los posibles actores que la utilizan:

- Por un lado, se parte de un concepto amplio de violencia, no ceñida únicamente a las manifestaciones más comunes y visibles de la violencia física. La violencia es aquí entendida, siguiendo el pensamiento gandhiano, como cualquier acción intencional que perturba negativamente la voluntad de las personas impidiendo su plena realización. Por consiguiente, hay que hablar de diferentes tipos de violencia, no solamente de la más tradicional y más fácilmente reconocible como es la violencia física, que es la única por la que se suele preguntar.
- Por otro lado, la violencia suele aparecer únicamente asociada al alumnado, tanto en cuanto es el único miembro de la comunidad educativa al que se le supone la capacidad del uso de la violencia. Partir de este implícito no deja de ser una forma de sesgar la realidad, por más que sea el alumnado el sector de la comunidad educativa en donde se registra el mayor número de acciones violentas. Además, en los centros educativos no solamente se produce violencia en las relaciones entre el alumnado.

Los *objetivos específicos* desde los que hemos construido el diseño de esta investigación son:

- Indagar en la percepción y valoración que tiene el profesorado y el alumnado de Educación Secundaria sobre el conflicto.
- Identificar la percepción que tiene el profesorado y el alumnado sobre el clima de convivencia en los centros.
- Investigar en la percepción del profesorado y alumnado sobre la supuesta situación de indisciplina en los centros.
- Analizar la percepción del profesorado y del alumnado sobre el nivel de conflictividad en los centros.
- Identificar las causas más habituales y los contextos en los que se producen los conflictos.

- Profundizar en la percepción del profesorado y alumnado de Educación Secundaria sobre el supuesto uso de la violencia en los centros educativos.

- Identificar los contextos, protagonistas y causas de los posibles conflictos con respuesta violenta entre el alumnado.
- Establecer la frecuencia y los tipos de violencia que utiliza el alumnado en los centros educativos.
- Averiguar el sentimiento de aprecio y rechazo que tiene el alumnado en relación a sus propios compañeros y el profesorado.
- Determinar los espacios y los procedimientos de resolución que suelen utilizar profesorado y alumnado en situaciones de conflicto.
- Indagar en la percepción que tiene el profesorado y el alumnado sobre los niveles de participación de toda la comunidad educativa para favorecer la convivencia.
- Explorar la posición del profesorado sobre las medidas de atención a la diversidad y su incidencia en el clima de convivencia del centro.
- Contrastar la percepción que tiene el profesorado sobre su nivel de formación para afrontar conflictos.

Estos objetivos están dirigidos tanto con relación al profesorado como al alumnado, y en las relaciones entre ambos.

2. Contenidos de la investigación

Tanto para el sector del alumnado como del profesorado, la investigación está estructurada en tres grandes bloques temáticos:

- Bloque 1. Conflicto, disciplina y convivencia.
- Bloque 2. Violencia.
- Bloque 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos.

Cada uno de estos bloques, a su vez, los hemos subdividido en diferentes categorías, si bien algunas de ellas son específicas para el profesorado y otras para el alumnado. Los tres bloques son importantes y están sin duda estrechamente interrelacionados. Precisamente uno de los objetivos centrales de la investigación, como se ha señalado, es el de dar una visión global de la relación conflicto y convivencia en los centros educativos, intentando analizar los diferentes elementos que la conforman o la entorpecen.

Igualmente, como en toda clasificación, siempre aparecen zonas borrosas que podrían estar en uno u otro bloque. Es el caso, por ejemplo, de la categoría “Percepción del sentimiento de aprecio y rechazo con relación a sus propios compañeros y el profesorado”, pregunta 21 del Bloque II del alumnado, que podría estar integrado en el Bloque I, en tanto en cuanto son indicadores indirectos del estado de la convivencia, al menos como una manifestación de la misma. Como también están íntimamente ligados al sentimiento de miedo por el que preguntamos en la pregunta 20 se decidió no romper esa unidad de análisis de sentimientos con relación al miedo, aprecio y rechazo, motivo por el cual aparece en el Bloque II, dedicado al análisis de la percepción de la supuesta violencia y tipos de violencia que ellos y ellas perciben en su centro.

El primer bloque nos sirve para introducirnos en la percepción que tiene el profesorado y el alumnado sobre cuatro aspectos que consideramos muy importantes en esta investigación: *la percepción del conflicto, la valoración del clima de convivencia en sus diferentes ámbitos, la percepción sobre la supuesta indisciplina del alumnado y, en cuarto lugar, las causas que se atribuyen a los conflictos*. De estos aspectos, lo que más se destaca; por ser lo más novedoso, y que de hecho no hemos visto en otras investigaciones; es el análisis de la visión del conflicto que tienen el profesorado y el alumnado. Además, tanto en el caso del profesorado como del alumnado se investiga en otros aspectos como, en los primeros, el análisis de determinado tipo de relaciones o asociaciones que se establecen con relación a lo que podemos denominar conflictividad y convivencia. Sobre los segundos, introducimos, además, la percepción del sentimiento de aprecio y rechazo con relación a los compañeros/as y al profesorado.

El segundo bloque es el que está dedicado a *analizar las formas de violencia que se pueden producir en el ejercicio de la convivencia en los centros educativos*, y que, en ese sentido, pueden alterarla o fracturarla.

Los dos aspectos más novedosos del trabajo en este bloque son el propio concepto amplio de violencia con el que trabajamos y el hecho de no relacionar el posible uso de la violencia únicamente al alumnado, tal como ya hemos señalado. Así, partiendo de la visión que el profesorado y el alumnado tienen sobre la supuesta naturaleza violenta del ser humano, analizamos la percepción que tienen ambos sectores sobre la situación de la violencia del alumnado en los centros y los tipos de violencia que se observan. Con referencia a esto último, preguntamos por los posibles protagonistas de esos tipos de violencia, tanto en la relación alumnado-profesorado como en la relación del alumnado entre sí. Además, en el caso del profesorado también preguntamos por los tipos de violencia en la relación entre el profesorado y en la relación entre el profesorado y las familias del alumnado.

Otros contenidos de la investigación que conforman este segundo bloque son las posibles violencias sufridas por el profesorado en los últimos tres años, la percepción de la relación violencia-género y un tema muy importante para conocer la posición del profesorado al respecto como son las causas que atribuye el profesorado a la aparición de la violencia. Con relación al alumnado también destacamos el análisis sobre la posibilidad de haber sentido miedo, del alumnado o del profesorado, por ir al centro.

El tercer bloque es el que contiene un mayor número de categorías y preguntas del cuestionario. Está dedicado a recabar información sobre *cuestiones de diversa naturaleza pero que tienen en común el hecho de estar relacionadas con estrategias y posibilidades para afrontar los conflictos*. Así abordamos, entre otros, el análisis de lo que denominamos *la infraestructura de los centros en temas de convivencia*, y que incluye aspectos como: los espacios que se utilizan para afrontar los conflictos; la existencia o no de la Comisión de Convivencia; la participación de los diferentes órganos y sectores de la comunidad educativa para favorecer la convivencia. En segundo lugar, queremos colocar al profesorado y al alumnado delante de un espejo para interrogarles sobre los valores que difunde el profesorado con relación a la convivencia democrática. En tercer lugar, indagamos en la frecuencia y el tipo de actividades que impulsa el profesorado para favorecer la convivencia. En cuarto lugar queremos abordar en el profesorado las cuestiones organizativas ligadas a la diversidad que tienen una relación directa con el tipo y posibilidades de convivencia. En quinto lugar, es importante analizar qué tipo de estrategias utiliza el profesorado para abordar la resolución de los conflictos, entre ellas la media-

ción. En sexto lugar, analizamos dos aspectos ligados a la formación del profesorado. Por un lado, la percepción del profesorado sobre su nivel de formación para afrontar conflictos y la importancia de la misma para el desarrollo del ejercicio profesional; por otro, la disposición personal para aprender y participar en programas de resolución de conflictos. Cuestión esta última que también analizamos en el alumnado.

En definitiva un bloque amplio que tiene, en nuestra opinión, como gran novedad, plantear de manera global todos los aspectos que hemos citado y que, por consiguiente, *rompen radicalmente con la concepción de la convivencia como un tema centrado exclusivamente o preferentemente en el alumnado*. Por el contrario, se plantea una diversidad de variables que inciden en la misma –metodológicas, organizativas, etc.–, y que además introducimos aspectos novedosos que no hemos visto en otras investigaciones, como es el caso de la incidencia de la formación inicial y en ejercicio en estas temáticas para la construcción de la convivencia, la utilización de estrategias concretas de resolución de conflictos, como el caso de la mediación, o el amplio abanico de actividades que puede utilizar el profesorado para favorecer la convivencia.

En los siguientes cuadros se pueden observar los bloques y la totalidad de las categorías que conforman la investigación, tanto para el profesorado como para el alumnado.

A. Profesorado

BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia

CATEGORÍAS.

1. Percepción del conflicto.
2. Causas de los conflictos.
3. Lugares en los que se producen los conflictos.
4. Percepción del clima de convivencia.
5. Percepción de la situación de indisciplina.
6. Análisis de diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia: Relación alumnado y derechos/deberes; relación indisciplina-género; relación alumnado repetidor y aumento de los conflictos; relación alumnado con

malas notas y aumento de la indisciplina; relación alumnado que comete actos de indisciplina y obligatoriedad de asistencia a los centros; relación mujeres profesoras y capacidad de diálogo; relación profesorado joven y mayor conflictividad; relación sexo del profesorado y mayor nivel de conflictividad.

BLOQUE 2. Violencia

CATEGORÍAS.

1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano.
2. Percepción de la situación de la violencia del alumnado.
3. Causas o factores de la violencia del alumnado.
4. Tipos de violencia.
 - 4.1. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí.
 - 4.2. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado con el profesorado.
 - 4.3. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación entre el profesorado.
 - 4.4. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación entre el profesorado y las familias del alumnado.
5. Violencias sufridas en los tres últimos años.
6. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado.

BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos

CATEGORÍAS.

1. Espacios en los que el profesorado, el alumnado y las madres/padres del alumnado abordan los conflictos según el profesorado.
2. Existencia y valoración de la Comisión de Convivencia.
3. Existencia y valoración de normativa sobre convivencia.
4. Participación:
 - del alumnado, profesorado y familias para favorecer la convivencia.
 - de los órganos del centro.
 - de las familias y del alumnado en la resolución de conflictos.
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia.

6. Frecuencia que observa el profesorado en el fomento de actitudes en el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática.
7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa e importancia de la misma para el buen funcionamiento del centro.
8. Opinión del profesorado sobre las medidas organizativas de atención a la diversidad.
9. Importancia de la vigilancia de los recreos y valoración de la forma en cómo se está realizando.
10. Nivel de formación para afrontar conflictos, importancia de la misma para ejercer la profesión y disposición para aprender a resolver conflictos.

B. Alumnado

BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia

CATEGORÍAS.

1. Percepción del conflicto.
2. Causas de los conflictos.
3. Lugares en los que se producen los conflictos.
4. Percepción del clima de convivencia.
5. Percepción de la situación de indisciplina.
6. Valoración de diferentes incidencias del alumnado y del profesorado en relación al nivel de conflictividad (relación mujeres profesoras y capacidad de diálogo; relación profesorado joven y mayor conflictividad; relación sexo del profesorado y mayor nivel de conflictividad; relación alumnado repetidor y aumento de los conflictos; relación alumnado con malas notas y aumento de la indisciplina; relación alumnado y derechos/deberes; relación alumnado que comete actos de indisciplina y obligatoriedad de asistencia a los centros).

BLOQUE 2. Violencia

CATEGORÍAS.

1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano.

2. Percepción de la situación de violencia del alumnado.
3. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí.
4. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado con el profesorado.
5. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado
6. Percepción de los sentimientos de miedo, aprecio y rechazo tanto del alumnado como del profesorado.

BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos

CATEGORÍAS.

1. Espacios y posibilidades para afrontar los conflictos en los centros.
2. Funcionamiento de la Comisión de Convivencia.
3. Existencia de normativa sobre convivencia en los centros.
4. Participación:
 - del alumnado para favorecer la convivencia.
 - de las familias del alumnado y del alumnado en la resolución de conflictos.
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia
6. Frecuencia que observa el alumnado en el fomento de actitudes en el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática
7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa.
8. Disposición para aprender a resolver conflictos.

3. La muestra

Como se ha manifestado, la delimitación espacial de esta investigación es Canarias y el foco de análisis es el profesorado y el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria de los centros públicos. Si bien siempre hemos defendido la participación de las madres y padres, tanto en el plano teórico como en el ejercicio de nuestra actividad profesional, hemos descartado el análisis de su opinión en esta investigación porque entendemos que en buena parte de las categorías con las que trabajamos iba a ser muy difícil que tuviesen información contrastada y directa, especialmente por los bají-

simos índices de participación en la etapa educativa en la que se centra este trabajo. Sin embargo, en algunas preguntas si analizamos el papel de las madres y padres desde las perspectivas del profesorado y el alumnado.

3.1. Criterios de selección

La unidad de muestreo ha sido el centro de enseñanza secundaria. La selección de los centros se llevó a cabo siguiendo los siguientes criterios:

- A. Su número debía ser proporcional al de los centros de cada provincia.
- B. No estarían participando en ninguna otra investigación planteada desde el Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa (ICEC).
- C. Deberían contemplar cada una de las siguientes tipologías:
 - 1) Centros urbanos: ubicados en áreas capitalinas o bien que cuenten con una población de más de quince mil habitantes.
 - 2) Centros periféricos: ubicados en áreas no capitalinas de expansión urbana.
 - 3) Centros rurales: ubicados en localidades que sólo cuentan con un centro de ESO y/o cuya economía se sustente en actividades agrícolas o ganadera fundamentalmente.
- D. Dentro de cada tipología, la elección debería tener en cuenta que se diesen tres posibilidades:
 - 1) Ser centro ordinario.
 - 2) Ser centro de atención preferente.
 - 3) Ser centro con multiculturalidad, en los que el alumnado extranjero supera el 10% de la matrícula.

3.2. Los datos de la muestra

A. Centros

Los centros fueron agrupados en función de las tipologías establecidas, eliminándose aquellos que recientemente habían participado en alguna evaluación del ICEC. La selección de los mismos se llevó a cabo teniendo en cuenta su proporción dentro de cada una de las categorías.

En total fueron 32 los centros seleccionados (el 53% pertenecientes a la provincia de Las Palmas y el 47% a la de S/C de Tenerife), distribuidos de la siguiente manera (Tabla 1):

Tabla 1. Distribución de los centros seleccionados por provincias y tipología

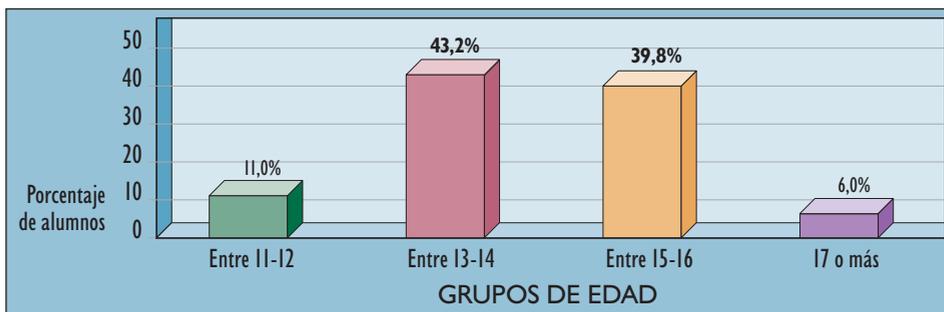
Tipología		Urbano			Periférico			Rural		
		Ord.	At.pref	Multic.	Ord.	At.pref	Multic.	Ord.	At.pref	Multic.
Provincia	Las Palmas	3	2	2	2	2	2	1	1	1
	S/C de Tenerife	3	1	2	3	2	2	1	1	1
Total		6	3	4	5	4	4	2	2	2

B. Alumnado

El número de alumnos y alumnas de Educación Secundaria en la Comunidad Autónoma Canaria en el momento de realizar la selección era de 122.851. El número de sujetos necesarios para la muestra, con un nivel de confianza del 99,7% y un error de estimación del 3%, se cifraba en 2.500.

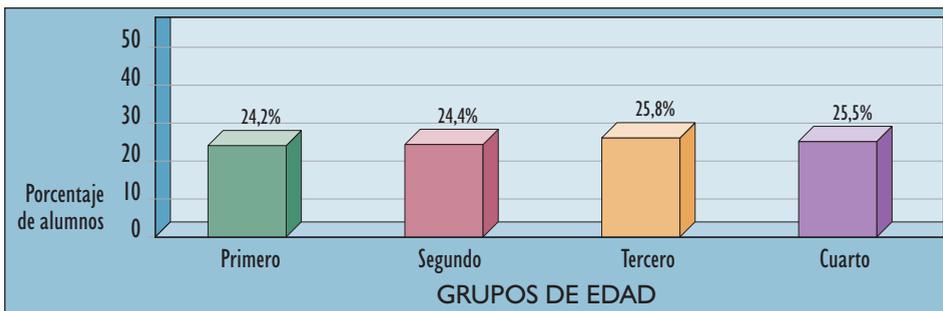
En cada uno de los centros de la muestra se seleccionó a un grupo de 1º, 2º, 3º y 4º cursos. El alumnado de los grupos elegidos en los centros conformó la muestra definitiva. El número total de estudiantes que participó en este estudio fue de 2.580 (1.456 de la provincia de Las Palmas y 1.124 de la de S/C de Tenerife). De ellos, un 52,5% son mujeres y un 47,5% varones, siendo mayoritaria entre los mismos la franja de edad comprendida entre los 13 y 16 años (véase Gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución porcentual del alumnado por grupos de edad



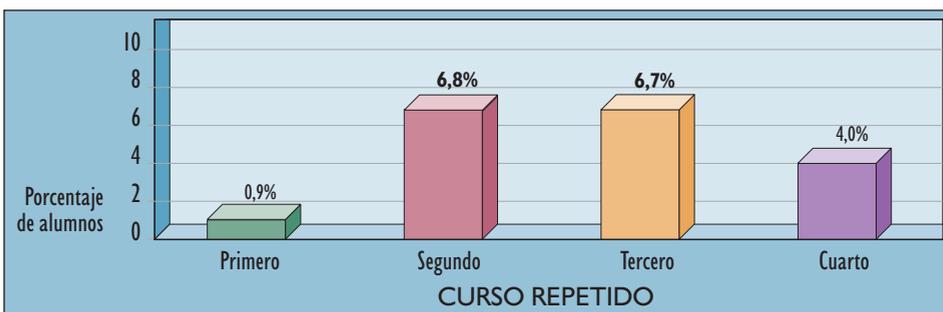
En cuanto a la distribución de los sujetos por curso, tal y como se puede ver en el Gráfico 2, su porcentaje es prácticamente similar en todos ellos.

Gráfico 2. Distribución porcentual del alumnado por curso

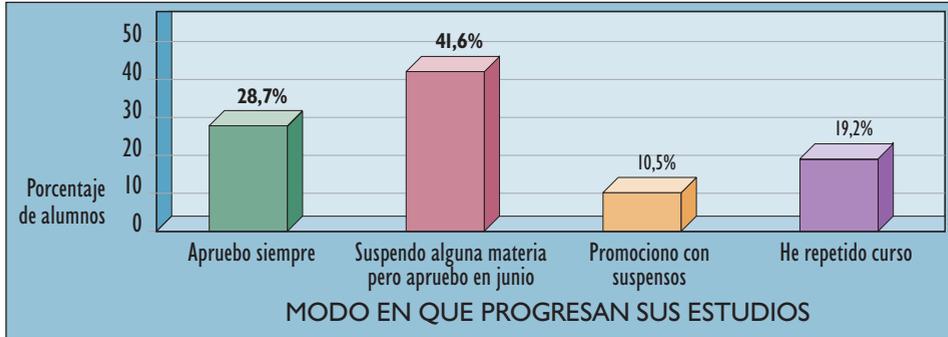


Según los datos proporcionados por el propio alumnado, menos de la cuarta parte del alumnado de la muestra ha repetido curso (18,4%), siendo mayor la proporción de quienes han repetido 2º y 3º (véase Gráfico 3).

Gráfico 3. Distribución porcentual del alumnado que ha repetido un curso de la E.S.O.



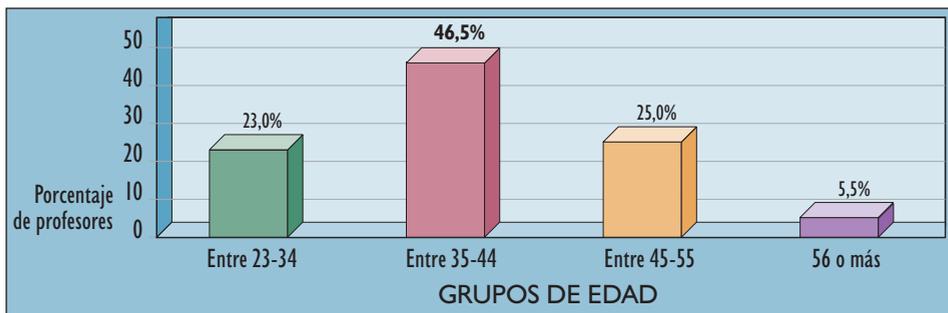
En cuanto al progreso de sus estudios, el 70,3% de los sujetos señala que aprueba siempre, o que suspende alguna materia durante el curso pero aprueba en junio. (véase Gráfico 4). Por consiguiente, el 29,7% que señalan que promocionan con suspensos o repiten curso coincide con los datos recogidos en diversos estudios e informes sobre el fracaso escolar en la ESO.

Gráfico 4. Distribución porcentual del alumnado según progreso en sus estudios

C. Profesorado

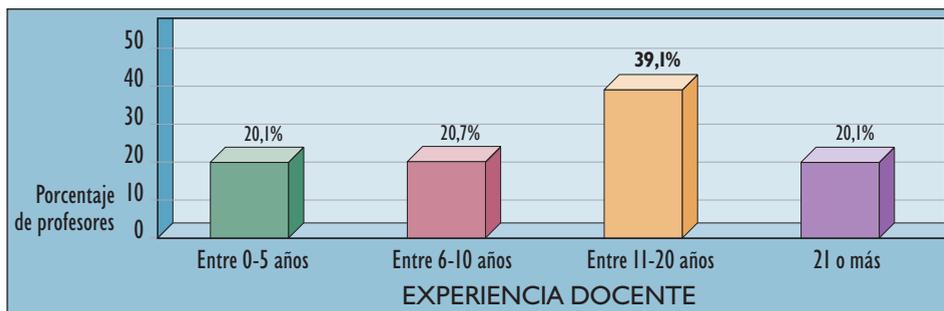
El número de docentes en Educación Secundaria en la Comunidad Autónoma de Canarias era de 11.904. El número de profesores y profesoras necesarios para la muestra, con un nivel de confianza del 99,7% y un error de estimación del 5%, se cifró en 849. El profesorado que ejercía su docencia en los centros seleccionados y cumplimentó el instrumento de recogida de datos conformó la muestra definitiva.

El número total de profesores que participó en este estudio fue de 932 (564 de la provincia de Las Palmas y 368 de la de S/C de Tenerife). De ellos, un 60,7% son mujeres y un 39,3 varones, siendo el grupo de edad mayoritario el comprendido entre los 35 y 44 años (véase Gráfico 5).

Gráfico 5. Distribución porcentual del profesorado por grupos de edad

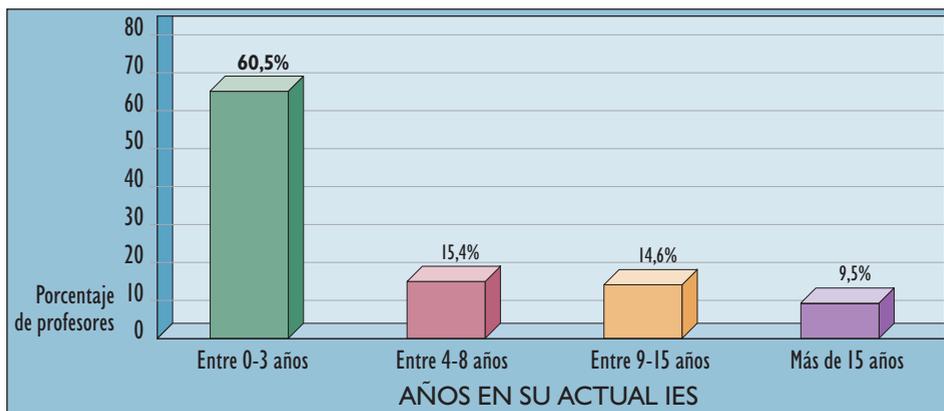
En cuanto a los años de experiencia docente, el mayor porcentaje de los sujetos de la muestra tiene entre 11 y 20 años de ejercicio profesional (véase Gráfico 6).

Gráfico 6. Distribución porcentual del profesorado por años de experiencia docente



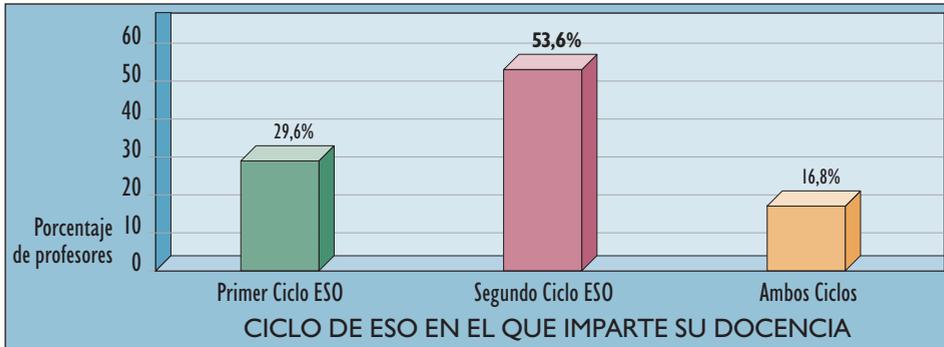
Más de la mitad de los sujetos llevan relativamente poco tiempo en sus centros, teniendo 3 o menos años de antigüedad en los mismos, (véase Gráfico 7).

Gráfico 7. Distribución porcentual del profesorado por años de antigüedad en su IES



La mayor parte del profesorado ejerce su docencia principalmente en Segundo Ciclo de la ESO, correspondiendo el menor porcentaje a aquellos que imparten en los dos ciclos de la Etapa (véase Gráfico 8)

Gráfico 8. Distribución porcentual del profesorado por las etapas o ciclos en los que imparte la docencia

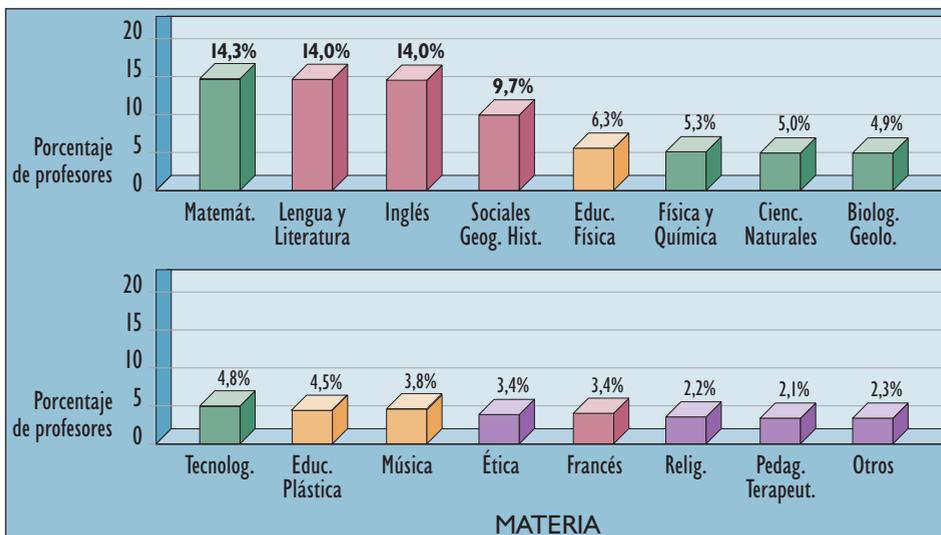


Con relación al tipo de centro en el que ejerce su docencia, la mayoría del profesorado participante en el estudio está en los centros urbanos y en los periféricos, prácticamente con el mismo porcentaje, y en menor medida en los centros rurales. Concretamente el 42,4% desempeña su función en los centros urbanos, el 43% en los centros periféricos y el 14,6% en los centros rurales (véase Tabla 2).

Tabla 2. Distribución del profesorado por tipología del centro

Tipologías	Frecuencia	Porcentaje
Centros urbanos	204	20,1
Urbanos de atención preferente	98	10,7
Urbanos multiculturales	91	9,8
Centros periféricos	141	15,1
Periféricos de atención preferente	119	12,8
Periféricos multiculturales	142	15,2
Centros rurales	44	4,7
Rurales de atención preferente	46	4,9
Rurales multiculturales	47	5,0

Por lo que se refiere a las materias que imparten los profesores de la muestra, el mayor porcentaje de sujetos ejerce su docencia en Matemáticas y Lengua y Literatura, seguidos por los de Inglés, Ciencias Sociales y Geografía e Historia. (véase Gráfico 9).

Gráfico 9. Distribución porcentual del profesorado por ámbito de conocimiento


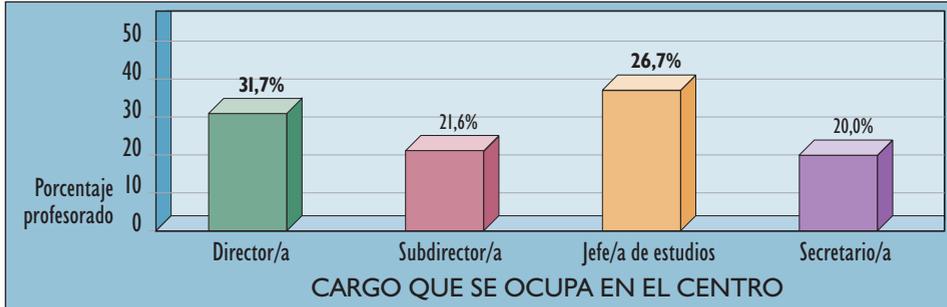
Sin embargo, para realizar el análisis por esta variable, se agrupó al profesorado en *cuatro grandes grupos de materias*: *profesorado de ciencias*, en el que incluimos al profesorado de Matemáticas, Física y Química, Ciencias Naturales, Biología, Geología y Tecnología; *profesorado de humanidades*, en el que incluimos a los que imparten Lengua y Literatura, Inglés, Sociales, Geografía e Historia e Idiomas; *profesorado de artísticas y expresión corporal*, en el que incluimos al profesorado de Educación Física, Educación Plástica y Música; *profesorado de "otras"*, en el que incluimos a los orientadores/as, al profesorado de Pedagogía Terapéutica, Ética y Religión. En la siguiente tabla se expone la distribución de estos cuatro grupos:

Tabla 3. Distribución del profesorado por los cuatro grupos de conocimiento establecidos

Grupos de materias	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Ciencias	245	26,3%	34,3%
Humanidades	327	35,1%	45,8%
Artísticas	104	11,2%	14,6%
Otros	38	4,1%	5,3%
Perdidos por el sistema	218	23,4%	

Sólo un 7,8% del profesorado desempeña algún cargo directivo en su centro, siendo mayor entre ellos el porcentaje de los que ocupan los puestos de dirección y de jefatura de estudios (véase Gráfico 10).

Gráfico 10. Distribución porcentual del profesorado que ocupa algún cargo directivo en el centro



4. Instrumentos de obtención de datos, categorías, variables a analizar y temporalización

Con el objeto de obtener información sobre las dimensiones analizadas, se diseñaron dos cuestionarios, uno para el alumnado y otro para el profesorado, a partir de los elaborados por el Profesor Xesús R. Jares y su equipo de la Universidad de A Coruña para la investigación por él dirigida en Galicia “Conflicto y convivencia en los centros educativos de Secundaria”.

A. Alumnado

El cuestionario del alumnado consta de 23 ítems, mayormente preformados y de elección múltiple, que abordan las opiniones, experiencias personales, actitudes y expectativas de los alumnos respecto a la convivencia-conflictividad en los centros de Educación Secundaria. Las categorías temáticas del cuestionario, los indicadores seleccionados para cada uno de ellos y los ítems en los que se ubicaron se presentan en la Tabla 4.

Tabla 4. Número de indicadores e ítems del cuestionario para cada núcleo temático.

CATEGORÍAS TEMÁTICAS DEL CUESTIONARIO	INDICADORES	ÍTEMS Nº
Percepción sobre el conflicto	2	1 – 2
Percepción sobre clima convivencia en centros	38	7 – 8 - 9 – 12 – 13 – 14
Percepción sobre indisciplina y conflictividad en centros	15	17 – 16
Causas y contextos de conflictos	19	3 – 4
Espacios y procedimientos de resolución de conflictos	18	5 – 6
Participación en el fomento de la convivencia	5	10 – 11 – 23 – 15
Violencia en centros de ESO	1	18
Protagonistas, frecuencia y tipo de conflictos violentos	47	19 – 20
Aprecio y rechazo compañeros y profesorado	6	21 – 22

El cuestionario se pasó al alumnado en horas de clase por aplicadores externos a los que se les había dado previamente las instrucciones necesarias para solventar las dudas que se presentasen y dar ejemplos para la cumplimentación de determinadas preguntas; dichas instrucciones y ejemplos estaban recogidos en un cuadernillo. En cada sesión de aplicación se anotaban las incidencias que se producían, no advirtiéndose en su conjunto ningún comentario o circunstancia relevante a la hora de responder a las distintas cuestiones. Por término medio las sesiones de aplicación del cuestionario no sobrepasaron los treinta minutos.

B. Profesorado

El cuestionario del profesorado consta de 32 ítems, mayormente preformados y de elección múltiple, que abordan las opiniones, experiencias personales, actitudes y expectativas del profesorado respecto a la con-

Tabla 5. Número de indicadores e ítems del cuestionario para núcleo temático del cuestionario

CATEGORÍAS TEMÁTICAS DEL CUESTIONARIO	INDICADORES	ÍTEMS Nº
Percepción sobre el conflicto	2	1 – 2
Percepción sobre clima convivencia en centros	27	17 – 18 – 19 - 20- 21
Percepción sobre indisciplina y conflictividad en centros	23	22 – 23
Causas y contextos de conflictos	19	3 - 4
Espacios y procedimientos de resolución de conflictos	46	5 – 6 – 7 – 11 – 12 – 30 -31
Participación en el fomento de la convivencia	27	8 - 13 – 14 – 15 - 32
Medidas de atención a diversidad y convivencia	6	16
Formación para afrontar conflictos	3	9 - 10
Violencia en centros de ESO	56	24 – 25a - 25b – 25c – 25d – 28 - 29
Contextos, protagonistas y causas de conflictos violentos	76	25a - 25b – 25c – 25d – 26 - 27
Frecuencia y tipos de violencia utilizada por el alumnado	29	25a - 25b

vencia-conflictividad en los centros de Educación Secundaria. Las categorías temáticas del cuestionario, los indicadores seleccionados para cada uno de ellos y los ítems en los que se ubicaron se presentan en la Tabla 5.

Variables a analizar

Además de los resultados globales, hemos analizado los datos de las categorías anteriores en función de diferentes variables a partir de las tipologías establecidas tales como su ubicación: urbanos, periféricos y rurales. Como hemos señalado al explicar la muestra, dentro de cada una de estas tipologías hemos tenido en cuenta el hecho de ser centros de atención preferente y la multiculturalidad, con lo cual se obtienen nueve tipologías: centros urbanos, urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales, periféricos, periféricos de atención preferente, periféricos multiculturales, rurales, rurales de atención preferente y rurales multiculturales. En el caso del profesorado, además de las citadas, también hemos analizado otras como son la antigüedad en la profesión, la materia que imparten, el ciclo en el que imparten la docencia y el sexo. En el caso del alumnado, además de la tipología del centro, el sexo, su situación académica y el curso que estudian.

VARIABLES	
PROFESORADO	ALUMNADO
1.- Tipo de centro	1.- Tipo de centro
2.- Sexo	2.- Sexo
3.- Ciclo	3.- Curso
4.- Materia que imparten	4.- Situación académica
5.- Antigüedad	

Temporalización

El trabajo de campo fue hecho entre los meses de abril - mayo del año 2003. El análisis estadístico de los datos fue realizado con el paquete estadístico SPSS, versión 10 win. El análisis de los datos obtenidos en los cuestionarios comprende: estadísticos descriptivos para cada una de las variables analizadas (frecuencias, porcentajes, medidas de centralización, dispersión, etc), tablas de contingencia, y coeficientes de correlación (Chi cuadrado, Contingencia). La redacción del informe tuvo lugar fundamentalmente en la segunda mitad del año 2003.

I. Resultados del Profesorado

BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia

Este bloque, tal como se especificó anteriormente, está formado por las siguientes categorías, preguntas e indicadores:

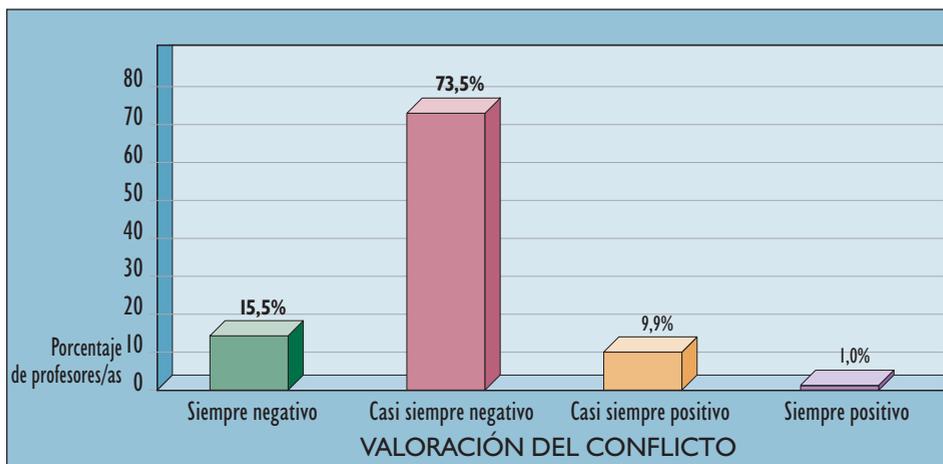
CATEGORÍAS	Pregunta	Nº de indic.
1. Percepción del conflicto	nº 1 y 2	2
2. Causas de los conflictos	nº 3	1
3. Lugares en los que se producen los conflictos	nº 4	1
4. Percepción del clima de convivencia	nº 18	11
5. Percepción de la situación de indisciplina	nº 23	2
6. Análisis de diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia: Relación alumnado y derechos/deberes; relación indisciplina-género; relación alumnado repetidor y aumento de los conflictos; relación alumnado con malas notas y aumento de la indisciplina; relación alumnado que comete actos de indisciplina y obligatoriedad de asistencia a los centros; relación mujeres profesoras y capacidad de diálogo; relación profesorado joven y mayor conflictividad; relación sexo del profesorado y mayor nivel de conflictividad	nº 22	21
TOTAL	8	38

1. Percepción del conflicto

Para analizar la percepción del conflicto que tiene el profesorado hemos diseñado dos preguntas en el cuestionario. En la pregunta número dos indagamos de forma explícita en la percepción que tiene el profesorado sobre el conflicto con relación a su valoración positiva o negativa. Para ello, las respuestas que se le ofrecen están en distinta graduación y en clave positiva o negativa. Los resultados no dejan lugar a dudas; *la mayoría de los sujetos de la muestra consideran el conflicto casi siempre negativo o siempre un conflicto es algo negativo* (véase Gráfico 11). Nada menos que el 73,5% del profesorado ve al conflicto como habitualmente negativo. Si a este porcentaje le añadimos el 15,5% que responden que

siempre es negativo, tenemos una tendencia global negativa del 89%. En la tendencia contraria, habitualmente o siempre positivo, solamente se sitúa el 10,9%. Es decir, un porcentaje muy poco relevante con relación a la otra tendencia.

Gráfico 11. Distribución porcentual del profesorado según valoración del conflicto



Por consiguiente, esta pregunta corrobora la percepción negativa del conflicto que tiene la mayor parte del profesorado y que ya habíamos constatado por otros medios. No cabe duda que modificar esta percepción es uno de los retos que tenemos que afrontar para encarar la realidad del conflicto como algo natural y a partir de ahí afrontarlo como un reto educativo.

Para analizar la percepción del conflicto de forma indirecta se plantea la pregunta número uno, en la que se les pide que escriban tres palabras asociadas o relacionadas con conflicto. La valoración negativa queda reflejada en los términos que el profesorado asocia al conflicto con mayor frecuencia (véase Tabla 6). Como se puede advertir las *seis primeras palabras citadas por un mayor número de sujetos se refieren a situaciones o actos considerados generalmente como perjudiciales o perniciosos*. Sí bien el término “problema” puede ser entendido como una circunstancia que impulsa a la superación, el conjunto de palabras que asocian al conflicto remite más a una connotación peyorativa de éste último.

De estas seis palabras con mayor frecuencia, vemos como dos tienen que ver con la indisciplina del alumnado (indisciplina, desinterés) y

probablemente también problemas. Tres de ellas hacen referencia a violencia: violencia, peleas (violencia física) y agresión. Por consiguiente, la visión negativa del conflicto que tiene el profesorado está clara y fundamentalmente ligada a la indisciplina del alumnado y a la violencia.

Tabla 6. Frecuencias de respuesta para los términos asociados por el profesor al conflicto

Términos asociados al conflicto	Problemas	Indisciplina	Violencia	Peleas	Agresión	Desinterés
Frecuencia de respuesta	184	175	133	109	97	96
Términos asociados al conflicto	Discusión	Desacuerdo	Enfrentamiento	Falta respeto	Insultos	Disputa
Frecuencia de respuesta	78	75	73	57	50	32

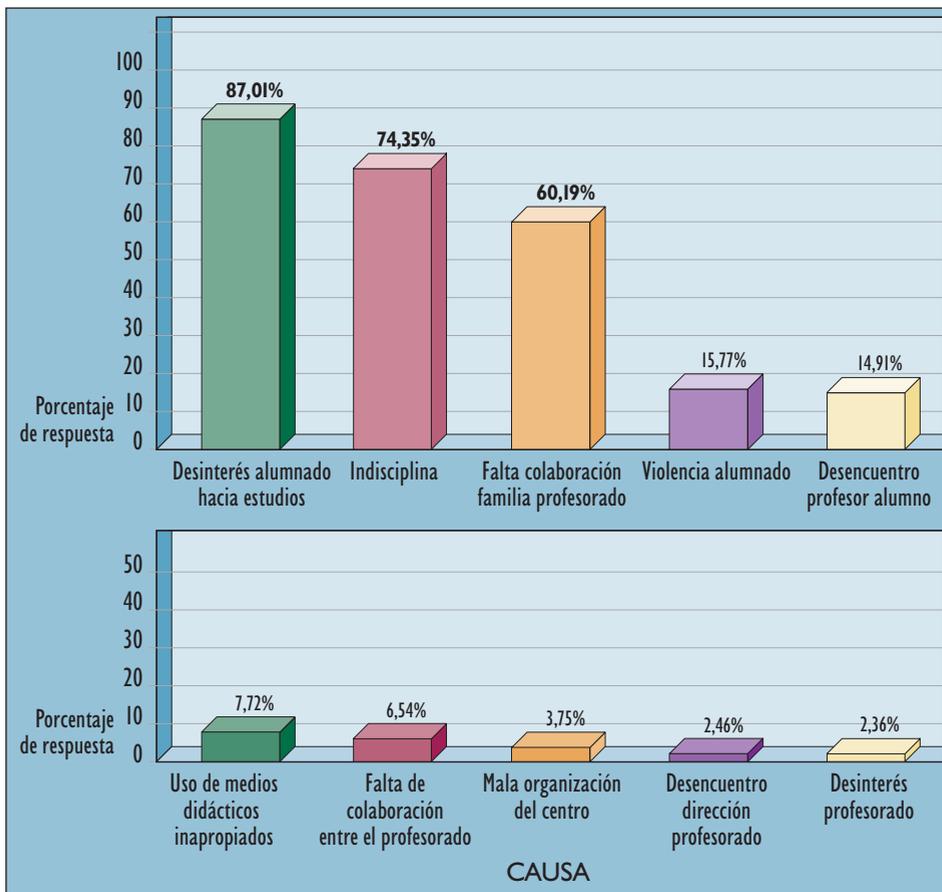
En definitiva, tanto de forma directa como indirecta, queda clara la visión negativa del profesorado coincidiendo, por lo demás, con otros estudios semejantes que se han llevado a cabo en diferentes lugares¹.

2. Causas de los conflictos

Tres son las causas más habituales y que de forma destacada resalta la mayoría del profesorado para explicar las situaciones de conflicto en los centros (pregunta 3 del cuestionario). Dos de ellas ligadas al alumnado –el desinterés y la indisciplina– y la tercera a las familias del alumnado, concretamente a su falta de colaboración con el profesorado (véase Gráfico 12).

1.- Xesús R. Jares (2001): *Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia*. Madrid, Popular.

Gráfico 12. Porcentaje de respuesta del profesorado respecto a las causas del conflicto en los centros



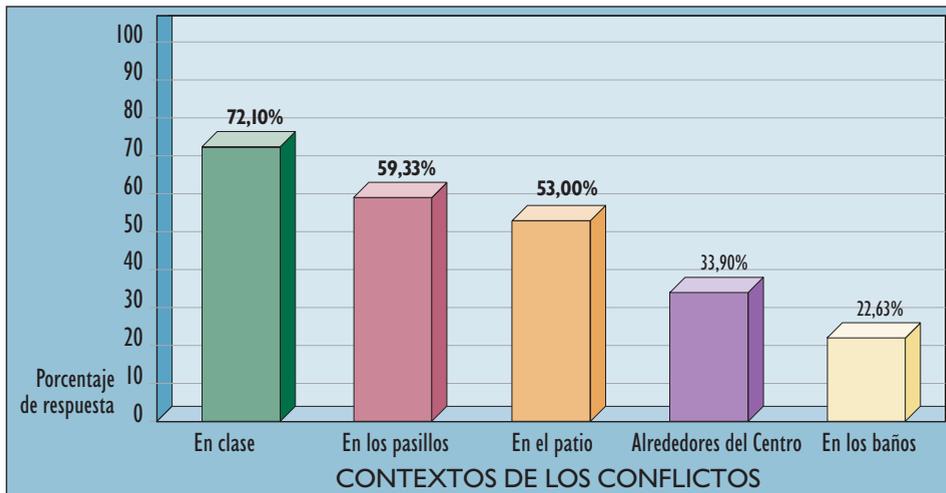
Se puede observar como el profesorado no se ve a sí mismo como causante de conflictos, sino que las causas de los mismos los atribuye a los otros dos miembros de la comunidad educativa. Dicho con otras palabras, el profesorado blinda su función docente como una posible causa de irradiación de conflictos. Así, la adjudicación al alumnado de las causas principales de los conflictos contrasta con el hecho de que menos de un 7% de los sujetos señalen motivos relativos al propio centro como “*el uso de métodos didáctico inapropiados*”, “*la falta de colaboración del profesorado*”, “*la mala organización del centro*” o “*el desinterés del profesorado*”. Ello pone de manifiesto, como hemos dicho, que *el profesorado sitúa las causas de los conflictos en sus centros en las circunstancias externas a su función, concretamente en los otros dos componentes de la comunidad edu-*

cativa, en el alumnado, especialmente, y en sus familias. Por consiguiente, la pregunta revela claramente como los problemas o las causas de los conflictos se sitúan en los demás, soslayando los posibles problemas inherentes a la función docente, la estructura organizativa de los centros o los efectos de las decisiones político-administrativas en los mismos.

3. Lugares en los que se producen los conflictos

La clase, en tanto que espacio más frecuente de relación del profesorado con el alumnado, es el lugar que sitúa en primer lugar el profesorado como espacio en el que se producen los conflictos en su centro. Le sigue los pasillos y patios donde, en opinión del profesorado, se producen mayormente los conflictos (véase Gráfico 13).

Gráfico 13. Porcentajes de respuesta del profesorado respecto a los contextos donde se producen los conflictos



Como se puede advertir en el Gráfico 13, el aula registra el porcentaje de respuesta más alto, claramente destacada de los dos siguientes. Ello es explicable si se tiene en cuenta el desencuentro experimentado por el profesorado con determinados estudiantes a causa del desinterés y la indisciplina que advierten en estos últimos. Por otra parte, pasillos y patios son los lugares del centro en los que habitualmente se relaciona el alumnado; si el clima de convivencia entre el alumnado, de acuerdo con lo expresado por una parte del profesorado, es regular, lógicamente la expresión

de sus conflictos se lleva a cabo en dichos ámbitos de encuentro. Es también muy significativo comprobar como los espacios en los que desaparece como tal la figura del profesor/a, alrededores del centro y los baños, son los que obtienen los porcentajes más bajos.

4. Clima de convivencia

Con la pregunta 18 pretendemos investigar en el clima de convivencia que percibe el profesorado entre los diferentes sectores de la comunidad educativa. Concretamente se les pide que valoren los siguientes ámbitos de convivencia:

- El clima de convivencia entre el profesorado del mismo nivel educativo.
- El clima de convivencia entre el profesorado de los distintos niveles educativos (si los hubiese).
- El clima de convivencia entre el alumnado.
- El clima de convivencia entre los padres/madres del alumnado.
- El clima de convivencia entre la dirección del centro y el profesorado.
- El clima de convivencia entre la dirección del centro y el alumnado.
- El clima de convivencia entre la dirección del centro y los padres/madres del alumnado.
- El clima de convivencia entre la dirección del centro y la Administración educativa autonómica.
- El clima de convivencia entre la dirección del centro y la Administración educativa municipal.
- El clima de convivencia entre el profesorado y el alumnado.
- El clima de convivencia entre el profesorado y las madres/padres del alumnado.

Los resultados globales ordenados de mayor a menor porcentaje por la tendencia positiva son los que exponemos en la Tabla 7.

Tabla 7. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a la valoración del clima de convivencia entre los sectores de la comunidad educativa de los centros.

Valoración del clima de convivencia	Muy/Bastante Bueno	Regular	Malo	No sé
Profesorado mismo nivel	92,4%	6,3%	0,6%	0,8%
Dirección – Profesorado	85,6%	10,8%	2,1%	1,5%
Dirección – Alumnado	83,9%	9,9%	0,9%	5,3%
Profesorado distinto nivel	80,3%	16,7%	1,6%	1,4%
Profesorado – Alumnado	68,3%	29,4%	1,9%	0,3%
Dirección – Padres/Madres	66,0%	7,0%	0,9%	26,1%
Profesorado – Padres/Madres	59,4%	24,4%	2,3%	13,9%
Alumnado	57,4%	37,8%	3,6%	1,1%
Dirección – Adm. Autonómica	52,9%	6,6%	1,2%	39,3%
Dirección – Adm. Educat. Municipal	46,8%	8,6%	1,6%	43,0%
Padres/Madres de Alumnado	32,6%	19,3%	3,3%	44,9%

18A. El clima de convivencia entre el profesorado del mismo nivel educativo.

El clima de convivencia entre el profesorado del mismo nivel educativo es percibido como muy satisfactorio por la práctica totalidad del profesorado. Concretamente el 92,4% lo considera como bastante bueno o bueno, frente al 6,9% que lo considera regular o malo. Porcentaje este último que prácticamente se corresponde con la alternativa “regular” (6,3%) ya que la alternativa “malo” solamente la han respondido el 0,6% de los encuestados. Por consiguiente, ese 6,9% no ven que el clima entre los colegas sea “malo” aunque la calificación “regular” incita a pensar que necesita mejorar. En definitiva, clara satisfacción de la práctica totalidad del profesorado.

18B. El clima de convivencia entre el profesorado de los distintos niveles educativos (si los hubiese).

Sin embargo, el clima de convivencia entre el profesorado de distintos niveles es valorado mayoritariamente, al igual que en el apartado anterior, de forma positiva pero con un porcentaje significativamente menor de 12 puntos. El porcentaje de la tendencia negativa se triplica, alcanzando un 18,3%. Si bien en esta última, hay que precisar que la mayor parte de ese porcentaje se corresponde con la alternativa “regular” (16,7%), siendo muy escaso el porcentaje que lo valoran como “malo” (1,6%). En definitiva, sigue habiendo una clara valoración mayoritaria positiva del clima de convivencia entre el profesorado de distintos niveles educativos, aun-

que se produce una tendencia a la baja en dicha valoración con relación al profesorado del mismo nivel educativo.

18C. El clima de convivencia entre el alumnado.

El 57,4% del profesorado considera que el clima de convivencia entre el alumnado es “bastante bueno” o “bueno”, aunque aparece un 41,4% que lo ve de peor forma ya que lo valoran como “regular” o “malo”, si bien la alternativa claramente mayoritaria es “regular” (37,8%), siendo valorado como “malo” solamente por el 3,6%. Por consiguiente, aunque se produce una ligera mayoría del profesorado que valora positivamente el clima de convivencia entre el alumnado, es necesario resaltar el alto porcentaje que ya no percibe esa misma valoración.

18D. El clima de convivencia entre los padres/madres del alumnado.

Lo más significativo de este ítem es que la mayoría del profesorado desconoce cómo son las relaciones entre las madres-padres del alumnado. Así, la respuesta mayoritaria ha sido no sé (44,9%). Junto a este dato, el siguiente destacable es el bajón espectacular en la tendencia positiva cuando le pedimos al profesorado que valore el clima de convivencia entre las madres y padres del alumnado. Concretamente la tendencia positiva baja al 32,6% y la tendencia negativa asciende al 22,6%. Por consiguiente, *casi la mitad del profesorado no sabe valorar el clima de convivencia entre los padres y solamente un 32,6% considera que tienen un clima de convivencia positivo.*

18E. El clima de convivencia entre la dirección del centro y el profesorado.

La mayor parte del profesorado tiene una visión positiva entre ellos y las direcciones de los centros. Así lo expresa el 85,6% que hace una valoración “bastante buena” o “buena” de dicha relación. Por consiguiente, buena convivencia entre las direcciones y el profesorado para la gran mayoría de este último, que se sitúa incluso mejor que la valoración entre el profesorado de distintos niveles educativos.

18F. El clima de convivencia entre la dirección del centro y el alumnado.

Prácticamente se repiten los mismos resultados en relación al ítem anterior. La gran mayoría del profesorado, el 83,9% considera que el clima de convivencia entre la dirección y el alumnado es “bastante bueno” o “bue-

no”. Solamente el 10,8% considera que es “regular” o “mala”, del cual el 9,9% se corresponde con la alternativa “regular”.

18G. El clima de convivencia entre la dirección del centro y los padres/madres del alumnado.

Si a la hora de valorar el clima de convivencia entre las madres y padres había un porcentaje del 32,6% en la tendencia positiva, sin embargo el profesorado valora en mayor porcentaje la relación entre la dirección y las madres/padres. Concretamente, el 66% considera que el clima de convivencia entre la dirección del centro y las madres/padres es “bastante bueno” o “bueno”, frente al 7,9% que lo valora como “regular” o “malo”. Porcentaje este último, que como en los demás ítems, debemos precisar que se corresponde en su gran mayoría con la alternativa regular (7%). Igualmente, es destacable el porcentaje del 26,1% que no sabe valorar este tipo de relación. Es de resaltar, y sin duda es un dato sorprendente, como *el profesorado reconoce que la dirección del centro tiene más y mejores relaciones con las familias que las suyas propias con las familias. Lo cual no deja de ser una forma clara de reconocer un cierto desajuste en este ámbito relacional.*

18H. El clima de convivencia entre la dirección del centro y la Administración educativa autonómica.

Igualmente, la mayoría del profesorado valora positivamente el clima de convivencia entre la dirección del centro y la Administración educativa autonómica. Concretamente así lo hace el 52,9% frente al 7,8% que se sitúan en la tendencia contraria. Sin embargo debemos destacar nuevamente el alto porcentaje, 39,3%, que no sabe valorar este tipo de relación.

18I. El clima de convivencia entre la dirección del centro y la Administración educativa municipal.

El profesorado valora un poco menos el clima de convivencia entre la dirección del centro y la Administración educativa municipal, que con relación a la autonómica. Sin ser significativa esa diferencia encontramos que en la tendencia positiva hay una diferencia de seis puntos. En este caso, y en esta tendencia se sitúa el 46,8%, mientras que en la tendencia negativa se sitúa el 10,2%. Aumenta ligeramente el porcentaje de los que no saben valorar este tipo de relación (43%).

18J. El clima de convivencia entre el profesorado y el alumnado.

La mayoría del profesorado valora como positivo el clima de convivencia entre el profesorado y el alumnado. Concretamente se sitúa en esta tendencia el 68,3%. La tendencia negativa alcanza el 31,3%, que sin duda representa un porcentaje importante pero que en modo alguno permite generalizar una visión negativa de este tipo de relación y convivencia en los centros. Además, como en los demás ítems, de este último porcentaje hay que resaltar que el 29,4% se corresponde a la alternativa “regular” y sólo el 1,9% lo considera como “malo”. Por lo tanto, se obtiene una visión bastante optimista de la mayoría del profesorado sobre su relación o clima de convivencia con el alumnado.

18K. El clima de convivencia entre el profesorado y las madres/padres del alumnado.

La mayoría del profesorado tiene una percepción positiva del clima de convivencia entre el profesorado y las madres/padres. Concretamente así responde el 59,4%, mientras que en la tendencia negativa se sitúa el 26,7%, de los que 24,4% corresponde a la alternativa “regular”. Llama la atención como la tendencia positiva es más baja que la valoración con el alumnado, y desde luego con el profesorado, pero también más baja que la valoración de la convivencia entre la dirección y las madres/padres. Quiere esto decir que *el profesorado ve un mejor clima de convivencia entre la dirección y las madres/padres que entre ellos mismos que son los que teóricamente están más en contacto con ellos.*

En definitiva, globalmente constatamos como *la mayoría del profesorado tiene una valoración positiva de los diferentes ámbitos de convivencia, especialmente en la convivencia entre el profesorado, entre el profesorado y la dirección, alumnado y dirección, alumnado y profesorado, y la dirección con las madres-padres.*

5. Situación de la indisciplina

Con la pregunta 23 pretendemos hacer aflorar la opinión del profesorado consultado sobre su percepción general de la indisciplina, y más concretamente si ésta es percibida como un problema, tanto en el ámbito de sus clases como para el conjunto del centro. Indisciplina que separa-

mos de otra manifestación mucho más grave como es la violencia sobre la que interrogamos en la pregunta siguiente del cuestionario y que analizamos en el Bloque II.

Las cuatro posibles elecciones de respuesta están claramente divididas en dos bloques, uno para la tendencia “muy o bastante importante”, que refleja un clima de gran preocupación, y otra para la tendencia “poco o nada importante”.

Con relación a las clases, la alternativa que tiene un mayor porcentaje es “sí, muy importante” (51,7%). Es decir, una ligera mayoría del profesorado vive la situación de la indisciplina como un problema muy grave en sus clases. En segundo lugar queda la alternativa que le sigue en importancia, en este caso de gravedad de la situación, “bastante importante” que es vista de esta forma por el 31,8% del profesorado. Por consiguiente, sumando ambos resultados nos da una *tendencia del 82,8% que vive la situación de la indisciplina del alumnado en sus clases como un problema “bastante o muy importante”*. Sin duda, son datos que arrojan *una percepción preocupante de un sector claramente mayoritario del profesorado de secundaria en relación a la situación de indisciplina del alumnado en sus clases*.

Sobre la situación de la indisciplina en el centro, aumenta el porcentaje en 9 puntos en la tendencia negativa. Nada menos que *el 91,7% ve la situación de indisciplina del alumnado en su centro como un problema “muy o bastante importante”*. Si comparamos con los resultados obtenidos con relación a la situación de la indisciplina en las clases, vemos como *para el conjunto del centro aumenta el porcentaje del profesorado que ve con preocupación la situación de la indisciplina del alumnado*. Dicho con otras palabras, se ve más la indisciplina con relación a los otros, en los pasillos, patios, recreos, etc. que con relación a las clases de uno mismo. También esta diferencia puede ser explicada porque la idea de que existe indisciplina en los centros es una percepción que se instala en la opinión del profesorado por comentarios, noticias, opiniones, etc. aunque mirando la propia aula se constate en menor medida².

2 Esta diferencia entre el conjunto del centro y las clases de cada uno también es observada exactamente con la misma diferencia en la pregunta siguiente referida a la violencia.

Sorprenden estos resultados con los obtenidos en la categoría anterior. En efecto, ¿cómo se explica que el 68,3% del profesorado valora positivamente el clima de convivencia entre el profesorado y el alumnado y en cambio el 82,8% considera la indisciplina en sus clases como un problema “bastante o muy importante”. No podemos olvidar que la disciplina, precisamente, se concreta y percibe precisamente en esa relación profesorado-alumnado. Al mismo tiempo, debemos comparar estos resultados con los obtenidos en los ítems 22D, 22E y 22F; en estos, como veremos, el profesorado asocia claramente la indisciplina con los malos estudiantes, académicamente hablando. Sin embargo, es evidente que la mayoría de los estudiantes no son malos estudiantes desde el punto de vista académico, tal como los datos atestiguan. Dicho de otro modo, si la indisciplina se asocia con los repetidores, los que sacan malas notas y con los que no quieren estudiar, es obvio que es con este sector del alumnado el que provoca esa percepción de la indisciplina como un problema bastante o muy importante para el 82% del profesorado.

6. Análisis de diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia

Con esta pregunta queremos conocer el posicionamiento del profesorado acerca de diversas afirmaciones, 21 concretamente, relacionadas con diversos aspectos de la investigación. Las siete primeras están referidas al alumnado; las once siguientes con el profesorado; y las tres últimas se ocupan de tres aspectos diferentes: el centro, la normativa y la supuesta naturaleza violenta del ser humano (los resultados de esta última los exponemos en el Bloque II sobre violencia). Además de tener un valor en sí mismas, muchas de las afirmaciones nos permiten precisar de forma más cualitativa aspectos abordados o relacionados con otras preguntas.

22A. Con relación a los derechos del alumnado, se pasó de una situación en la que no tenían ningún derecho a la actual en la que tienen todos los derechos y ningún deber.

Las dos puntuaciones más altas tienen que ver con las alternativas que muestran el acuerdo con la afirmación. Así, nada menos que el 69,3% del profesorado consultado está totalmente o bastante de acuerdo con la afirmación. Por consiguiente, una mayoría del profesorado considera que

con relación a los derechos de los estudiantes se ha dado un movimiento pendular, de pasar de no tener ningún derecho a tenerlos todos en la actualidad y, en cambio, sin ningún deber. Mayoría que pone en evidencia la excesiva protección y condescendencia con la que, según esta opinión, se está abordando la situación de sus derechos.

Evidentemente, no es motivo del ítem indagar en los presupuestos ideológico-pedagógicos desde los que el profesorado se pronuncia con relación a la afirmación. Resultados que en buena medida tienen su coherencia con los obtenidos en la pregunta analizada anteriormente sobre la situación de indisciplina del alumnado (pregunta 23). Dicho con otras palabras, otorgamos una determinada correlación entre la percepción de indisciplina del alumnado y la que se muestra con relación a los derechos y deberes del alumnado. Sin embargo, como veremos en el cuestionario del alumnado, es fundamental contrastar esta percepción que tiene el profesorado con la que tiene el alumnado al respecto, que es totalmente contraria.

22B. Las chicas, en general, son menos indisciplinadas que los chicos.

El 57,1% del profesorado consultado se sitúa en la zona de “desacuerdo”, mientras que el 42,9% está “totalmente o bastante en desacuerdo”. Por consiguiente, una mayoría ajustada del profesorado considera que no hay diferencias entre chicos y chicas con relación a la disciplina. No obstante, en esta tendencia de estar en desacuerdo con la afirmación caben dos posibles explicaciones, o bien que son los chicos menos indisciplinados o lo son por igual. Cuestión que se aclara con el ítem siguiente.

22C. Las chicas, en general, son igual de indisciplinadas que los chicos.

Los resultados de este ítem reflejan una total coherencia con el anterior en el sentido de que el 54,4% esta “totalmente o bastante de acuerdo” en que las chicas y los chicos son iguales en relación a la indisciplina. Sin embargo, y en coherencia con lo reflejado en el ítem anterior, el 45,6% está “totalmente o bastante en desacuerdo”, es decir, que este porcentaje tan alto del profesorado considera que en realidad los chicos son más indisciplinados que las chicas.

22D. En general, el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas.

Esta afirmación es muy importante, incluso se puede decir que es matriz de muchas afirmaciones posteriores. Además, el resultado es contundente: *el 74,3% del profesorado consultado está “bastante o totalmente de acuerdo” en que el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas*, frente al 25,8% que se sitúa en la valoración contraria. Este pensamiento que tiene una gran mayoría del profesorado explica o al menos está estrechamente relacionada en buena medida con los resultados de la pregunta 16.

22E. En general, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases (Indisciplina).

La gran mayoría del profesorado está “totalmente o bastante de acuerdo” con esta afirmación, concretamente así lo hace el 87%. Quiere esto decir que la mayoría del profesorado establece una relación de causalidad entre el ser mal estudiante académicamente con ser mal estudiante desde el punto de vista del comportamiento. Incluso, es probable que en esa relación se piense que lo primero lleva a lo segundo.

22F. En general, el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados en el centro es aquel que no quiere estudiar.

Esta otra afirmación es muy importante para comprender el pensamiento del profesorado con relación a esta temática y estrechamente relacionada con la anterior. Vemos que la práctica totalidad del profesorado consultado, un 93,6%, se sitúa en la zona de acuerdo. Esta convicción tan alta que tiene el profesorado explica que la correlación entre “no querer estudiar” (identificando la obligatoriedad con la presencia de este alumnado que algunos dan en llamar objetores escolares) y provocar actos de indisciplina sea una opinión social y profesionalmente tan arraigada.

Por otro lado, la contundencia de los resultados nos lleva a pensar que un porcentaje del mismo explica los motivos de la indisciplina únicamente en causas personales del alumnado, en este caso “no querer estudiar”, “falta de interés”, etc., tal como se manifiesta en los resultados de la pregunta tres que hemos visto. De esta forma blindamos otras variables que pueden incidir en las causas de esa indisciplina, tal como se refleja en otras preguntas del cuestionario.

22G. Al alumnado de secundaria que no quiere estudiar no se le debería obligar asistir al centro³.

Esta afirmación, muy ligada a la anterior, es especialmente polémica ya que pone en cuestión nada menos que la obligatoriedad de los últimos tramos de la enseñanza obligatoria. Sus resultados, sin alcanzar la contundencia de los anteriores, son también a la par tan clarificadores como preocupantes: el 57,5% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, frente al 42,4% que está bastante o totalmente en desacuerdo.

22H. En mi centro sectores del profesorado consiente el absentismo de determinados estudiantes.

Esta afirmación es especialmente autocrítica con el trabajo del profesorado con relación a los comportamientos de determinados alumnos y alumnas. Sin embargo, el posicionamiento es mayoritariamente contrario. Únicamente el 22,1% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, mientras que en la zona de desacuerdo está el 77,8%. Este rechazo, de aceptar algún tipo de responsabilidad por omisión, está también globalmente refrendado por los posicionamientos que se obtienen en las preguntas 3 y 27. En todo caso, no se puede soslayar la opinión de ese 22,1% que está de acuerdo con la afirmación formulada.

22I. En general las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores.

Con esta aseveración se pretendía verificar la concordancia referida a la afirmación de que las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores. Dicho con otras palabras y en sentido contrario, que los profesores son más expeditivos y menos comprensivos que las profesoras en situaciones de conflicto. Sin embargo, *los resultados no avalan en absoluto esta afirmación*. Únicamente el 13,9% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, mientras que en la zona de desacuerdo está el 86,1%. Por consiguiente, *una gran mayoría del profesorado*

3 Afirmación y resultados obtenidos que están muy estrechamente unidos a la pregunta 16.

no considera que la variable género en relación al profesorado tenga incidencia a la hora de encarar los conflictos, y, como se prueba en el siguiente ítem, son igual de dialogantes las profesoras como los profesores. Es de destacar, igualmente, como al analizar tanto este ítem como los tres siguientes desde la variable sexo-género tampoco se aprecian diferencias significativas. Lo que sin duda refuerza el resultado global que hemos visto.

22J. En general las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores.

Los resultados de este ítem concuerdan con los anteriores y ratifican, por lo tanto, lo que hemos dicho. *El 84,7% del profesorado considera que las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores. Solamente el 15,2% piensa que ellas son más dialogantes que ellos. Como hemos señalado, estos datos quedan reforzados por el análisis de la variable sexo-género que son igualmente coincidentes con lo expresado.*

22K. En general con las profesoras el alumnado suele responder con un mayor nivel de indisciplina.

Esta afirmación, como las dos anteriores, está ligada al análisis de la percepción del profesorado con relación a la posible incidencia de la variable género, pero en este caso refiriéndonos a la relación del profesorado con el alumnado y a un supuesto nivel de conflictividad. Dicho de otro modo, verificar la posible vigencia de que el alumnado responde con más indisciplina con el profesorado de sexo femenino. En esta ocasión *las respuestas han sido más favorables a la hipótesis planteada, aunque la mayoría la rechaza igualmente. Sin embargo, el 45,3% del profesorado está “totalmente o bastante de acuerdo”, mientras que en la zona de desacuerdo se sitúa el 54,7%. Como hemos señalado, estos datos quedan reforzados por el análisis de la variable sexo-género que son igualmente coincidentes con lo expresado (curiosamente los profesores tienen cuatro puntos porcentuales más que las profesoras).*

22L. En general el alumnado suele responder con el mismo nivel de indisciplina a profesores y profesoras.

En concordancia con los datos anteriores, el 59,1% responde que está totalmente o bastante de acuerdo, mientras que el 40,9% que está totalmente o bastante en desacuerdo considera, según los resultados del ítem

anterior, que el alumnado responde con un mayor nivel de indisciplina a las profesoras. Como hemos señalado, estos datos quedan reforzados por el análisis de la variable sexo-género que son igualmente coincidentes con lo expresado (como en el caso anterior, los profesores obtienen cuatro puntos porcentuales más que las profesoras).

22M. En general, hay más conflictos con el profesorado joven.

Igualmente pretendíamos analizar la opinión del profesorado con relación a la incidencia de la variable juventud del profesorado y un supuesto mayor nivel de conflictividad. La gran mayoría del profesorado, concretamente el 73,8%, considera que esta variable no incide en los términos expresados, mientras que el 26,2% está totalmente o bastante de acuerdo con la afirmación. En el análisis de esta afirmación por la variable años de experiencia docente, tampoco se encuentran diferencias significativas.

22N. En general, no hay diferencias en la mayor o menor cantidad de conflictos según la edad del profesorado.

Aún manteniéndose la misma tendencia del ítem anterior, el 68,6% del profesorado está totalmente o bastante de acuerdo con la afirmación, sin embargo vemos como hay un ligero descenso de cinco puntos porcentuales, y un aumento correlativo en la tendencia en desacuerdo, lo que tal vez introduzca en esta pequeña variación porcentual una diferencia de opinión con relación a otro tramo de edad y no precisamente en el más joven. En efecto, si bien no aparecen diferencias significativas en el análisis de esta afirmación por la variable años de experiencia docente, observamos como el profesorado más joven es el que muestra un mayor desacuerdo con la afirmación estando en el límite de la significatividad.

22O. En general, al profesorado no nos gusta comentar entre nosotros los conflictos que podemos tener en las aulas.

Con esta aseveración se pretendía investigar si existe un intento de salvaguardar con la privacidad los problemas de indisciplina que encontramos en las aulas. Las respuestas han sido claramente contrarias a la hipótesis propuesta: sólo el 15,7% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, mientras que en la zona de desacuerdo está el 84,3%, siendo la respuesta "bastante en desacuerdo" la más elegida con el 57% de las mismas. Parece pues, que el profesorado no tiene inconveniente en comentar los conflictos

que tiene en el aula y que, probablemente, sea una práctica habitual. Otra cuestión es en qué plano y dimensión se dan esos comentarios.

22P. En general, al profesorado no nos gusta expresar dudas entre nosotros cuando tenemos algún conflicto con el alumnado.

Esta afirmación, muy relacionada con la anterior, buscaba indagar la posible existencia de un clima de no sentirse seguros respecto a nuestra forma de afrontar los conflictos. Esas dudas podrían expresar inseguridad, o desconcierto, o autocrítica... posibilidades sobre las que, en general, no estamos habituados a reconocer. Las respuestas fueron claramente contrarias a la hipótesis planteada, pero ligeramente más favorables que la anterior. Sólo el 19,4% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, mientras que en la zona de desacuerdo está el 80,6%. La respuesta "bastante en desacuerdo" ha sido la más elegida con el 54,8%. Parece observarse que al profesorado no le disgusta expresar dudas a sus colegas, otra cuestión diferente es saber con qué frecuencia y sobre qué temas las efectúa.

22Q. En general, al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos algún conflicto con el alumnado.

Esta es la tercera afirmación de esta serie que intenta acercarnos con precisión a los comportamientos del profesorado en los conflictos. Los resultados obtenidos son coherentes con los de los ítems anteriores, siendo por lo tanto las respuestas claramente contrarias a la hipótesis planteada. En este ítem, solamente el 17,3% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, mientras que en la zona de desacuerdo está el 82,6%, siendo la respuesta "bastante en desacuerdo" la más elegida con un 53,2%. Por consiguiente, una gran mayoría del profesorado no muestra disgusto en pedir apoyo cuando lo necesita con relación a los posibles conflictos con el alumnado.

22R. El profesorado está renunciando paulatina y voluntariamente a su papel de responsable de la disciplina en el centro y de educador de la convivencia.

Esta afirmación hace referencia a una circunstancia de máxima actualidad en el debate educativo, concretamente a la posible inhibición del profesorado en las tareas de disciplina y más globalmente de educadores de la convivencia. La formulación de la pregunta une conscientemente disciplina con convivencia, tanto en cuanto son dos conceptos que se requie-

ren. Es una pregunta que, por otro lado, también nos remite al debate sobre si el profesorado se siente más responsable de la instrucción del alumnado que de su educación. Las respuestas han sido otra vez claramente contrarias a la hipótesis presentada. Concretamente así lo hace el 74,5% del profesorado frente al 25,5% que está totalmente o bastante de acuerdo. Por consiguiente, hay una mayoría del profesorado que está en desacuerdo con la afirmación pero aparece un significativo porcentaje de profesorado que está en la zona de acuerdo, uno de cada cuatro. Sin duda, una forma de ver esta situación que, dada la trascendencia de la misma, probablemente suponga determinados niveles de conflictividad y/o malestar entre este 25% de profesorado con relación a los demás⁴.

22S. En general, los centros con muchos conflictos suelen ser centros mal gestionados.

El objetivo de esta afirmación es analizar si el profesorado relaciona la existencia de conflictos con la mala gestión del centro. Las respuestas obtenidas rechazan la afirmación propuesta, concretamente la tendencia en desacuerdo está en el 59,3% pero la tendencia de acuerdo alcanza un amplio y significativo 40,7% del profesorado. Es decir, la mayoría del profesorado no establece una relación de causalidad directa entre un nivel alto de conflictividad y la mala gestión del centro; dicho con otras palabras, para este grupo mayoritario son otras las variables que explican ese nivel alto de conflictividad y desde luego no se acepta que sea una relación de causa-efecto. En todo caso, aún siendo minoritario, es realmente alto el porcentaje que si establece esta relación.

22T. En general, la normativa o reglamentos tienen poca relevancia en el día a día de la convivencia.

Sobre esta relación, el profesorado aparece casi dividido a la mitad en su opinión. El 44,9% está en la tendencia de acuerdo mientras que el 55,1% está en la tendencia contraria. Se observa pues, una ligera mayoría de profesorado que tiene confianza en el beneficio de la normativa para trabajar la convivencia.

4 Porcentaje que coincide prácticamente con el obtenido en el ítem 22H sobre el supuesto absentismo consentido de sectores del profesorado hacia determinados estudiantes. Lo que nos lleva a pensar que muy probablemente se trate de las mismas personas.

BLOQUE 2. Violencia

Este bloque está formado por las siguientes categorías, preguntas e indicadores:

CATEGORÍAS	Pregunta	Nº de indic.
1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano	22.15	1
2. Percepción de la situación de la violencia del alumnado	nº 24 y 28	2
3. Causas o factores de la violencia del alumnado	nº 27	16
4.1. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí	nº 25A	17
4.2. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado con el profesorado	nº 25B y 29A, 29C, 29E y 29 G	14
4.3. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación entre el profesorado	nº 25C	6
4.4. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación entre el profesorado y las familias del alumnado	nº 25D y 29B, 29D, 29F y 29H	9
5. Violencias sufridas en los tres últimos años	nº 29	8
6. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado	nº 26	15

1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano

Se trata del ítem U, que forma parte en el cuestionario de la pregunta 22. Concretamente se les pide su valoración con relación a la afirmación “El ser humano es violento por naturaleza”. Con ello pretendemos indagar en la concepción que tiene el profesorado sobre la supuesta naturaleza violenta del ser humano, ante la posibilidad de considerar la violencia como algo “natural”, congénito y no aprendido socialmente y, consecuentemente, como un impulso o pulsión inevitable de la naturaleza humana. Las respuestas han sido rotundamente contrarias a la afirmación propuesta. Sólo un 7% del profesorado consultado se sitúa en la tendencia de acuerdo, mientras que en la tendencia contraria se sitúa un 93%. La respuesta "totalmente en desacuerdo" no sólo es la más elegida con un 56,6%, sino que es por sí sola mayoritaria. Por consiguiente, *la práctica totalidad del profesorado rechaza la supuesta naturaleza violenta del ser humano*, lo que nos lleva a pensar que son los factores sociales, es de suponer que también los educativos, los que deben examinarse para explicar las conductas violentas.

2. Percepción de la situación de la violencia ejercida por el alumnado

Con esta categoría se quiere analizar la percepción que tiene el profesorado acerca de la violencia ejercida por el alumnado en los centros educativos. Concretamente se indaga en dos extremos que se corresponden con las preguntas 24 y 28. Por un lado, con la pregunta 24, queremos conocer en qué medida percibe el profesorado la violencia ejercida por el alumnado como un problema; por otro, con la 28, se pretende investigar en la percepción del profesorado sobre el supuesto incremento de la violencia en los centros educativos.

En sus clases

Observamos como la alternativa que cuenta con el mayor porcentaje es “sí, muy importante”, es decir, la que refleja la mayor preocupación por este problema. Nada menos que el 56,3% considera la violencia del alumnado como un problema. Si además le sumamos el 18,1% de la alternativa bastante importante nos da una tendencia del 74,3%. En la tendencia contraria, el 25,8% del profesorado considera que es un problema poco o nada importante. Por consiguiente, *tres de cada cuatro profesores/as tienen una percepción bastante o muy preocupante con relación a la violencia del alumnado en sus clases.*

En el centro

Lo primero que debemos constatar es, como aumenta el porcentaje del profesorado que ve más violencia en el conjunto del centro que en su propia clase. Concretamente hay una diferencia de ocho puntos porcentuales mayor en la tendencia “bastante o muy importante” (82,6%) y menor en la contraria (17,5%), que con relación a la misma pregunta referida a sus clases. Resulta curioso que exista esta diferencia, en primer lugar porque posiblemente muchos han respondido pensando que existe una violencia en el centro que se localiza fuera de las aulas (en los patios, recreos, etc.), tal y como se comprueba con relación a la indisciplina, y, en segundo lugar, porque el clima de violencia se trasmite por comentarios, noticias, opiniones, etc. de que existe violencia en los centros, aunque observando el propio aula se constate ese clima de violencia en menor medida. Tampoco podemos descartar los factores personales que tienden a ver más problemas, indisciplina o violencia en los vecinos que en nuestra

propia clase, entre otras cosas porque reconocerlo al contrario podría ser interpretado como una cierta incapacidad para dirigir la clase.

Con la pregunta 28, completamos la percepción que tiene el profesorado sobre la situación de la violencia del alumnado en los centros educativos, en el sentido de comprobar si la tendencia de este fenómeno va a más o realmente, como también se suele decir “siempre hubo violencia”. Para ello, hemos precisado las respuestas con tres graduaciones en la tendencia del aumento de la violencia, y otras tres en sentido contrario. En medio está una séptima alternativa para aquellos/as que piensen que permanece igual.

Los resultados corroboran los de la pregunta 24. La inmensa mayoría de los encuestados se sitúan en las alternativas que reflejan un aumento de la violencia y, muy especialmente, en la graduación más preocupante. Así, la alternativa con más porcentaje es la que dice que la violencia se está incrementando bastante más en los centros educativos (36,4%), seguida de mucho más con el 33,4%. La suma de ambas nos da una tendencia del 69,3%. Si a este porcentaje le sumamos los que se sitúan en la alternativa “sí, algo más”, se alcanza un porcentaje equivalente al obtenido en la pregunta 24, referida a la situación de la violencia en los centros. Coincidencia de datos que refleja un nuevo parámetro de coherencia sobre los resultados obtenidos.

Por consiguiente, se comprueba como *hay una clara mayoría de profesorado, en torno al 75%, muy preocupado con la situación de violencia del alumnado, tanto en sus clases como en el centro, y además con una perspectiva de ver el problema en proceso de agravamiento.*

3. Causas o factores de la violencia del alumnado

Con esta categoría queremos analizar las causas explicativas que atribuye el profesorado en la aparición de conductas violentas del alumnado. Para ello, les hemos preguntado por 16 posibles causas, sobre las que debían valorar su grado de incidencia. Causas que recogemos en la pregunta 27 del cuestionario. Es sin duda una pregunta importante, porque a través de la misma podemos ponderar el tipo de causalidad que atribuye el profesorado a la aparición de la violencia y al papel que concretamente juegan en la misma las variables que podemos denominar pedagógicas,

como son el clima social del centro/aula, la estructura organizativa del centro/aula y las opciones metodológicas que utiliza el profesorado. Las causas sobre las que les hemos pedido que hagan una valoración son:

- A. El ambiente socio-afectivo desestructurado de la familia.
- B. La marginalidad económica, social y cultural de la familia.
- C. El contexto socio-cultural y político de la sociedad en general.
- D. La influencia del grupo de iguales (amigos/pandillas).
- E. El propio clima social del centro/aula.
- F. La estructura organizativa del centro/aula.
- G. Las opciones metodológicas que utiliza el profesorado.
- H. La personalidad del alumno/a.
- I. El consumo de drogas.
- J. La pertenencia a bandas juveniles.
- K. La influencia de los juegos y juguetes violentos.
- L. El fracaso escolar del alumno/a.
- M. Los medios de comunicación.
- N. La pérdida del valor de la autoridad.
- O. La indiferencia del alumno/a hacia los estudios.
- P. Actitudes discriminatorias (racismo, sexismo, clasismo, etc.).

Este listado podemos agruparlo en cinco categorías:

- Causas ligadas a la familia de procedencia. Ítems: A y B.
- Causas ligadas a factores sociales. Ítems C, K, M y N.
- Causas ligadas al grupo de iguales. Ítems D y J.
- Causas ligadas a cuestiones pedagógicas: Ítems E, F y G.
- Causas ligadas a factores personales del alumnado. Ítems H, I, L, O y P.

La distribución porcentual de resultados se recoge en la Tabla 8 (en negrilla aparece la alternativa con mayor porcentaje):

Tabla 8. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a las causas de los conflictos violentos entre el alumnado

Causas de las conductas violentas en el alumnado	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
El ambiente socio-afectivo desestructurado familiar	73,5%	24,3%	1,0%	1,1%
La marginalidad económica y sociocultural familiar	50,4%	41,2%	7,2%	1,2%
La influencia del grupo de iguales (amigos)	29,4%	60,2%	8,0%	2,3%
La pérdida del valor de la autoridad	43,3%	46,2%	9,7%	0,8%
La indiferencia del alumnado hacia los estudios	45,7%	41,3%	12,1%	1,0%
Los medios de comunicación	32,2%	53,9%	12,3%	1,6%
El contexto sociocultural y político de la sociedad	34,8%	50,9%	12,6%	1,7%
La personalidad del alumno	24,6%	58,3%	15,6%	1,5%
El fracaso escolar del alumno	23,0%	52,7%	22,6%	1,7%
El consumo de drogas	36,1%	36,5%	22,1%	5,3%
La influencia de los juegos y juguetes violentos	23,4%	46,9%	23,4%	6,4%
La pertenencia a bandas juveniles	33,6%	29,5%	22,3%	14,6%
Las actitudes discriminatorias (racismo, sexismo)	18,8%	38,5%	33,2%	9,5%
El clima social del centro/aula	8,6%	45,6%	38,0%	7,9%
Las opciones metodológicas del profesorado	7,8%	24,5%	47,6%	20,1%
La estructura organizativa del centro/aula	7,7%	29,4%	46,6%	16,3%

Si realizamos un análisis en función del mayor a menor porcentaje de la tendencia mucha o bastante importancia, obtenemos la siguiente clasificación:

- La primera conclusión es que, *la práctica totalidad del profesorado sitúa las causas de la violencia del alumnado en primer lugar en las familias*. Concretamente las dos posibles causas situadas en el ámbito familiar, ítems A y B, son a las que les han sido otorgadas como las principales responsables de esa violencia. Nada menos que el 73,5% del profesorado cree que tiene “mucha” importancia el ambiente desestructurado de las familias, que sumada a la alternativa “bastante” nos una tendencia del 97,8%. *Esto significa que la práctica totalidad del profesorado coincide en situar esta causalidad como primera y principal en la aparición de conductas violentas del alumnado*. Tanto por alternativas como por tendencias estos datos son los más altos de las 16 causas sobre las que se ha preguntado. Es decir, casi el 100% del profesorado coloca como causa primera en la aparición de comportamientos violentos en el alumnado, el ambiente desestructurado de las familias. En segundo lugar, con un porcentaje del 91,6% en la tendencia “bastante” o “mucho” está la marginalidad económica, social y cultural de la familia.

- Un segundo grupo de causas situados en una tendencia “bastante” o “mucho”, entre el 80% y el 90%, por lo tanto con un grado de consenso muy grande, está formado por motivos ligados a factores sociales junto a otros unidos a factores personales y del grupo de iguales.
- En tercer lugar, aparece el grupo de posibles causas, situadas con un porcentaje entre el 70% y el 80%, en la tendencia “bastante” o “mucho”, que están ligadas a factores personales de los estudiantes y una de tipo social como es la influencia de los juegos y juguetes violentos.
- En cuarto lugar, entre el 60% y 70%, está únicamente la pertenencia a bandas juveniles, la segunda posible causa ligada al grupo de iguales.
- En quinto lugar, entre el 50% y el 60% en la tendencia “bastante” o “mucho”, se sitúan dos causas: una ligada a factores personales y sociales –actitudes discriminatorias–, y la segunda, ligada a cuestiones educativas como es el clima social del centro-aula.
- En sexto y último lugar, entre el 30% y el 40%, aparecen dos de las tres causas ligadas al ámbito pedagógico: las opciones pedagógicas del profesorado y la estructura organizativa del centro.

De estos resultados podemos deducir que para la mayoría del profesorado de Educación Secundaria las causas más importantes de la violencia educativa se deben a tres grandes factores:

- Primero y de forma destacada, el ambiente y las condiciones de las familias del alumnado.
- Segundo ligado a factores sociales en general y personales de los estudiantes, así como la influencia del grupo de iguales.
- Tercero, es de destacar las tres posibles causas ligadas al ámbito profesional del profesorado que son las que quedan en los tres últimos lugares. Particularmente, las opciones metodológicas del profesorado y la estructura organizativa del centro-aula son rechazadas por la mayoría del profesorado como causas de violencia en el alumnado. Por consiguiente, consciente o inconscientemente, se observa una actitud del profesorado en buscar las causas en razones externas a la figura del profesional de la educación.

En resumen, la opinión del profesorado sitúa los agentes que subyacen principalmente en las conductas violentas del alumnado en las familias, los amigos, la sociedad y el propio alumnado. Mas del 60% de los sujetos consideran que los aspectos relativos al ámbito académico inciden poco o nada en tales conflictos. Conforme a estos datos, existe un fuerte componente sociocultural en las conductas violentas que se dan entre el alumnado, en el que la pérdida del valor de la autoridad, el desinterés hacia los estudios, el fracaso y el consumo de drogas, son caldo de cultivo para los actos de violencia. A partir de tales consideraciones, cabe plantear la cuestión de si ésta es una situación generalizada en todo el alumnado de Secundaria o si en realidad afecta a un limitado porcentaje de los mismos, cuyas acciones inciden en una percepción negativa del profesorado acerca del estado actual de la violencia en los centros.

4. Tipos de violencia observadas en el centro

Con esta categoría abordamos la percepción que tiene el profesorado sobre los usos de los diferentes tipos de violencia entre los distintos sectores de la comunidad educativa. Pregunta que resulta más pertinente a raíz de los resultados de la categoría segunda sobre la percepción de la situación de la violencia, preguntas 24 y 28, en las que la mayoría del profesorado constata la violencia del alumnado como un problema “bastante” o “muy importante”.

Como ya hemos señalado anteriormente, a diferencia de otras investigaciones que abordan el tema de la violencia, queremos hacer notar dos diferencias fundamentales. Por un lado, partimos de un concepto amplio de violencia, no ceñida únicamente a las manifestaciones más comunes y visibles de la violencia física. Por otro, analizamos la violencia en el medio escolar globalmente, y no solamente ceñida al alumnado. Con estas dos claves nos hemos visto obligados a redactar una cantidad enorme de ítems –38 exactamente en esta pregunta–, referidos a los diferentes tipos de violencia que se pueden dar en las relaciones entre:

- El alumnado (25A)
- El alumnado y el profesorado (25B)
- El profesorado (25C)
- El profesorado y las madres/padres del alumnado (25D)

4.1. En la relación del alumnado entre sí

Con este primer apartado se pretende investigar en la percepción que tiene el profesorado sobre los distintos tipos de violencia, en sus distintas formas y modalidades, que pueden darse en la relación entre el alumnado. Los tipos de violencia sobre los que les hemos preguntado son:

- Verbal (insultos/motes, ...) con intención de ridiculizar o humillar.
- Intimidaciones/Amenazas.
- Aislamiento, boicot.
- Peleas persona a persona.
- Peleas de “bandas” a personas o entre bandas.
- Acoso sexual de chavales a chavalas.
- Acoso sexual de chavalas a chavales.
- Robos de objetos o prendas.
- Discriminación por el origen clase social de procedencia.
- Discriminación racial.
- Discriminación sexual.
- Discriminación por el origen geográfico de procedencia.
- Discriminación por el éxito en los estudios.
- Discriminación por el fracaso en los estudios.
- Discriminación por razones físicas de la persona.
- Destrozos al edificio, mobiliario.
- Indiferencia/pasotismo.

Haciendo un análisis global de esta pregunta podemos extraer algunas valoraciones significativas sobre las respuestas que expresa el profesorado:

Como se puede observar en la Tabla 9, los dos tipos de violencia que reconoce la mayoría del profesorado en las relaciones entre el alumnado se refieren a “*proferir insultos o motes con la intención de ridiculizar o humillar*” (95,9%), e “*indiferencia o pasotismo*”⁵ (81,7%). Estas son realmente los dos tipos de violencia del alumnado que preocupan en gran medida a la gran mayoría del profesorado.

5 No podemos olvidar como este tipo de violencia puede estar más relacionado en las respuestas del profesorado a sus tareas como profesor o profesora.

Tabla 9. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado.

Tipos de violencia entre el alumnado	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
Insultos/motes con intención de ridiculizar/humillar	41,9%	44,0%	13,8%	0,3%
Indiferencia o pasotismo	33,6%	48,1%	17,4%	0,9%
Destrozos al edificio o mobiliario	8,9%	38,8%	47,4%	4,9%
Aislamiento o boicot a alguna persona	6,7%	33,4%	55,3%	4,5%
Intimidaciones o amenazas	7,2%	32,8%	55,5%	4,6%
Robos de objetos o prendas	5,2%	32,4%	57,7%	4,7%
Peleas entre personas	3,5%	21,2%	69,8%	5,6%
Discriminación por éxito en los estudios	2,5%	17,9%	59,3%	20,3%
Discriminación por razones físicas	2,3%	17,3%	54,5%	25,9%
Peleas de bandas a personas	0,7%	2,6%	35,0%	61,7%
Discriminación racial	3,5%	12,8%	50,2%	33,5%
Discriminación por procedencia geográfica	1,9%	10,9%	51,1%	36,1%
Discriminación por la clase social de procedencia	1,8%	10,1%	58,3%	29,8%
Discriminación sexual	1,9%	8,4%	50,7%	39,0%
Discriminación por fracaso en los estudios	0,7%	4,3%	60,1%	34,9%
Acoso sexual de chicos a chicas	0,4%	2,1%	37,2%	60,3%
Acoso sexual de chicas a chicos	0,2%	2,2%	30,8%	66,7%
Intimidaciones o amenazas utilizando armas	0,5%	1,7%	29,7%	68,2%
Peleas entre bandas	0,3%	1,1%	24,8%	73,7%

Un segundo grupo de tipos de violencia que, sin preocupar a la mayoría del profesorado, alcanzan unos porcentajes más que reseñables, son: los *“destrozos al edificio o mobiliario”* (47,7%, en la tendencia “bastante” o “mucho”), *“el aislamiento o boicot de alguna persona”* (40,1%), *“las intimidaciones o amenazas”* (40%) y *“el robo de objetos”* (37,6%).

El resto de los actos violentos en su tendencia “bastante” o “mucho” preocupan a menos del 25% del profesorado, es decir, que para la gran mayoría del profesorado tienen poca o ninguna incidencia en su centro. Es de destacar los bajísimos porcentajes que percibe el profesorado en tipos de violencia como “peleas entre bandas”, “intimidaciones o amenazas utilizando armas”, “el acoso sexual”, tanto de chicos a chicas como al revés, e igualmente las diferentes formas de discriminación por las que hemos preguntado. Sin embargo, sobre esto último y dentro del bajo porcentaje obtenido en las tendencias “preocupante”, “mucho” o “bastante”, debemos llamar la atención sobre el 16,3% del profesorado que considera que se da discriminación racial entre el alumnado (próximos a este porcentaje también están las discriminaciones por el origen geo-

gráfico y por la clase social de procedencia, aspectos que suelen estar entrelazados).

Una valoración en positivo de los resultados consiste en examinar los tipos de violencias en los que la alternativa “ninguna” es mayoritaria. Concretamente son: “peleas entre bandas” (73,7%), “intimidaciones o amenazas utilizando un arma” (68,2%) y el “acoso sexual tanto de chicos a chicas”(60,3%) como al revés (60,7%).

En cuanto a los diferentes tipos de discriminaciones que analizamos, hay tres que más preocupan al profesorado (tendencias “bastante” o “mucho”); una es, “la discriminación por el éxito en los estudios” (20,4%), la segunda, la “discriminación por el fracaso en los estudios” que es considerada por la cuarta parte de la anterior (5%). La tercera y última, es la “discriminación por razones físicas” (16,3%).

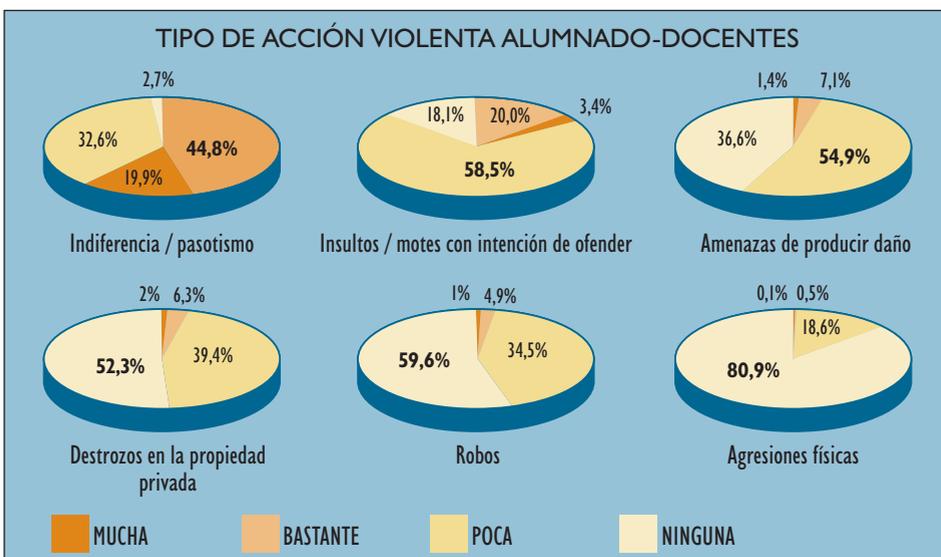
Sí comparamos estos resultados con los obtenidos en la pregunta 24, percepción de la violencia del alumnado como un problema, vemos como se matiza sensiblemente aquella. Dado que en esta pregunta los tipos de violencia que observa el profesorado están referidos al centro debemos comparar los resultados en este mismo sentido con la pregunta 24, es decir, la 24B. Así, en ésta, nada menos que el 82,6% del profesorado ve la violencia del alumnado como un problema “bastante” o “muy importante” en su centro, pero en cambio al preguntar una a una por los diferentes tipos de violencia vemos como en realidad *ese porcentaje sólo tendría su equivalencia con el pasotismo o indiferencia del alumnado* –muy ligado a las tareas escolares y a la función docente, que en todo caso presumimos que está más relacionada con la indisciplina que con la violencia– y con la violencia verbal (insultos o motes), algo que por cierto no se puede decir que sea una novedad, aunque si lo es el hecho de que muchos de esos insultos o motes se producen delante del profesorado. En todo caso, *es de resaltar con esta comparativa que se produce un desfase entre la percepción global de violencia como un problema en el centro y las diferentes formas de violencia, dado que ese porcentaje de valoración preocupante baja sensible y muy sensiblemente*, excepto en los dos tipos de violencia expresados (verbal y pasotismo). Sin embargo, el hecho de que el pasotismo-indiferencia del alumnado aparezca como uno de los dos tipos de violencia que más preocupan, en realidad puede reflejar una insatisfacción más ligada a su rol profesional que a la valoración real de las formas de violencia que se dan en-

tre el alumnado, tal como, por otro lado, se contrasta con la percepción del alumnado.

4.2. En las relaciones alumnado-profesor

En este segundo apartado, pregunta 25B y diversos ítems de la pregunta 29, se pretende profundizar en la percepción que tiene el profesorado sobre distintos tipos de violencia que pueden darse en la relación entre el alumnado y el profesorado. *Los resultados muestran que las acciones violentas del alumnado en sus relaciones con los docentes son, en opinión del profesorado, prácticamente minoritarias o inexistentes.* El único tipo de violencia que preocupa a la mayoría del profesorado con relación al alumnado es, al igual que en las relaciones entre el alumnado, el pasotismo o indiferencia⁶. El resto de las posibles acciones violentas no se detectan por la mayoría del profesorado o tienen poca incidencia en sus centros (véase Gráfico 14).

Gráfico 14. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia del alumnado hacia los docentes



⁶ Acción que, como ya hemos señalado, no ocultamos que tiene sus dificultades para ser interpretada como forma de violencia. En todo caso, no deja de ser un indicador interesante para percibir esta manifestación en el profesorado y alumnado.

Como hemos dicho, y al igual que ocurría en los tipos de violencia entre el alumnado, el 64,7% del profesorado considera a la indiferencia o pasotismo como un tipo de comportamiento del alumnado que se da “bastante” o “mucho” hacia él. Sin embargo, es de resaltar como este porcentaje baja sensiblemente con relación al pasotismo o indiferencia entre el propio alumnado que hemos visto anteriormente. Nada menos que 17 puntos porcentuales por debajo; por consiguiente, el profesorado reconoce que si bien para una mayoría es un comportamiento preocupante, se da con mucha mayor frecuencia entre el propio alumnado.

El siguiente tipo de violencia que preocupa al profesorado, pero ya a un sector minoritario, el 23,4%, son los insultos o motes del alumnado al profesorado en su presencia con la intención de ofenderlo. Porcentaje que aún siendo minoritario no deja de ser preocupante. Los siguientes tipos de violencia alcanzan porcentajes muy bajos, aunque evidentemente no debemos despreciarlos.

En todo caso, de estos datos se desprende la idea de que, si bien se dan comportamientos violentos en el alumnado hacia el profesorado, estos distan de darse con frecuencia, siendo nuevamente los asociados al desinterés y, en menor medida, los de tipo verbal los que se advierten más a menudo.

La escasa incidencia de este tipo de conductas del alumnado hacia el profesorado queda contrastada en las respuestas de los docentes a la pregunta nº 29, respecto de las acciones violentas de las que han sido objeto durante los tres últimos años en el ejercicio de su profesión⁷, tanto por parte del alumnado como de sus padres o madres⁸ (véase Tabla 10).

7 Tema sobre el que se habla con cierta frecuencia en los medios de comunicación en los últimos años y sobre el que considero que los resultados obtenidos en esta pregunta despejan algunas dudas.

8 No hemos formulado este tipo de violencia en relación a los propios compañeros/as por considerar que aunque pueda darse en algún caso, tal como algunos encuestados han hecho constar en la categoría “otras”, su incidencia es muy pequeña tal como se ha probado en la pregunta 25 C.

Tabla 10. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto la frecuencia con la que ha experimentado distintos tipos de violencia por parte del alumnado

Tipo de violencia sufrida por el profesorado en el ejercicio de la profesión	Muchas veces	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca
He sido insultado en mi presencia por algún estudiante	1,8%	3,9%	42,5%	51,7%
He sido amenazado por algún estudiante	0,6%	1,6%	31,4%	66,5%
He sido agredido por algún estudiante	0,1%	0,1%	3,7%	96,1%
He sufrido destrozos en pertenencias particulares causados por algún estudiante	0,2%	0,7%	15,9%	83,2%
He sido insultado en mi presencia por algún padre/madre de estudiantes	0,1%	0,1%	8,7%	91,1%
He sido amenazado por algún padre/madre de estudiantes	0,0%	0,1%	5,3%	94,6%
He sido agredido por algún padre/madre de estudiantes	0,0%	0,0%	0,5%	99,4%
He sufrido destrozos en pertenencias particulares causados por algún padre/madre de estudiantes	0,1%	0,0%	0,9%	99,0%

Como vemos por alternativas, en negrilla aparecen las que alcanzan un mayor porcentaje, es de resaltar como *las que tienen el mayor porcentaje se corresponden en todas ellas con la alternativa “nunca”*. Analizando la tendencia preocupante de “bastantes” o “muchas” veces, observamos como los porcentajes son estadísticamente despreciables. Solamente en los insultos, un 5,7% del profesorado se sitúa en esta tendencia, sensiblemente inferior al 23,4% que señala que se da “bastante” o “mucho”. En todo caso, tampoco podemos despreciar ese 42,5% que dice que en “alguna ocasión” ha sido insultado por un estudiante⁹. Es sin duda un porcentaje que, aún siendo minoritario y en la alternativa “algunas veces”, ya nos parece preocupante. Debemos hacer notar que en la pregunta se especifica el haber sido insultado en presencia del profesor o profesora. Es obvio, que, además de su carácter esporádico y excepcional, habría que ver en qué contexto y situación se ha producido el insulto. Más preocupante, aunque con menor porcentaje, nos parece el resultado que señala que el 31,4%

9 El ítem no precisa la frecuencia de la respuesta “algunas veces”.

del profesorado ha sido amenazado “algunas veces” por un estudiante en los tres últimos años de su desempeño profesional. Porcentaje que interpretamos está incluido en el 25% del primer ítem, tanto en cuanto suele ser habitual que en un proceso violento de amenaza vaya acompañado de insultos.

Refiriéndose a las posibles formas de violencia que hayan podido ejercer las madres o padres de los estudiantes, tal como veremos posteriormente, los porcentajes de la tendencia preocupante, “mucho” o “bastante”, son absolutamente despreciables.

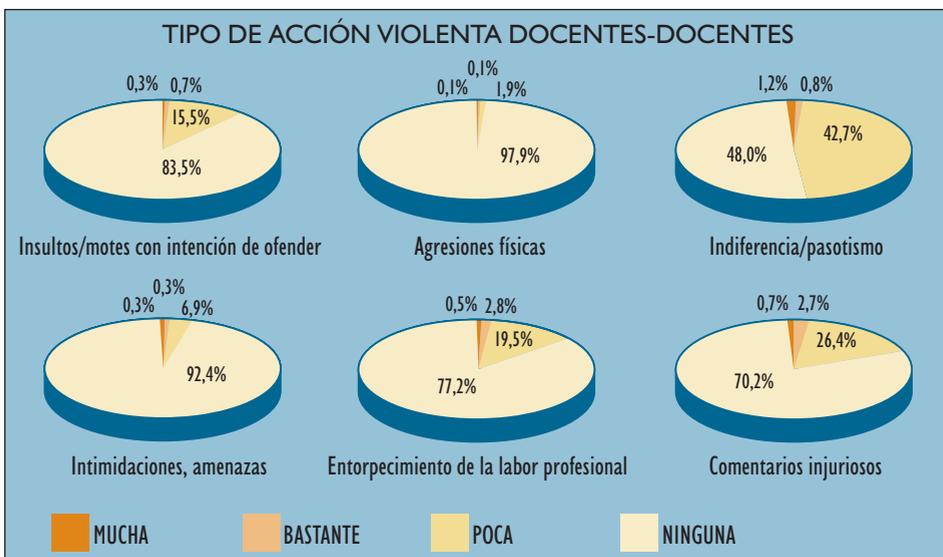
En definitiva, estos resultados nos hacen ver que *la supuesta alarma de presentar a un profesorado amenazado, agredido o insultado es una imagen que no se ajusta a la realidad*, tal como la simple visión de los gráficos atestiguan. No obstante, con relación al alumnado si debemos prestar atención a algunos comportamientos que deben ser atajados, especialmente en lo que atañe a los insultos, la agresión más extendida (también entre el alumnado), las amenazas y los destrozos en bienes personales. En este último caso se puede sospechar que se trata, en la mayor parte de los casos, de destrozos en los coches particulares.

4.3. En las relaciones entre el profesorado

En este tercer apartado de la pregunta 25, se pretende indagar en la percepción que tiene el profesorado sobre posibles tipos de violencia que se pueden producir en la relación entre el propio profesorado. Es un tema sobre el que nunca se suele preguntar, de hecho no conocemos ninguna investigación que lo haya hecho. Incluso en las pruebas de validación de los cuestionarios se ha suscitado el debate sobre la posible acogida de este tipo de preguntas entre el colectivo docente. Sin embargo, consideramos que es importante no dejar cubierto por el manto de la opacidad y el oscurantismo ningún tipo de enfoque analítico sobre algún ámbito que pueda estar potencialmente impregnado de algún tipo de violencia. Por otro lado, estamos firmemente persuadidos de que cuanto más claridad y transparencia más fortalecido sale el colectivo profesional, como de hecho se evidencia que así es con los resultados de esta pregunta.

Como en los dos apartados anteriores, exponemos inicialmente los resultados globales, apareciendo en negrilla la alternativa con la frecuencia y porcentaje más alto (Gráfico 15).

Gráfico 15. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia entre los docentes.



Analizando los resultados de forma global destacamos lo siguiente:

Se observa como en todos los tipos de violencia la alternativa que obtiene el porcentaje más alto es “ninguna”, alcanzando todas las demás porcentajes muy altos excepto en la indiferencia/pasotismo que está próxima a la alternativa “poca”. Igualmente, si realizamos el análisis por tendencias, vemos como en la tendencia “mucho” o “bastante” se obtienen resultados, no sólo estadísticamente no significativos, sino bajísimos, excepto en la indiferencia/pasotismo, que alcanza el 9,2%. En este tipo de violencia también es reseñable que el 42,7% del profesorado considere que algo se da. Por consiguiente, podemos decir que un sector significativo del profesorado hace una lectura crítica del tipo de relaciones entre ellos, en el sentido de que un sector minoritario pero significativo, considera que se caracterizan por la indiferencia o pasotismo. Es pues, el tipo de violencia que más preocupa al profesorado en las relaciones con sus propios colegas, coincidiendo con lo expresado en los dos apartados anteriores en los que este tipo de violencia aparece en primer lugar en las preocupaciones del profesorado. Con ser aquí mucho más baja estadísticamente, es un tipo de violencia que sin duda dificulta enormemente la vertebración del profesorado en proyectos de centro o al menos que articulen a una parte del profesorado para romper con el celularismo que caracteriza a las estructuras organizativas escolares.

El segundo tipo de violencia que más se da entre el profesorado son los comentarios injuriosos, al menos para el 26,4% de los encuestados/as que responden que se da “algo”. En la tendencia “bastante” o “mucho” baja al 3,4%, es decir, en un porcentaje que ya no es significativo. Finalmente, aparecen en tercer lugar, con puntuaciones próximas, el entorpecimiento de la labor profesional (19,5% en la alternativa “algo”) y la violencia verbal (15,5% en la misma opción).

Por consiguiente, realmente como dato relevante, reseñamos que la única forma de violencia que preocupa a la mitad del profesorado en las relaciones entre sí, es el pasotismo o indiferencia, en una tendencia no preocupante pero sí en el sentido de que se constata que “algo” se da.

4.4. En las relaciones entre el profesorado y las madres/padres del alumnado

En este cuarto apartado de la pregunta 25, queremos indagar en la percepción que tiene el profesorado sobre posibles tipos de violencia que

Tabla 11. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia entre los docentes

Tipo de acción violenta familias-docentes	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
Insultos/motes con intención ofender de las madres-padres al profesorado	0,3%	1,7%	37,6%	60,3%
Agresiones físicas al profesor	0,1%	0,0%	9,2%	90,7%
Indiferencia/pasotismo de las madres-padres hacia la labor docente	13,0%	45,6%	30,7%	10,7%
Destrozos en propiedad del profesorado por parte de las madres-padres al profesorado	0,0%	0,2%	4,5%	95,3%
Robos al profesorado por parte de las madres-padres	0,0%	0,2%	2,6%	97,1%
Intimidaciones o amenazas al profesor por parte de las madres-padres	0,1%	1,3%	28,7%	69,9%
Entorpecimiento de la labor profesional docente de forma intencional por parte de las madres-padres	0,1%	3,7%	28,6%	67,6%
Comentarios injuriosos de las madres-padres al profesorado	0,5%	6,9%	51,4%	41,3%
Indiferencia o pasotismo del profesorado hacia las madres-padres	0,5%	4,9%	37,1%	57,5%
Rechazo del profesorado a la participación de las madres-padres del alumnado en el centro	0,2%	3,9%	22,3%	73,6%

pueden darse en la relación entre el profesorado y las madres/padres del alumnado. Con el mismo, completamos otras preguntas en las que se analizan diversos aspectos de la relación profesorado-madres/padres del alumnado. Como en los casos anteriores, exponemos inicialmente los resultados globales, apareciendo en negrilla la alternativa con la mayor frecuencia y porcentaje.

Del análisis global de los resultados concluimos:

En primer lugar, el tipo de violencia que más preocupa al profesorado en su relación con las madres/padres coincide con los otros sectores de la comunidad educativa, es decir, *la indiferencia o pasotismo, en este caso el pasotismo o indiferencia de las madres-padres hacia su labor como docentes*. La alternativa “bastante” es la que alcanza el mayor porcentaje, siendo el único caso en el que sucede esta situación. Además, si hacemos el análisis por tendencias, añadiéndole el 13,2% que alcanza la alternativa “mucho”, se obtiene que un 58,6% del profesorado considera que este tipo de violencia se da con “mucho” o “bastante” frecuencia¹⁰. Además, un 30,7% expresa que se da “poco”, pero en todo caso es una alternativa que reconoce que algo se da, y solamente el 10,7% expresa que “ninguna”. Por consiguiente, *algo más de la mitad del profesorado encuestado piensa que las madres-padres tienen una actitud bastante o muy acusada de indiferencia o pasotismo hacia su función*, lo que sin duda es un porcentaje muy alto. Vuelve a ser, pues, este tipo de violencia la que más preocupa al profesorado.

En segundo lugar, pero ya a mucha distancia, y en la alternativa “poca”, son los comentarios injuriosos de las madres-padres al profesorado que un nada despreciable 51,4% del profesorado considera que se da algo. En tercer lugar, prácticamente empatados, quedan la violencia verbal de las madres-padres al profesorado y la indiferencia o pasotismo del profesorado hacia las madres-padres. Las agresiones físicas al profesorado prácticamente no existen, aunque un 9,2% del mismo dice que se da algo.

¹⁰ Dato que es coherente y confirma lo expresado en los mismos términos en relación a las causas de los conflictos que hemos visto en el Bloque I.

Por consiguiente, *el profesorado de Educación Secundaria en las relaciones con las madres/padres del alumnado, considera que la violencia que realmente le preocupa es la indiferencia o pasotismo de aquellas/os hacia su labor profesional.* En menor medida, y en tono autocrítico, es de destacar el 37,1% que piensa que algo se da este tipo de violencia pero del profesorado hacia las madres y padres y, de ese porcentaje, el 22,3% piensa que se da una actitud de rechazo por parte del profesorado a la participación de las madres-padres del alumnado en el centro.

Como ya hemos comentado en la pregunta 29, también analizamos las posibles violencias que pudiesen haber sufrido en la relación profesorado-madres/padres en los tres últimos años. Los resultados son contundentes, los porcentajes de la tendencia preocupante, “mucho” o “bastante”, son absolutamente despreciables. *La práctica totalidad del profesorado reconoce no haber sufrido este tipo de violencias por parte de las madres-padres.* Solamente reseñamos ese 8,7% que dice que ha sido insultado en alguna ocasión (Tabla 24). *Más del 91% del profesorado confiesa que nunca ha sufrido ningún tipo de violencia de las madres-padres en los tres últimos años.*

Comparativa pregunta 29 con las preguntas 25b y 25d

Para contrastar la fiabilidad de estos resultados, vamos a realizar la comparativa de los datos obtenidos en la pregunta 29 con sus equivalentes obtenidos en la pregunta 25B y 25D también del profesorado, violencias sufridas en la relación alumnado-profesorado y profesorado-madres/padres, respectivamente. En éstas últimas la pregunta esta formulada en general para el centro del encuestado/a, mientras que en la pregunta 29, como hemos

CATEGORÍAS	Pregunta 29 (%)	Pregunta 25B/25D (%)
Recibir insultos del alumnado (29A-25B)	5,7	23,4
Recibir insultos de algún padre o madre del alumnado (29B-25DA)	0,2	2,0
Recibir amenazas del alumnado (29C-25BC)	2,1	8,5
recibir amenazas de algún padre o madre del alumnado (29D-25DF)	0,1	1,4
Recibir agresiones del alumnado (29E-25BE)	0,2	0,6
Recibir agresiones de algún padre o madre del alumnado (29F-25DB)	0,0	0,1
Sufrir destrozos en alguna pertenencia particular (coche,objetos, etc.) causados por el alumnado	0,9	8,3
Sufrir destrozos en alguna pertenencia particular (coche,objetos, etc.) causados por el alumnado	0,9	8,3

señalado, la cuestión se refiere a la persona que contesta y en los últimos tres años. No aparece el último tipo de violencia –sufrir destrozos en alguna pertenencia particular (coche, objetos, etc.) causados por algún padre o madre del alumnado–, por no preguntarse en la 25D. Realizamos la comparación por la tendencia “mucho/bastante” y poniendo los resultados con su porcentaje correspondiente:

Del contraste de ambos resultados observamos lo siguiente:

1º. En todos los tipos de violencia es menor el porcentaje con relación a sí mismo, (pregunta 29), que cuando la pregunta es referida al centro (preguntas 25By 25D). Es decir, *hay un porcentaje mayor del profesorado que ve más violencia cuando se pregunta en general por su centro que cuando responde por las agresiones que ha recibido en sí mismo*. Se repite, pues, aquí el mismo proceso que también se produce en relación a la indisciplina y a la violencia (preguntas 23 y 24) y que ya hemos comentado: el profesorado ve más violencia en los demás o en el centro, que en sí mismo o en sus clases.

2º. Aparece una diferencia significativa en la violencia verbal, nada menos que 17,7 puntos porcentuales mayor cuando la respuesta es sobre la percepción de violencia en el centro a cuando responde por ese mismo tipo de violencia recibida por uno mismo. Diferencia tan grande que nos lleva a cuestionar el alto porcentaje dado por el profesorado a la violencia verbal que considera que se da en su centro, pero que en cambio no se aprecia en uno mismo.

3º. Sin llegar a ser tan elevadas las diferencias, pero en todo caso siendo muy importantes, debemos llamar la atención de las amenazas del alumnado, 6,4 puntos porcentuales de diferencia, y 7,4 puntos porcentuales de diferencia en los destrozos de propiedades del profesorado causados por el alumnado. Al igual que en el caso anterior, son diferencias significativas que evidencian una cierta contradicción entre la percepción de ver esos tipos de violencia en el centro y las respuestas concretas de haberlas sufrido uno mismo.

4º. En el resto de los diferentes tipos de violencia se obtienen resultados semejantes, aunque siempre, como hemos dicho, más bajos en la pregunta 29, y en todo caso en ambos casos con resultados despreciables estadísticamente en esta tendencia.

En definitiva, *este contraste nos lleva a relativizar algunos resultados de la pregunta 25B y 25D, en el sentido de ser menor la constatación de las violencias sufridas que la percepción de esas mismas violencias que se cree se dan en los centros educativos*. Aunque resulte obvio, no podemos dejar de llamar la atención que en la cuestión 25 se pregunta por lo que el profesor o profesora considera que se produce en su centro, mientras que aquí, la pregunta es más concreta y precisa, ya que se le interroga por las violencias sufridas en los tres últimos años.

En segundo lugar, los resultados de la pregunta 29 nos llevan a concluir que este tipo de violencias sufridas por el profesorado, por parte del alumnado o de las madres/padres –siempre menores de éstos últimos que del alumnado–, *tienen una incidencia muy escasa, siendo estadísticamente irrelevantes*. Lo que refrenda lo expresado anteriormente, en el sentido de que no se ajusta a los hechos la imagen divulgada en ciertos ámbitos al presentar a un profesorado violentado por el alumnado y/o las madres/padres del alumnado.

5. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado

Con esta categoría pretendemos investigar en la percepción del profesorado acerca de las supuestas diferencias en el uso de los diferentes tipos de violencia en el alumnado según sean chicos o chicas. Posibles diferencias que de darse tienen más que ver, evidentemente, con los diferentes códigos culturales de socialización que nuestra sociedad transmite a chicos y chicas que con supuestos códigos genéticos. También es importante ver en esta pregunta si esta mirada cambia en función de quién mira, en relación a la variable sexo-género, es decir, que sea profesor o profesora quien valore estas circunstancias.

Exponemos a continuación la distribución porcentual de resultados en la Tabla 12 (en negrilla aparece la alternativa con mayor porcentaje).

Tabla 12. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a la diferencia entre alumnos/as en la realización de acciones violentas

Tipo de acción violenta	más en los Alumnos	más en las Alumnas	Diferencia os > Alumnos as > Alumnas	En los dos por igual	No se da
Destrozos al edificio o mobiliario	43,1%	0,3%	42,8% os	44,4%	12,1%
Pelea persona a persona	42,2%	3,5%	38,7% os	44,0%	10,2%
Intimidaciones o amenazas	38,4%	1,4%	37,0% os	45,9%	14,3%
Insultos/motes con intención de ofender	21,7%	2,9%	18,8% os	70,7%	4,6%
Acoso sexual	20,2%	2,8%	17,4% os	14,1%	62,9%
Robos de objetos o prendas	20,0%	0,9%	19,1% os	66,0%	13,1%
Peleas de bandas a personas o entre bandas	16,9%	0,1%	16,8% os	12,2%	70,8%
Discriminación sexual	18,1%	2,4%	15,7% os	27,2%	52,3%
Aislamiento o boicot a alguna persona	8,0%	13,2%	05,2% as	57,7%	21,1%
Discriminación por fracaso en los estudios	2,3%	4,5%	02,2% as	43,4%	49,8%
Discriminación por la clase social de procedencia	4,8%	3,6%	01,2% os	45,9%	45,7%
Discriminación por procedencia geográfica	4,4%	1,3%	03,1% os	43,4%	50,8%
Discriminación por éxito en los estudios	8,4%	5,2%	03,2% os	51,5%	34,9%
Discriminación por razones físicas	8,2%	2,2%	06,0% os	48,6%	41,0%
Discriminación racial	7,0%	1,3%	05,7% os	45,1%	46,6%

Del análisis de estos datos deducimos lo siguiente:

El profesorado considera que los diferentes tipos de violencia por las que hemos preguntado se dan por igual en chicos y chicas o no se dan en sus centros. Solamente la violencia ligada a la acción física –destrozos al edificio o mobiliario y las peleas persona a persona– la alternativa “más en los alumnos” obtiene unos porcentajes prácticamente iguales que la alternativa “los dos por igual”. Quienes advierten diferencias entre ellos y ellas a la hora de llevar a cabo actos violentos, señalan que estos se dan más entre los chicos que entre las chicas, como por ejemplo: el deterioro de bienes públicos, las peleas entre personas, las intimidaciones o amenazas, el acoso sexual, los robos, discriminación sexual o las peleas de bandas. Sólo en el caso de dos conductas se indica que se producen más en las chicas: el aislamiento o boicot a personas y la discriminación por fracaso en los estudios (aunque en esta última con una diferencia no significativa).

Por otra parte, corroborando datos analizados anteriormente en muchos de estos tipos de violencia la alternativa mayoritaria, en bastantes de ellos superando el 50% de las respuestas, es que no se dan en sus centros,

tales como las peleas de bandas, el acoso sexual, la discriminación sexual, racial, por origen geográfico, por fracaso en los estudios o por razones físicas. Estos datos nos llevan a aventurar si la importancia de la violencia que el profesorado percibe en sus IES está asociada a un grupo determinado de escolares y a determinados contextos de enseñanza, más que de tratarse de un problema generalizado en todo el alumnado.

En todas las formas de discriminación sobre las que hemos preguntado, las puntuaciones obtenidas se concentran prácticamente por igual entre las alternativas “no se da” o “los dos por igual”. El profesorado que reconoce estas formas de violencia en sus centros no ve, pues, diferencias entre ellos y ellas. Sin embargo, en la discriminación sexual un 16% del profesorado considera que se da más en los chicos que en las chicas.

Por consiguiente, *podemos concluir que, en general, la mayoría del profesorado considera que los diferentes tipos de violencia se da por igual en chicos y chicas o no se dan en sus centros. Las excepciones se dan en aquellas relacionadas con el uso o posible uso de la fuerza física que aparece contundentemente más en los chicos que en las chicas.* Con todo, en aquellos casos que se detectan diferencias, todas ellas aparecen atribuidas más a los chicos que a las chicas excepto en el aislamiento o boicot que se atribuye un mayor uso en las chicas.

BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos

Como hemos expuesto en la Introducción, este bloque está formado por las siguientes categorías, preguntas e indicadores:

CATEGORÍAS	Pregunta	Nº de indic.
1. Espacios en los que el profesorado, el alumnado y las madres/padres del alumnado abordan los conflictos según el profesorado	nº 5,6 y 7	32
2. Existencia y valoración de la Comisión de convivencia	nº 19, 20, 14c	3
3. Existencia y valoración de normativa de convivencia	nº 21 y 22t	2
4. Participación - del alumnado, profesorado y familias para favorecer la convivencia - de los órganos del centro - de las familias y del alumnado en la resolución de conflictos	nº 8, 13, 14	11
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia	nº 15	15
6. Frecuencia que observa el profesorado en el fomento de actitudes en el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática	nº 17	13
7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa e importancia de la misma para el buen funcionamiento del centro	nº 11 y 12	12
8. Opinión del profesorado sobre las medidas organizativas de atención a la diversidad	nº 16	6
9. Importancia de la vigilancia de los recreos y valoración de la forma en cómo se esta realizando	nº 30 y 31	2
10. Nivel de formación para afrontar conflictos, importancia de la misma para ejercer la profesión y disposición para aprender y resolver conflictos	nº 9,10 y 32	4
TOTAL	19	100

1. Espacios en los que el profesorado, el alumnado y las madres/padres del alumnado abordan los conflictos según el profesorado

Esta categoría aborda la percepción del profesorado sobre los espacios en los que el profesorado, el alumnado y las madres/padres del alumnado tratan los conflictos. Consta de tres preguntas, las números 5, 6 y 7 del cuestionario. Cada una de ellas está dirigida a cada uno de los tres sectores de la comunidad educativa. En la número 5, sobre los momentos o lugares en los que el profesorado aborda los conflictos que se producen en el centro, en la número 6 el alumnado y en la número 7 las madres/padres del alumnado.

Profesorado

En lo que se refiere a los momentos o lugares en los que el profesorado aborda los conflictos que se producen en el centro, hemos preguntado sobre doce posibles espacios para que el profesorado valore en cada una de ellos la frecuencia en su posible uso. Unos se refieren a los espacios institucionales del centro, otros tienen que ver con el ámbito de las clases y un tercero con los espacios informales. Dichos espacios son:

- El Consejo Escolar.
- El Claustro de profesores/as.
- La reunión de tutores/as.
- En las tutorías.
- En el transcurso de las clases.
- En asambleas de clase con el alumnado.
- En reuniones informales.
- En el tiempo de los recreos.
- En las juntas de evaluación.
- En la dirección.
- En la jefatura de estudios.
- En el departamento de orientación.

En función de los resultados obtenidos (véase Tabla 13), podemos decir que aparecen dos lugares destacados que utiliza con más frecuencia *el*

Tabla 13. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a los contextos en los que se resuelven los conflictos

Contexto utilizado por el profesorado para solucionar conflictos	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
Consejo Escolar	20,6%	28,7%	22,9%	1,6%	26,2%
Claustro Professore/as	9,4%	31,6%	44,9%	12,5%	1,9%
Comisión de Convivencia	32,3%	22,6%	12,0%	3,3%	29,7%
Reuniones de Tutores	30,3%	38,5%	14,9%	2,3%	14,0%
Tutorías con Alumnado	38,1%	41,9%	6,8%	0,4%	12,9%
Transcurso de Clases	23,8%	48,2%	21,0%	2,5%	4,5%
Asambleas de Clase con Alumnado	11,9%	25,4%	20,1%	12,8%	29,8%
Reuniones Informales (pasillos)	19,0%	37,6%	26,9%	8,3%	8,2%
Recreos	9,7%	29,8%	37,2%	11,7%	11,7%
Dirección	25,6%	40,8%	18,7%	2,5%	12,4%
Jefatura de Estudios	46,6%	38,8%	8,2%	0,9%	5,4%
Departamento de Orientación	12,5%	31,4%	26,2%	6,0%	23,9%
Reuniones Tutorías-Familias	19,7%	41,4%	22,6%	1,7%	14,7%

profesorado para abordar los conflictos, ambos con más del 80% en la tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones”, que son en la jefatura de estudios (85,4%) y las tutorías con el alumnado (80%). Después se sitúa en el transcurso de las clases (72%), y por último, con más de un 60%, la dirección (66,4%), y las tutorías con las familias del alumnado (61,1%).

Es significativo el hecho de que aparezca como primer espacio para abordar los conflictos la *jefatura de estudios*. Y lo es en un doble sentido. En primer lugar, porque denota con quien afronta mayormente los conflictos el profesorado con el alumnado; en segundo lugar, por el tipo de conflictos, ligados al ámbito de la disciplina del alumnado, dadas las funciones de la jefatura de estudios. Tampoco es aventurado deducir, como tercera conclusión, que la forma de afrontar los conflictos en ese ámbito, tal como nos enseña la tradición, sea en clave individual y en tono punitivo y sancionador, más que un espacio para afrontar causas, estrategias, etc.

Llama la atención el hecho de que las *reuniones informales de pasillos* sean empleadas como espacio de resolución de conflictos por un 56,6% de los sujetos, un porcentaje ligeramente superior al de la utilización de la *Comisión de Convivencia* (54,9%). También es de destacar como las asambleas de clase con el alumnado ocupan el último lugar de la tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones”, solamente el 37,3% del profesorado se sitúa en la misma, debiendo considerar además, que un 30% del profesorado responde que “no sabe”. Porcentaje equivalente en la alternativa “no sabe” que se obtiene en relación a la *Comisión de Convivencia* y del 26,2% en el *Consejo Escolar*¹¹.

También es de reseñar como el profesorado utiliza en mayor medida más los ámbitos de los órganos unipersonales del centro que los colegiados. Este dato puede tener diferentes interpretaciones. En primer lugar por una mayor confianza o tradición en esos órganos; tampoco podemos relegar como esa tradición hace que los órganos colegiados se utilicen habitualmente en situaciones de conflicto graves. Concretamente, el uso del *Consejo Escolar* de forma “habitual” o “en bastantes ocasiones” representa escasamente al 50% del profesorado. Esto quiere decir que la otra mi-

11 Datos del Consejo Escolar y Comisión de Convivencia que interpretamos están relacionados con el profesorado que no está en estos órganos, y, consecuentemente, no sabe si se abordan ahí los conflictos.

tad o bien no tiene información sobre las actividades del Consejo Escolar, o no se convoca regularmente o bien se convoca pero no se abordan los conflictos. En cualquier caso, no podemos olvidar que, desde el punto de vista legislativo, en el momento de realizar el trabajo de campo de esta investigación, es en este órgano colegiado en donde se deben abordar los conflictos del alumnado. Lo mismo podemos decir del *Claustro de profesores/as* (41% en la tendencia que indica mayor frecuencia).

Alumnado

Con la pregunta nº 6 pretendemos analizar la percepción que tiene el profesorado sobre los momentos o lugares en los que el alumnado aborda los conflictos que se producen en el centro. Para ello, hemos dado once posibles espacios para que el profesorado valore en cada una de ellos la frecuencia en su posible uso por parte de los estudiantes. Unos se refieren a los espacios institucionales del centro, otros tienen que ver con el ámbito de las clases y un tercero con los espacios informales. Dichos espacios son:

- El Consejo Escolar.
- En la junta de delegados.
- En las tutorías.
- En asambleas de clase.
- En el transcurso de las clases.
- En el tiempo de los recreos.
- En reuniones informales.
- En la dirección.

Tabla 14. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a los contextos en los que el alumnado resuelve los conflictos

Contexto utilizado por el alumnado para solucionar conflictos	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
Consejo Escolar	8,9%	13,2%	26,0%	10,4%	41,5%
Junta de Delegados	5,1%	10,4%	21,8%	11,9%	50,8%
Asambleas de Clase	12,4%	23,3%	22,1%	7,9%	34,4%
Tutorías	32,0%	43,4%	11,8%	0,7%	12,1%
Transcurso de Clases	12,8%	42,2%	32,5%	3,4%	9,1%
Comisión de Convivencia	13,5%	18,0%	15,9%	7,6%	45,0%
Recreos	4,3%	15,5%	24,8%	17,0%	38,4%
Reuniones Informales (pasillos)	5,2%	20,6%	26,8%	9,3%	38,1%
Dirección	17,0%	34,7%	23,5%	3,3%	21,5%
Jefatura de Estudios	27,9%	41,8%	12,8%	1,3%	16,1%
Departamento de Orientación	5,4%	20,4%	26,2%	10,1%	37,9%

- En la jefatura de estudios.
- En el departamento de orientación.

De acuerdo con lo manifestado por el profesorado el alumnado usa prácticamente los mismos espacios que los docentes para tratar los conflictos (véase Tabla 14). Los tres lugares utilizados con más frecuencia por el alumnado coinciden con los del profesorado pero sin embargo hay cambios en el orden y en los porcentajes obtenidos. En este caso los ámbitos más utilizados son las tutorías (75,4%), *la jefatura de estudios* (69,7%) y *en el transcurso de las clases* (55%).

Es de destacar como *el 50,8% no sabe si el alumnado utiliza la junta de delegados, el 45% la Comisión de Convivencia y el 41,5% el Consejo Escolar, lo que nos lleva a pensar en el escaso desarrollo de éstos órganos en sus centros o bien con relación a la participación del alumnado en los mismos*. Solo una tercera parte del profesorado considera que el alumnado emplea con dicha finalidad *la Comisión de Convivencia y las asambleas de clase*. También obtienen un alto porcentaje de la alternativa “no sabe” *los recreos, las reuniones informales y el departamento de orientación*, los tres con el 38% de las respuestas. En definitiva, el hecho de que el profesorado asigne los mismos espacios al alumnado que al profesorado nos lleva a pensar que el profesorado ha respondido desde su óptica de verse como parte en el conflicto. Dicho con otras palabras, parece que el profesorado visualiza los espacios en los que el alumnado aborda los conflictos en la medida que interviene o está presente el profesorado.

Padres-madres

Con la pregunta número 7 pretendemos analizar la percepción que tiene el profesorado acerca de los momentos o lugares en los que las madres y padres del alumnado abordan los conflictos que se producen en el centro. La pregunta incluye ocho posibles espacios –es pues el sector de la comunidad educativa al que menos espacios les hemos preguntado–, para que el profesorado valore en cada una de ellos la frecuencia en su posible uso. Unos se refieren a los espacios institucionales del centro, otros tienen que ver con el ámbito del asociacionismo y un tercer grupo, ligado al ámbito de la relación con el profesorado. Dichos espacios son:

- El Consejo Escolar.
- En la junta de la asociación de madres y padres del alumnado.

- En reuniones de madres y padres del alumnado.
- En las tutorías con el profesorado.
- En reuniones informales.
- En el departamento de orientación.
- En la dirección.
- En la jefatura de estudios.

Según los resultados obtenidos, el profesorado considera que las madres-padres del alumnado utilizan “habitualmente” como espacios para resolver conflictos *la jefatura de estudios, las tutorías y la dirección* (véase Tabla 15). Junto a ello debe destacarse la circunstancia de que algo más de un 40% de los sujetos manifiesta su desconocimiento sobre el uso que hacen los padres/madres, con ese fin, de espacios de participación como el AMPA, el departamento de orientación, o reuniones con otros padres. De estos resultados parece desprenderse, al igual que en el caso del alumnado, que las respuestas del profesorado están mediadas por sus experiencias en la resolución de conflictos con padres y madres, donde los tutores y los miembros de los equipos directivos suelen ser los interlocutores más habituales.

Tabla 15. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a los contextos en los padres/madres resuelven los conflictos

Contexto utilizado por padres/madres para solucionar conflictos	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
Consejo Escolar	12,8%	17,5%	23,3%	7,0%	39,4%
Junta Directiva AMPA	4,6%	10,0%	11,4%	11,5%	62,5%
Reuniones padres/madres	9,1%	21,2%	19,6%	7,1%	42,9%
Tutorías	30,6%	39,3%	15,1%	3,6%	11,3%
Reuniones Informales	4,4%	15,9%	27,1%	11,5%	41,0%
Departamento de Orientación	5,1%	15,9%	25,9%	9,8%	43,2%
Dirección	21,9%	38,3%	15,6%	1,1%	23,1%
Jefatura de Estudios	30,7%	40,9%	10,0%	1,5%	16,9%

Es de destacar como, a excepción de los tres ámbitos que reconoce el profesorado con mayor uso por parte de las madres-padres, en todos los demás es mayor el porcentaje de la alternativa “no sé” que el porcentaje de la tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones”. *Lo que sin duda interpretamos como un desconocimiento en un sector importante del profesorado de las actividades del sector de madres y padres, al menos sobre los lugares en los que abordan los conflictos, o realmente refleja una escasa vida asociativa de este sector en el centro.*

También es de destacar, en coherencia con lo expresado anteriormente, como el profesorado reconoce a los dos órganos unipersonales –jefatura de estudios y dirección–, como los dos ámbitos de los tres principales en los que las familias abordan los conflictos. Por consiguiente, *el profesorado no detecta que sean los órganos colegiados del centro ni los ámbitos de reunión y decisión de las madres-padres los lugares en los que habitualmente aborden los conflictos. Por el contrario, la relación de las familias con los conflictos se sitúa en el ámbito de actuación del profesorado, bien sea a través de los órganos unipersonales del centro o a través de los tutores o tutoras.*

2. Existencia y valoración de la Comisión de Convivencia

La Comisión de Convivencia es un órgano creado en el Real Decreto 929/1993 por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de los Institutos de Educación Secundaria, art. 20, y, que en Canarias también se ha recogido e instituido en el Decreto 292/1995, de 3 de octubre, por el que se regulan los derechos y deberes del alumnado de los centros docentes no universitarios de la Comunidad Autónoma de Canarias. Su funcionamiento tiene para nosotros una gran importancia ya que puede y debe ser un órgano que facilite y genere en el centro redes de convivencia dentro y entre cada uno de los diferentes sectores de la comunidad educativa.

Dedicamos dos preguntas, con un único ítem para cada una de ellas, para profundizar en el conocimiento que tiene el profesorado acerca del funcionamiento de la Comisión de Convivencia. En el primero, pregunta 19, para saber si conocen el funcionamiento de dicha comisión. En el segundo, pregunta 20, y en el supuesto de que exista, para que hagan una valoración de su funcionamiento. Completamos esta categoría con el ítem 14C, en el que preguntamos al profesorado sobre la participación en la Comisión de Convivencia para propiciar un buen clima. Es pues, desde otro ángulo, otro ítem que completa los anteriores.

El 70,8% del profesorado responde afirmativamente a la pregunta sobre la existencia en sus centros de la Comisión de Convivencia. Solamente el 11,8% responde que “no existe” y un significativo 17,4% responde que “no sabe”. En todo caso, los datos constatan que en la mayoría de los centros funciona la Comisión de Convivencia.

Del porcentaje anterior que ha contestado afirmativamente, el 70,3% contesta que funciona “bien” o “muy bien”, mientras que solamente el 6,7% responde que funciona “mal” o “muy mal”. Nuevamente es significativo el porcentaje de los que no saben valorar su funcionamiento, alternativa “no sé”, que en este caso alcanza el porcentaje del 23,1%. En todo caso, *la gran mayoría del profesorado tiene una percepción claramente positiva del funcionamiento de dicha Comisión de Convivencia.*

Sobre la participación de la Comisión de Convivencia para favorecer una convivencia positiva en el centro, ítem 14C, es interesante contrastar los resultados con los de la pregunta anterior porque en la medida en que haya participación de los diferentes sectores funcionará mejor la Comisión de Convivencia. Y en sentido contrario, en la medida en que haya escasa participación mermará muy mucho las posibilidades de actuación de la citada comisión. Pues bien, sólo el 24% responde que actúa “siempre”, mientras que el 16,6% responde que actúa “sólo en los conflictos graves” y el 31,2% responde que actúa “sólo cuando es requerida”. Además hay que tener en cuenta el 7,4% que responde que “no actúa nunca”, es decir, que está constituida pero no actúa, y un 20,7% que “no contesta”, porcentaje coherente con los dos ítems anteriores. En consecuencia, observamos como sí bien *la mayoría del profesorado hace una valoración positiva del funcionamiento de la Comisión de Convivencia –ítem anterior– sólo se constata que actúa puntualmente en conflictos graves o en casos en los que es requerida (que habitualmente se refiere a los casos graves).* Dicho de otro modo, por los datos obtenidos deducimos que actúa de forma habitual o continua en una minoría de centros.

3. Existencia y valoración de la normativa sobre convivencia en los centros

Para analizar esta categoría hemos utilizado la pregunta 21 y el ítem 22T. En la primera preguntamos por la existencia de normativa y en la segunda por su valoración. Un aspecto importante sobre el que suele existir consenso entre el profesorado es en la importancia de la normativa en cada centro para regular la convivencia. No obstante, lo que probablemente no concita tanta unanimidad es la forma de elaborarla y actualizarla. En todo caso, parece importante para el profesorado que cada centro se dote de un marco propio para regular dicha convivencia. Este es precisamente el sentido de la pregunta 21, contrastar únicamente si existe o no dicha normativa.

La gran mayoría del profesorado responde que en su centro tienen normativa propia interna sobre convivencia y que además la conoce (78,3%); además un 13,1% “sabe que existe pero no la conoce”. Solamente el 1,6% dice que “no existe” y un 7% del profesorado “no sabe” si en su centro hay o no normativa interna. Por consiguiente, estos datos prueban que en la gran mayoría de los centros hay normativa propia sobre convivencia y que la gran mayoría del profesorado la conoce.

Sin embargo, *a la hora de valorar su incidencia en el día a día de la convivencia casi se puede decir que el profesorado está dividido a la mitad* aunque son mayoría los que le conceden valor, por lo tanto que rechazan la afirmación planteada (ítem 22T). Concretamente, el 44,9% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo con la afirmación, mientras que en la tendencia contraria se sitúa el 55,2%. Esta casi división a la mitad del profesorado parece indicar que, o bien dicha normativa no afecta o regula situaciones cotidianas y, consecuentemente, no afecta al día a día de la convivencia; o bien que haciéndolo no se aplica. También puede reflejar un distanciamiento epistemológico hacia el papel de la normativa en la regulación de la convivencia, con independencia del mayor o menor grado de éxito que se le atribuya.

4. Participación de los diferentes sectores de la comunidad educativa y órganos del centro para favorecer la convivencia y la resolución de los conflictos

Esta categoría analiza un aspecto clave en la gestión y vida de los centros tanto en general como en el aprendizaje de la convivencia y ciudadanía democrática en particular. Nos referimos a la participación. Pretendemos saber cuál es la percepción que tiene el profesorado sobre la participación de los diferentes sectores de la comunidad educativa y de los órganos colegiados para favorecer la convivencia. Igualmente nos interesa conocer cuál es su posición sobre la participación de los primeros en los conflictos de disciplina. Para conseguir estos tres objetivos, hemos formulado tres preguntas: las números 8, 12, 13.

Participación del profesorado

El 60,4% de los encuestados/as considera que hay una mayoría de profesores/as que participan para propiciar una convivencia positiva. Le siguen

los que creen que participa la mitad con el 20,8% y los que creen que sólo participa una minoría con el 18,3% de los encuestados/as. Por consiguiente, *si bien es cierto que hay una mayoría que considera que gran parte del profesorado participa, no podemos soslayar los datos preocupantes de ese 40% del profesorado que creen que sólo participa la mitad o una minoría.*

Participación del alumnado

En el caso de la participación del alumnado vemos como la percepción del profesorado cambia radicalmente. En este caso, la alternativa mayoritaria es que sólo “participa una minoría” (46,9%), que unido al porcentaje de los que piensan que “no participan” (9,8 %) llega a superar la mitad de las respuestas, 56,7 %. Es decir, 38 puntos porcentuales de diferencia entre esta tendencia y su equivalente en la percepción del profesorado. Porcentaje que da a entender una visión muy escéptica del profesorado sobre la participación del alumnado. Visión que se complementa con los datos de la otra tendencia, el 28,8% considera que “sólo participa la mitad”. Por consiguiente, sin entrar en las causas de este bajísimo índice de participación del alumnado según el profesorado, lo cierto es que *una gran mayoría del profesorado considera que gran parte del alumnado no participa lo suficiente para propiciar una convivencia positiva en sus centros.* Se detecta, pues, aquí una anomalía importante que debe ser subsanada si queremos mejorar la calidad de la convivencia, tal como el propio profesorado reconoce ya que *la mayoría del profesorado, concretamente el 78,8%, considera que el alumnado debe participar siempre para la resolución de los problemas de disciplina que están estrechamente ligados a la percepción y mejora de la convivencia* (ítem 8A). Solamente el 20,8% considera que “sólo deben participar en los conflictos graves” o “cuando sean requeridos” y un insignificante 0,3% que “nunca” lo deben hacer.

Con estos resultados, si gran parte del profesorado considera que la mayoría del alumnado no participa y gran número del profesorado considera que deben participar, la pregunta inevitable es, ¿qué razones explican este desajuste? No cabe duda que son diversas las posibles causas, pero algunas de ellas se infiere que se explican por los resultados de otras categorías de esta investigación que muestran el escaso uso de los órganos colegiados, las asambleas de clase, el tipo y frecuencia de actividades que se utilizan, etc.

Participación de las madres y padres

En lo referente a la participación de las madres y padres es donde el profesorado expresa su visión más pesimista. La alternativa “no participan” llega al 20,3 % que unido al 66,7 % que piensan que “sólo lo hace una minoría”, nos da una tendencia negativa del 87%. Este muy alto porcentaje sobre la baja participación de las madres y padres que constata el profesorado debería hacernos indagar en las causas de la misma, cuestión sobre la que la pregunta no entra.

Al igual que en el caso del alumnado, *la mayoría del profesorado está de acuerdo en que las familias deben participar “siempre” en la resolución de los problemas de disciplina.* Concretamente así lo piensa el 71,9%, mientras que un 27,7% considera que deben hacerlo “sólo cuando sean requeridos” o “en los conflictos graves” (ítem 8B).

Por consiguiente, se constata una situación y una opinión semejante a la encontrada en la opinión del alumnado. La pregunta que hemos hecho para éste tiene aquí igual valor y necesidad de ser abordada para subsanar, en todo caso, este desajuste: *reconocimiento de su escasa participación y al mismo tiempo reconocimiento de la necesidad de su participación.* Es obvio, que deberían arbitrarse medidas para corregir estos desajustes y entre ellos, algunos datos que revela el propio profesorado. Así, con relación a las dos actividades relacionadas con el fomento de la participación de madres y padres (pregunta 15, ítems N y O), solamente el 6,9% dice que hace asambleas “bastantes” o “muchas veces” con las madres-padres siendo de un 56,1% los que dicen que “nunca” las hacen; sobre las entrevistas con madres-padres, solamente el 28,2% dice que las hace “bastantes” o “muchas veces”, mientras que el 26,3% dice que “nunca”, y un 45,4% “algunas veces”. Sin duda, estos datos no explican en su totalidad el desajuste mencionado pero ayudan a explicarlo en buena medida.

Si comparamos las respuestas que ha dado el profesorado cuando se refiere a la participación de los tres sectores para favorecer la convivencia, vemos como no solamente el sector del profesorado es el que más participa, sino que además es el único, afirmando éste que participa la “mayoría”. Por el contrario, en los otros dos sectores, alumnado y madres-padres, la mayoría “no participa” o “sólo lo hace una minoría”. Lo realmente interesante ahora sería formularse las razones que da el propio profesorado para que el alumnado y las madres/padres del alumnado participen en tan

escaso porcentaje. Especialmente cuando diversas investigaciones han probado las dificultades y resistencias que ha puesto el profesorado para que participase el alumnado y muy especialmente las madres/padres en los centros.

Participación de los diferentes órganos del centro

Con la pregunta 14 queremos conocer la visión del profesorado acerca de la participación de los diferentes órganos del centro para propiciar una convivencia positiva. Los órganos sobre los que preguntamos son:

- El equipo directivo.
- El Consejo Escolar.
- La Comisión de Convivencia.
- El Claustro de profesores/as.
- El departamento de orientación.
- La asociación de madres y padres de alumnos/as.

Exponemos a continuación los resultados de cada uno de los órganos citados. Para el análisis de los mismos, dadas las características de las alternativas que hemos establecido utilizamos tres tendencias en lugar de dos:

- por un lado los que se sitúan en la alternativa siempre;
- por otra los que lo hacen en la alternativa contraria, nunca,
- y en medio, agrupamos las alternativas sólo en los conflictos graves o sólo cuando son requeridos, opción esta última que suele coincidir en aquellas situaciones de conflictos graves.

El equipo directivo

Se evidencia el alto porcentaje del profesorado que ve al equipo directivo como un órgano activo para favorecer la convivencia. Así lo entienden el 65,6% de los encuestados/as que optaron por la alternativa “siempre”. En el extremo contrario solamente el 0,8% piensa que su participación es nula. En medio están el 33,6% que piensa que “sólo participan en los conflictos graves” o “cuando son requeridos”. Resultados que son coherentes con los obtenidos en la categoría sobre los espacios en los que se abordan los conflictos.

El Consejo Escolar

Con relación al Consejo Escolar cambia ya la posición del profesorado. En este caso *la mayoría ve la participación del Consejo Escolar solamente en los “conflictos graves” o “cuando es requerido”, 76,2%*, mientras que la alternativa “siempre” baja al 21%. Por consiguiente, se constata como el profesorado reconoce una intervención del Consejo Escolar más puntual, interviniendo únicamente, por los datos expuestos, no tanto para favorecer la convivencia sino para cortar determinadas situaciones que suelen ser en conflictos graves o cuando es requerido, que habitualmente es lo mismo. Situación que enlaza perfectamente con la descrita para la Comisión de Convivencia y coincidente también con los resultados de los ítems 5A, 6A y 7A referidos al posible uso del Consejo Escolar como espacio para abordar los conflictos.

La Comisión de Convivencia

Refiriéndose al Consejo Escolar observamos como la Comisión de Convivencia participa con algo más de frecuencia. Concretamente en la alternativa “siempre” responde el 30,3% del profesorado, mientras que en la tendencia “sólo en los conflictos graves” o “cuando son requeridos” se sitúa el 60,4%. Por consiguiente, se observa un ligero ascenso en la continuidad de las intervenciones de esta comisión pero *sigue siendo mayoritaria la percepción del profesorado de ver actuar a la Comisión de Convivencia solamente en casos puntuales*.

El Claustro de profesores/as

Lo mismo podemos decir sobre el Claustro de profesores/as. Quizás la única diferencia en relación al Consejo Escolar y a la Comisión de Convivencia es el mayor porcentaje en la alternativa “nunca”, que en este caso es del 13,2%. De donde se deduce que, *la mayoría del profesorado (64,1%) ve al Claustro actuando cuando es requerido o sólo en conflictos graves*.

El departamento de orientación

También el departamento de orientación aparece con una tendencia semejante al Claustro de profesores/as y a la Comisión de Convivencia. Es decir, el mayor porcentaje se sitúa en la tendencia central, sólo cuando “son requeridos” o “en los conflictos graves”, concretamente con un 65,3%.

La asociación de madres y padres

La asociación de madres/padres se mueve con una tendencia semejante a los anteriores órganos, en el sentido de que la tendencia central es la mayoritaria, en este caso, con el 60,7%. Sin embargo, hay una diferencia importante, la alternativa “nunca” alcanza el 32,5%, que es la más alta de todos y con mucha diferencia sobre los demás órganos por los que hemos preguntado. Por consiguiente, el profesorado no ve, en general, a la AMPA con un papel activo en cuanto a propiciar una convivencia positiva, al igual como tampoco ve a las madres y padres en general.

Comparativa de los diferentes órganos y estructuras

Sí realizamos una comparativa de los diferentes órganos y estructuras, observamos como *el equipo directivo es el único órgano que en la opinión del profesorado interviene regularmente en el centro para propiciar una convivencia positiva, según el profesorado. En el extremo opuesto está la AMPA.* Otra conclusión importante es como, *exceptuando el equipo directivo, en todos los demás órganos la tendencia mayoritaria es que sólo intervienen en conflictos graves o cuando son requeridos*, es decir, tienen una intervención más en función de las circunstancias, habitualmente de índole grave, que como estrategia planificada y continuada en el centro. En definitiva, *no parece, pues, que los órganos colegiados se caractericen por una intervención constante y planificada para mejorar la convivencia, exceptuando, como decimos el equipo directivo.*

5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia

Con esta categoría pretendemos analizar tanto el tipo de actividades como la frecuencia de uso que utiliza el profesorado para favorecer la convivencia positiva. Se trata de otra categoría muy importante, a través de la cual podremos saber cuál es la visión que tiene el profesorado sobre las actividades que emplea para mejorar la convivencia. Pretendemos además hacerlo del modo más exhaustivo posible, de ahí que en la pregunta 15 oferten 15 actividades posibles para favorecer la convivencia sobre las que el profesorado debe pronunciarse. Se trata de un listado de actividades que tienen en común ser valoradas como positivas para favorecer la convivencia. Es evidente que otro tipo de actividades de carácter punitivo se utili-

zan y en ocasiones es necesario utilizar. Pero no se pregunta por ellas, porque el sentido de la pregunta es interrogar por aquellas actividades que, como hemos dicho, catalogamos de positivas para la mejora de la convivencia. Las quince actividades sobre las que se les pregunta son:

- A. Asambleas con el alumnado en las clases sobre conflicto y convivencia.
- B. Asambleas con el alumnado en las tutorías.
- C. Debates en las clases sobre conflicto y convivencia.
- D. Charlas en las tutorías individualmente.
- E. Charlas en las tutorías colectivamente.
- F. Participar o organizar campañas en favor de la convivencia.
- G. Participar o organizar jornadas a favor de la convivencia.
- H. Dinámicas de grupo (juegos de roles y de simulación, estudios de casos, etc.) sobre conflicto y convivencia.
- I. Juegos cooperativos.
- J. Ejercicios de resolución de conflictos.
- K. Lectura de textos sobre conflictos y convivencia.
- L. Comentarios de textos sobre conflictos y convivencia.
- M. Visionado de diapositivas, vídeos o películas sobre conflictos y convivencia.
- N. Asambleas con las madres/padres para abordar temas sobre conflictos y convivencia.
- O. Entrevistas con las madres/padres sobre conflictos y convivencia.

Según los resultados obtenidos, las actividades que gozan de un mayor uso por parte del profesorado para favorecer la convivencia son *las asambleas con el alumnado en tutorías, charlas colectivas en las tutorías, debates en las clases y charlas en las tutorías individualmente*. Estas actividades son realizadas entre un 40% y un 50% del profesorado en “bastantes” o “en muchas ocasiones”. Un 30% llevan a cabo asambleas en clase y entrevistas con padres y madres en “bastantes” o “muchas ocasiones”. El resto de las actividades son promovidas por menos de un 20% de los sujetos (véase Tabla 16).

Tabla 16. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a las actividades que realizan para propiciar la convivencia

Actividades	Muchas veces	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca
Asambleas con el alumnado en las tutorías	21,2%	31,2%	22,3%	25,2%
Charlas en las tutorías colectivamente	18,8%	32,5%	27,6%	21,2%
Debates en clases sobre conflictos y convivencia	14,5%	27,5%	47,9%	10,1%
Charlas en las tutorías individualmente	15,4%	26,2%	36,2%	22,2%
Asambleas con el alumnado en clases sobre conflictos y convivencia	12,0%	21,5%	49,9%	16,6%
Entrevistas con padres y madres sobre conflictos y convivencia	7,0%	21,2%	45,4%	26,3%
Participar/organizar campañas a favor de la convivencia	4,9%	16,6%	44,7%	33,7%
Participar/organizar jornadas campañas a favor de la convivencia	2,9%	13,3%	42,5%	41,2%
Dinámicas de grupo sobre conflictos y convivencia	3,5%	17,1%	43,3%	36,1%
Juegos Cooperativos	5,9%	19,9%	45,5%	28,7%
Ejercicios de resolución de conflictos	3,1%	15,5%	43,5%	37,9%
Lectura de textos sobre conflictos y convivencia	4,3%	16,6%	47,4%	31,7%
Comentarios de textos sobre conflictos y convivencia	4,0%	15,0%	43,5%	37,5%
Visionado de películas/diapositivas/videos sobre conflictos y convivencia	1,7%	4,8%	32,2%	61,2%
Asambleas con padres y madres sobre conflictos y convivencia	0,9%	6,0%	37,0%	56,1%

Estos resultados ponen de manifiesto algo que ya advertimos anteriormente: el profesorado utiliza las tutorías y las clases como ámbitos para dirimir conflictos y promover la convivencia. En todo caso se debe destacar que, con la excepción de charlas, asambleas y debates, la mayoría de los sujetos sólo utiliza “en algunas ocasiones” o “no emplea” las actividades examinadas. Ello podría ser un indicador de la falta de formación o de disponibilidad del profesorado para desarrollar dichas estrategias.

Es de destacar como, excepto en dos actividades –*asambleas con el alumnado en las tutorías y charlas en las tutorías colectivamente*–, en todas las demás es mayor la tendencia negativa que la positiva. Es decir, los que se sitúan en las alternativas “nunca” o “algunas veces” frente a las alternativas “bastantes” o “muchas veces”. Esto significa que la mayoría del profesorado o no realiza esas actividades o sólo las aplica ocasionalmen-

te. Es de reseñar la escasa incidencia del visionado de películas, diapositivas o vídeos y las asambleas con madres-padres.

Con estos datos globales puede aseverarse *el escaso bagaje metodológico que pone en juego el profesorado para mejorar la convivencia en los centros educativos*. Como hemos visto, solamente en dos actividades es mayor la tendencia positiva, las dos realizadas en las tutorías, y aún así no debemos olvidar que la diferencia entre una tendencia y la otra no llega a ser significativa en ninguno de los dos casos. Es decir, *son muy pocas las actividades que dicen realizarse frecuentemente y además llevadas a cabo por pocos profesores/as en el conjunto de la muestra*. De las 15 actividades sobre las que hemos preguntado, nada menos que en 10 de ellas el porcentaje de la tendencia positiva está por debajo del 30%. Ello significa que su uso habitual está muy poco generalizado entre el profesorado.

Estos datos son coherentes con el reconocimiento que realiza el profesorado sobre su falta de formación en estas temáticas, tal como se recoge en la pregunta 9, y constituyen una prueba contundente para demandar, de forma urgente, la reorganización de la formación inicial y en ejercicio del profesorado.

6. Frecuencia que observa el profesorado en el fomento de actitudes por parte del profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática

Con esta categoría pretendemos estudiar cuál es la percepción del profesorado acerca del trabajo del colectivo docente de su centro con relación al fomento de una serie de valores y actitudes necesarios para una convivencia respetuosa y democrática. Valores y actitudes que, por otro lado, figuran como tareas obligatorias en todo profesor o profesora de enseñanza obligatoria, tal como se recoge en los objetivos generales de la etapa, en los contenidos actitudinales de cada área, así como en determinados temas transversales, especialmente los relacionados con la educación moral y cívica, la educación para la paz, la educación afectivo-sexual y la educación no sexista.

Es una categoría estrechamente unida a la anterior, ya que a través de las actividades que se realizan a favor de la convivencia y de los contenidos actitudinales que queremos fomentar (en parte también inmersos

tanto en el propio proceso de aprender como en los contenidos seleccionados) tendremos una buena medida del papel real del profesorado en la construcción de centros educativos convivenciales.

Esta categoría la hemos integrado en la pregunta 17, que consta de trece valores diferentes. La relación de valores y actitudes por las que preguntamos son:

- El diálogo entre el alumnado.
- El diálogo entre el alumnado y el profesorado.
- El respeto entre el alumnado.
- El respeto del alumnado al profesorado.
- El respeto del profesorado al alumnado.
- La participación del alumnado.
- La cooperación entre el alumnado.
- La cooperación entre el alumnado y el profesorado.
- La autoestima positiva del alumnado.
- A valorar positivamente la diversidad racial.
- La democracia (libertad de opinión, de asociación; derecho al voto, etc.).
- El rechazo de la violencia.
- El afrontamiento positivo de los conflictos.

Sin duda, la principal dificultad de esta pregunta es la posible divergencia entre lo que se dice y lo que se practica, es decir, entre lo que uno cree que está difundiendo y lo que realmente está sucediendo. Y esto es más evidente en el tipo de valores por los que preguntamos. Por ello, difícilmente vamos a responder que no fomentamos este tipo de valores por los que preguntamos que, generalmente, están socialmente aceptados. Sin embargo, a pesar de esta evidente dificultad del instrumento para la obtención de datos, la pregunta nos sigue pareciendo útil, ya que nos dará una imagen de cómo se ve el profesorado con relación a los valores planteados. Además será muy útil analizar el diferencial porcentual entre las dos tendencias en las que agrupamos las cuatro alternativas, la tendencia positiva, que incluye las alternativas “mucho” y “bastante”, y la tendencia negativa, alternativas “poco” y “nada”. Por otro lado, tampoco podemos olvidar que esta pregunta se contrasta con la nº 13 del alumnado.

En un análisis global de los resultados vemos como *el profesorado destaca dos valores por encima de los demás. Nada menos que algo más*

del 90% del profesorado considera que se fomentan “mucho” o “bastante”: el rechazo de la violencia y el respeto, tanto del alumnado hacia el profesorado como a la inversa. Próximo a estos dos, también está el respeto entre el alumnado. A continuación, por encima de un 80% en la tendencia “bastante” o “mucho”, está el dialogo entre el alumnado como entre el alumnado y el profesorado, la resolución no violenta de los conflictos, la valoración positiva de la democracia y de la diversidad racial (véase Tabla 17).

Un tercer grupo estaría formado por aquellos valores que están en porcentajes entre el 70% y el 77% de la misma tendencia, es decir *la participación del alumnado y la cooperación –tanto entre el alumnado como entre éste y el profesorado–, y la autoestima positiva del alumnado*. Este tercer grupo es el que cuenta, lógicamente, con los porcentajes más altos en la tendencia negativa. Podemos decir que están en torno a un 25%; es decir, uno de cada cuatro profesores/as considera que, en general, este grupo de valores se fomentan “poco” o “nada” en sus centros.

Tabla 17. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto al fomento en sus centros de actitudes favorables a la convivencia

Actitudes / Valores	Se fomenta Mucho/Bastante	Se fomenta Poco/Nada
Diálogo entre el alumnado	82,1%	14,9%
Diálogo entre alumnado-profesorado	85,0%	15,0%
Respeto entre el alumnado	88,8%	11,2%
Respeto del alumnado al profesorado	90,5%	9,5%
Respeto del profesorado al alumnado	90,1%	9,9%
Participación del alumnado	77,4%	22,6%
Cooperación entre el alumnado	71,2%	28,8%
Cooperación alumnado-profesorado	71,8%	28,2%
Autoestima positiva alumnado	72,6%	27,4%
Valoración positiva diversidad racial	84,3%	15,7%
Valoración positiva democracia	87,0%	13,0%
Rechazo de la violencia	93,7%	6,3%
Resolución no violenta de conflictos	86,7%	13,3%

En definitiva, debemos destacar *la visión claramente optimista que tiene la mayoría del profesorado acerca de los valores y actitudes propios de una convivencia democrática y que en su gran mayoría consideran que se están fomentando en sus centros educativos*, visión que contrasta con los resultados obtenidos en la categoría anterior. En efecto, en todos los ítems la tendencia positiva es claramente mayor que la negativa. No obs-

tante, sí la mayoría del profesorado reconoce un escaso bagaje en el uso de las estrategias didácticas asociadas para trabajar los valores por los que preguntamos, así como unos niveles bajos de participación –tanto de los órganos colegiados como del propio alumnado–, la pregunta es: ¿cómo se fomentan esas actitudes o valores que se dice cultivar?

7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa e importancia de la misma para el buen funcionamiento del centro

Con esta categoría queremos analizar la percepción del profesorado sobre la práctica de la mediación como estrategia de resolución de conflictos, así como de la valoración que realizan acerca de su incidencia para el buen funcionamiento del centro. Esta categoría se corresponde con dos preguntas del cuestionario del profesorado, las números 11 y 12. La pregunta número 11 está formada por 11 ítems que podemos agrupar en dos partes claramente diferenciadas. La primera, la configura los siete primeros ítems, que se corresponden con preguntas para analizar la percepción que tiene el profesorado sobre la frecuencia de la mediación realizada por diversos sectores, tanto de la comunidad educativa como de agentes educativos externos al centro. Entre éstos últimos podemos citar la inspección y otros servicios como pueden ser los centros de formación del profesorado, los equipos psicopedagógicos, etc. La segunda, está formada por los cuatro últimos ítems que están dirigidos a cuestionar a los encuestados/as si han actuado como mediadores/as, y entre quién se ha realizado dicha mediación. De esta forma pretendemos contrastar la percepción sobre la utilización de la mediación por parte del profesorado en general y la suya propia. En la pregunta 12 nos interesamos por la valoración que hace el profesorado de la mediación para el buen funcionamiento del centro.

Se debe señalar que en la formulación de la pregunta definimos lo que entendemos por mediación para evitar equívocos que suelen estar relacionados con este concepto: *“Entendemos por mediación la intervención de una tercera parte ajena y neutral al conflicto que intenta facilitar que las partes en litigio lleguen a un acuerdo”*.

Un primer resultado a destacar es, que *la gran mayoría del profesorado, concretamente el 94,9%, considera que la mediación o intervención*

de terceras personas neutrales para facilitar acuerdos entre las partes en conflicto es una estrategia” muy” o “bastante importante” (véase Tabla 18).

Tabla 18. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a la importancia de la mediación como estrategia para la resolución de conflictos.

Importancia de la mediación	Muy Importante	Bastante Impor.	Poco Impor.	Nada Impor.
Porcentaje de respuesta	51,8%	43,1%	4,6%	0,4%

Por lo tanto, el profesorado otorga una gran importancia a la mediación para el buen funcionamiento del centro. Sin embargo, a la hora de señalar la frecuencia con la que los distintos sectores de la comunidad educativa llevan a cabo la mediación, se constata un menor uso si lo comparamos con su alta valoración, especialmente en sectores como el alumnado (30,8% en la tendencia “bastantes” o “muchas veces”), padres-madres (25,4%) y el departamento. de orientación (45,7%). Especialmente baja, y no significativa, es la frecuencia del uso de la mediación por parte de los servicios externos al centro como son la inspección educativa(8,5%) y otros servicios (8%). Ahora bien, se manifiesta un alto uso para los miembros de los equipos directivos (84,3%) y para el profesorado (71,9%) (véase Tabla 19).

Tabla 19. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a la frecuencia con la que utilizan la mediación los sectores de la Comunidad Educativa

Frecuencia de usos de la mediación por sectores de la Comunidad Educativa	Siempre	Bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca
Dirección u otros miembros del equipo directivo	30,8%	53,5%	11,7%	4,0%
Profesorado	13,5%	58,4%	21,6%	6,5%
Alumnado	5,0%	25,8%	46,5%	22,7%
Padres/Madres	4,4%	21,0%	49,3%	25,3%
Departamento de Orientación	7,7%	38,0%	36,9%	17,4%
Inspección	0,8%	5,6%	44,9%	48,7%
Otros servicios ajenos al centro	1,2%	6,8%	33,2%	58,8%

El escaso uso de la mediación por parte del alumnado es coherente con el resultado del ítem 15J en la que el profesorado reconoce la escasa frecuencia en sus estrategias didácticas del uso de ejercicios de resolución de conflictos. Por consiguiente, cambiar esta situación parece un reto que se debe asumir para mejorar la convivencia en los centros, dado que

la mediación, junto con la negociación, son las estrategias básicas de resolución de conflictos.

En definitiva, *el profesorado valora muy positivamente la mediación pero la circunscribe en la frecuencia de su uso al profesorado y, muy especialmente al equipo directivo*. Esta percepción revela una concepción determinada, ligando casi en exclusiva al profesorado con esta estrategia de resolución de conflictos.

Pero, si bien *el profesorado considera que los docentes tienen un papel habitual como mediadores para que las partes en litigio lleguen a un acuerdo, sólo un 44,6% de los sujetos manifiesta que media "siempre" o en "bastantes ocasiones" en conflictos entre el alumnado, reduciéndose notablemente dicho porcentaje para el caso de conflictos entre otros sectores de la comunidad educativa* (véase Tabla 20).

Tabla 20. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a la frecuencia con la que utilizan la mediación entre sectores de la Comunidad Educativa

Frecuencia de uso de la mediación por el profesorado	Siempre	Bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca
Entre el Alumnado	4,6%	40,0%	36,5%	18,8%
Entre el Profesorado y el Alumnado	3,7%	21,7%	39,2%	35,4%
Entre el Profesorado	1,1%	2,7%	19,1%	77,2%
Entre el Profesorado y los Padres/Madres	2,0%	9,4%	30,6%	57,9%

Estos resultados ponen de manifiesto que, mientras el profesorado percibe la mediación como una *estrategia desarrollada en los centros fundamentalmente por los docentes, el porcentaje de quienes señalan llevarla a cabo es bajo y está centrado en un sector de la comunidad educativa*. Es decir, que nuevamente nos encontramos con un desajuste entre la alta percepción del uso de la mediación en general, por parte del profesorado, con el reconocimiento de su uso por parte de los encuestados/as. Igualmente, detectamos una asimetría entre la aplastante valoración positiva de la importancia de la mediación para el buen funcionamiento del centro y el reconocimiento de su menor uso por parte de los encuestados/as. Una explicación de esta paradoja puede ser debida a que el profesorado reconoce el mayor nivel de conflictividad entre el alumnado; otra, puede estar relacionada con la asociación de la mediación con alta conflictividad y, como se recoge en las preguntas 23 y 24, el profesorado percibe más con-

flictividad en el resto del centro que en sus propias clases; por ello, ve más el uso de la mediación en el profesorado en general, que cuando le preguntamos por su uso a la persona que responde el cuestionario.

El profesorado que ha respondido al cuestionario considera que actúa como mediador o mediadora en menor medida en los conflictos entre el alumnado y el profesorado. Así, la tendencia negativa aumenta al 74,6%. La explicación de este aumento con relación al ítem anterior tiene su lógica dentro de la estructura y cultura escolar dominante, ya que este tipo de mediación significa, si se ha respondido a la literalidad de la pregunta, que un profesor/a ajeno e imparcial al conflicto –en este caso el encuestado/a–, media en conflictos entre un profesor/a y un alumno/a. De hecho, no sorprende el alto porcentaje, con ser muy minoritario, de profesores/as que se sitúan en la tendencia positiva, el 25,4% que piensa que la ha realizado en “bastante” o “muchas ocasiones”. Esta sorpresa se plantea porque es uno de los retos y dificultades que se plantea en los centros en los que se está introduciendo la mediación. Probablemente, además del posible margen de los que contestan sin responder exactamente al sentido de la pregunta, lo hayan hecho pensando más bien en mediaciones informales e incluso en algunos casos en acciones de intermediación que estarían al límite de ser consideradas exactamente como de mediación.

Muy contundentes son los datos de la mediación en relación a su aplicación por los encuestados entre el profesorado. Prácticamente se puede decir que no se da. Nada menos que el 77,2% responde que no la ha realizado “nunca” y el 19,1% “en raras ocasiones”. La tendencia positiva, “bastantes” o “muchas ocasiones”, se ciñe a un escuálido y no significativo 3,8%. Sin duda, la explicación de estos datos pueden estar motivados por diversas razones; una de ellas puede ser que el encuestado/a considere que hay menos posibilidades de mediar en conflictos entre el profesorado porque hay menos conflictos; otra, que aún habiéndolos, existen factores estructurales y culturales que dificultan su intervención como mediador/a en conflictos entre el profesorado. Consideramos que ambas explicaciones son válidas pero dándole más peso a la segunda por los propios datos de esta investigación. Así, si los comparamos con los resultados de los ítems 1 y 2 de la pregunta 18, observamos como es sensiblemente mayor el porcentaje negativo del clima de convivencia entre el profesorado; clima de convivencia negativo que denota la existencia de conflictos sin resolver o mal resueltos y que podrían ser susceptibles del uso de la mediación, entre otras posibilidades de resolución no violenta de los conflictos.

Resultados semejantes se obtienen en la mediación en conflictos entre el profesorado y las madres/padres del alumnado. El 57,9% no ha actuado “nunca”, seguido del 30,6% que lo ha hecho solamente “en alguna ocasión”, lo que nos da una tendencia negativa del 88,5%. Solamente el 11,4% ha respondido que ha practicado la mediación en conflictos entre el profesorado y las madres/padres en “bastantes” o “en muchas ocasiones”. Las razones de este escaso porcentaje de la tendencia positiva se considera que son las mismas que las dadas para el ítem anterior.

8. Opinión del profesorado sobre las medidas organizativas de atención a la diversidad

Con esta categoría se pretende abordar la opinión del profesorado acerca de un tema muy candente en el día a día del trabajo del profesorado de Educación Secundaria y que guarda una estrecha relación con el tema de la convivencia como es las medidas de atención a la diversidad. Concretamente en Canarias se ha preguntado por el denominado “*Programa para la mejora de la convivencia y el clima escolar*” promovido por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, medida de carácter extraordinario en la que se ofrece la posibilidad de organizar al alumnado en grupos por su rendimiento académico y actitudinal. Esta cuestión es la que abordamos precisamente en la pregunta 16.

Los seis ítems de que consta esta pregunta tienen dos orientaciones: Los tres primeros son opciones favorables a la propuesta y los tres siguientes desfavorables a dicha propuesta. Esta doble formulación ha parecido oportuna para contrastar las posibles visiones, en positivo o negativo, y con ello garantizar de forma más fiable la validez de los resultados. De esta forma, los resultados de las tres primeras deberían ser coherentes con los resultados de las tres últimas, aunque en sentido inverso.

La redacción de cada uno de los ítems de esta pregunta es como sigue:

- 16A. Adecuada porque al extraer a este tipo de alumnado de las clases permitirá desarrollar las mismas con normalidad.
- 16B. Adecuada porque hará descender la conflictividad en el aula.
- 16C. Adecuada porque este tipo de alumnado podrá aprovechar mejor el tiempo.

- 16D. Desaconsejable porque agudizará la conflictividad en el aula.
- 16E. Desaconsejable porque va favorecer la exclusión de este tipo de alumnado.
- 16F. Desaconsejable porque agudizará la diferencia entre los “buenos” y “malos” alumnos/as.

Los resultados son contundentes. *Casi el 90% del profesorado está de acuerdo con la medida por las tres razones expresadas en los tres primeros ítems.* Coherentemente con estos resultados en las tres siguientes afirmaciones en clave de desacuerdo con la medida se posicionan entre un 81% y un 91% del profesorado. Eso si, aumentan las dudas en el caso de que la medida agudizará la diferencia entre los buenos y malos alumnos/as con lo que están “totalmente” o “bastante de acuerdo” el 18,3%. Pero en todo caso, no deja de ser un porcentaje muy pequeño con relación a la tendencia contraria que asciende al 81,7% (véase resultados en la Tabla 21).

Tabla 21. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto al acuerdo/desacuerdo con afirmaciones relativas al Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Social

El Programa para la Mejora de la Convivencia es	Totalmente de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	En Desacuerdo	Totalmente en Desacuerdo
Adecuado porque al extraer de las clases al alumnado con problemas de aprendizaje asociados a problemas de adaptación y desajustes de conducta, permitirá desarrollar las mismas con normalidad	41,5%	46,9%	9,1%	2,5%
Adecuado porque hará descender la conflictividad en el Aula	35,6%	54,1%	8,5%	1,8%
Adecuado porque este tipo de alumnado podrá aprovechar mejor el tiempo	42,7%	46,5%	8,8%	2,0%
Desaconsejable porque agudizará la conflictividad en el aula	2,0%	6,4%	54,6%	37,1%
Desaconsejable porque va a favorecer la exclusión del alumnado	4,1%	11,2%	57,2%	27,5%
Desaconsejable porque agudizará la diferencia entre los “buenos” y los “malos” alumnos.	5,6%	12,7%	54,2%	27,5%

En definitiva, *la mayoría del profesorado valora positivamente el Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar y no consideran que sea peligroso para fomentar la exclusión o una mayor diferenciación entre los estudiantes.* En este sentido más del 85% de los sujetos considera que dicho programa *permitirá desarrollar las clases con normalidad, hará descender la conflictividad en el aula y permitirá aprovechar mejor el*

tiempo al alumnado que presenta dificultades de aprendizaje asociadas a problemas de adaptación y a desajustes de conducta. Asimismo, un porcentaje similar del profesorado señala su desacuerdo con afirmaciones desfavorables al citado Programa¹² como: *agudizará la conflictividad en el aula, favorecerá la exclusión de ese alumnado y agudizará la diferencia entre alumnos/as buenos y malos.* Tales consideraciones permiten afirmar que la gran mayoría del profesorado apuesta por dicha medida de atención a la diversidad en la ESO. Sólo un 15% de los sujetos considera que no aportará ninguna ventaja para el alumnado en cuestión ni al desarrollo de las clases y, por el contrario, provocará exclusiones y conflictos.

9. Importancia de la vigilancia de los recreos y valoración de la forma en que se está realizando

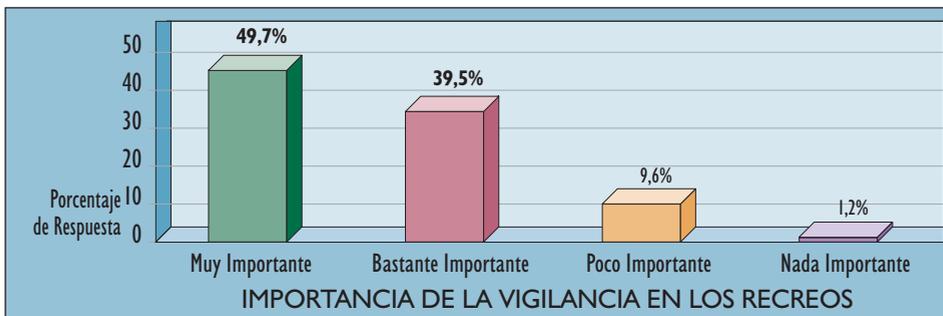
Con esta categoría queremos introducir un aspecto relevante en el proceso de mejora de la convivencia como es el de la prevención de determinado tipo de conflictividad, especialmente con la que hemos denominado innecesaria¹³. En este sentido, la acción preventiva debe afectar a todo el ámbito educativo, en buena medida apoyada por el repertorio de actividades que hemos expuesto en la pregunta 15. En esta categoría nos hemos centrado en un espacio que aparece citado como potencialmente conflictivo, tanto en el trabajo cotidiano que hemos tenido con el profesorado como en la mayoría de las investigaciones sobre violencia en medio escolar. Nos referimos al tiempo de los recreos. Además debemos tener en cuenta que, buena parte del profesorado de ESO que ha impartido docencia en tramos educativos no obligatorios se encuentra ahora con tareas de vigilancia en esta etapa escolar que anteriormente no realizaba. Por ambos motivos, parece pertinente indagar en dos extremos íntimamente relacionados: la valoración de la importancia de la vigilancia de los recreos por parte del profesorado y, en segundo lugar, la valoración que se hace de la forma en cómo se está ejerciendo en los centros. Aspectos que constituyen los objetivos de las preguntas 30 y 31 del cuestionario del profesorado.

12 En este sentido debemos resaltar la coherencia de los resultados de los tres primeros ítems, acuerdo con la medida propuesta, y los tres siguientes relativos al desacuerdo con la medida. Coherencia que añade fiabilidad a los resultados de esta investigación.

13 Xesús R. Jares (2001): Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia. Madrid, Popular.

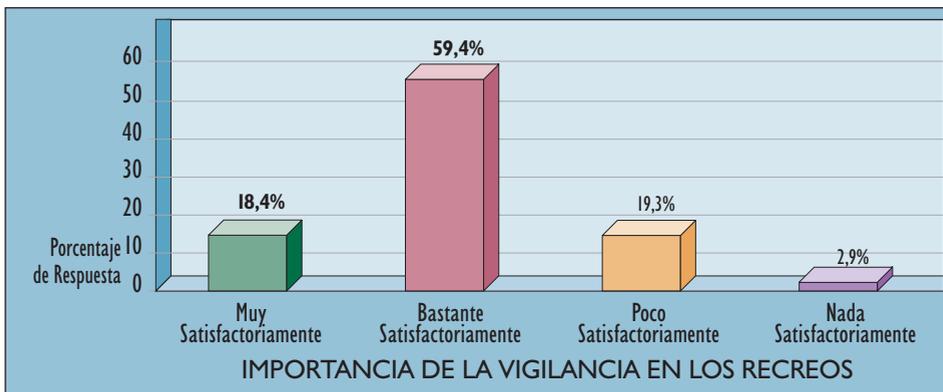
En cuanto a la valoración de la *vigilancia de los recreos*, pregunta 30, la mayoría del profesorado se decanta claramente por las alternativas “bastante” (39,5%) y “muy importante” (49,7%). Sumando ambas alternativas nos da una tendencia en la que el 89,2% del profesorado considera esta tarea como “bastante” o “muy importante” para prevenir los conflictos de convivencia y el posible uso de la violencia. Solamente el 10,8% piensa que es una tarea “poco” o “nada importante” (véase Gráfico 16).

Gráfico 16. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a la importancia de la vigilancia en los recreos para evitar conflictos



Con relación a la valoración sobre la forma en cómo se está realizando en su centro la vigilancia de los recreos, pregunta 31, la mayoría del profesorado considera que esta labor se está realizando “bastante satisfactoriamente”, concretamente así lo piensa el 59,4%, que sumado al 18,4% que piensa que se hace “muy satisfactoriamente” nos da una tendencia po-

Gráfico 17. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a la valoración de la forma en que se lleva a cabo la vigilancia en los recreos



sitiva, “bastante o muy satisfactoriamente”, del 77,8%. Mientras en la tendencia opuesta, “poco o nada satisfactoriamente”, se sitúa el 22,2% del profesorado (Gráfico 17).

En consecuencia, *una gran mayoría del profesorado de Educación Secundaria está satisfecho con la forma en cómo se está ejerciendo la vigilancia de los recreos* pero comparando los resultados con la pregunta anterior, vemos como hay un mayor porcentaje del profesorado que valora de forma importante la vigilancia de los recreos pero que luego, al valorar la forma en cómo se está realizando, ya no considera que se haga en la misma proporción de forma satisfactoria. Diferencia que sin ser muy grande no deja de ser significativa, concretamente aparece una diferencia de 11,4 puntos porcentuales.

10. Nivel de formación para afrontar conflictos, importancia de dicha formación para ejercer la profesión y disposición para aprender a resolver conflictos

Con esta categoría pretendemos investigar en la percepción que tiene el profesorado sobre su nivel de competencia en temas de conflicto, la importancia que le concede a la misma para la práctica profesional y su disposición para participar en programas educativos de centro para favorecer la convivencia y la resolución positiva de los conflictos. En referencia a lo primero, hemos pedido al profesorado que valorase la formación recibida tanto en la etapa de su formación inicial como en el ejercicio de la profesión. Aspectos que planteamos en la pregunta 9.

El segundo objetivo que pretendemos evaluar en esta categoría se centra en el análisis de la valoración que realiza el profesorado acerca del papel de la formación en temas de conflicto y convivencia en el conjunto de la formación como profesionales de la educación. Dicho con otras palabras, pretendemos saber cuál es la importancia que concede el profesorado a la formación en temas de conflicto y convivencia para el desarrollo de su ejercicio profesional. Cuestión que planteamos en la pregunta 10. Finalmente, en la pregunta 32, queremos indagar en la disposición del profesorado para participar en programas de formación sobre esta temática en sus centros.

Sobre la valoración que hace el profesorado de su formación inicial en las Facultades o Escuelas de Magisterio los resultados, aunque espera-

dos, no dejan de ser impactantes: *la mayoría del profesorado, concretamente el 61,7%, responde que no ha recibido ningún tipo de formación sobre estas temáticas en su etapa de formación inicial*. Es decir, aunque los profesionales tienen como uno de los objetivos centrales de su trabajo la enseñanza de los valores de la convivencia y el aprendizaje de la resolución positiva de los conflictos, sabiendo además que éstos van a tener una incidencia casi diaria en su quehacer profesional y que, el éxito de dicho ejercicio profesional, en buena medida, va a estar condicionado por las destrezas y habilidades en este campo, resulta, que los centros competentes para su formación no realizan ningún tipo de aprendizaje en este sentido. Sin duda una situación que, de no ser por la gravedad de la misma, deberíamos calificar de llamativa.

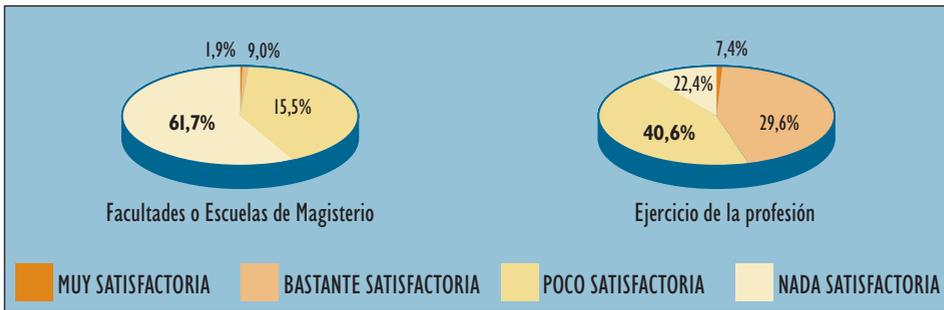
Al anterior porcentaje deberíamos sumarle, o al menos tener muy próximo, ese 27,3% que responden que han recibido algún tipo de formación pero que ha sido “poco satisfactoria”, es decir, o bien “ha sido escasa” o bien de “mala calidad”. De esta forma tenemos una tendencia negativa del *89,1% del profesorado que no ha recibido ningún tipo de aprendizaje o ha sido poco satisfactorio en su período de formación inicial*.

Solamente el 10,9% del profesorado considera que la formación que ha recibido en su etapa de formación inicial ha sido “bastante” o “muy satisfactoria”. Obviamente habría que contrastar cómo se ha elegido esta alternativa en el sentido de saber cómo ha sido ese tipo de formación. Contraste que también habría que realizar con la alternativa “poco satisfactoria”. Pero en todo caso, la desproporción es tal entre ambas tendencias que no ha lugar a dudas. Desproporción y contundencia de los resultados que exigen una reforma radical en este sentido de la formación inicial del profesorado.

Refiriéndose a la formación en ejercicio observamos cambios sustanciales en comparación con la inicial. En primer lugar, baja en dos terceras partes el porcentaje de la alternativa “no recibió ninguna”. En segundo lugar, y en correspondencia con este resultado, aumenta en casi veinte puntos la tendencia haber recibido formación y considerarla “bastante” o “muy satisfactoria”. Por consiguiente, *el profesorado discrimina claramente la formación recibida en la etapa inicial de la recibida en la etapa de su ejercicio profesional, en el sentido de que en ésta ha recibido formación un mayor número de profesores/as y también es valorada más positivamente* (véase Gráfico 18). *Aún así, el 63% responde que no ha recibido ningún tipo de formación o ha sido poco satisfactoria*. En consecuencia, la Administración

educativa tiene aquí un campo de intervención sobre el que ha de profundizar en lo que se refiere a este tipo de formación.

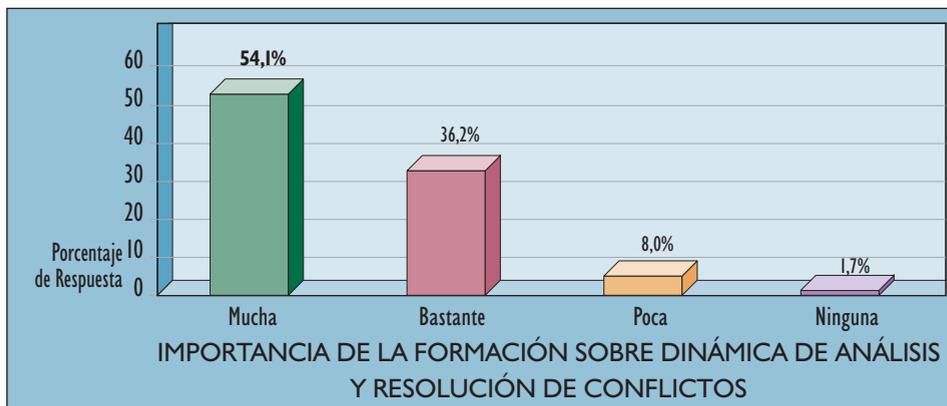
Gráfico 18. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a la valoración de la formación recibida en Facultades/Escuelas de Magisterio y en durante el ejercicio profesional en el tema del conflicto.



Esta situación contrasta con *la valoración positiva que el profesorado hace de la formación en dinámicas de análisis y resolución de conflictos: Nada menos que el 90,3% considera que este tipo de formación es “muy” o “bastante importante” para la formación de los profesionales de la educación* (véase Gráfico 19).

Por tanto, se advierte una falta de correspondencia entre la trascendencia que se otorga a la formación en tales temas y la situación real de

Gráfico 19. Distribución porcentual de las respuestas del profesorado respecto a la importancia que se da a la formación en dinámicas de análisis y resolución de conflictos



los docentes, en cuanto a los conocimientos que poseen al respecto. La falta de formación podría, entre otros factores, estar retrayendo al profesorado a tomar más iniciativas para propiciar un clima de convivencia positivo en los centros. Hay pues en el profesorado en ejercicio una clara consciencia de la importancia que este tipo de formación lleva consigo, junto a los resultados de la pregunta anterior se deduce que existe una inequívoca demanda de la necesidad de este tipo de formación, sin duda contrastada por la frecuencia y diversidad de conflictos que se producen en el transcurso de nuestra labor docente.

Además de la valoración de la formación recibida en temas de conflicto y la importancia que el profesorado concede a la misma para la buena formación de los profesionales de la educación, hemos querido indagar en la disposición del profesorado para participar en programas de formación para favorecer la convivencia y la resolución positiva de los conflictos (pregunta 32). De los resultados obtenidos, se observa que *la mayoría del profesorado está en disposición de participar en su centro en programas para favorecer la convivencia y el aprendizaje de la resolución positiva de los conflictos*. Concretamente así se manifiesta el 65,2%, frente al 9,9% que responden que no. Sin embargo, no debemos soslayar el 24,9% que responde que “no sabe”. Imaginamos que esta posición de los indecisos está motivada, tanto por aspectos relativos al propio programa (contenidos, ponentes, horarios, etc.) como a factores personales y/o laborales. Pero lo realmente destacable de esta pregunta es que *hay una mayoría clara del profesorado que le gustaría participar en programas para favorecer la convivencia y la resolución de los conflictos en su centro*.

Por consiguiente, y como conclusión central de esta categoría, podemos decir que la práctica totalidad del profesorado concede “bastante” o “mucho importancia” a la formación en temas de conflicto para el ejercicio de la profesión (el 90,4%), pero en cambio la formación recibida ha sido claramente deficitaria, especialmente en la formación inicial, así como que una mayoría del profesorado (65,2%) está dispuesto a participar en programas de formación sobre estas temáticas.

BLOQUE 4. Análisis por variables

Analizamos en este apartado los resultados de los tres bloques que conforman los datos del profesorado por las variables sexo-género, ciclo, materia, antigüedad y tipo de centro en el que trabajan. Solamente hacemos referencia a aquellas categorías que presentan diferencias significativas por alguna de las variables mencionadas.

1. Relativos a las respuestas del profesorado en función del género

Las categorías en las que hemos encontrado algún tipo de diferencia significativa por la variable sexo-género son las siguientes:

a) Creencias respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES

Profesores y profesoras coinciden en mostrar su acuerdo con la mayor parte de las afirmaciones por las que hemos pedido valoración. Sola-

Tabla 22. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según género.

	PROFESORAS		PROFESORES	
	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
“El alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tener todos los derechos y ningún deber”	73,9%	26,1%	62,5%	37,5%
“Las chicas son menos indisciplinadas que los chicos”	43,3%	56,7%	42,2%	57,8%
“Las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos”	55,3%	44,7%	53,7%	46,3%
“El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas”	73,5%	26,5%	73,8%	26,2%
“El alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en clase”	87,9%	12,1%	85,8%	14,2%
“El alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar”	95,0%	5,0%	90,8%	9,2%
“Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro”	60,9%	39,1%	49,9%	50,1%
“En mi centro sectores del profesorado consienten el absentismo de determinados alumnos”	19,6%	80,4%	26,5%	73,5%
“El ser humano es violento por naturaleza”	4,9%	95,1%	9,7%	90,3%

mente en dos de ellas aparecen diferencias significativas: *el alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tenerlos todos y ningún deber y al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro*” (véase Tabla 22). En ambas son las profesoras las que muestran un mayor grado de acuerdo.

Con relación a las afirmaciones ligadas a la práctica profesional de los docentes, los profesores muestran un mayor grado de acuerdo que las profesoras en referencia a las afirmaciones planteadas en la Tabla 23. Los profesores consideran en mayor medida que las profesoras, que al colectivo docente no les gusta ni expresar dudas ni pedir apoyo cuando tienen un conflicto con el alumnado. Igualmente los profesores piensan en mayor medida que las profesoras, que el colectivo docente está renunciando a su papel de responsable de la disciplina en el centro.

Tabla 23. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según género.

	PROFESORAS		PROFESORES	
	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
“Al profesorado no nos gusta comentar entre nosotros los conflictos que tenemos en las aulas”	14,3%	85,7%	19,5%	80,5%
“Al profesorado no nos gusta expresar dudas entre nosotros cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	16,7%	83,3%	25,0%	75,0%
“Al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	13,1%	86,9%	24,4%	75,6%
“El profesorado está renunciando a su papel de responsable de la disciplina en el centro”	22,0%	78,0%	34,3%	65,7%
“Los centros con muchos conflictos suelen ser mal gestionados”	42,4%	57,6%	39,4%	60,6%
“La normativa tiene poca relevancia en el día a día de la convivencia”	44,5%	55,6%	46,5%	53,6%

b) Percepción sobre los actos de violencia entre el alumnado

Tanto el profesorado femenino como el masculino muestra tendencias parecidas con relación a la frecuencia con la que perciben determinados actos de violencia entre el alumnado. Para ambos, *la violencia verbal y el pasotismo* son los actos que se dan habitualmente en los centros; mientras que para otras conductas más del 60% de los varones y las mujeres señalan que ocurren con poca o ninguna frecuencia (véase Tabla 24). So-

lamente en dos tipos de violencia se producen diferencias significativas entre profesores y profesoras: las peleas entre personas y robos de objetos o prendas. En ambos casos las profesoras ven más este tipo de violencia que los profesores.

Tabla 24. Grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado según género

	PROFESORAS		PROFESORES	
	Mucha/Bastante frecuencia	Poca/Ninguna frecuencia	Mucha/Bastante frecuencia	Poca/Ninguna frecuencia
Violencia Verbal-Humillar	86,5%	13,5%	83,8%	16,2%
Aislamiento-boicot	39,7%	60,3%	38,4%	61,6%
Intimidaciones amenazas	39,3%	60,7%	38,4%	61,6%
Intimidaciones con armas	1,6%	98,4%	1,9%	98,1%
Peleas entre personas	28,3%	71,7%	17,7%	82,3%
Peleas de bandas a personas	3,7%	96,3%	1,9%	98,1%
Peleas entre bandas	1,4%	98,6%	09,9%	99,1%
Acoso sexual de chicos a chicas	2,1%	97,9%	2,6%	97,4%
Acoso sexual de chicas a chicos	2,4%	97,6%	2,0%	98,0%
Discriminación por clase social procedencia	11,8%	88,2%	9,2%	90,8%
Discriminación racial	16,9%	83,1%	14,4%	85,6%
Discriminación por procedencia geográfica	13,9%	86,1%	10,6%	89,4%
Discriminación por éxito en los estudios	20,0%	80,0%	18,8%	81,2%
Discriminación por fracaso en los estudios	5,3%	94,7%	4,7%	95,3%
Discriminación por razones físicas	21,7%	78,3%	14,8%	85,2%
Destrozos al edificio o mobiliario	48,1%	51,9%	43,8%	56,2%
indiferencia pasotismo	82,9%	17,1%	80,0%	20,0%

c) Causas de las conductas violentas del alumnado

Por lo que se refiere a los motivos de los actos violentos del alumnado, profesores y profesoras muestran tendencias parecidas de respuesta: se valoran como “muy o bastante importante” los factores externos a los centros, mientras que se consideran “poco o nada importantes” los inherentes a los mismos (véase Tabla 25). Sin embargo, aparecen diferencias significativas en cinco posibles causas (señaladas en negrilla en la Tabla 25). En todas ellas las profesoras le otorgan más importancia que los profesores.

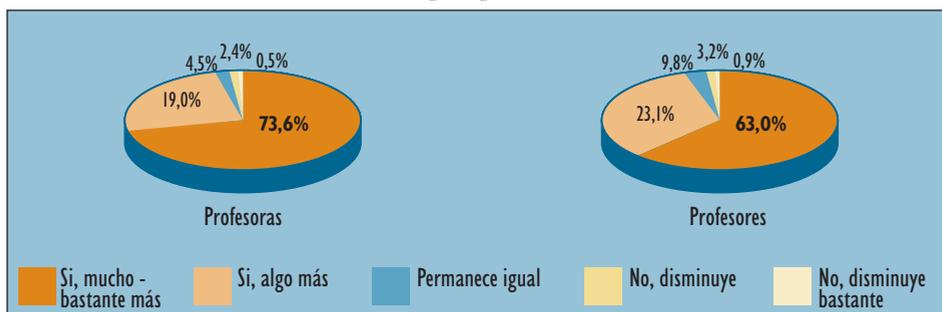
Tabla 25. Importancia que se da a distintos motivos de los actos violentos del alumnado, según género

	PROFESORAS		PROFESORES	
	Mucha/Bastante	Poca/Ninguna	Mucha/Bastante	Poca/Ninguna
Clima desestructurado en la familia	98,0%	2,0%	97,8%	2,2%
Marginalidad de la familia	92,7%	7,3%	90,5%	9,5%
Contexto sociocultural-político de la sociedad	86,2%	13,8%	84,0%	16,0%
Influencia del grupo de ilegales	91,0%	9,0%	87,6%	12,4%
Clima social del centro	54,0%	46,0%	52,9%	47,1%
Estructura organizativa del centro	38,2%	61,8%	36,3%	63,7%
Opciones metodológicas del profesorado	33,9%	66,1%	31,0%	69,0%
Personalidad del alumno	85,2%	14,8%	77,9%	22,1%
Consumo de drogas	76,6%	23,4%	65,0%	35,0%
Pertenencias a bandas juveniles	68,3%	31,7%	54,4%	45,6%
Influencia de juegos/juguetes violentos	77,7%	22,3%	58,8%	41,2%
Fracaso escolar del alumno	78,9%	21,1%	71,5%	28,5%
Medios de comunicación	89,7%	10,3%	79,8%	20,2%
Pérdida del valor de la autoridad	91,6%	8,4%	84,8%	15,2%
Indiferencia del alumno hacia los estudios	89,7%	10,3%	83,0%	17,0%
Actitudes discriminatorias	64,7%	35,3%	45,7%	54,3%

d) Evolución de la violencia en los centros educativos

Tal y como se puede advertir en la Gráfico 20, la mayoría del profesorado masculino y femenino estima que *la violencia* se está incrementando en los centros educativos, pero aparecen diferencias significativas en el sentido de que el porcentaje de profesoras es superior al de los profesores entre quienes opinan que la violencia ha aumentado “mucho” o “bastante”.

Gráfico 20. Percepción del incremento de la violencia en los centros educativos, según género



e) Contextos en los que el profesorado trata los conflictos

Tanto profesoras como profesores señalan mayormente que los lugares donde habitualmente abordan los conflictos son *la jefatura de estudios, las tutorías, las reuniones de tutores, la dirección y las clases*. El único ámbito en donde aparece una diferencia significativa es en la tutoría en el que el porcentaje de profesoras es superior al de los profesores. Concretamente el 83,7% de las profesoras se sitúan en la tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones” mientras que los profesores lo hacen en el 73,4%.

f) Realización de actividades para favorecer la convivencia

De todas las actividades por las que hemos preguntado solamente encontramos diferencias significativas en cuatro de ellas –*debates en las clases, asambleas en las tutorías, charlas colectivas en las tutorías y lectura de textos*–. En las cuatro las profesoras señalan que realizan más estas actividades que los profesores (véase Tabla 26).

Otro aspecto destacable es que más del 65% del profesorado masculino señala que “no realiza” o “realiza en raras ocasiones” actividades en

Tabla 26. Frecuencia con la que se realizan actividades para favorecer la convivencia, según género

	PROFESORAS		PROFESORES	
	Siempre/en bastan. ocasiones	En raras ocasiones/nunca	Siempre/en bastan. ocasiones	En raras ocasiones/nunca
Debates en clase	45,5%	55,0%	37,0%	63,0%
Asambleas en clase	33,6%	66,4%	32,6%	67,4%
Asambleas en las tutorías	55,5%	44,5%	45,8%	54,2%
Charlas Individuales e tutorías	43,3%	56,7%	38,5%	61,5%
Organizar/participar en campañas	21,7%	78,3%	20,6%	79,4%
Organizar/participar jornadas	17,0%	83,0%	14,2%	85,8%
Realizar dinámicas de grupo	21,0%	79,0%	18,9%	81,1%
Realizar juegos cooperativos	26,0%	74,0%	23,2%	76,8%
Realizar ejercicios de resolución	18,7%	81,3%	15,9%	84,1%
Lectura de textos	23,9%	76,1%	14,7%	85,3%
Comentarios de textos	20,4%	79,6%	15,5%	84,5%
Visionado diapositivas/películas	5,3%	94,7%	7,4%	92,6%
Asambleas con padres/madres	5,1%	94,9%	9,4%	90,6%
entrevista con padres y madres	27,1%	72,9%	31,4%	68,6%

sus centros para favorecer la convivencia. Las profesoras se manifiestan mayormente en ese sentido, no obstante se advierte que más de un 50% de las mismas indica que lleva a cabo *asambleas y charlas colectivas en sus tutorías*.

En general, a la vista de los datos que se reflejan en la Tabla 26, se puede afirmar que la mayor parte de las actividades analizadas no son realizadas por varones y mujeres. *Las asambleas, charlas colectivas en tutorías y los debates en las clases* son las actividades que registran únicamente unos porcentajes más altos de realización, siendo éstas llevadas a cabo más a menudo por el profesorado femenino.

g) Fomento de actitudes favorecedoras de la convivencia en los centros

Al igual que en la categoría anterior, actividades para favorecer la convivencia y en coherencia con esos resultados, las profesoras tienen una ligera percepción más positiva que los profesores con relación a los valores que están fomentando en los centros. Como se puede advertir en los datos ofrecidos en la Tabla 27, si bien para la mayoría de ambas dichas actitudes se están potenciando, el porcentaje de profesoras que manifiesta esa opinión es ligeramente superior al de los profesores con relación a determinadas actitudes. Así se desprende en siete de los valores en los que aparece una diferencia significativa, en todos ellos es más alta la tendencia “mu-

Tabla 27. Grado en que se fomenta el desarrollo de actitudes favorables a la convivencia, según género

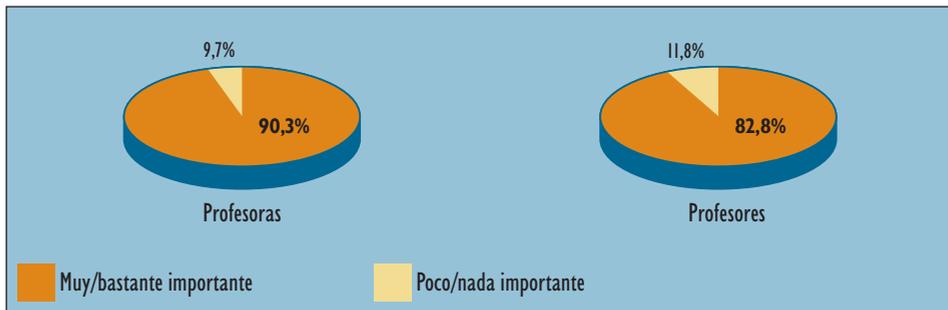
	PROFESORAS		PROFESORES	
	Mucho/bastante	Poco/nada	Mucho/bastante	Poco/nada
El diálogo entre el alumnado	84,4%	15,6%	76,6%	23,4%
El diálogo entre alumnado-profesorado	86,4%	13,6%	81,2%	18,8%
El respeto entre el alumnado	90,9%	9,1%	83,8%	16,2%
El respeto del alumnado al profesorado	92,3%	7,7%	86,9%	13,1%
El respeto del profesorado al alumno	91,2%	8,8%	86,6%	13,4%
La participación del alumnado	80,7%	19,3%	71,5%	28,5%
La cooperación entre el alumnado	74,8%	25,2%	65,6%	34,4%
Cooperación entre alumnado-profesorado	76,2%	23,8%	65,0%	35,0%
Fomento autoestima positiva alumnado	77,0%	23,0%	66,1%	33,9%
Valoración positiva diversidad racial	87,7%	12,3%	78,6%	21,4%
Valoración positiva democracia	90,7%	9,3%	91,6%	18,4%
El rechazo de la violencia	95,3%	4,7%	91,0%	9,0%
La resolución no violenta de conflictos	90,2%	9,8%	80,8%	19,2%

cho-bastante” en las profesoras (dichos valores son los que aparecen en ne-grilla en la Tabla 27). Dicho con otras palabras, más del 75% de las muje-res y más del 65% de los varones consideran que las actitudes examinadas se están potenciando “mucho” o “bastante” en sus centros. En el resto de los valores, el profesorado masculino y femenino coincide igualmente en sus opiniones acerca de la frecuencia con la que se fomentan determina-das actitudes para favorecer el clima de convivencia en los centros.

h) Valoración de la vigilancia como estrategia para evitar conflictos de convivencia

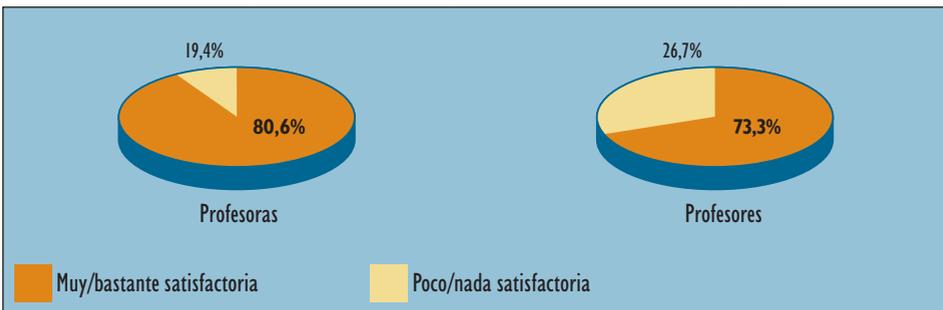
Como se puede advertir en la Gráfico 21, la mayoría del profesora-do masculino y femenino estima como “muy” o “bastante importante” la *vigilancia en los recreos* para prevenir o rebajar la intensidad de los con-

Gráfico 21. Importancia de la vigilancia en los recreos, según género



flictos, aunque se aprecian una diferencia en el límite de la significatividad en el sentido de que las profesoras le otorgan mayor importancia.

Gráfico 22. Importancia de la vigilancia en los recreos, según género

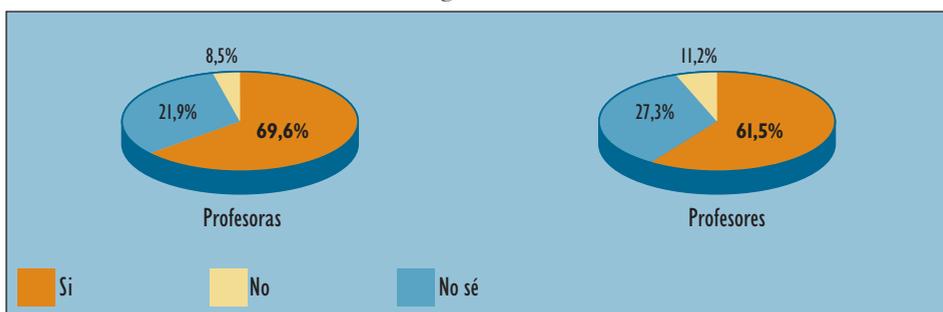


Asimismo, se aprecia un mayor porcentaje de profesoras en el límite de la significatividad que consideran que la vigilancia en los recreos se está llevando a cabo de manera satisfactoria (véase Gráfico 22).

i) Disposición para aprender a resolver conflictos

En cuanto a la *participación en un programa del centro para favorecer la convivencia* y favorecer la resolución positiva de los conflictos, algo más del 60% de los profesores y de las profesoras se muestran dispuestos a participar (véase Gráfico 23), pero apreciamos una ligera diferencia significativa, que nuevamente se sitúa en el límite, en el sentido de que hay un mayor porcentaje de profesoras que muestran una mayor disposición para participar en programas en sus centros para favorecer la convivencia.

Gráfico 23. Deseo de participar en programa de convivencia del centro, según género



En definitiva, vemos como es una variable que incide muy poco en el total de los resultados. Las diferencias significativas encontradas señalan que las profesoras tienen una percepción más positiva que los profesores en siete de los valores o actitudes por las que hemos preguntado y que realizan en mayor medida cuatro de las actividades para el fomento de la convivencia democrática. También le otorgan una mayor importancia a la vigilancia de los recreos y muestran una mayor disposición para participar en programas en sus centros de mejora de la convivencia. Sin embargo, muestran una mayor preocupación que los profesores sobre el incremento de la violencia del alumnado y, coherentemente, en dos tipos de violencia entre el alumnado, peleas entre personas y robos de objetos o prendas, que presentan una mayor frecuencia. Igualmente, hay más profesoras que profesores que consideran que en la actualidad se ha pasado de una

situación en la que el alumnado no tenía ningún derecho a tenerlos todos y ningún deber, así como que al alumnado que no quiere estudiar no debería obligársele a estudiar. También otorgan mayor importancia que los profesores a cinco posibles causas de violencia del alumnado. Por el contrario, son más los profesores que profesoras los que consideran que el profesorado está renunciando a su papel como responsable de la disciplina y que al profesorado no le gusta pedir apoyo ni expresar dudas cuando tiene algún conflicto con el alumnado.

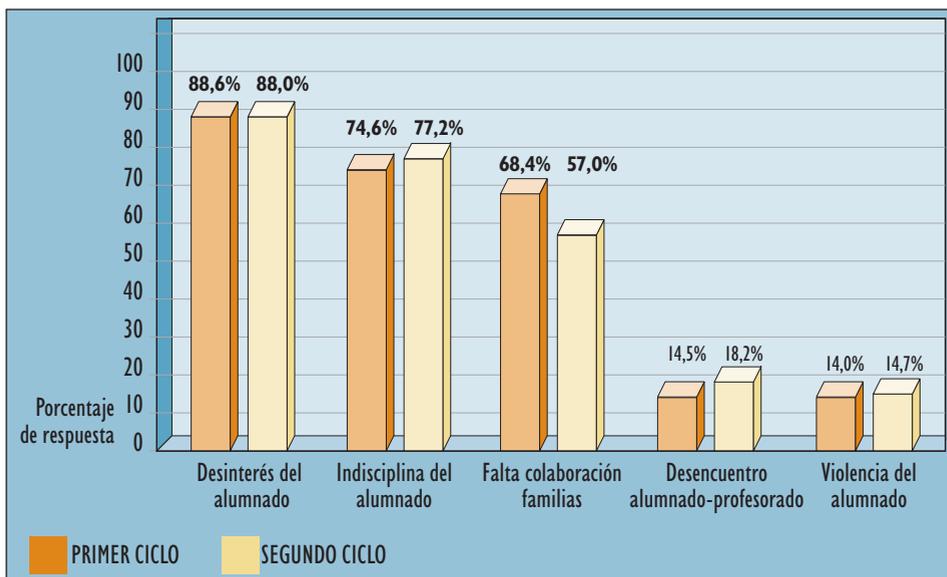
2. Relativos a las respuestas del profesorado en función del ciclo en el que imparte la docencia

Como hemos señalado en la Introducción también hemos tenido en cuenta los dos ciclos de la ESO en el que puede impartir docencia el profesorado. Las categorías en las que hemos encontrado algún tipo de diferencia significativa por esta variable son las siguientes:

a) Causas de los conflictos

En cuanto a las causas de los conflictos que se producen en los centros, los docentes de primer y de segundo ciclo coinciden en señalar como

Gráfico 24. Causa de los conflictos según el ciclo

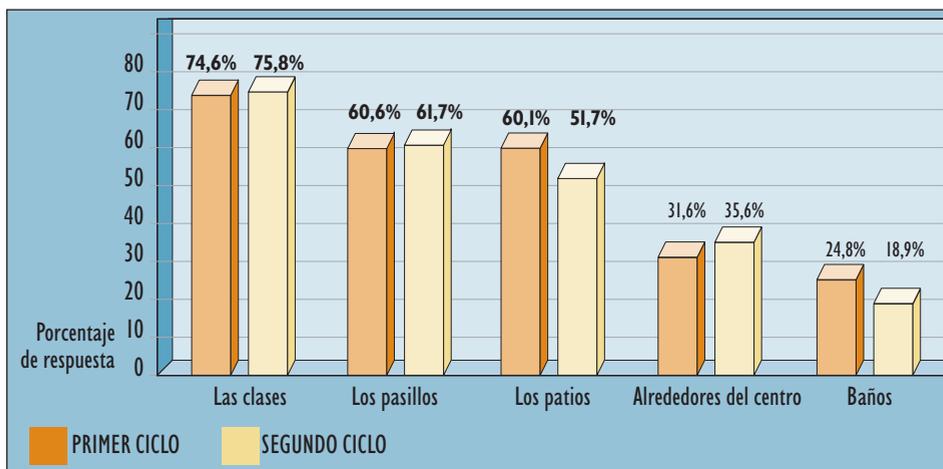


principales factores a los relativos al alumnado o a la familias del mismo (véase Gráfico 24). Si bien, se aprecia una diferencia significativa más acusada en el profesorado del primer ciclo con relación a la falta de colaboración de las familias. Destaca el hecho de que en ambos ciclos la violencia es considerada como motivo de conflicto por sólo un 14% de los profesores.

b) Lugares donde se producen los conflictos

Asimismo, el profesorado de ambos ciclos muestra tendencias parecidas de respuesta acerca de los contextos donde se producen dichos conflictos; señalando mayormente *las clases*, *los pasillos* y *los patios* como los lugares en los que se producen más a menudo (véase Gráfico 25). Sin embargo, apreciamos una diferencia significativa con relación a los patios, observándose un porcentaje mayor en el profesorado del primer ciclo.

Gráfico 25. Lugares donde se producen los conflictos según el ciclo



c) Percepción del clima de convivencia en los centros

Más del 75% del profesorado de ambos ciclos señala que la convivencia entre el profesorado, la *dirección-profesorado*, y la *dirección-alumnado* es “muy” o “bastante buena”; mientras que un 60%-70% de ambos valora del mismo modo la convivencia entre *profesorado-alumnado*, *dirección-familias*, y entre *profesorado-familias* (véase Tabla 28). Sin embargo, aparecen diferencias significativas en cuanto a la valoración de la convivencia con las familias y con las distintas administraciones (en negrilla

en la tabla). En estos casos se advierte que los porcentajes de respuesta del profesorado del primer ciclo son superiores a los del segundo.

Tabla 28. Valoración del clima de convivencia entre agentes de la comunidad educativa de los centros, según ciclo

	1º CICLO			2º CICLO		
	Muy/Bastante bueno	Regular/malo	No sé	Muy/Bastante bueno	Regular/malo	No sé
Profesorado mismo nivel	93,2%	6,3%	0,5%	92,0%	6,9%	1,1%
Profesorado distinto nivel	77,3%	21,2%	1,5%	80,2%	18,5%	1,3%
Alumnado	52,6%	46,8%	0,6%	59,2%	40,3%	0,5%
Padres-madres	37,1%	26,9%	36,0%	30,2%	21,2%	48,6%
Dirección-profesorado	87,9%	11,0%	1,1%	85,1%	13,5%	1,4%
Dirección-alumnado	87,9%	7,9%	4,2%	81,6%	13,0%	5,4%
Dirección-familias	76,0%	6,4%	17,6%	63,3%	8,4%	28,3%
Dirección-Adm. Autonómica	60,8%	5,9%	33,3%	50,6%	9,2%	40,2%
Dirección-Adm. Municipal	52,7%	10,9%	36,4%	44,4%	10,1%	45,5%
Profesorado-alumnado	69,1%	30,4%	0,5%	66,9%	32,9%	0,2%
Profesorado-familias	68,1%	24,4%	7,5%	56,5%	27,1%	16,4%

d) Creencias respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES

La mayoría del profesorado de los dos ciclos coinciden en mostrar su acuerdo con las opiniones relativas a que *el alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tenerlos todos y ningún deber, el alumnado repetidor aumenta la indisciplina, el alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases, y el alumnado que produce repetidamente actos de violencia es el que no quiere estudiar* (véase Tabla 29).

No obstante, se aprecia una diferencia significativa con relación a que *el alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases*, siendo mayor el porcentaje en el profesorado del primer ciclo (al igual que en *el alumnado repetidor aumenta la indisciplina*, si bien la diferencia no es significativa). Parece que el profesorado del primer ciclo otorga una mayor relación entre situación académica del alumnado y nivel de conflictividad. Por el contrario, en el profesorado de segundo ciclo apreciamos una diferencia mayor, casi significativa, con relación a la apreciación de que *al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro*.

Una diferencia significativa que se produce entre el profesorado de los dos ciclos, es la relativa a la afirmación de que *sectores del profesorado consienten el absentismo de determinados alumnos/as*, siendo mayor en el profesorado del segundo ciclo.

Tabla 29. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según ciclo

	1º CICLO		2º CICLO	
	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
“El alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tener todos los derechos y ningún deber”	69,5%	30,5%	68,0%	32,0%
“Las chicas son menos indisciplinadas que los chicos”	38,3%	61,7%	46,3%	53,7%
“Las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos”	56,8%	43,2%	52,3%	47,7%
“El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas”	77,2%	22,8%	72,0%	28,0%
“El alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases”	93,1%	6,9%	84,4%	15,6%
“El alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar”	94,6%	5,4%	92,9%	7,1%
“Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro”	49,8%	50,2%	57,3%	42,7%
“En mi centro sectores del profesorado consienten el absentismo de determinados alumnos”	13,0%	87,0%	25,8%	74,2%
“El ser humano es violento por naturaleza”	5,9%	94,1%	6,8%	93,2%

En cuanto a la aparición de conflictos en función del género y la edad de los docentes, más del 70% del profesorado de ambos ciclos manifiesta su “acuerdo” con afirmaciones como *las profesoras son igual de dialogantes que los profesores, y no hay diferencias en la cantidad de conflictos según la edad de los enseñantes*, mientras que en idéntico porcentaje señalan su “desacuerdo” con las de que *las profesoras son más dialogantes que los profesores* y la de que *hay más conflictos con el profesorado joven* (véase Tabla 30).

Los docentes de primer y de segundo ciclo también se muestran conformes con la opinión de que *el alumnado responde con el mismo nivel de indisciplina a profesores y profesoras*, y disconformes con la de que *el alumnado responde con más indisciplina ante las profesoras*, siendo en el primer ciclo mayores los porcentajes de quienes hacen dichas valoraciones.

Tabla 30. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según ciclo

	1º CICLO		2º CICLO	
	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
“Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores”	13,7%	86,3%	15,1%	84,9%
“Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores”	81,0%	19,0%	83,2%	16,8%
“Con las profesoras el alumnado suele responder con mayor indisciplina”	36,2%	63,8%	47,4%	52,6%
“El alumnado responde con el mismo nivel de indisciplina a profesores y profesoras”	66,1%	33,9%	55,3%	44,7%
“Hay más conflicto con el profesorado joven”	26,0%	74,0%	25,7%	74,3%
“No hay diferencias en la mayor o menor cantidad de conflictos según la edad del profesor”	71,4%	28,6%	68,2%	31,8%

Las coincidencias de opinión también se dan entre los docentes de los dos ciclos sobre la predisposición de los docentes a hablar de los conflictos a los que se enfrentan en sus centros sobre su disconformidad con relación a afirmaciones como *el profesorado está renunciado a su papel de responsable de la disciplina, los centros conflictivos son los mal gestionados y la normativa tiene poco que ver en el día a día de la convivencia* (véase Tabla 31). La única diferencia significativa se produce con re-

Tabla 31. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según ciclo

	1º CICLO		2º CICLO	
	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo	Total/Bastante acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
“Al profesorado no nos gusta comentar entre nosotros los conflictos que tenemos en las aulas”	20,8%	79,2%	14,6%	85,4%
“Al profesorado no nos gusta expresar dudas entre nosotros cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	20,7%	79,3%	20,6%	79,4%
“Al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	17,0%	83,0%	19,3%	80,7%
“El profesorado está renunciando a su papel de responsable de la disciplina en el centro”	24,9%	75,1%	26,7%	73,3%
“Los centros con muchos conflictos suelen ser los mal gestionados”	33,1%	66,9%	45,6%	54,4%
“La normativa tiene poca relevancia en el día a día de la convivencia”	41,9%	58,1%	45,6%	54,4%

lación a la aseveración sobre la conflictividad y la mala gestión de los centros, siendo el porcentaje de desacuerdo superior en los del primer ciclo.

e) Percepción sobre la indisciplina y la violencia del alumnado en los centros

La mayoría de los docentes de primer y segundo ciclo estiman que *la indisciplina y la violencia* del alumnado, tanto en las clases como en el centro son un problema “muy” o “bastante importante” (véase Tabla 32), sí bien es reconocido en mayor medida por el profesorado del primer ciclo siendo ligeramente significativas en relación a la violencia. Se advierte que en los dos ciclos el porcentaje profesores que hacen dicha valoración es menor cuando se refieren a la indisciplina y a la violencia en las clases.

Tabla 32. Valoración de la indisciplina y la violencia del alumnado, según ciclos

	1º CICLO		2º CICLO	
	Un problema muy o bastante importante	Un problema poco o nada importante	Un problema muy o bastante importante	Un problema poco o nada importante
Indisciplina en las clases	88,4%	11,6%	82,2%	17,8%
Indisciplina en el centro	95,3%	4,7%	91,8%	8,2%
Violencia en las clases83,0%	17,0%	74,1%	25,9%	25,9%
Violencia en el centro88,9%	11,1%	81,1%	18,9%	18,9%

f) Percepción sobre los actos de violencia entre el alumnado

Tanto el profesorado del primero como del segundo ciclo muestran tendencias parecidas en referencia a la frecuencia con la que perciben determinados actos de violencia entre el alumnado. Para ambos, *la violencia verbal y el pasotismo* son los que se dan habitualmente en los centros; mientras que para otras conductas, más del 60% de ambos, señalan que ocurren con “poca” o “ninguna” frecuencia. Solamente aparece una ligera diferencia significativa sobre el aislamiento o boicot, más alto en el profesorado del segundo ciclo (42,3% y 33,6% en la tendencia bastante o mucho respectivamente). Próxima a la diferencia significativa se sitúa la discriminación por razones físicas, (21,4% en el profesorado del segundo ciclo y 13,7% en el del primero, en la misma tendencia).

g) Causas de las conductas violentas del alumnado

Por lo que se refiere a los motivos de los actos violentos del alumnado, más del 60% del profesorado de primer y segundo ciclo estima que la mayoría los factores externos al centro son “muy” o “bastante importantes”, mientras que no consideran importantes los inherentes al mismo (véase Tabla 33). Sin embargo, observamos como el profesorado del segundo ciclo percibe una mayor influencia del *grupo de iguales*, la *pertenencia a bandas juveniles* y las *actitudes discriminatorias*, mientras que el profesorado del primer ciclo otorga mayor influencia a la *incidencia del fracaso escolar* del alumnado. En las demás causas las diferencias no son significativas.

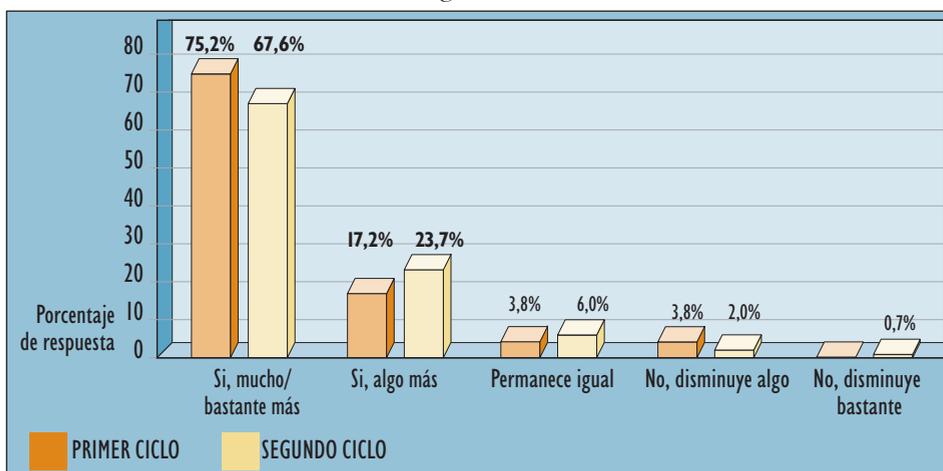
Tabla 33. Importancia que se da a distintos motivos de los actos violentos del alumnado, según ciclo

	1º CICLO		2º CICLO	
	Mucho/Bastante	Poco/Ninguna	Mucho/Bastante	Poco/Ninguna
Clima desestructurado de la familia	98,4%	1,6%	97,3%	2,7%
Marginalidad de la familia	90,5%	9,5%	91,5%	8,5%
Contexto sociocultural-político de la sociedad	84,1%	15,9%	84,9%	15,1%
Influencia del grupo de iguales	84,4%	15,6%	91,9%	8,1%
Clima social del centro	55,1%	44,9%	54,5%	45,5%
Estructura organizativa del centro	38,3%	61,7%	38,0%	62,0%
Opciones metodológicas del profesorado	35,3%	64,7%	32,0%	68,0%
Personalidad del alumno	82,9%	17,1%	82,0%	18,0%
Consumo de drogas	66,5%	33,5%	72,7%	27,3%
Pertenencia a bandas juveniles	55,1%	44,9%	65,6%	34,4%
Influencia de juegos-juguetes violentos	72,8%	27,2%	68,2%	31,8%
Fracaso escolar del alumno	80,7%	19,3%	72,7%	27,3%
Medios de comunicación	86,6%	13,4%	84,9%	15,1%
Pérdida del valor de la autoridad	86,2%	13,8%	89,8%	10,2%
Indiferencia del alumno hacia los estudios	86,6%	13,4%	85,6%	14,4%
Actitudes discriminatorias	48,9%	51,1%	58,9%	41,1%

h) Evolución de la violencia en los centros educativos

Tal y como se puede advertir en la Gráfico 26, la mayoría del profesorado de ambos ciclos estima que la violencia se está incrementando “mucho” o “bastante” en los centros educativos; siendo ligeramente superior el porcentaje de quienes mantienen dicha opinión en el primer ciclo. Resultado coherente con lo expresado anteriormente, en la medida que el profesorado del primer ciclo observa más violencia del alumnado, tanto en sus clases como en el conjunto del centro.

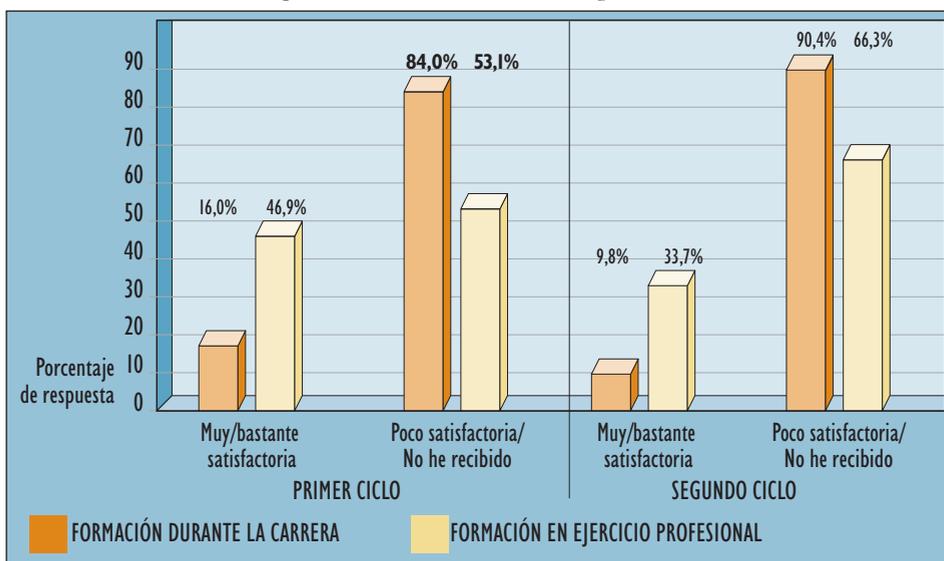
Gráfico 26. Percepción del incremento de la violencia en los centros educativos, según ciclo



i) Formación del Profesorado en cuestiones relativas al conflicto

Por lo que se refiere a la formación del profesorado para afrontar las situaciones de conflictos, el profesorado de primer y segundo ciclo consideran mayormente que durante sus estudios universitarios no se impartió

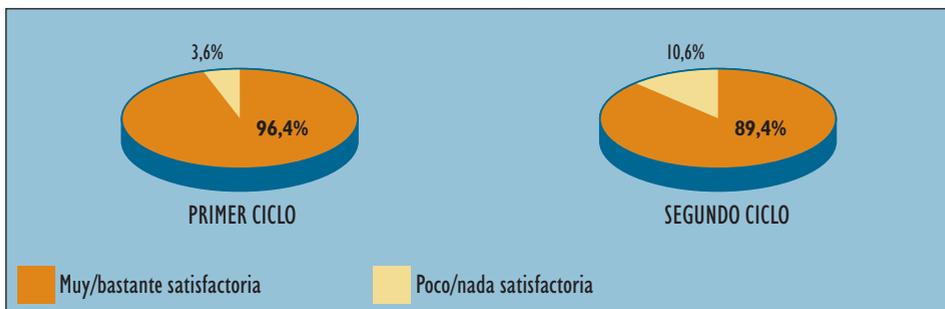
Gráfico 27. Valoración de la formación recibida para afrontar los conflictos que se producen en los centros, según ciclo



nada al respecto o que lo impartido fue poco satisfactorio (véase el Gráfico 27). Asimismo, un mayor porcentaje de profesores de los dos ciclos valoran negativamente la formación que han obtenido durante el ejercicio de su profesión (véase el Gráfico 27). No obstante, observamos como, tanto en la formación inicial como en la formación en ejercicio, el porcentaje de insatisfacción es mayor en el profesorado del segundo ciclo, llegando a ser dicha diferencia significativa en la formación en ejercicio. El hecho de haberse integrado muchos profesores y profesoras de la antigua EGB en el primer ciclo de la ESO puede explicar la diferencia en la formación inicial.

Como contrapunto a la valoración negativa de la formación adquirida, el profesorado de los dos ciclos considera en su mayoría que es muy o bastante importante recibir formación en dinámica de análisis y resolución de conflictos (véase Gráfico 28). Pero es de señalar como el profesorado del primer ciclo muestra una mayor valoración llegando a ser casi significativa dicha diferencia en relación al profesorado del segundo ciclo.

Gráfico 28. Importancia de la formación sobre dinámica de análisis y resolución de conflictos, según ciclo



j) Mediación en conflictos

Los docentes de ambos ciclos consideran que es importante la práctica de la mediación para el buen funcionamiento de los centros, no habiendo diferencias significativas entre ambos. En contraste con esta valoración, los docentes de ambos ciclos señalan mayormente que en “raras ocasiones” o “nunca” actúan como mediadores entre los distintos agentes de la comunidad educativa (véase Tabla 34), aunque hay diferencias significativas. En el caso de los conflictos entre el alumnado, más del 50% del profesorado del primer ciclo señala que interviene habitualmente como me-

diador, mientras que un 60% de los docentes de segundo ciclo indican lo contrario. Igualmente, en conflictos entre el profesorado y el alumnado, el profesorado del primer ciclo muestra un mayor porcentaje de intervención que el profesorado del segundo.

Tabla 34. Frecuencia con la que se actúa de mediador, según ciclo

	1º CICLO		2º CICLO	
	Siempre/En bastan. ocasiones	En raras ocasiones/Nunca	Siempre/En bastan. ocasiones	En raras ocasiones/Nunca
Entre el alumnado	58,4%	41,6%	33,3%	60,7%
Entre el alumnado-profesorado	33,7%	66,3%	24,2%	75,8%
Entre el profesorado	2,3%	97,7%	4,7%	95,3%
Entre el profesorado-familias	13,1%	86,9%	11,0%	89,0%

k) Realización de actividades para favorecer la convivencia

En lo relativo a la realización de actividades por parte del profesorado para favorecer la convivencia, en ocho de ellas aparecen diferencias significativas (en negrita en la Tabla 35), siendo en seis de ellas muy importantes, y en todas es mayor el porcentaje de realización en el profesorado.

Tabla 35. Frecuencia con la que se realizan actividades para favorecer la convivencia, según ciclo

	1º CICLO		2º CICLO	
	Siempre/En bastan. ocasiones	En raras ocasiones/Nunca	Siempre/En bastan. ocasiones	En raras ocasiones/Nunca
Debates en las clases	57,9%	42,1%	37,7%	62,3%
Asambleas en las clases	56,6%	43,4%	26,4%	73,6%
Asambleas en las tutorías	69,6%	30,4%	47,4%	52,6%
Charlas individuales en tutorías	57,8%	42,2%	37,0%	63,0%
Charlas colectivas en tutorías	68,6%	31,4%	46,9%	53,1%
Organizar/participar en campañas	27,1%	72,9%	19,4%	80,6%
Organizar/participar jornadas	19,8%	80,2%	14,0%	86,0%
Realizar dinámicas de grupo	21,3%	78,7%	20,1%	79,9%
Realizar juegos cooperativos	24,1%	75,9%	25,6%	74,4%
Realizar ejercicios de resolución	18,5%	81,5%	18,5%	81,5%
Lectura de textos	24,9%	75,1%	16,7%	83,3%
Comentarios de textos	20,5%	79,5%	16,3%	83,7%
Visionado diapositivas/películas	3,4%	96,6%	7,6%	92,4%
Asambleas con padres/madres	6,9%	93,1%	7,8%	92,2%
Entrevistas con padres y madres	43,3%	56,7%	26,1%	73,9%

rado del primer ciclo. Como se puede observar en la Tabla 35, más del 57% de los docentes del primer ciclo indican que llevan a cabo habitualmente *debates y asambleas en las clases, asambleas en las tutorías y charlas individuales/colectivas en tutoría*; por el contrario más de un 53% de quienes ejercen en segundo ciclo manifiestan que raramente o nunca las desarrollan. Para el resto de las actividades analizadas el profesorado de ambos ciclos coinciden en señalar que no las ponen en práctica.

D) Valoración de la Comisión de Convivencia

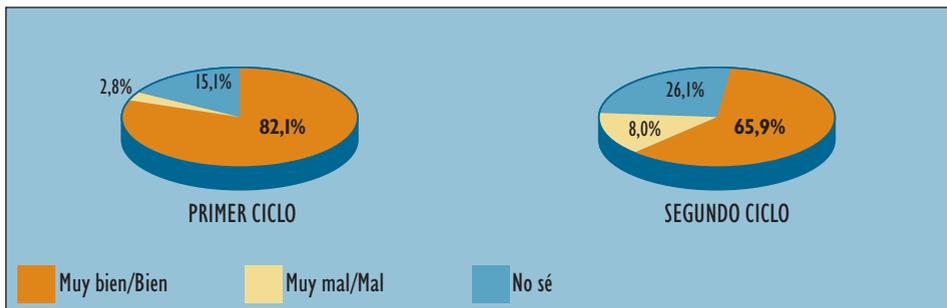
El profesorado de los dos ciclos señala mayormente que en sus centros existe Comisión de Convivencia (véase Gráfico 29), pero se aprecia una ligera diferencia significativa a favor del profesorado del primer ciclo.

Gráfico 29. Existencia de la Comisión de Convivencia en centros, según ciclo



En cuanto a la valoración que hacen de su funcionamiento, como se puede observar en la Gráfico 30, tanto en el primer como en el segundo ciclo se considera que la labor de dicha comisión es positiva, pero, nuevamente, se advierte que el profesorado del primer ciclo tiene una mejor

Gráfico 30. Valoración de la Comisión de Convivencia, según ciclo

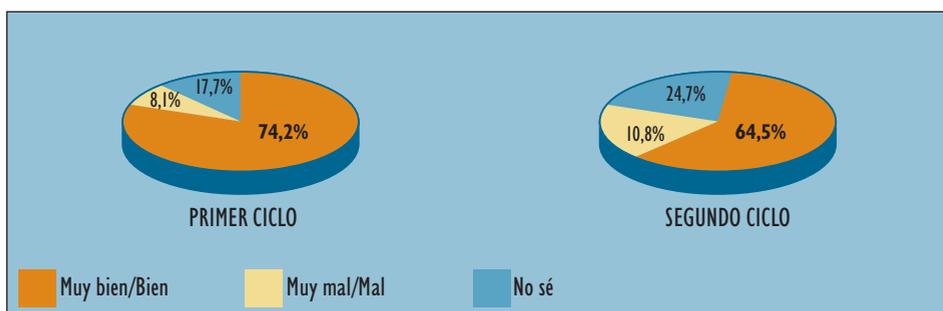


valoración de su funcionamiento, mientras que el del segundo ciclo un porcentaje superior de sujetos señala no tener elementos de juicio para realizar dicha valoración.

m) Disposición para aprender a resolver conflictos

En cuanto a la participación en un programa de centro para favorecer la convivencia y la resolución positiva de los conflictos, más del 65% del profesorado de los dos ciclos se muestra dispuesto a participar (véase Gráfico 31), pero se advierte una diferencia significativa en el sentido de que el porcentaje de quienes manifiestan dicha intención es superior en el profesorado del primer ciclo.

Gráfico 31. Deseo de participar en programa de convivencia del centro, según ciclo



En definitiva, vemos las diferencias que se encuentran entre el profesorado de ambos ciclos son más bien escasas. Sin duda, las diferencias reseñables tienen que ver con la diferente formación recibida, tanto en el transcurso de la carrera como especialmente en la formación en ejercicio. Mayor formación que es coherente con la menor importancia que le otorga el profesorado del segundo ciclo y con la menor disposición que muestra para participar en programas de mejora de la convivencia en sus centros. Diferente formación que, probablemente, explica la diferencia que se produce en el mayor uso de actividades en el profesorado del primer ciclo para mejorar la convivencia, al igual que en un mayor uso de la mediación. También es mayor el reconocimiento del funcionamiento de la Comisión de Convivencia en el profesorado del primer ciclo, al igual que valora mejor su funcionamiento. Sin embargo, la mayoría del profesorado de ambos ciclos valora positivamente el clima de convivencia entre el alumnado y en-

tre el alumnado-profesorado, pero el profesorado del primer ciclo tiene una visión más negativa, porcentaje más alto, de la percepción de la violencia del alumnado como un problema (tanto en sus clases como en el centro).

3. Relativos a las respuestas del profesorado en función de la materia que imparte

Como hemos señalado anteriormente, también se ha tenido en cuenta el análisis según la materia que imparte el profesorado. Hemos aglutinado al profesorado en *cuatro grandes grupos de materias: profesorado de ciencias, profesorado de humanidades, de artísticas y expresión corporal*, y, en cuarto lugar, *el profesorado de “otras”*, en el que incluimos a los orientadores/as, al profesorado de pedagogía terapéutica, ética y religión. Las categorías en las que hemos encontrado algún tipo de diferencia significativa por esta variable son las siguientes:

a) Valoración del conflicto

Como se puede advertir en la Tabla 36, para la gran mayoría del profesorado un conflicto es siempre o casi siempre algo negativo, independientemente del tipo de materia que imparta. No obstante, el porcentaje de quienes hacen dicha valoración es superior en el profesorado de ciencias, siendo significativa la diferencia con el profesorado de humanidades y especialmente con el de otras, que son estos últimos los que tienen la visión menos negativa del conflicto.

Tabla 36. Valoración del conflicto según la materia que imparte

	Siempre o casi siempre algo negativo	Siempre o casi siempre algo positivo
Ciencias	94,0%	6,0%
Humanidades	85,3%	14,7%
Artísticas	90,0%	10,0%
Otras	80,4%	19,6%

b) Percepción del clima de convivencia en los centros

De los once ámbitos de convivencia por los que hemos preguntado, encontramos diferencias significativas en seis de ellos (los que aparecen en negrilla en la Tabla 37). En todos ellos el profesorado de *otras* es el

que realiza una mejor valoración, que es con el que realmente se evidencia en la mayor parte de ellos la diferencia significativa.

Tabla 37. Valoración del clima de convivencia entre agentes de la comunidad educativa de los centros, según materia que se imparte

Muy bastante bueno	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
Profesorado mismo nivel	93,7%	92,5%	91,2%	97,3%
Profesorado distinto nivel	78,3%	80,9%	83,5%	80,6%
Alumnado	54,5%	61,4%	57,9%	63,2%
Padres-madres alumnado	29,8%	34,3%	27,0%	31,6%
Dirección-profesorado	87,2%	86,1%	87,3%	92,1%
Dirección-alumnado	85,0%	84,6%	81,4%	92,2%
Dirección-familias	63,9%	69,7%	63,0%	76,3%
Dirección-Adm. Autonómica	51,3%	55,3%	48,5%	63,2%
Dirección-Adm. Municipal	43,4%	49,0%	44,0%	65,8%
Profesorado-alumnado	67,4%	72,1%	63,0%	73,7%
Profesorado-familias	61,0%	61,3%	55,1%	68,5%

c) Percepción sobre la indisciplina y la violencia del alumnado en los centros

La mayoría de los docentes estiman que la indisciplina y la violencia del alumnado, tanto en las clases como en el centro, son un problema “muy o bastante importante” (véase Tabla 38). Sin embargo, excepto en la indisciplina en las clases, en las otras tres categorías aparecen diferencias significativas, especialmente entre el colectivo de docentes *de artísticas y el de otras*, los del primer grupo son los que tienen una visión más preocupante y los segundos los que la tienen en menor medida, coincidiendo, pues, con los resultados anteriores. Especialmente significativa es la diferencia de 18 puntos porcentuales con relación a la violencia en el centro.

Sobre la evolución de la violencia en los centros educativos, se muestra la misma tendencia. Aparece una diferencia significativa entre el profe-

Tabla 38. Valoración de la indisciplina y la violencia del alumnado, según materia que se imparte

Un problema muy o bastante importante	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
Indisciplina en las clases	85,1%	81,6%	89,4%	86,8%
Indisciplina en el centro	91,5%	91,0%	96,1%	86,8%
Violencia en las clases	74,3%	73,1%	82,7%	73,7%
Violencia en el centro	83,0%	82,3%	88,4%	70,3%

sorado de *otras* (57,9%), con los otros tres grupos de profesores (Tabla 39). En todo caso, la mayoría del profesorado coincide en señalar que la violencia se está incrementando “mucho” o “bastante” en los centros educativos.

Tabla 39. Percepción del incremento de la violencia en los centros educativos, según materia que se imparte

	Si mucho/ Bastante más	Si algo más	Permanece igual	No disminuye algo	No disminuye bastante
Ciencias	71,0%	19,3%	7,6%	1,7%	0,4%
Humanidades	70,0%	21,5%	6,0%	1,6%	0,9%
Artísticas	70,3%	15,8%	9,9%	3,0%	1,0%
Otras	57,9%	31,6%	5,3%	5,2%	--

d) Creencias respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES

Más del 60% de los docentes, independientemente de la materia que imparten, coinciden en mostrar su acuerdo con las opiniones relativas a que el alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tenerlos todos y ningún deber, el alumnado repetidor aumenta la indisciplina, el alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases, y el alumnado que produce repetidamente actos de violencia es el que no quiere estudiar (véase Tabla 40).

Tabla 40. Porcentajes de acuerdo con creencias sobre la disciplina y el conflicto, según materia que se imparte

Totalmente/bastante de acuerdo	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
“El alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tener todos los derechos y ningún deber”	73,5%	70,1%	58,9%	70,3%
“Las chicas son menos indisciplinadas que los chicos”	40,6%	46,4%	42,0%	40,5%
“Las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos”	55,6%	51,1%	56,6%	51,3%
“El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas”	74,5%	73,8%	76,3%	86,5%
“El alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases”	88,2%	85,9%	88,1%	88,9%
“El alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar”	93,2%	94,0%	90,2%	100%
“Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro”	65,7%	57,3%	56,7%	29,7%
“En mi centro sectores del profesorado consienten el absentismo de determinados alumnos”	21,5%	19,5%	25,8%	23,7%
“El ser humano es violento por naturaleza”	6,5%	5,3%	11,0%	7,9%

Se advierte que el porcentaje de quienes consideran que el alumnado tiene en la actualidad todos los derechos y ningún deber, es menor entre los sujetos que imparten materias artísticas, mientras que el resto del profesorado se muestra con una opinión muy compacta. También es de destacar como el profesorado de otras muestra un porcentaje muy pequeño con relación a los restantes grupos de profesores en cuanto a la afirmación: *al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro*, siendo, por el contrario, el profesorado de ciencias el que muestra un mayor grado de acuerdo. Sin embargo, refiriéndose a las frases sobre la indisciplina es el profesorado de otras el que muestra un mayor grado de acuerdo con las afirmaciones planteadas, siendo especialmente significativa la afirmación: *el alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es el que no quiere estudiar*, con la que están de acuerdo el 100% de este grupo.

En cuanto a la aparición de conflictos, la capacidad de diálogo y la edad de los docentes, más del 66% del profesorado de las diferentes asignaturas considera que *las profesoras son igual de dialogantes que los profesores*, y que *no hay diferencias en la cantidad de conflictos según la edad de los enseñantes jóvenes* (véase Tabla 41); mientras que menos de un 30% opina que *las profesoras son más dialogantes que los profesores* y la de que *hay más conflictos con el profesorado joven*.

Tabla 41. Porcentajes de acuerdo con creencias sobre la disciplina y el conflicto, según materia que se imparte

Totalmente/bastante de acuerdo	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
“Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores”	15,4%	15,7%	11,2%	5,4%
“Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores”	82,2%	83,9%	86,1%	88,9%
“Con las profesoras el alumnado suele responder con mayor indisciplina”	44,4%	50,2%	41,4%	36,9%
“El alumnado responde con el mismo nivel de indisciplina a profesores y profesoras”	57,4%	57,0%	62,0%	62,8%
“Hay más conflicto con el profesorado joven”	25,1%	31,1%	16,5%	18,4%
“No hay diferencias en la mayor o menor cantidad de conflictos según la edad del profesor”	73,6%	66,5%	69,0%	75,0%

Las opiniones se hallan más divididas respecto a la aparición de conflictos y el género de los docentes, aunque se observa que algo más del 57% de los profesores se muestran conformes con la afirmación de que *el alumnado responde con el mismo nivel de indisciplina a profesores y pro-*

profesoras, y menos de 50% con la de que el alumnado responde con más indisciplina ante las profesoras (véase Tabla 41).

Menos del 20% de los docentes de cada uno de los grupos de materias está de acuerdo con la opinión de que no muestran predisposición para hablar de los conflictos a los que se enfrentan en sus centros (véase Tabla 42), no habiendo diferencias significativas entre los distintos grupos de profesores. Igualmente, no hay diferencias significativas con relación a: *al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos un conflicto con el alumnado*, ni tampoco con la afirmación: *los centros con muchos conflictos suelen ser centros mal gestionados*. Sin embargo si aparecen diferencias significativas en las otras tres afirmaciones, si bien en todas ellas con porcentajes minoritarios en cada grupo.

Tabla 42. Porcentajes de acuerdo con creencias sobre la disciplina y el conflicto, según materia que se imparte

Totalmente/bastante de acuerdo	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
“Al profesorado no nos gusta comentar entre nosotros los conflictos que tenemos en las aulas”	12,4%	18,4%	11,1%	18,5%
“Al profesorado no nos gusta expresar dudas entre nosotros cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	18,3%	21,5%	22,4%	34,2%
“Al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	16,1%	19,7%	18,0%	21,1%
“El profesorado está renunciando a su papel de responsable de la disciplina en el centro”	21,6%	28,0%	29,3%	31,6%
“Los centros con muchos conflictos suelen ser los mal gestionados”	38,0%	39,9%	40,7%	40,5%
“La normativa tiene poca relevancia en el día a día de la convivencia”	44,3%	45,1%	46,3%	37,8%

e) Percepción sobre los actos de violencia entre alumnado y profesorado

Solamente aparece una diferencia significativa en referencia a los *insultos del alumnado al profesorado* que es mayor en el profesorado de *artísticas* (31,3%, en la tendencia “mucho-bastante”), mientras que es menor en el profesorado de *humanidades* (18,11%) y *otras* (21,1%).

f) Percepción sobre los actos de violencia entre las familias y el profesorado

Igualmente, en cuanto a este ámbito de violencia solamente aparece una diferencia significativa con relación a la *indiferencia hacia el trabajo del profesorado*, que es mayor en el profesorado de otras (67,6%), mientras que es menor en el profesorado de *humanidades* (57,2%) y *artísticas* (56%).

g) Ejercicio profesional y violencia

Las respuestas del profesorado en cada una de los grupos de materias, respecto a si han sido objeto de violencia en los últimos años por parte del alumnado o de los familiares de estos, tienden a coincidir, *menos del 5% señalan haber sido blanco habitual de actos violentos*. Solamente se produce una diferencia significativa relativa al tipo de violencia *haber sido insultado por el alumnado* y que se manifiesta en el profesorado de *artísticas* (11,7%) y de *otras* (2,6%).

h) Participación de los agentes educativos en la resolución de conflictos

Sobre la opinión relativa a la participación del alumnado no hay diferencias significativas, situándose la posición mayoritaria del profesorado en la alternativa que señala que el alumnado debe participar siempre. En cambio, si se producen diferencias significativas en cuanto a la idoneidad de la participación de las familias (véase Tabla 43). Se observa como es, entre los docentes de *ciencias*, los que menos consideran la necesidad de participación de las familias, siendo significativa la diferencia únicamente con el profesorado de *artísticas*.

Tabla 43. Frecuencia con la que el profesorado considera que deben participar las familias para resolver problemas de disciplina en el centro, según materia que se imparte

	Siempre	Sólo en conflictos graves	Sólo cuando sean requeridos	Nunca
Ciencias	67,1%	14,8%	18,1%	--
Humanidades	73,8%	9,7%	15,9%	0,6%
Artísticas	79,2%	10,9%	8,9%	1,0%
Otras	73,7%	2,6%	23,7%	--

Un mayor porcentaje de los docentes de las materias de ciencias, *humanidades* y *artísticas* señala que la participación del alumnado en acti-

vidades para la convivencia es minoritaria o nula (véase Tabla 44). Entre quienes imparten otras materias es superior el porcentaje de los que consideran que el alumnado sí participa, siendo la diferencia significativa con los otros tres grupos de profesores/as.

Tabla 44. Frecuencia con la que el profesorado cree que participa el alumnado en actividades para favorecer la convivencia, según materia que se imparte

	La mayor parte/La mitad	Una minoría/No participa
Ciencias	41,1%	58,9%
Humanidades	46,2%	53,8%
Artísticas	42,3%	57,7%
Otras	55,3%	44,7%

Del mismo modo, el profesorado estima mayormente que las familias intervienen de forma minoritaria o nunca intervienen en ese tipo de actividades, no habiendo diferencias significativas. Esta percepción contrasta con la opinión que sostienen en cuanto a su propia participación, al señalar que la misma es mayoritaria (véase Tabla 45), pero estableciéndose una diferencia significativa entre el profesorado de *ciencias y humanidades y el de otras*, siendo este último el que más percibe la participación.

Tabla 45. Frecuencia con la que el profesorado cree que los docentes participan en actividades para favorecer la convivencia, según materia que se imparte

	La mayor parte/ La mitad	Una minoría/ No participa
Ciencias	79,5%	20,5%
Humanidades	79,7%	20,3%
Artísticas	85,2%	14,8%
Otras	89,4%	10,6%

i) Mediación en conflictos

La inmensa mayoría de los docentes, entre el 92% y el 95%, de las distintas materias consideran que es muy importante la práctica de la mediación para el buen funcionamiento de los centros, no habiendo diferencias significativas entre ellos. No obstante, a la hora de valorar la frecuencia de su uso sí se producen claras diferencias. Así, más del 65% del profesorado señala que en “raras ocasiones” o “nunca” actúan como mediadores entre los distintos agentes de la comunidad educativa (véase Tabla 46). Pero este porcentaje es menor entre quienes imparten materias de

ciencias, humanidades y artísticas, cuando se refieren a su actuación como mediadores entre el alumnado, y entre el alumnado y profesorado. De hecho, en dos ámbitos se producen diferencias significativas: en las mediaciones entre el alumnado y en las mediaciones entre el alumnado y el profesorado. En ambos casos el profesorado de *otras* es el que dice utilizar en mayor medida la mediación.

Tabla 46. Frecuencia con la que se actúa de mediador, según materia que se imparte

En raras ocasiones/ Nunca	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
Entre alumnado	54,3%	52,1%	54,8%	69,4%
Entre alumnado-profesorado	74,6%	72,9%	68,7%	81,1%
Entre profesorado	98,1%	94,4%	96,9%	97,3%
Entre profesorado-familias	90,0%	86,2%	88,6%	89,2%

j) Realización de actividades para favorecer la convivencia

En la Tabla 47 observamos como se producen diferencias significativas en todas las actividades por las que hemos preguntado, excepto en las *asambleas con madres/padres*. En la mayor parte de ellas es el profesorado de *otras* el que señala realizarlas con más frecuencia, excepto en

Tabla 47. Frecuencia con la que se realizan actividades para favorecer la convivencia, según materia que se imparte

Siempre/En bastantes ocasiones	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
Asambleas en las clases	25,8%	37,5%	46,4%	47,2%
Debates en las clases	35,5%	46,5%	50,0%	51,3%
Asambleas en las tutorías	48,0%	59,9%	50,6%	37,6%
Charlas individuales en tutorías	37,8%	45,0%	50,0%	50,0%
Charlas colectivas en tutorías	48,1%	55,2%	58,3%	36,7%
Organizar/participar campañas	15,0%	22,7%	25,3%	37,2%
Organizar/participar jornadas	12,1%	16,4%	17,4%	38,9%
Realizar dinámicas de grupo	13,8%	20,4%	22,8%	46,6%
Realizar juegos cooperativos	14,6%	23,4%	47,8%	34,3%
Realizar ejercicios resolución	9,3%	21,4%	19,8%	26,4%
Lectura de textos	12,9%	26,0%	18,0%	30,6%
Comentarios de textos	11,2%	23,8%	13,7%	22,9%
Visionado diapositivas/películas	4,5%	7,3%	6,6%	14,7%
Asambleas con padres/madres	7,7%	7,8%	4,3%	2,9%
Entrevistas con padres y madres	34,0%	29,4%	23,8%	25,8%

las *asambleas y charlas colectivas en las tutorías, juegos cooperativos y comentarios de textos* (en ambas queda en segundo lugar) y *asambleas y entrevistas con madres/padres*. Por el contrario, es el profesorado de ciencias el que menos dice realizar las actividades encuestadas; quedando en último lugar en todas las actividades, excepto en *las entrevistas con madres/padres* que queda en primer lugar y en dos más, *asambleas en las tutorías y charlas colectivas en las tutorías*, que queda en tercer lugar.

k) Valoración del Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar

Respecto a la valoración del Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar, como estrategia de atención a la diversidad, más del 85% del profesorado de las distintas categorías de materias muestra su acuerdo con sus ventajas y menos 20% del rubrica sus desventajas (véase Tabla 48). Sin embargo, las diferencias significativas se establecen en las afirmaciones sobre el *aumento de la conflictividad y la exclusión del alumnado al que va dirigido el programa* –en ambos casos la diferencia es entre el profesorado de otras y el resto del profesorado–, y que *la medida agudizará la diferencia entre buenos y malos alumnos* –aquí la diferencia es sólo entre el profesorado de otras y el profesorado de *ciencias*–. Por consiguiente, existe acuerdo en la gran mayoría del colectivo docente sobre la idoneidad de la medida, aunque en torno a una cuarta parte del profesorado de *otras* está de acuerdo con los peligros mencionados en los ítems que hacen desaconsejable la medida.

Tabla 48. Valoración del Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar, según materia que se imparte

Totalmente/Bastante de acuerdo	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
Adecuado: Permitirá desarrollar las clases con normalidad	89,2%	89,5%	87,2%	85,7%
Adecuado: Hará descender la conflictividad en el aula	92,8%	88,9%	86,7%	88,5%
Adecuado: El alumnado con problemas de adaptación al trabajo y desajustes de conducta aprovechará mejor el tiempo	90,3%	89,2%	88,0%	97,2%
Desaconsejable: Agudizará la conflictividad en el aula	6,0%	6,2%	11,1%	15,1%
Desaconsejable: Favorecerá la exclusión de ese alumnado	9,8%	16,3%	16,7%	27,3%
Desaconsejable: Agudizará las diferencias entre buenos y malos alumnos	13,6%	20,0%	22,2%	27,3%

J) Valoración de la Comisión de Convivencia

Por lo que respecta a la valoración que se hace de la *labor de la Comisión de Convivencia en los centros*, más del 65% de los docentes considera positiva su actuación (véase Tabla 49). Se advierte que entre quienes imparten materias de *ciencias* es inferior el porcentaje de sujetos que hacen dicha valoración, siendo más alto en este grupo el de los que manifiestan falta de criterios para llevarla a cabo. Mientras que el profesorado de *otras* es el que tiene una opinión más positiva.

Tabla 49. Valoración de la Comisión de Convivencia, según materia que se imparte

	Muy bien/Bien	Mal/Muy mal	No sé
Ciencias	66,8%	6,6%	26,6%
Humanidades	74,7%	7,0%	18,3%
Artísticas	75,4%	2,8%	21,8%
Otros	84,6%	11,5%	3,9%

m) Valoración de la vigilancia como estrategia para evitar conflictos

Como se puede advertir en la Tabla 50, la mayoría del profesorado, independientemente de la materia que imparta, estima como “muy” o “bastante importante” *la vigilancia en los recreos* para prevenir o rebajar la intensidad de los conflictos. Si bien vuelve a producirse una diferencia significativa entre el profesorado de *otras*, que es el que más lo valora, y el profesorado de *ciencias y artísticas*, que junto al profesorado de *humanidades* tienen una opinión muy cercana.

Tabla 50. Importancia de la vigilancia en los recreos, según materia que se imparte

	Muy/Bastante importante	Poco/Nada importante
Ciencias	85,9%	14,1%
Humanidades	89,7%	10,3%
Artísticas	88,3%	11,7%
Otros	97,4%	2,6%

Asimismo, la gran mayoría del profesorado considera que la *vigilancia en los recreos* se está llevando a cabo de manera satisfactoria, no habiendo diferencias significativas entre los cuatro grupos de profesorado establecidos.

n) Formación del profesorado en cuestiones relativas al conflicto

Por lo que se refiere a su formación para afrontar las situaciones de conflictos, el profesorado considera que durante sus estudios universitarios no se impartió nada al respecto o que lo impartido fue poco satisfactorio, pero se aprecian diferencias claramente significativas (véase Tabla 51). Se observa que el porcentaje de insatisfacción es menor entre los docentes que imparten otras materias, estableciéndose una diferencia entre éstos y el resto del profesorado, y entre los de *artísticas* y el profesorado de *ciencias y humanidades*.

Más del 60% del profesorado de ciencias, humanidades y artísticas estima igualmente negativa la formación que han obtenido durante el ejercicio de su profesión (véase Tabla 51). La excepción viene dada por los docentes de otras materias, ya que sólo un tercio de los mismos hacen dicha valoración. Por consiguiente, tanto en la formación inicial como en la formación en ejercicio, se produce una clara diferencia entre el profesorado de otras y el resto del profesorado, siendo especialmente relevante y significativa en relación a la formación en ejercicio¹⁴.

Tabla 51. Valoración de la formación recibida para afrontar los conflictos en centros, según materia que se imparte

Poco satisfactoria/No he recibido ninguna	Ciencias	Humanidades	Artísticas	Otras
Formación durante la carrera	91,4%	92,2%	81,8%	68,4%
Formación en ejercicio profesión	63,6%	66,3%	60,0%	39,0%

Frente a estas consideraciones negativas, más del 85% del profesorado de los cuatro grupos de materias considera que es “muy” o “bastante importante” recibir formación en dinámica de análisis y resolución de conflictos (véase Tabla 52), aunque nuevamente se producen diferencias significativas, en este caso entre el profesorado de *ciencias*, que es el que menos valora esta formación, y el de *otras*, que es el que más valora este tipo de formación.

14 Lógicamente habría que indagar si esta notable diferencia se produce porque el profesorado de Otras recibe una oferta específica de formación o siendo común para todos este tipo de profesorado muestra una mayor predisposición que el resto del profesorado, tal vez, aunque pueda resultar paradójico, por haber recibido más información.

Tabla 52. Importancia de la formación sobre dinámica de análisis y resolución de conflictos, según materia que se imparte

	Muy/Bastante importante	Poco/Nada importante
Ciencias	86,7%	13,3%
Humanidades	92,8%	7,2%
Artísticas	93,2%	6,8%
Otras	97,3%	2,7%

ñ) Disposición para aprender a resolver conflictos

En cuanto a la participación en un programa del centro para favorecer la convivencia y favorecer la resolución positiva de los conflictos, sí bien la mayoría (más del 63%) del profesorado se muestra dispuesto a participar (véase Tabla 53), se produce una nueva diferencia significativa entre el profesorado de *otras*, que es el que más dispuesto está, con el resto del profesorado. En todo caso caso, se advierte que en torno a una cuarta parte de los docentes en los distintos grupos de materias se muestran indecisos al respecto.

Tabla 53. Deseo de participar en programa de convivencia del centro, según materia que se imparte

	Si	No	No sé
Ciencias	64,4%	12,0%	23,6%
Humanidades	68,8%	8,5%	22,7%
Artísticas	63,0%	8,0%	29,0%
Otros	76,3%	--	23,7%

En definitiva, vemos como el aspecto más destacable de esta variable es la incidencia que tiene la distinta formación, inicial y en ejercicio, recibida por el profesorado según la materia que imparte, y muy particularmente en las diferencias que se establecen entre el profesorado de *otras*, que es el que señala que ha recibido más formación sobre conflictos y convivencia y el resto del profesorado. Más concretamente dichas diferencias son:

- La distinta conceptualización del conflicto. El profesorado de *otras* es el que tiene una percepción menos negativa del conflicto, mientras que el profesorado de *ciencias*, que es el que dice que ha recibido menos formación sobre estas temáticas, es el que se sitúa en el extremo contrario.

- Igualmente, es el profesorado de *otras* el que tiene una mejor percepción del clima de convivencia en aquellos ámbitos en los que se producen diferencias significativas (concretamente en seis).
- También el profesorado de *otras* es el que tienen una visión menos pesimista sobre la indisciplina y la violencia del alumnado, dentro de la percepción mayoritaria claramente preocupante del conjunto del profesorado. Del mismo modo es menor en el profesorado de *otras* la percepción sobre el incremento de la violencia en los centros.
- El profesorado de *otras* tiene una visión más optimista que el resto del profesorado tanto sobre la participación del alumnado y del profesorado en actividades de convivencia, como sobre la necesidad de que las familias participen en el centro para resolver los problemas de disciplina.
- En los dos ámbitos en los que se producen diferencias significativas en el uso de la mediación –entre el alumnado y entre alumnado y profesorado–, el profesorado de *otras* es el que dice utilizar con mayor frecuencia la mediación.
- En la mayor parte de las actividades por las que hemos preguntado para mejorar la convivencia en los centros, el profesorado de *otras* es el que señala que las realiza en mayor medida; mientras el profesorado de ciencias es el que señala que las realiza en menor medida.
- Probablemente, la variable formación que estamos utilizando para explicar las diferencias que comentamos, también sirva para explicar la mayor valoración del profesorado de *otras* sobre la importancia de la vigilancia de los recreos para prevenir conflictos. Tampoco podemos obviar que muchos de los orientadores/as y profesores/as de pedagogía terapéutica han sido antes maestros/as y han tenido como habitual, al trabajar con pequeños/as, la práctica de la vigilancia de los recreos.
- Finalmente, la diferente formación también explica el hecho de que sea el profesorado de *otras* el que se muestra dispuesto, en mayor medida, a participar en programas de centro para la mejora de la convivencia. Actitud que, en todo caso y como hemos visto, muestra la mayoría del profesorado.

4. Relativos a las resuestas del profesorado en función de los años de experiencia docente

También se ha tenido en cuenta el análisis por la variable: años de experiencia docente. Concretamente se han establecido tres grupos: los que tienen *menos de cinco años de experiencia docente*, los que *están entre los 6 y los 20 años* –que es el grupo mayoritario–, y los que *tienen 21 o más años de experiencia docente*. Las categorías en las que hemos encontrado algún tipo de diferencia significativa por esta variable son las siguientes:

a) Percepción del clima de convivencia en los centros

Más del 75% del profesorado de los tres tramos de experiencia señala que la convivencia entre *el profesorado*, la *dirección-profesorado*, y la *dirección-alumnado* es “muy” o “bastante buena”; mientras que un 55%-70% valora del mismo modo la convivencia entre *profesorado-alumnado*, *dirección-familias*, *profesorado-familias*, y entre *el alumnado* (véase Tabla 54).

No obstante, vemos como se producen diferencias significativas en la convivencia entre el alumnado, entre los padres del alumnado, dirección-familias y dirección-Administración autonómica. En todos estos ámbitos, *el profesorado de mayor antigüedad es el que tiene una mejor visión del clima de convivencia*. Es decir, que, contrariando determinados estudios sobre el denominado “profesor quemado”, resulta que el profesora-

Tabla 54. Valoración del clima de convivencia entre agentes de la comunidad educativa de los centros

	1 a 5 años		6 a 20 años		Más de 21 años	
	Muy/Bastante bueno	Regular/Malo	Muy/Bastante bueno	Regular/Malo	Muy/Bastante bueno	Regular/Malo
Profesorado mismo nivel	93,0%	5,7%	93,9%	5,6%	90,2%	9,2%
Profesorado distinto nivel	80,8%	17,9%	79,7%	18,6%	83,3%	12,6%
Alumnado	61,6%	36,6%	55,4%	44,0%	64,2%	35,2%
Padres-madres alumnado	29,0%	20,0%	31,6%	23,1%	38,1%	23,3%
Dirección-profesorado	81,3%	18,0%	88,0%	10,1%	88,2%	11,1%
Dirección-alumnado	82,2%	12,1%	85,4%	10,0%	86,9%	8,2%
Dirección-familias	61,5%	7,7%	67,8%	6,7%	72,0%	8,2%
Dirección-Administración Autonómica	45,7%	6,6%	53,7%	8,6%	63,7%	5,8%
Dirección-Administración Municipal	46,8%	7,1%	46,7%	11,9%	49,0%	8,3%
Profesorado-alumnado	68,8%	31,2%	67,8%	31,7%	73,5%	26,5%
Profesorado-familias	56,7%	26,7%	60,3%	24,3%	63,5%	26,4%

do con más antigüedad es el que tiene una mejor percepción en general de los diferentes ámbitos de convivencia y en particular de los citados¹⁵

b) Percepción sobre la indisciplina y la violencia del alumnado en los centros

La mayoría de los docentes de los tres tramos de experiencia estiman que la indisciplina y la violencia del alumnado, tanto en las clases como en el centro, son un problema muy o bastante importante (véase Tabla 55). Con relación a la violencia en las clases, se observa que es menor el porcentaje de sujetos que hacen esa valoración. Sin embargo, encontramos una diferencia significativa en cuanto a la indisciplina en clase, en el sentido de que el profesorado con menos experiencia es el que en mayor medida percibe este problema frente a los dos otros grupos de antigüedad. Por consiguiente, *el profesorado más joven es el que reconoce un mayor nivel de conflictividad en las aulas*.

En esta misma línea, observamos una diferencia significativa en la afirmación Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro, en el sentido de que el profesorado con menor experiencia es el que más de acuerdo está con la misma (60,9%), siendo el profesorado con más antigüedad el que menos de acuerdo está (49,4%)¹⁶.

Tabla 55. Valoración de la indisciplina y la violencia del alumnado, según experiencia

	1 a 5 años		6 a 20 años		Más de 21 años	
	Un Problema muy o bastante importante	Un Problema poco o nada importante	Un Problema muy o bastante importante	Un Problema poco o nada importante	Un Problema muy o bastante importante	Un Problema poco o nada importante
Indisciplina en las clases	90,1%	9,9%	80,0%	20,0%	82,5%	17,5%
Indisciplina en el centro	93,8%	6,2%	90,3%	9,7%	91,9%	8,1%
Violencia en las clases	72,8%	27,2%	72,4%	27,6%	79,3%	20,7%
Violencia en el centro	80,2%	19,8%	81,8%	18,2%	85,1%	14,9%

15 Además en el ámbito dirección-profesorado se produce una diferencia cercana a la significatividad, siendo nuevamente el profesorado más antiguo el que tiene una mejor valoración.

16 Diferencia significativa que también establece con el profesorado entre 6-20 años que obtiene un porcentaje del 57,2%.

Esta diferencia es coherente con el resultado sobre los tipos de violencia *en la relación alumnado-profesorado* en las que únicamente aparece una diferencia significativa relativa a la *indiferencia del alumnado hacia el profesorado*, que decrece según avanzamos en mayor experiencia, aspecto que como ya hemos señalado está estrechamente ligado a la indisciplina. Así, el profesorado *de 1 a 5 años* es el que más observa este tipo de violencia con el 69,2% en su tendencia “mucho-bastante”, el profesorado *de 6 a 20 años* con el 63,8% y el profesorado *de más de 21 años* con el 55,5%.

c) Evolución de la violencia en los centros educativos

Tal y como se puede advertir en la Tabla 56, la mayoría del profesorado de los tres intervalos de experiencia estima que *la violencia se está incrementando* “mucho” o “bastante” en los centros educativos. Pero, como se puede observar, encontramos nuevamente la misma diferencia expresada en el punto anterior en el sentido de que los docentes con *21 o más años* de experiencia son los que observan una menor frecuencia en esta evolución, mientras que los dos primeros tramos de antigüedad obtienen porcentajes prácticamente idénticos.

Tabla 56. Percepción del incremento de la violencia en los centros educativos, según experiencia

	Sí, mucho/Bastante más	Sí, algo más	Permanece igual	No, disminuye algo	No, disminuye bastante
1 a 5 años	72,3%	21,0%	5,6%	0,6%	0,5%
6 a 20 años	71,3%	18,2%	6,8%	3,0%	0,7%
21 o más	59,1%	26,4%	9,4%	5,1%	--

d) Participación de los agentes educativos en la resolución de conflictos

En cada uno de los tres intervalos de experiencia docente más del 70% de los profesores consideran que el alumnado debe de *participar siempre en la resolución de los problemas de disciplina* (véase Tabla 57); siendo los docentes con *más de 21 años* de antigüedad los que en menor porcentaje mantienen dicha opinión, que presentan una diferencia significativa con los otros dos grupos que alcanzan porcentajes idénticos¹⁷.

¹⁷ Con relación a la participación de las familias, la mayoría del profesorado muestra su apoyo a su participación, no habiendo diferencias significativas. En todo caso, el tramo de 21 años o más vuelve a ser el menos proclive.

Tabla 57. Frecuencia con la que los profesores consideran que debe participar el alumnado para resolver problemas de disciplina en el centro según experiencia

	Siempre	Sólo en conflictos graves	Sólo cuando sean requeridos	Nunca
1 a 5 años	81,1%	4,4%	14,5%	--
6 a 20 años	81,1%	4,7%	14,0%	0,2%
21 o más	70,8%	9,9%	18,6%	0,7%

Los docentes de los tres tramos de experiencia señalan mayormente que *la participación del alumnado en actividades para la convivencia es minoritaria o nula* (véase Tabla 58), produciéndose una diferencia significativa entre los más jóvenes y los más veteranos en el sentido de que los primeros son los que reconocen una mayor participación del alumnado.

Tabla 58. Frecuencia con la que los profesores creen que participa el alumnado en actividades para favorecer la convivencia, según experiencia

	La mayor parte/ La mitad	Una minoría / No participa
1 a 5 años	47,8%	52,2%
6 a 20 años	44,1%	55,9%
21 o más	38,5%	61,5%

e) Formación del profesorado en cuestiones relativas al conflicto

Sobre la formación inicial no hay diferencias significativas, pero en cambio sí se producen con relación a la formación en ejercicio. Concretamente en los intervalos *1-5 años* y *6-20 años* un mayor porcentaje de profesores valora negativamente la formación que han obtenido durante el ejercicio de su profesión, mientras que el intervalo de *más de 21 años* es el que mejor valora este tipo de formación, llegando a superar el 50% en la tendencia “bastante o muy satisfactoria” (véase Tabla 59). Se advierte que el porcentaje de quienes consideran insatisfactoria la formación en la práctica es menor que el de quienes estiman negativa la formación inicial.

Tabla 59. Valoración de la formación recibida para afrontar los conflictos en centros, según experiencia

	1 a 5 años		6 a 20 años		Más de 21 años	
	Muy/Bastante satisfactoria	Poco satisfactoria/ No he recibido	Muy/Bastante satisfactoria	Poco satisfactoria/ No he recibido	Muy/Bastante satisfactoria	Poco satisfactoria/ No he recibido
Formación durante la carrera	15,1%	84,9%	8,3%	91,7%	14,2%	85,8%
Formación en ejercicio profesión	35,8%	64,2%	33,2%	66,8%	51,2%	48,8%

f) Mediación en conflictos

No se producen diferencias significativas relativas a la importancia de la práctica de la mediación para el buen funcionamiento de los centros. Pero en cuanto a su práctica, se produce una diferencia significativa entre el profesorado con menor antigüedad y los más veteranos, en el sentido de que éstos afirman utilizar más la mediación (véase Tabla 60).

Tabla 60. Frecuencia con la que se actúa de mediador, según experiencia

	1 a 5 años		6 a 20 años		Más de 21 años	
	Siempre/ Bastantes ocasiones	Raras ocasiones/ Nunca	Siempre/ Bastantes ocasiones	Raras ocasiones/ Nunca	Siempre/ Bastantes ocasiones	Raras ocasiones/ Nunca
Entre alumnado	43,3%	56,7%	44,4%	55,7%	51,0%	49,0%
Entre alumnado-profesorado	22,0%	78,0%	26,3%	73,7%	33,8%	66,2%
Entre profesorado	1,4%	98,6%	4,3%	95,7%	5,6%	94,4%
Entre profesorado-familias	6,7%	93,3%	11,4%	88,6%	17,4%	82,6%

g) Realización de actividades para favorecer la convivencia

En referencia a la realización de actividades para favorecer la convivencia, se advierte que *el porcentaje de quienes llevan a cabo asambleas en clases y tutorías, debates en clases y tutorías, charlas colectivas en tutorías y entrevistas con padres y madres aumenta a medida que se tiene más años de experiencia docente* (véase Tabla 61). De hecho, en estas seis actividades, las diferencias son significativas y en todas ellas aumenta el porcentaje de realización según se avanza en antigüedad. Por otro lado, más del 75% del profesorado de los tres intervalos de antigüedad coincide en señalar que “raramente o nunca” pone en práctica el resto de las actividades analizadas.

Tabla 61. Frecuencia con la que se realizan actividades para favorecer la convivencia, según experiencia

	1 a 5 años		6 a 20 años		Más de 21 años	
	Siempre/ Bastantes ocasiones	Raras ocasiones/ Nunca	Siempre/ Bastantes ocasiones	Raras ocasiones/ Nunca	Siempre/ Bastantes ocasiones	Raras ocasiones/ Nunca
Asambleas en las clases	28,7%	71,3%	33,6%	66,4%	43,2%	56,8%
Asambleas en las tutorías	43,1%	56,9%	51,3%	48,7%	64,6%	35,4%
Debates en las clases	37,1%	62,9%	43,9%	56,1%	46,5%	53,5%
Charlas individuales en tutorías	35,6%	64,4%	42,1%	57,9%	52,1%	47,9%
Charlas colectivas en tutorías	41,2%	58,8%	49,6%	50,4%	68,1%	31,9%
Organizar/participar campañas	21,0%	79,0%	19,5%	80,5%	27,5%	72,5%
Organizar/participar jornadas	14,9%	85,1%	13,7%	86,3%	24,6%	75,4%
Realizar dinámicas de grupo	21,0%	79,0%	21,3%	78,7%	16,9%	83,1%
Realizar juegos cooperativos	28,5%	71,5%	24,8%	75,2%	19,0%	81,0%
Realizar ejercicios resolución	18,4%	81,6%	18,6%	81,4%	15,0%	85,0%
Lectura de textos	18,3%	81,7%	20,3%	79,7%	23,0%	77,0%
Comentarios de textos	17,9%	82,1%	17,3%	82,7%	21,7%	78,3%
Visionado diapositivas/películas	7,2%	92,8%	6,3%	93,7%	6,2%	93,8%
Asambleas con padres/madres	6,7%	93,3%	7,1%	92,9%	5,5%	94,5%
Entrevistas con padres y madres	17,6%	82,4%	28,7%	71,3%	42,0%	58,0%

h) Valoración de la Comisión de Convivencia

Por lo que respecta a la valoración que se hace de la labor de la Comisión de Convivencia en los centros, más del 60% de los docentes en cada uno de los tramos de antigüedad considera positiva su actuación (véase Tabla 62). Se advierte que en los intervalos de *6 a 20 años* y *21 o más años* es superior el porcentaje de sujetos que hacen dicha valoración, estableciéndose una diferencia significativa entre estos dos tramos y el de menor antigüedad.

Tabla 62. Valoración de la Comisión de Convivencia, según experiencia

	Muy bien/Bien	Mal/Muy mal	No sé
1 a 5 años	59,8%	9,4%	30,8%
6 a 20 años	73,7%	7,1%	19,2%
21 o más	73,8%	5,1%	21,1%

En definitiva, observamos como tampoco esta variable incide en la mayor parte de las categorías que abordamos en la investigación. Sin embargo, en los ámbitos en los que sí actúa vemos como se produce una do-

ble diferencia que se consideran estrechamente interconectadas: Por un lado, el profesorado con menos experiencia es el que observa más conflictividad en su relación con el alumnado¹⁸, mientras que el profesorado con *más experiencia* es el que menos lo hace y el que tiene una mejor percepción de la convivencia *entre el alumnado, entre los padres del alumnado, dirección-familias y dirección-Administración autonómica*, que son los ámbitos en los que se producen diferencias significativas. Parece que el profesorado con más antigüedad es el que tiene una mejor valoración de determinados ámbitos del clima de convivencia y el que menos indisciplina y violencia detecta en el alumnado (aunque, como hemos visto, la mayoría muestra una percepción preocupante). Por otro lado, según se avanza en antigüedad, el profesorado dice realizar con mayor frecuencia determinadas actividades para mejorar la convivencia en los centros, valora de mejor forma el funcionamiento de la Comisión de Convivencia y utiliza con mas frecuencia la mediación. Aspectos que pueden estar relacionados con la mejor valoración que realiza el profesorado más antiguo de la formación en ejercicio, dado que en cuanto a la formación inicial no hay diferencias relevantes. Parece que esta doble diferencia nos lleva a pensar en la relación: mayor percepción de conflictividad con menor frecuencia de actividades y medios de resolución de conflictos, además de percibir una peor preparación.

5. Relativos a las respuestas del profesorado en función de la tipología del centro

Además, se ha tenido en cuenta el análisis por la *tipología del centro* en el que se ejerce la docencia. Concretamente hemos establecido nueve tipos: *centros urbanos, urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales, periféricos, periféricos de atención preferente, periféricos multiculturales, rurales, rurales de atención preferente y rurales multiculturales*. Las categorías en las que hemos encontrado algún tipo de diferencia significativa por esta variable son las siguientes:

18 Sin embargo los tres grupos de edad están mayoritariamente en desacuerdo con la afirmación de que hay más conflictos con el profesorado joven, aunque el profesorado con más experiencia es el que menos de acuerdo está con la afirmación.

a) Percepción del clima de convivencia en los centros

En la mayoría de las tipologías menos de 55% del profesorado considera “muy o bastante buena” la convivencia entre el *alumnado*, *las familias del alumnado*, y *la dirección/Administración*; más del 60% valora “muy o bastante buena” la existente entre *el profesorado*, *la dirección/profesorado*, *la dirección/alumnado*, *la dirección/familias*, *el profesorado/alumnado* y *el profesorado/familias* (véase Tabla 63).

En los centros *periféricos de atención preferente*, *rurales*, y *urbanos de atención preferente* se observa un menor porcentaje de sujetos que valoran positivamente la convivencia *entre el alumnado* y *entre el profesorado/alumnado*; mientras que los menores porcentajes de valoración positiva respecto a la convivencia entre profesorado/familias se da en los centros *urbanos de atención preferente*, *periférico multiculturales* y *periféricos de atención preferente*.

Tabla 63. Frecuencia con la que se realizan actividades para favorecer la convivencia, según experiencia

Muy/Bastante bueno	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Profesorado mismo nivel	90,0%	89,0%	97,7%	92,9%	92,9%	94,8%	85,0%	91,3%	97,8%
Profesorado distinto nivel	84,2%	81,3%	92,5%	77,8%	75,0%	84,9%	76,4%	45,7%	86,7%
Alumnado	75,6%	47,3%	64,4%	52,9%	36,6%	50,8%	40,5%	56,5%	86,4%
Padres-madres	37,8%	27,2%	33,8%	37,5%	20,2%	28,3%	54,0%	30,5%	31,0%
Dirección/profesorado	90,2%	85,7%	90,8%	83,9%	81,6%	79,1%	76,3%	91,3%	91,2%
Dirección/alumnado	90,2%	83,5%	89,7%	78,9%	78,6%	81,2%	82,0%	82,6%	86,4%
Dirección/padres-madres	67,9%	62,7%	72,1%	61,4%	59,4%	64,4%	69,2%	84,8%	65,1%
Dirección/ Administración Autonómica	56,5%	51,1 %	47,7%	56,4%	45,8%	47,4%	50,0%	71,7%	58,1%
Dirección/ Administración Municipal	43,0%	38,2%	43,6%	54,1%	37,3%	49,6%	44,7%	71,7%	53,5%
Profesorado/alumnado	76,5%	61,1%	80,0%	62,8%	52,7%	64,2%	60,6%	69,5%	97,8%
Profesorado/padres-madres	64,8%	54,5%	70,6%	58,8%	50,0%	51,2%	64,1%	60,0%	70,4%

En la comparativa relativa a las diferencias significativas que se establecen entre las tipologías de centros establecidas, observamos como con relación a la convivencia *entre el profesorado*, es el profesorado de los centros *urbanos multiculturales* el que manifiesta un mejor clima de convivencia, mientras que el profesorado de los centros *rurales de atención preferente* es el que muestra una situación de preocupación en relación a la

convivencia *entre el profesorado* de distintos niveles¹⁹. En los demás ámbitos de convivencia, excepto en la relación *dirección-profesorado*, el profesorado que muestra porcentajes más bajos es el de los centros *periféricos de atención preferente*²⁰.

b) Percepción sobre la indisciplina y la violencia del alumnado en los centros

Para más del 70% del profesorado, *la indisciplina y la violencia del alumnado* tanto en las clases como en el centro son un problema “muy o bastante importante” (véase Tabla 64). El porcentaje de docentes que hacen dicha valoración es mayor cuando se refieren a la indisciplina y violencia en el centro.

Se advierte que en los centros *rurales multiculturales* el porcentaje de los que valoran de esa manera la indisciplina y la violencia, es inferior al de las restantes tipologías. Por el contrario, coincidiendo con los datos comentados en el anterior punto –clima de convivencia–, *es el profesorado de los centros periféricos de atención preferente el que muestra una mayor preocupación, tanto de la indisciplina como de la violencia del alumnado en relación al centro*. En el primer caso, junto al profesorado de los centros *periféricos multiculturales, periféricos y urbanos de atención preferente*. En el segundo caso, la violencia, junto al profesorado de los centros rurales.

Tabla 64. Valoración de la indisciplina y la violencia del alumnado, según tipologías

Muy/Bastante importante	URB. AT. PR.	URB. MULT.	URB.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	PERIF.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.	RUR.
Indisciplina en las clases	80,1%	77,8%	83,1%	82,7%	84,3%	86,8%	90,0%	86,7%	78,2%
Indisciplina en el centro	88,8%	93,5%	89,9%	92,9%	94,8%	94,9%	90,0%	91,1%	84,5%
Violencia en las clases	73,1%	73,6%	70,5%	74,1%	79,1%	73,0%	87,5%	77,7%	64,4%
Violencia en el centro	77,7%	84,6%	77,0%	85,6%	90,5%	84,4%	90,0%	80,0%	71,1%

19 En cualquier caso con relación a esta tipología debemos interpretar los datos con cierta cautela debido a la baja muestra en este ámbito.

20 Aún así, más de la mitad valora positivamente la convivencia entre el profesorado y el alumnado, mientras que son clara minoría los que hacen esta misma valoración en relación a la convivencia ente el alumnado y entre las familias del alumnado.

c) Creencias respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES

Más del 60% del profesorado de las distintas tipologías coinciden en mostrar su conformidad con las afirmaciones “*el alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tenerlos todos y ningún deber*”, “*el alumnado repetidor aumenta la indisciplina*” y “*el alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases*”; siendo superior al 90% el porcentaje de docentes que señalan su acuerdo con la opinión “*el alumnado que produce repetidamente actos de violencia es el que no quiere estudiar*” (véase Tabla 65), con la excepción de los que ejercen en los centros Rurales Multiculturales.

Por otra parte, menos de un 45% de los sujetos está de acuerdo con la afirmación de que *las chicas sean menos indisciplinadas*, mientras que

Tabla 65. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipologías

Muy/Bastante de acuerdo	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
“El alumnado ha pasado de no tener ningún derecho a tener todos los derechos y ningún deber”	66,5%	71,1%	71,0%	76,5%	66,6%	66,2%	72,5%	76,1%	59,1%
“Las chicas en general son menos indisciplinadas que los chicos”	38,1%	44,0%	40,7%	43,7%	40,0%	38,6%	72,5%	44,5%	55,8%
“Las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos”	59,1%	51,1%	61,5%	57,2%	56,7%	58,2%	25,0%	41,3%	40,9%
“El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas”	75,2%	81,1%	71,0%	79,1%	71,9%	63,3%	77,5%	89,2%	66,0%
“El alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en las clases”	82,3%	92,2%	85,1%	89,3%	91,2%	85,2%	92,3%	88,8%	81,4%
“El alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar”	92,8%	96,6%	90,8%	92,8%	93,9%	97,1%	92,5%	97,8%	83,3%
“Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro”	51,9%	52,3%	65,5%	58,9%	53,5%	66,2%	65,0%	62,2%	46,5%
“En mi centro sectores del profesorado consienten el absentismo de determinados alumnos”	23,0%	31,4%	24,4%	23,3%	18,9%	22,3%	30,0%	15,2%	--
“El ser humano es violento por naturaleza”	6,3%	9,9%	10,4%	8,2%	8,0%	3,7%	7,5%	2,2%	7,0%

más de un 55% se muestra conforme con la de que *chicos y chicas son igual de indisciplinados*. Los centros *rurales y rurales multiculturales* no siguen dicha tendencia, puesto que en ellos un mayor porcentaje de profesores considera que las chicas son menos indisciplinadas y un menor porcentaje estima que alumnos y alumnas exhiben el mismo grado de indisciplina

Las respuestas de los docentes de los centros *urbanos, urbanos de atención preferente, periféricos de atención preferente y rurales multiculturales* se hallan divididas respecto a la afirmación de *no obligar a asistir a los centros al alumnado que no quiere estudiar*, mientras que en el resto de las tipologías más del 55% de los sujetos está conforme con la misma. Debe destacarse que menos del 30% del profesorado se muestra conforme con opiniones como *los enseñantes consienten el absentismo de determinados alumnos y el ser humano es violento por naturaleza*.

En lo relativo a la aparición de conflictos/capacidad de diálogo y el género/edad de los docentes, más del 65% del profesorado manifiesta su acuerdo con las afirmaciones *las profesoras son igual de dialogantes que los profesores*, y *no hay diferencias en la cantidad de conflictos según la edad de los enseñantes*, mientras que menos de un 30% muestra su conformidad con las aseveraciones *las profesoras son más dialo-*

Tabla 66. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipologías

Muy/Bastante de acuerdo	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
“Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores”	13,6%	21,1%	18,8%	7,6%	12,6%	9,3%	27,5%	18,1%	9,5%
“Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores”	80,1%	76,2%	83,3%	85,4%	89,3%	93,1%	90,0%	73,9%	93,0%
“Con las profesoras el alumnado suele responder con mayor indisciplina”	36,5%	52,8%	41,3%	46,7%	49,1%	54,8%	50,0%	42,2%	31,0%
“El alumnado responde con el mismo nivel de indisciplina a profesores y profesoras”	63,6%	53,3%	64,0%	56,9%	54,5%	57,6%	50,0%	60,8%	70,4%
“Hay más conflicto con el profesorado joven”	31,0%	27,0%	20,9%	20,8%	28,5%	36,8%	25,0%	6,5%	14,3%
“No hay diferencias en la mayor o menor cantidad de conflictos según la edad del profesor”	66,5%	68,5%	76,2%	75,4%	57,8%	55,6%	51,3%	80,4%	86,0%

gantes que los profesores y hay más conflictos con el profesorado joven (véase Tabla 66).

Debe destacarse que en los centros *rurales, rurales de atención preferente, y periféricos multiculturales* se observan los menores porcentajes de acuerdo con la afirmación *no hay diferencia en la aparición de conflictos según la edad del profesor*; mientras que en los *rurales de atención preferente* el porcentaje de acuerdo con la opinión hay más conflicto con el profesorado joven, es superior al del resto de las tipologías.

Más del 57% de los docentes se muestra conforme con la aseveración *el alumnado responde con la misma indisciplina ante profesores y profesoras*; mientras que menos del 55% señala su acuerdo con la opinión *el alumnado responde con más indisciplina ante las profesora*. A este respecto, se advierte que el profesorado de los centros *rurales, urbanos de atención preferente y periféricos de atención preferente* muestra división de opiniones al respecto.

Tabla 67. Acuerdo/Desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipologías

Muy/Bastante de acuerdo	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
“Al profesorado no nos gusta comentar entre nosotros los conflictos que tenemos en las aulas”	15,2%	24,4%	14,9%	10,9%	21,1%	14,2%	7,5%	17,4%	13,9%
“Al profesorado no nos gusta expresar dudas entre nosotros cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	15,7%	38,2%	19,8%	13,7%	26,5%	16,4%	5,0%	26,1%	11,9%
“Al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos un conflicto con el alumnado”	11,8%	24,4%	18,4%	18,7%	24,1%	16,3%	5,0%	17,4%	18,6%
“El profesorado está renunciando a su papel de responsable de la disciplina en el centro”	23,7%	39,3%	27,9%	23,0%	20,6%	20,2%	31,6%	32,6%	23,8%
“Los centros con muchos conflictos suelen ser los mal gestionados”	51,9%	39,7%	32,5%	35,6%	34,5%	30,5%	57,5%	50,0%	48,9%
“La normativa tiene poca relevancia en el día a día de la convivencia”	44,5%	54,6%	45,2%	40,7%	46,0%	46,9%	50,0%	35,6%	34,9%

Como se puede advertir en la Tabla 67, menos del 25% de los sujetos está de acuerdo con la opinión de que *a los docentes no les gusta comentar/expresar/pedir ayuda a los compañeros/as*. En el caso del profesorado que ejerce en los centros *urbanos de atención preferente* es superior el porcentaje de quienes consideran que no existe propensión a expresar dudas.

Asimismo, menos del 30% de los docentes estima que *el profesorado esté haciendo dejación de sus responsabilidades en el tema de la disciplina*. Nuevamente, es en los centros *urbanos de atención preferente* donde se observa un mayor porcentaje de acuerdo con dicha aseveración.

Por otra parte, menos del 40% de los sujetos estima que *los centros conflictivos son los mal gestionados*, haciéndose patente la división de opiniones que al respecto existe en los de tipo *urbano, rural de atención preferente y rural multicultural*. Sólo en los rurales se observa un porcentaje de acuerdo con dicha afirmación superior al del resto de los centros.

Entre un 40%-50% de los profesores consideran que *la normativa tiene poco que ver en el día a día de la convivencia*. Los porcentajes de acuerdo con dicha afirmación son aún menores en los centros *rurales de atención preferente y rurales multiculturales*.

d) Causas de los conflictos

Las causas de los conflictos señaladas por la mayoría de los sujetos son por este orden: *el desinterés, la indisciplina, la falta de colaboración de la familia con el trabajo del profesorado* (véase Tabla 68). Ello pone de manifiesto que son los motivos relativos al alumnado y a las familias del alumnado los que prevalecen a la hora de señalar el origen de los conflictos independientemente de la tipología de los centros. El desinterés es señalado mayormente en los centros *rurales de atención preferente, rurales multiculturales, urbanos, urbanos multiculturales y periféricos multiculturales*, la indisciplina en los *periféricos*, la falta de colaboración de las familias en los *urbanos multiculturales, periféricos de atención preferente y periféricos multiculturales*.

Con un porcentaje claramente minoritario son señaladas en todas las tipologías como motivo de conflicto *la violencia y el desencuentro entre el alumnado y el profesorado*. En todo caso, coincidiendo con lo expresado an-

teriormente, son nuevamente el profesorado de los *centros periféricos y periféricos de atención preferente* los que dan mayor valor a *la violencia* mientras que, por el contrario, es el profesorado de los *centros rurales de atención preferente y los rurales multiculturales* los que le otorgan un menor valor.

Tabla 68. Causas de los conflictos en los centros, según tipología

	Desinterés	Indisciplina	Falta colaboración familias	Violencia	Desencuentro alumnado/profesorado
URBANO	89,7%	71,0%	57,4%	12,3%	18,1%
URBANO AT.PREF.	76,5%	75,5%	52,0%	16,3%	13,3%
URBANO MULTICULT.	92,3%	73,6%	67,0%	18,7%	13,2%
PERIFÉRICO	87,2%	84,4%	58,9%	20,6%	12,1%
PERIFÉRICO AT.PREF.	81,5%	73,1%	66,4%	19,3%	16,0%
PERIFÉRICO MULTICULT.	89,4%	76,1%	68,3%	17,6%	10,6%
RURAL	79,5%	75,0%	36,4%	13,6%	15,9%
RURAL AT.PREF.	93,5%	63,0%	60,9%	8,7%	19,6%
RURAL MULTICULT.	93,6%	66,0%	59,6%	4,3%	19,1%

e) Lugares donde se producen los conflictos

En cuanto a los contextos donde se producen los conflictos, el profesorado de las distintas tipologías señala mayormente *las clases, los pasillos, los patios y los alrededores del centro* (véase Tabla 69).

Tabla 69. Contexto donde se producen los conflictos, según tipología

	Clases	Pasillos	Patios	Alrededores del Centro	Baños
URBANO	69,6%	53,4%	38,2%	43,6%	19,6%
URBANO AT.PREF.	67,3%	58,2%	61,2%	46,9%	10,2%
URBANO MULTICULT.	62,6%	59,3%	61,5%	47,2%	20,9%
PERIFÉRICO	77,3%	46,1%	63,8%	39,0%	24,1%
PERIFÉRICO AT.PREF.	81,5%	67,2%	50,4%	30,2%	14,3%
PERIFÉRICO MULTICULT.	79,6%	66,9%	54,2%	13,4%	40,1%
RURAL	50,0%	63,6%	59,1%	36,4%	11,4%
RURAL AT.PREF.	76,1%	82,6%	37,0%	13,0%	21,7%
RURAL MULTICULT.	66,0%	57,4%	63,8%	12,8%	29,8%

Las clases son señaladas por un mayor porcentaje de sujetos en los centros *periféricos de atención preferente, periféricos multiculturales, periféricos y rurales de atención preferente*, los pasillos en los *rurales de atención preferente, periféricos de atención preferente y periférico multiculturales*.

les, los patios en los *urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales, periféricos, y rurales multiculturales*, y los alrededores en los *urbanos, urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales y periféricos*. Se debe señalar como el profesorado de los centros *periférico multiculturales* considera a los baños como lugar de conflictos de forma superior al de los docentes de las restantes tipologías; espacio que, como hemos señalado, suele ir ligado a las formas violentas de afrontar los conflictos.

f) Percepción sobre los actos de violencia entre el alumnado

Más del 70% del profesorado de las distintas tipologías señalan que la violencia verbal y el pasotismo son conductas habituales en los centros; mientras que en la mayor parte de los centros, entre un 45%-60% de los sujetos estiman frecuentes *los destrozos al mobiliario y el boicot* (véase Tabla 70). Los demás actos violentos examinados son considera-

Tabla 70. Grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado, según tipologías

Mucha/Bastante frecuencia	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Violencia Verbal-Humillar por naturaleza”	70,4%	93,3%	84,9%	92,8%	92,0%	92,0%	85,0%	93,5%	77,2%
Aislamiento-boicot	27,2%	57,8%	43,7%	51,4%	44,1%	46,3%	20,0%	26,6%	20,5%
Intimidaciones amenazas	17,6%	50,0%	28,6%	59,1%	62,0%	48,2%	22,5%	32,6%	21,5%
Indiferencia pasotismo	73,4%	92,3%	80,0%	82,9%	89,5%	84,3%	75,0%	82,7%	72,7%
Destrozos al edificio o mobiliario	29,1%	65,5%	52,3%	51,4%	64,9%	49,2%	48,7%	47,8%	22,2%
Peleas entre personas	10,1%	23,6%	18,2%	38,9%	46,0%	30,1%	30,0%	4,3%	4,3%
Robos de objetos o prendas	30,4%	42,2%	32,6%	37,7%	50,9%	46,7%	35,0%	19,6%	28,9%
Discriminación por clase social procedencia	5,8%	16,6%	9,3%	10,8%	16,1%	25,1%	7,5%	--	2,3%
Discriminación racial	2,6%	28,6%	16,3%	18,0%	15,3%	38,5%	2,5%	--	9,1%
Discriminación sexual	2,1%	26,6%	--	10,8%	20,6%	14,9%	2,5%	4,4%	4,5%
Discriminación por procedencia geográfica	3,2%	23,1%	10,3%	17,3%	9,0%	29,1%	2,5%	2,2%	4,5%
Discriminación por éxito en los estudios	12,9%	24,2%	11,8%	28,6%	28,1%	27,9%	10,0%	17,4%	6,7%
Discriminación por razones físicas	9,4%	22,2%	18,4%	26,8%	24,1%	31,8%	12,5%	13,0%	2,3%
Discriminación por fracaso en los estudios	4,6%	5,5%	2,3%	9,3%	8,0%	3,0%	5,0%	--	--
Intimidaciones con armas	0,5%	2,3%	2,4%	2,9%	6,3%	2,3%	--	--	--
Peleas entre bandas personas	0,5%	4,5%	--	4,3%	11,0%	4,4%	--	--	--
Peleas entre bandas	--	1,1%	--	2,2%	5,6%	2,2%	--	--	--
Acoso sexual de chicos a chicas	0,5%	9,1%	--	3,7%	3,8%	1,5%	2,6%	--	--
Acoso sexual de chicas a chicos	--	4,5%	1,2%	4,4%	4,8%	2,4%	2,6%	--	2,3%

dos de esa manera por menos de un 30% de los docentes en la mayoría de las tipologías.

Se advierte que un mayor porcentaje de los profesores de los centros *periféricos multiculturales*, *urbanos de atención preferente*, *periféricos de atención preferente* y *periféricos*, estiman como frecuentes entre nueve y doce de los actos violentos objeto de análisis.

g) Percepción sobre los actos de violencia entre alumnado-profesorado

Respecto a la frecuencia de los actos violentos entre el alumnado y los docentes, el profesorado de los distintos tipos de centro exhiben porcentajes similares de respuesta: mayormente consideran como *habitual la indiferencia de los estudiantes hacia los enseñantes*, y en menor medida los *insultos del alumnado hacia los profesores* (véase Tabla 71), siendo en los centros *urbanos de atención preferente*, *periféricos*, *periféricos de atención preferente* y *periféricos multiculturales*, donde un mayor porcentaje de profesores estima frecuentes dichas conductas. En el caso de otros ac-

Tabla 71. Grado en que se dan distintos tipos de violencia entre alumnado y profesorado, según género

Mucha/Bastante frecuencia	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Insultos del alumnado al profesorado	9,2%	28,0%	18,1%	36,7%	37,2%	26,0%	22,5%	24,4%	2,2%
Insultos del profesorado al alumnado	1,0%	3,3%	3,4%	5,7%	5,4%	0,7%	--	4,4%	--
Amenazas del alumnado al profesorado	1,0%	8,8%	2,3%	17,1%	21,6%	4,4%	7,5%	13,0%	--
Amenazas del profesorado al alumnado	1,1%	--	1,1%	0,7%	1,8%	--	--	2,2%	--
Agresiones del alumnado al profesorado	--	--	--	2,1%	1,8%	--	--	--	--
Agresiones del profesorado al alumnado	--	--	--	0,7%	--	--	--	--	--
Destrozos del alumnado al profesorado	0,5%	11,0%	1,1%	25,7%	20,2%	--	5,0%	2,2%	--
Robos del alumnado al profesorado	1,0%	9,9%	4,7%	7,9%	13,3%	4,5%	--	10,9%	--
Indiferencia del alumnado hacia profesorado	50,0%	70,4%	68,2%	81,4%	72,8%	72,4%	55,2%	60,9%	26,6%
Indiferencia del profesorado hacia alumnado	6,1%	7,7%	4,6%	10,8%	9,7%	3,8%	5,1%	4,3%	--

tos violentos, menos del 20% de los sujetos señalan que se dan con frecuencia

h) Percepción sobre los actos de violencia entre familias-profesorado

Respecto a las conductas violentas entre las familias y el profesorado, como se puede observar en la Tabla 72, menos del 10% del profesorado manifiesta que se dan con “muchacha o bastante frecuencia” en sus centros. *La indiferencia de las familias hacia la labor del profesorado* constituye una excepción, por cuanto un mayor porcentaje de los docentes considera que “es habitual”, siendo en los centros *urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales, periféricos de atención preferente y periféricos multiculturales* donde más del 65% del profesorado hace esa valoración.

Tabla 72. Grado en que se dan distintos tipos de violencia entre familias y profesorado, según tipologías

Mucha/Bastante frecuencia	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Insultos a profesorado	1,1%	--	--	3,6%	5,5%	3,1%	2,5%	--	--
Agresiones físicas a profesorado	--	--	--	0,7%	--	--	--	--	--
Indiferencia hacia labor profesorado	50,5%	70,4%	63,2%	58,8%	72,0%	66,9%	25,0%	43,4%	45,3%
Destrozos en propiedad del profesorado	--	--	--	0,7%	0,9%	--	--	--	--
Robos al profesorado	--	--	--	0,7%	0,9%	--	--	--	--
Intimidaciones al profesorado	--	1,1%	1,1%	2,2%	5,4%	0,8%	--	--	--
Entorpecimiento labor profesional	2,7%	3,4%	2,3%	4,4%	8,2%	5,3%	--	2,2%	--
Comentarios injuriosos hacia el profesorado	4,8%	3,5%	4,7%	10,4%	11,2%	12,3%	5,1%	2,2%	4,7%
Indiferencia del profesorado	6,8%	6,7%	3,5%	8,8%	4,5%	3,9%	2,5%	--	4,5%
Rechazo a la participación de padres	7,3%	2,2%	4,6%	4,4%	5,4%	2,3%	--	--	2,3%

i) Causas de las conductas violentas del alumnado

Por lo que se refiere a los *motivos de los actos violentos* del alumnado, el profesorado valora como muy o bastante importante los factores externos a los centros, especialmente el *clima desestructurado y la marginalidad de la familia* (véase Tabla 73), que son señalados por más de un 90% de los sujetos de las distintas tipologías.

Sobre lo relativo a cuestiones internas, entre un 30%-50% de los docentes señala el *clima social y la estructura organizativa del centro*; mientras que menos de un 30% señala a *las opciones metodológicas del profesorado*. Sólo en las tipologías *periférico de atención referente, rural y rural multicultural*, más de un 60% de los sujetos consideran importante el clima social de los centros.

Tabla 73. Importancia que se da a distintos motivos de los actos violentos del alumnado, según tipologías

Muy/ Bastante importante	URB. AT. PR.	URB. MULT.	URB.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	PERIF.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.	RUR.
Clima desestructurado de la familia	99,0%	97,8%	97,8%	98,5%	98,2%	95,6%	97,5%	95,6%	100%
Marginalidad de la familia	91,4%	95,6%	87,3%	94,3%	97,3%	84,2%	92,5%	91,3%	90,9%
Contexto sociocultural-político de la sociedad	86,0%	87,7%	83,0%	86,1%	86,4%	85,6%	87,5%	82,6%	84,0%
Influencia del grupo de iguales	89,6%	90,1%	88,7%	91,3%	92,0%	87,1%	84,6%	91,3%	90,9%
Pérdida del valor de la autoridad	86,2%	90,2%	87,3%	92,6%	91,2%	92,3%	92,3%	84,8%	87,0%
Personalidad del alumno	84,1%	73,4%	83,8%	88,4%	81,1%	76,4%	94,8%	84,4%	90,7%
Medios de comunicación	83,2%	90,1%	89,7%	84,1%	83,9%	89,2%	95,0%	86,7%	78,2%
Indiferencia del alumno hacia los estudios	82,2%	91,3%	83,9%	89,1%	86,6%	89,3%	92,5%	97,8%	76,1%
Consumo de drogas	71,4%	74,4%	60,9%	71,2%	73,4%	74,8%	65,0%	78,2%	93,5%
Influencia de juegos-juguetes violentos	67,0%	79,1%	65,5%	73,4%	60,3%	75,3%	82,5%	67,4%	67,4%
Pertenencia a bandas juveniles	67,0%	61,1%	54,7%	62,6%	51,4%	67,4%	66,7%	60,0%	84,4%
Fracaso escolar del alumno	69,3%	83,5%	74,7%	81,8%	75,9%	73,9%	75,0%	82,6%	68,8%
Actitudes discriminatorias	50,0%	61,6%	54,0%	54,8%	52,2%	67,4%	62,5%	50,0%	80,4%
Opciones metodológicas del profesorado	33,3%	33,0%	17,2%	36,8%	30,6%	26,9%	35,0%	41,3%	51,1%
Clima social del centro	50,3%	58,9%	39,0%	55,0%	61,5%	50,8%	62,5%	50,0%	77,3%
Estructura organizativa del centro	34,0%	37,4%	25,3%	39,6%	35,7%	30,7%	51,3%	46,7%	67,4%

j) Evolución de la violencia en los centros educativos

Tal y como se puede advertir en la Tabla 74, la mayoría del profesorado estima que *la violencia se está incrementando en los centros educativos*. A este respecto, entre quienes opinan que la violencia ha aumentado mucho o bastante, son superiores los porcentajes de respuesta de los docentes de los centros *rurales de atención preferente y, en menor medida, los de los centros periféricos multiculturales, rurales, periféricos de aten-*

ción preferente, periféricos y rurales multiculturales. En el extremo opuesto, el profesorado que menos ve esta tendencia se sitúa el profesorado de los centros urbanos.

Tabla 74. Percepción del incremento de la violencia en los centros educativos, según tipologías

	Si mucho/ Bastante más	Si algo más	Permanece igual	No disminuye algo	No disminuye bastante
URBANO	58,7%	26,0%	9,2%	5,1%	1,0%
URBANO ATENCIÓN PREF	68,9%	15,6%	12,2%	3,3%	--
URBANO MULTICULTURAL	62,0%	24,1%	12,6%	--	1,1%
PERIFÉRICO	72,6%	23,7%	3,7%	--	--
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	73,6%	17,5%	6,1%	1,8%	0,9%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	77,2%	13,2%	4,4%	4,4%	0,7%
RURAL	75,0%	25,0%	--	--	--
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	87,0%	8,7%	--	4,3%	--
RURAL MULTICULTURAL	71,8%	21,7%	6,5%	--	--

k) Ejercicio profesional y violencia

La respuesta del profesorado es unánime cuando se les pregunta si han sido objeto de violencia en los últimos años por parte del alumnado o de los familiares de éstos. Más del 90% señalan *no haber sido insultado*

Tabla 75. Frecuencia con la que se ha sido objeto de actos violentos, según tipologías

Nunca/Alguna vez	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
He sido insultado por un/a alumno/a	98,4%	95,7%	97,7%	91,3%	84,9%	94,8%	95,0%	93,3%	97,8%
He sido insultado por un/a padre/madre	100%	100%	100%	99,3%	100%	99,3%	100%	100%	100%
He sido amenazado por un/a alumno/a	100%	98,9%	98,8%	97,1%	92,8%	97,7%	97,5%	97,8%	100%
He sido amenazado por un/a padre/madre	100%	100%	100%	100%	99,1%	100%	100%	100%	100%
He sido agredido por un/a alumno/a	100%	100%	100%	100%	99,1%	99,2%	100%	100%	100%
He sido agredido por un/a padre/madre	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
He sufrido destrozos por un/a alumno/a	100%	100%	100%	96,4%	98,3%	100%	97,5%	100%	100%
He sufrido destrozos por un/a padre/madre	100%	100%	100%	100%	99,1%	100%	100%	100%	100%

o amenazado por el alumnado, con la excepción del profesorado de los centros *periféricos de atención preferente* (84%). Igualmente, casi el 100% del profesorado de las distintas tipologías señala que no ha sido insultado o sólo en alguna ocasión por las familias del alumnado. Porcentaje del 100% en la tendencia “nunca o alguna” vez se da en el resto de las conductas examinadas (véase Tabla 75).

D) Contextos en los que se tratan los conflictos

Los cinco espacios que aparecen más citados por el profesorado en cada una de las tipologías como contextos habituales para la resolución de conflictos son la *jefatura de estudios*, *las tutorías*, *las reuniones de tutores*, *la dirección* y *el transcurso de las clases* (véase Tabla 76). Se advierte que la Comisión de Convivencia es señalada por más de un 60% del profesorado de los centros *urbanos multiculturales*, *periféricos* y *periféricos de atención preferente*.

Tabla 76. Frecuencia con la que el profesorado trata los conflictos en distintos contextos del centro, según tipología

Habitualmente/ En bastantes ocasiones	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
En el consejo escolar	44,5%	41,3%	75,0%	44,6%	62,1%	46,0%	54,3%	29,6%	40,0%
En el Claustro de profesores	29,3%	40,5%	43,9%	53,9%	37,8%	48,0%	52,9%	28,0%	33,3%
En la Comisión de Convivencia	45,3%	34,8%	67,1%	70,8%	72,1%	48,0%	33,3%	57,8%	44,8%
En Reuniones de tutores	75,1%	75,9%	55,4%	67,7%	69,8%	67,2%	62,1%	73,9%	61,4%
En tutorías con el alumnado	80,5%	80,3%	70,7%	75,6%	80,5%	85,2%	85,3%	81,8%	84,5%
En el transcurso de las clases	68,1%	64,7%	65,0%	73,2%	75,0%	78,4%	88,9%	78,5%	64,4%
En asambleas de clase	32,4%	40,3%	22,4%	42,2%	34,4%	41,5%	57,6%	45,0%	34,1%
En reuniones informales	50,6%	65,8%	55,5%	60,0%	60,0%	58,2%	44,5%	54,5%	53,4%
En el tiempo de los recreos	32,5%	40,1%	34,1%	36,6%	52,0%	41,8%	51,3%	39,6%	35,7%
En la dirección	62,1%	65,8%	77,4%	59,2%	64,7%	72,5%	57,1%	80,0%	61,4%
En la Jefatura de Estudios	88,2%	89,7%	84,7%	87,7%	85,2%	77,3%	88,8%	82,6%	84,4%
En el Dto. de Orientación	49,1%	38,5%	44,4%	40,1%	46,0%	38,5%	51,4%	62,2%	28,9%
En reuniones tutorías-familias	59,3%	54,4%	64,1%	61,9%	61,9%	59,4%	70,2%	70,5%	57,8%

Por otra parte, desde el punto de vista de los docentes, los espacios más utilizados por el alumnado para tratar los conflictos son la *jefatura de estudios*, *las tutorías* y, en menor medida, *el transcurso de las clases* (véase Tabla 77). En cualquier caso, vemos como se producen algunas diferencias significativas entre ellos. Así, vemos como las tutorías son más utilizadas en los tres tipos de centros rurales mientras que su menor uso es

señalado por el profesorado de los centros *periféricos de atención preferente*. Situación que prácticamente se repite en relación a la *jefatura de estudios*, mientras que en el transcurso de las clases el profesorado de los centros de *atención preferente* se sitúa entre los que más la utilizan.

Tabla 77. Frecuencia con la que el profesorado estima que el alumnado trata los conflictos en distintos contextos del centro, según tipología

Habitualmente/ En bastantes ocasiones	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Consejo Escolar	21,2%	21,0%	38,0%	15,9%	27,3%	15,2%	24,3%	14,3%	29,2%
Junta Delegados	14,6%	6,4%	10,6%	17,2%	19,3%	12,4%	24,3%	25,6%	22,0%
Asambleas Clase	31,2%	38,3%	23,4%	46,0%	37,5%	31,9%	44,1%	41,9%	32,5%
Tutorías	77,6%	73,5%	71,6%	72,7%	68,2%	77,5%	79,5%	88,1%	81,4%
Transcurso Clases	46,7%	61,7%	50,6%	54,6%	60,0%	59,5%	69,4%	59,5%	43,1%
Com.Convivencia	25,5%	14,1%	38,7%	42,8%	34,7%	23,5%	21,5%	54,6%	36,6%
Recreos	17,0%	32,6%	23,8%	20,6%	25,3%	16,0%	25,7%	2,3%	7,7%
Reunión Informativa	21,6%	26,6%	32,9%	32,4%	25,7%	25,0%	33,4%	14,3%	15,0%
Dirección	42,7%	57,5%	54,3%	56,3%	46,0%	58,4%	29,4%	73,3%	47,6%
Jefatura Estudios	77,0%	69,4%	60,9%	71,3%	62,5%	62,7%	83,4%	70,5%	77,3%
Departamento de Orientación	32,3%	28,4%	16,0%	24,1%	19,4%	23,4%	29,4%	41,8%	21,0%

Por lo que se refiere a los contextos donde los padres/madres actúan para resolver conflictos, el profesorado opina que habitualmente estos intervienen en *las reuniones con los tutores*, *la jefatura de estudios* y *la dirección* (véase Tabla 78), siendo nuevamente el profesorado de los centros rurales los que más la utilizan.

Tabla 78. Frecuencia con la que el profesorado estima que padres/madres tratan los conflictos en distintos contextos del centro, según tipología

Habitualmente/ En bastantes ocasiones	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Consejo Escolar	31,4%	22,6%	49,9%	27,9%	34,2%	29,5%	20,0%	11,3%	36,4%
Junta Directiva A.M.P.A.	10,2%	22,2%	19,2%	12,8%	10,4%	11,4%	21,2%	11,4%	29,5%
Reuniones de padres/madres	23,8%	30,8%	37,5%	33,6%	22,5%	29,9%	47,2%	25,0%	43,1%
Tutorías con profesorado	67,7%	65,5%	71,0%	72,9%	70,6%	66,7%	81,6%	75,0%	70,4%
Reuniones informales	15,1%	23,8%	23,0%	21,6%	23,1%	19,3%	21,6%	20,4%	20,4%
Departamento de Orientación	25,6%	10,2%	26,0%	23,1%	22,5%	17,9%	20,0%	33,4%	2,3%
Dirección	52,6%	59,7%	63,5%	61,6%	60,9%	63,9%	62,2%	89,1%	36,4%
Jefatura de Estudios	75,0%	68,7%	61,7%	75,7%	73,3%	63,6%	81,1%	86,9%	64,4%

m) Participación de los agentes educativos en la resolución de conflictos

En todas las tipologías de centros más del 70% del profesorado considera que *el alumnado debe participar siempre en la resolución de problemas de disciplina* (véase Tabla 79). Entre quienes manifiestan dicha opinión los porcentajes más altos se hallan en los centros *rurales, rurales multiculturales y periféricos multiculturales*.

Del mismo modo, más del 65% de los docentes en las distintas tipologías estima que *las familias siempre deberían intervenir en dichas circunstancias*, siendo superior entre quienes hacen dicha valoración el porcentaje de los sujetos que imparten en centros *rurales de atención preferente y periférico multiculturales*.

Tabla 79. Frecuencia con la que debe participar el alumnado y sus familias para resolver problemas de disciplina según tipología

	ALUMNADO			FAMILIAS		
	Siempre	Solo en conflictos graves cuando sean requeridos	Nunca	Siempre	Solo en conflictos graves cuando sean requeridos	Nunca
URBANO	74,0%	25,6%	0,4%	66,1%	32,8%	1,1%
URBANO ATENCIÓN PREE.	76,7%	22,2%	1,1%	70,3%	29,7%	--
URBANO MULTICULTURAL	77,5%	22,5%	--	72,2%	27,8%	--
PERIFÉRICO	79,1%	20,9%	--	77,3%	22,7%	--
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREE.	78,3%	20,9%	0,8%	70,8%	28,3%	0,9%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	85,3%	14,7%	--	76,6%	23,4%	--
RURAL	90,0%	10,0%	--	65,9%	34,1%	--
RURAL ATENCIÓN PREE.	69,6%	30,4%	--	78,3%	21,7%	--
RURAL MULTICULTURAL	86,7%	13,3%	--	68,9%	31,1%	--

En cuanto a la *participación del alumnado y de las familias en actividades para favorecer la convivencia*, un mayor porcentaje de profesores/as señalan que “es minoritaria” o “no se da” (véase Tabla 80). Frente a esta tendencia, más del 65% de los docentes de los centros *rurales de atención preferente y rurales multiculturales*, consideran que el alumnado participa en dichas actividades, mientras que las opiniones se hallan divididas casi al 50% en el caso de los centros *urbano multiculturales*. Por el contrario, el profesorado estima que la mayoría de los docentes se implica en tareas para el desarrollo de la convivencia, aunque aparecen claras diferencias

entre el profesorado de las tres tipologías de los centros rurales, que son los que reconocen una mayor participación del profesorado, mientras que el profesorado de los centros *urbanos de atención preferente* es el que señala los porcentajes más bajos.

Tabla 80. Frecuencia con la que los profesores creen que el alumnado, sus familias y los propios docentes participán en actividades para favorecer la convivencia, según tipologías

	ALUMNADO		FAMILIAS		PROFESORADO	
	La mayor parte/ La mitad	Una minoría/ No Participa	La mayor parte/ La mitad	Una minoría/ No Participa	La mayor parte/ La mitad	Una minoría/ No Participa
URBANO	47,9%	52,1%	20,0%	80,0%	79,8%	20,2%
URBANO ATENCIÓN PREE.	33,4%	66,6%	8,0%	92,0%	66,0%	34,0%
URBANO MULTICULTURAL	48,3%	51,7%	10,3%	89,7%	84,2%	15,8%
PERIFÉRICO	34,9%	65,1%	9,2%	90,8%	82,7%	17,3%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREE.	30,9%	69,1%	7,5%	92,5%	75,2%	24,8%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	44,2%	55,8%	10,3%	89,7%	86,6%	13,4%
RURAL	46,4%	53,6%	29,3%	70,7%	87,8%	12,2%
RURAL ATENCIÓN PREE.	65,2%	34,8%	13,1%	86,9%	91,3%	8,7%
RURAL MULTICULTURAL	65,8%	34,2%	17,5%	82,5%	90,7%	9,3%

n) Mediación en conflictos

Más del 90% de los docentes de las distintas tipologías consideran que es importante *la práctica de la mediación para el buen funcionamiento de los centros*, no habiendo diferencias significativas entre el profesorado de las distintas tipologías (véase Tabla 81). Sin embargo, sí las encontramos con relación a la práctica de la mediación en tres de los cuatro ámbitos en los que hemos preguntado.

Tabla 81. Importancia de la práctica de la mediación, según tipologías

	Muy/Bastante Importante	Poco/Nada importante
URBANO	94,4%	5,6%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	93,5%	6,5%
URBANO MULTICULTURAL	94,4%	5,6%
PERIFÉRICO	96,4%	3,6%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	95,6%	4,4%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	94,8%	5,2%
RURAL	95,1%	4,9%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	97,8%	2,2%
RURAL MULTICULTURAL	93,3%	6,7%

En efecto, en contraste con la buena valoración que realiza todo el profesorado en cuanto a la mediación, menos de un 40% señala que actúa habitualmente como mediador/a en los conflictos que se producen entre los distintos agentes de la comunidad educativa (véase Tabla 82). Sólo en el caso de los conflictos entre el alumnado se advierte una mayor intervención de los docentes, sobre todo en las tres tipologías de centros *periféricos*.

Tabla 82. Frecuencia con la que se actúa de mediador, según tipologías

Siempre/En bastantes ocasiones	Entre el alumnado	Entre el alumnado/ profesorado	Entre el profesorado	Entre el profesorado/ familias
URBANO	39,9%	27,9%	2,8%	11,1%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	39,5%	17,3%	3,8%	7,4%
URBANO MULTICULTURAL	43,9%	30,9%	4,9%	17,3%
PERIFÉRICO	50,4%	26,0%	5,4%	13,9%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	51,4%	23,8%	2,8%	11,9%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	51,5%	27,7%	3,2%	13,5%
RURAL	30,8%	17,9%	5,1%	7,5%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	39,1%	34,7%	2,2%	2,2%
RURAL MULTICULTURAL	38,6%	11,7%	4,6%	9,1%

Por lo que se refiere a los demás agentes educativos, la mayoría de los docentes de las distintas tipologías señala que en las situaciones de conflicto suelen actuar como mediadores *el director del centro u otros profesores, y en menor medida el departamento de orientación* (véase Tabla 83). Se advierte que algo más de un tercio del profesorado considera frecuente la intervención del *alumnado y de sus familias*. Sin embargo, observa-

Tabla 83. Agentes educativos que actúan como mediadores en los conflictos, según tipologías

	Dirección	Profesores	Alumnos	Familias	Dpto. Orientación	Inspección	Otros Servicios
URBANO	84,6%	67,3%	32,5%	32,8%	55,4%	7,7%	1,6%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	69,2%	61,9%	22,1%	8,5%	38,0%	4,3%	10,3%
URBANO MULTICULTURAL	83,5%	78,4%	33,8%	3,9%	41,3%	8,1%	2,8%
PERIFÉRICO	87,9%	74,6%	36,2%	31,6%	44,6%	6,4%	12,4%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PEF.	81,3%	72,9%	28,0%	25,5%	44,0%	6,4%	9,8%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	84,4%	70,4%	21,1%	14,6%	37,9%	1,8%	4,8%
RURAL	85,0%	76,3%	34,2%	24,3%	55,9%	11,4%	8,6%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	88,9%	73,9%	39,2%	31,1%	55,9%	14,6%	27,9%
RURAL MULTICULTURAL	95,4%	84,1%	42,5%	24,4%	41,0%	2,4%	5,3%

mos en la Tabla 83 como el profesorado de los centros *urbanos de atención preferente* es el que menos observa la práctica de la mediación en casi todos los agentes educativos por los que hemos preguntado.

ñ) Participación de los órganos del centro en el fomento de la convivencia

En opinión de los docentes de las distintas tipologías, el *equipo directivo* es el órgano que siempre está implicado en la mejora de la convivencia (véase Tabla 84). Para más del 55% de los sujetos, el resto de los órganos analizados sólo participa en caso de conflictos graves o cuando se le requiere. En cualquier caso observamos nuevamente diferencias significativas entre las respuestas de las distintas tipologías, y, en general, ve-

Tabla 84. Participación de órganos del centro en el fomento de la convivencia, según tipologías

	Equipo Directivo		Consejo Escolar		Comisión de Convivencia	
	Siempre	Solo conflictos graves/Cuando sea requerido	Siempre	Solo conflictos graves/Cuando sea requerido	Siempre	Solo conflictos graves/Cuando sea requerido
URBANO	73,3%	25,6%	26,3%	70,9%	32,0%	58,0%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	46,6%	51,2%	12,0%	83,1%	18,4%	65,8%
URBANO MULTICULTURAL	71,9%	28,1%	24,7%	74,1%	27,3%	67,6%
PERIFÉRICO	55,6%	44,4%	15,1%	79,4%	36,1%	57,4%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PEF.	68,8%	28,6%	30,8%	69,1%	54,5%	43,6%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	65,1%	34,9%	14,2%	83,5%	18,8%	71,7%
RURAL	48,7%	51,3%	21,1%	78,9%	17,2%	44,8%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	73,9%	26,1%	20,0%	75,6%	25,0%	70,5%
RURAL MULTICULTURAL	88,4%	11,7%	24,4%	73,2%	24,3%	62,1%

	Claustro de Profesores		Dpto. Orientación		Asoc. Padres/Madres	
	Siempre	Solo conflictos graves/Cuando sea requerido	Siempre	Solo conflictos graves/Cuando sea requerido	Siempre	Solo conflictos graves/Cuando sea requerido
URBANO	26,5%	58,0%	36,5%	57,7%	11,8%	58,6%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	11,8%	72,9%	20,5%	72,3%	1,3%	70,9%
URBANO MULTICULTURAL	21,4%	75,0%	27,2%	65,4%	5,0%	70,1%
PERIFÉRICO	21,0%	62,1%	24,6%	66,4%	7,3%	46,8%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PEF.	24,8%	63,3%	30,1%	63,1%	4,9%	48,1%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	22,7%	65,7%	20,5%	74,6%	5,9%	62,7%
RURAL	23,7%	71,1%	23,7%	76,3%	6,3%	81,3%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	17,8%	55,5%	34,8%	60,9%	6,7%	60,0%
RURAL MULTICULTURAL	36,8%	55,3%	40,5%	52,4%	10,5%	78,9%

mos como el profesorado de los centros urbanos de atención preferente señala en menor medida la intervención de los diferentes órganos.

o) Realización de actividades para favorecer la convivencia

Más del 40% de los sujetos de cada tipología señalan que para fomentar la convivencia realizan actividades como *charlas colectivas e individuales en tutorías, asambleas en tutorías y debates en clases* (véase Tabla 85). Se advierte que en los centros *urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales y rurales multiculturales* es donde menos actividades son llevadas a cabo por ese porcentaje de sujetos.

Tabla 85. Actividades que se realizan para fomentar la convivencia, según tipologías

Se realizan muchas/ Bastantes veces	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Asamblea clases	33,7%	30,3%	24,4%	37,2%	38,2%	35,6%	31,6%	37,0%	25,0%
Asamblea tutorías	58,8%	48,1%	36,5%	55,8%	55,7%	61,2%	51,3%	48,9%	28,6%
Debate clases	42,3%	37,9%	33,3%	42,6%	45,5%	45,8%	35,9%	47,8%	44,2%
Charla individual tutoría	43,8%	34,5%	34,1%	43,8%	46,3%	53,4%	21,1%	41,8%	29,0%
Charlas colectivas tutoría	62,2%	38,8%	45,1%	50,0%	55,2%	57,6%	43,2%	48,8%	30,0%
Campañas	21,6%	25,2%	23,0%	16,9%	24,8%	17,6%	13,1%	26,1%	30,9%
Jornadas	15,1%	19,1%	18,8%	14,9%	19,2%	12,8%	10,5%	10,9%	27,9%
Dinámica grupo	17,1%	18,6%	25,9%	24,8%	16,7%	24,2%	13,1%	15,2%	25,6%
Juegos Cooperativos	24,9%	26,2%	26,7%	33,1%	28,6%	21,7%	17,9%	10,9%	32,6%
Ejercicios resolución de conflictos	21,0%	14,9%	25,0%	20,0%	24,0%	13,2%	18,4%	10,9%	11,7%
Lecturas textos	20,8%	25,8%	19,3%	27,1%	30,8%	17,2%	15,4%	6,5%	16,3%
Comentario textos	17,7%	16,7%	20,5%	24,4%	27,2%	17,1%	13,2%	6,5%	14,2%
Ver vídeos, películas	5,2%	8,2%	5,9%	7,9%	8,7%	4,8%	2,6%	8,9%	6,8%
Asambleas profesor familias	7,7%	7,1%	2,5%	8,7%	7,8%	5,6%	5,3%	6,7%	9,3%
Entrevistas profesor familias	32,0%	20,7%	21,1%	37,0%	30,2%	27,1%	23,1%	33,3%	13,9%

p) Valoración del Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar

Por lo que respecta a la valoración del *Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar*, como estrategia de atención a la diversidad, más del 80% del profesorado de las distintas tipologías señala su acuerdo con las ventajas objeto de análisis, mientras que menos de un 20% se muestra conforme con las desventajas expuestas (véase Tabla 86). Se advierte que, dentro de esta tendencia, los menores porcentajes de acuerdo con las ventajas y los mayores con las desventajas se dan en los *centros periféricos de atención preferente*.

Tabla 86. Valoración del Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar, según tipologías

Total/Bastante acuerdo	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Permitirá desarrollar las clases con normalidad	89,0%	90,0%	93,6%	89,7%	84,1%	84,4%	94,6%	90,7%	82,9%
Hará descender la conflictividad en el aula	86,9%	92,2%	93,5%	90,6%	84,9%	89,2%	94,5%	93,0%	94,4%
El alumno con problemas adaptación aprovechará mejor el tiempo	90,2%	91,0%	91,2%	92,1%	79,4%	87,8%	86,1%	93,0%	97,2%
Agudizará conflictividad en aula	9,4%	10,2%	7,9%	8,1%	8,6%	7,2%	2,8%	7,1%	11,8%
Favorecerá la exclusión de ese alumnado	16,5%	8,0%	14,7%	13,7%	24,0%	14,3%	11,1%	14,3%	17,1%
Agudizará diferencias entre buenos/malos alumnos	18,1%	14,9%	18,7%	13,1%	28,8%	15,9%	19,4%	19,1%	20,5%

q) Fomento de actitudes favorecedoras de la convivencia en los centros

En la mayoría de las tipologías, más del 80% del profesorado señala que en sus centros se promueven con “mucha o bastante” frecuencia *el diálogo, el respeto, la democracia, la solución pacífica de los conflictos, el rechazo de la violencia, y el valor positivo de la democracia y de la diversidad de razas* (véase Tabla 87). Por otra parte, un porcentaje menor (55%-

Tabla 87. Actitudes que el profesorado en los centros según tipologías

Se fomenta mucho o bastante	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Diálogo entre alumnado	77,3%	70,8%	89,6%	83,3%	77,0%	86,6%	92,2%	88,9%	91,1%
Diálogo Alumno/Profesor	81,2%	70,0%	90,7%	86,2%	80,7%	91,6%	92,3%	91,1%	95,6%
Respeto entre alumnado	89,6%	86,8%	86,2%	83,4%	88,6%	91,8%	94,7%	95,6%	91,3%
Respeto alumnado al profesorado	92,3%	84,4%	85,7%	89,0%	89,4%	95,5%	92,1%	93,3%	91,1%
Respeto Profesor al alumnado	90,5%	78,0%	91,9%	91,2%	86,8%	94,8%	94,7%	91,1%	95,3%
Participación del alumnado	77,3%	61,1%	83,6%	77,2%	71,1%	82,7%	89,5%	77,8%	86,6%
Cooperación entre alumnado	68,9%	53,3%	70,6%	70,1%	66,1%	86,4%	78,9%	75,5%	77,7%
Cooperación entre alumno/profesor	72,6%	52,2%	73,0%	66,7%	64,6%	84,2%	76,4%	86,7%	84,5%
Autovalorarse positivamente	73,4%	61,5%	72,1%	67,9%	69,6%	84,0%	71,8%	72,7%	82,6%
Valor positivo razas	84,2%	80,2%	88,2%	79,0%	84,0%	90,9%	76,3%	79,5%	95,6%
Valor positivo democracia	87,7%	81,3%	88,3%	82,6%	84,5%	93,2%	81,6%	86,7%	100%
Rechazo/violencia	95,3%	89,9%	95,3%	89,8%	94,6%	97,0%	84,2%	91,2%	100%
Solución pacífica conflictos	89,2%	71,6%	89,3%	83,3%	81,5%	95,4%	89,7%	88,9%	93,5%

79%) considera que se están fomentando actitudes como *la cooperación, la participación, y la valoración positiva de si mismo.*

Se advierte que en los centros *urbanos de atención preferente*, menos de un 70% de los docentes considera frecuentes ocho de las actitudes examinadas.

r) Conocimiento y valoración de la Comisión de Convivencia

La mayoría del profesorado de las distintas tipologías señala que en sus centros *existe Comisión de Convivencia* (véase Tabla 88). Observamos como los mayores porcentajes de respuesta negativa se dan entre el profesorado de los centros *rurales, urbanos de atención preferente y rurales multiculturales.*

Tabla 88. Existencia de la Comisión de Convivencia en centros, según tipologías

Grupos de materias	SI	NO	NO SÉ
URBANO	65,3%	8,9%	25,8%
URBANO ATENCIÓN PREF.	59,6%	24,7%	15,7%
URBANO MULTICULTURAL	73,9%	6,8%	19,3%
PERIFÉRICO	72,1%	11,8%	16,1%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	83,6%	3,4%	13,0%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	78,9%	6,8%	14,3%
RURAL	31,6%	52,6%	15,8%
RURAL ATENCIÓN PREF.	87,0%	--	13,0%
RURAL MULTICULTURAL	66,0%	21,3%	12,7%

En cuanto a la valoración que hacen de su *funcionamiento*, un mayor porcentaje de los docentes en cada tipología considera que la labor de dicha comisión es positiva (véase Tabla 89). Se advierte que en los centros *urbanos, urbanos de atención preferente y periférico multiculturales,*

Tabla 89. Valoración de la Comisión de Convivencia, según tipología

Grupos de materias	Muy bien/Ben	Mal/Muy mal	No sé
URBANO	64,9%	3,1%	32,0%
URBANO ATENCIÓN PREF.	50,0%	18,5%	31,5%
URBANO MULTICULTURAL	80,9%	3,0%	16,1%
PERIFÉRICO	80,2%	9,9%	9,9%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	75,2%	5,2%	19,6%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	62,8%	3,5%	33,7%
RURAL	71,4%	7,1%	21,5%
RURAL ATENCIÓN PREF.	75,6%	12,2%	12,2%
RURAL MULTICULTURAL	75,8%	6,9%	17,3%

una tercera parte del profesorado indica no tener elementos de juicio para poder dar una valoración al respecto.

s) Conocimiento de la normativa de convivencia del centro

Más del 70% del profesorado afirma que en sus centros *existe normativa propia* para regular la convivencia y que la conocen (véase Tabla 90). Se debe destacar que una cuarta parte de los docentes de los centros *rurales* señala no poseer conocimiento acerca de la misma.

Tabla 90. Conocimiento de la normativa de convivencia del centro, según tipología

	Si y la conozco	Si pero no la conozco	No existe	No sé
URBANO	81,3%	13,0%	0,5%	5,2%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	76,4%	12,4%	5,6%	5,6%
URBANO MULTICULTURAL	74,2%	18,0%	1,1%	6,7%
PERIFÉRICO	80,6%	8,6%	2,2%	8,6%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	86,6%	8,0%	0,9%	4,5%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	71,6%	17,9%	--	10,5%
RURAL	57,9%	23,7%	7,9%	10,5%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	87,0%	6,5%	--	6,5%
RURAL MULTICULTURAL	77,8%	15,6%	--	6,6%

t) Valoración de la vigilancia como estrategia para evitar conflictos de convivencia

Como se puede advertir en la Tabla 91, la mayoría del profesorado estima “muy o bastante importante” *la vigilancia en los recreos* para prevenir o rebajar la intensidad de los conflictos.

Tabla 91. Importancia de la vigilancia en los recreos, según tipologías

	Muy/Bastante Importante	Poco/Nada importante
URBANO	88'8%	11'2%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	89'1%	10'9%
URBANO MULTICULTURAL	83'9%	16'1%
PERIFÉRICO	90'0%	10'0%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	85'0%	15'0%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	92'5%	7'5%
RURAL	97'4%	2'6%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	93'3%	6'7%
RURAL MULTICULTURAL	88'4%	11'6%

Asimismo, la mayoría considera que la vigilancia en los recreos se está llevando a cabo de manera satisfactoria (véase Tabla 92), aunque ya aparecen diferencias significativas entre el profesorado de las distintas tipologías. Entre quienes hacen dicha valoración es menor el porcentaje de respuesta de los docentes de los centros *urbanos de atención preferente* mientras que el profesorado de los centros *rurales de atención preferente* son los que muestran una mayor satisfacción.

Tabla 92. Importancia de la vigilancia en los recreos, según tipologías

	Muy/Bastante Importante	Poco/Nada importante
URBANO	74'9%	25'1%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	65'9%	34'1%
URBANO MULTICULTURAL	72'4%	27'6%
PERIFÉRICO	79'0%	21'0%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	83'6%	16'4%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	82'0%	18'0%
RURAL	76'9%	23'1%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	88'9%	11'1%
RURAL MULTICULTURAL	85'4%	14'6%

u) Formación del profesorado en cuestiones relativas al conflicto

Por lo que se refiere a la *formación recibida para afrontar las situaciones de conflicto*, el profesorado considera mayormente que durante sus estudios universitarios no se impartió “nada” al respecto o que lo impartido fue “poco satisfactorio” (véase Tabla 93). Asimismo, un mayor porcen-

Tabla 93. Valoración de la formación recibida para afrontar los conflictos que se producen en los centros, según tipologías

	Formación durante la carrera		Formación en ejercicio profesión	
	Muy/Bastante satisfactoria	Poco satisfactoria/ No he recibido	Muy/Bastante satisfactoria	Poco satisfactoria/ No he recibido
URBANO	10,2%	89,8%	34,4%	65,6%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	9,1%	90,9%	33,3%	66,7%
URBANO MULTICULTURAL	16,0%	84,0%	41,6%	58,4%
PERIFÉRICO	16,0%	84,0%	39,7%	60,3%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	8,0%	92,0%	36,5%	63,5%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	9,6%	90,4%	45,3%	54,7%
RURAL	10,3%	89,7%	20,0%	80,0%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	6,5%	93,5%	26,1%	73,9%
RURAL MULTICULTURAL	8,7%	91,3%	40,4%	59,6%

taje de los docentes, en cada una de las tipologías, valora negativamente la formación obtenida durante el ejercicio de su profesión, si bien en menor medida que en relación a la formación inicial. Es precisamente en la formación en ejercicio en donde encontramos claras diferencias significativas, siendo el profesorado de los centros *rurales* el que tiene una opinión menos favorable, mientras que el profesorado de los centros *periférico multiculturales, urbano-multicultural y rural-multicultural* es el que tiene la mejor valoración.

Como contrapunto a la valoración negativa de la formación recibida, el profesorado considera en su mayoría que es “muy o bastante importante” *adquirir conocimientos sobre dinámica de análisis y resolución de conflictos* (véase Tabla 94), aunque es el profesorado de los centros rurales y rural multicultural el que le otorga mayor importancia.

Tabla 94. Importancia de la formación sobre dinámica de análisis y resolución de conflictos, según tipologías

	Muy/Bastante Importante	Poco/Nada importante
URBANO	88,2%	11,8%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	90,1%	9,9%
URBANO MULTICULTURAL	81,2%	18,8%
PERIFÉRICO	93,5%	6,5%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	89,6%	10,4%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	91,9%	8,1%
RURAL	100%	--
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	97,8%	2,2%
RURAL MULTICULTURAL	89,4%	10,6%

v) Intención de participar en el programa de convivencia del centro

En cuanto a la disposición para *participar en un programa de centro para mejorar la convivencia y favorecer la resolución positiva de los conflictos*, más del 60% del profesorado se muestra dispuesto a participar aunque encontramos claras diferencias significativas (véase Tabla 95). Así, el profesorado de los centros *rurales de atención preferente y rurales* son los que muestran una mayor disposición, en coherencia con los resultados del apartado anterior, mientras que el profesorado de los centros *urbanos, urbanos multiculturales y rurales multiculturales* son los que muestran una menor disposición. Se advierte que una cuarta parte de los mismos no tiene una opinión formada al respecto.

Tabla 95. Deseo de participar en programa de convivencia del centro, según género

	Si	No	No sé
URBANO	59,5%	11,3%	29,2%
URBANO ATENCIÓN PREF.	62,2%	15,6%	22,2%
URBANO MULTICULTURAL	59,3%	11,6%	29,1%
PERIFÉRICO	61,8%	10,3%	27,9%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	65,5%	12,4%	22,1%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	72,0%	6,8%	21,2%
RURAL	80,0%	--	20,0%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	88,9%	2,2%	8,9%
RURAL MULTICULTURAL	59,5%	7,1%	33,4%

II. Resultados del Alumnado

BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia

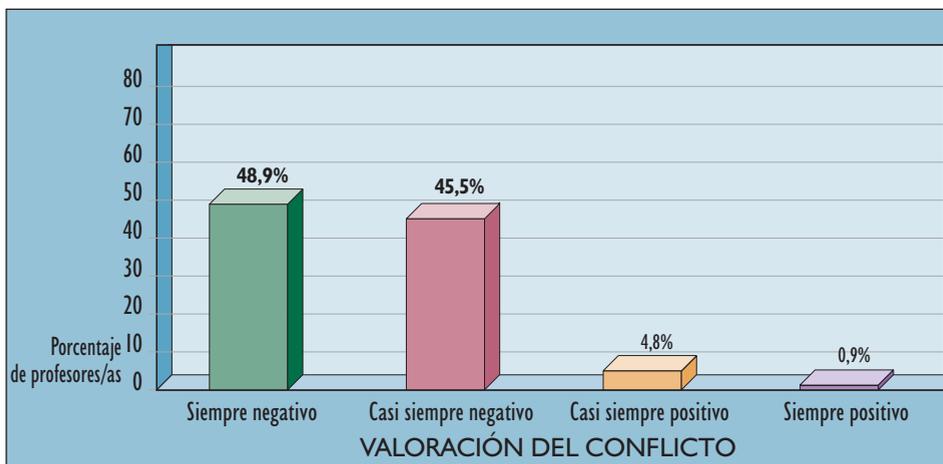
Como hemos expuesto en la Introducción, este bloque está formado por las siguientes categorías, preguntas e indicadores:

CATEGORÍAS	Pregunta	Nº de indic.
1. Percepción del conflicto	nº 1 y 2	2
2. Causas de los conflictos	nº 3	11
3. Lugares en los que se producen los conflictos	nº 4	1
4. Percepción del clima de convivencia	nº 7	6
5. Percepción de la situación de indisciplina	nº 17	1
6. Valoración de diferentes incidencias del alumnado y del profesorado en relación al nivel de conflictividad (relación mujeres profesoras y capacidad de diálogo; relación profesorado joven y mayor conflictividad; relación sexo del profesorado y mayor nivel de conflictividad; relación alumnado repetidor y aumento de los conflictos; relación alumnado con malas notas y aumento de la indisciplina; relación alumnado y derechos/deberes; relación alumnado que comete actos de indisciplina y obligatoriedad de asistencia a los centros)	nº 16	13
TOTAL	8	24

1. Percepción del conflicto

Al igual que hemos hecho con relación al profesorado, formulamos dos preguntas para analizar la percepción que tiene el alumnado sobre el conflicto. En la primera, el análisis se hace de forma indirecta a través de la asociación de palabras. En la segunda, se les pide que se pronuncien con relación a su valoración positiva o negativa.

La hipótesis de partida era que los estudiantes de ESO, al igual que el conjunto de la población, tienen una valoración mayoritariamente negativa. Los resultados corroboran de forma contundente esta hipótesis, incluso con unos porcentajes más altos de lo esperado. Nada menos que el 94,4% de los estudiantes de ESO consideran el conflicto como “siempre” o “casi siempre negativo” (Gráfico 32).

Gráfico 32. Distribución porcentual del alumnado según valoración del conflicto


Esta apreciación queda reflejada en las palabras que el alumnado asocia al conflicto con mayor frecuencia (véase Tabla 96). Como se puede advertir, la mayor parte de las seis primeras palabras citadas por un mayor número de sujetos se refieren a situaciones o actos considerados generalmente como perjudiciales o perniciosos: *peleas*, *insultos*, *guerra*, *violencia*; *discusión* que suelen tener una lectura negativa, aunque no tiene por qué serlo, y desacuerdo tendría que ver con lo que realmente es conflicto. De estas seis palabras con mayor frecuencia, no podemos obviar que cuatro de ellas hacen referencia a diferentes formas de violencia: *peleas* (violencia física), *insultos* (violencia verbal), *guerra* (violencia física y material organizada) y *violencia*, lo que nos da un total de 2.985 frecuencias (el 69,% del total), por lo que concluimos que *la principal asociación de conflicto que establece el alumnado de forma destacada es con la violencia*.

Tabla 96. Frecuencias de respuesta para los términos asociados por el alumnado al conflicto

Términos asociados al conflicto	Peleas	Discusión	Insultos	Guerra	Violencia	Desacuerdo
Frecuencia de respuesta	1.697	988	622	366	300	142
Términos asociados al conflicto	Enfrentamiento	Mal entendimiento	Falta respeto			
Frecuencia de respuesta	83	64	63			

Es evidente que con estos resultados queda claramente patente la percepción negativa del conflicto en la mayor parte de los estudiantes de ESO. Modificar estas percepciones, que tanto profesorado como estudiantes tienen sobre el conflicto, es uno de los retos prioritarios que tenemos que afrontar para encarar la realidad del conflicto como algo natural y a partir de ahí afrontarlo como un hecho educativo, como una oportunidad para aprender. Para ello, es necesario cuestionar las opciones ideológico-científicas tecnocrático-positivistas dominantes que consideran al conflicto como algo negativo o patológico en si mismo²¹.

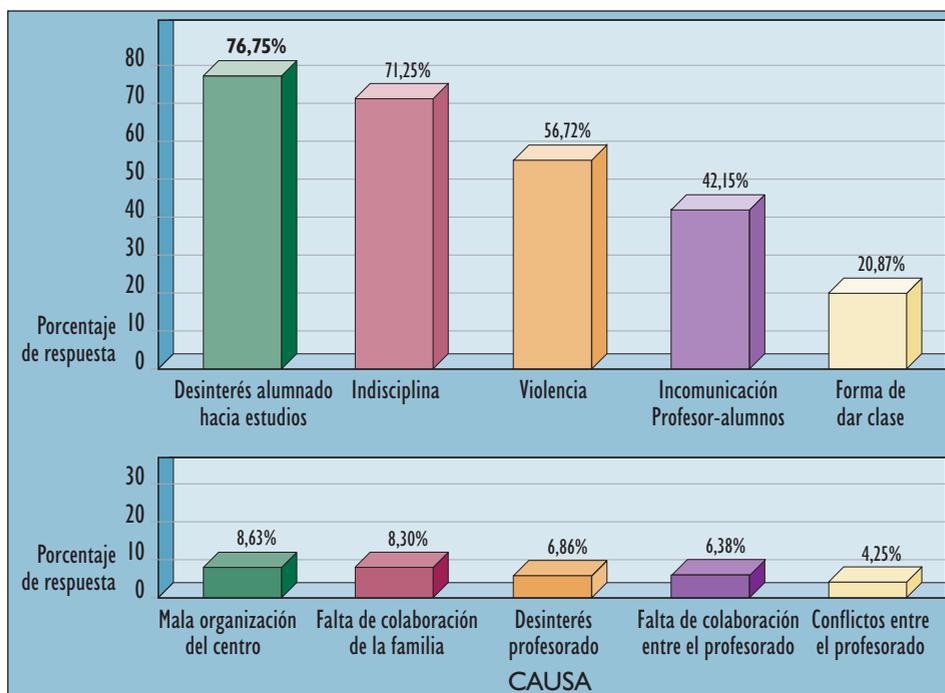
2. Causas de los conflictos

La mayoría del alumnado explica las causas de los conflictos en actitudes ligadas al propio alumnado. Tenemos que resaltar que la formulación de la pregunta se hace sobre *causas de conflictos* en general y sin especificar ningún sector. En la formulación de los ítems, tres se corresponden con comportamientos del alumnado, cuatro del profesorado, uno en la relación alumnado-profesorado y tres sobre diferentes aspectos de la organización del centro. Pues bien, de todos ellos el alumnado considera que *el desinterés, la indisciplina y la violencia* –todas ellas referidas al alumnado–, son *las causas más habituales de las situaciones de conflicto en los centros* (véase Gráfico 33).

Las respuestas ofrecidas al respecto coinciden con las dadas por el profesorado, si bien la violencia tiene un mayor peso para el alumnado (56,8%) que para los docentes (15,8%). Por tanto, incide en las mismas causas que el profesorado al situar como causa principal de los conflictos diferentes aspectos ligados al alumnado, quedando en un muy distanciado segundo plano los motivos relativos al propio centro, particularmente *la incomunicación profesorado-alumnado y la forma de dar las clases del profesorado*. La regular o mala convivencia que los alumnos consideran que existe entre ellos y el profesorado se refleja nuevamente en ese 42,1% de sujetos para los que ese tipo de incomunicación es una de las causas de los conflictos.

21 Xesús R. Jares (2001): Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia. Madrid, Popular.

Gráfico 33. Porcentaje de respuesta del alumnado respecto a las causas del conflicto en los centros

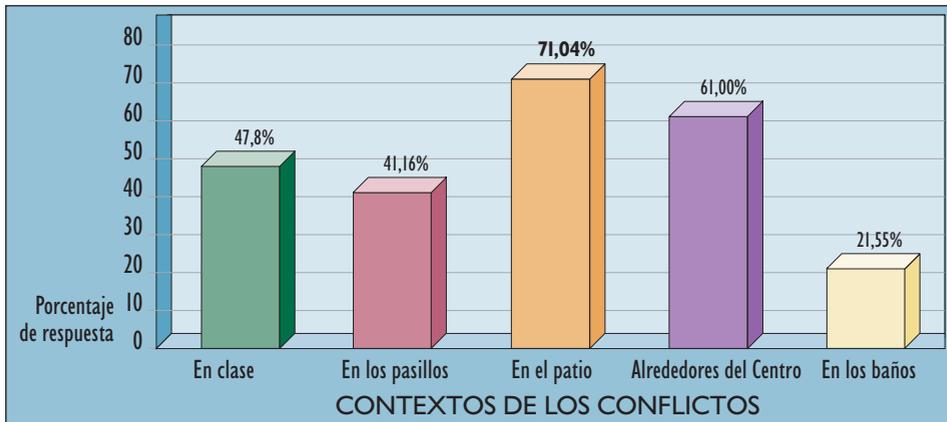


3. Lugares en los que se producen los conflictos

Para la mayoría del alumnado los conflictos se producen en los patios y en los alrededores de los centros, es decir, en los ámbitos en donde no está presente la figura del profesorado o si lo está de forma muy débil. Siguen en importancia *las clases y los pasillos* (véase Gráfico 34).

Por otra parte, *pasillos y patios* son los lugares del centro en los que habitualmente se relaciona el alumnado; si el clima de convivencia entre el alumnado, de acuerdo con lo señalado por una parte del mismo, es regular, lógicamente la expresión de sus conflictos se lleva a cabo en dichos ámbitos de encuentro. Debe destacarse el hecho de que buena parte del alumnado cite los *alrededores del centro* como lugar de conflictos, un contexto donde podría estar reflejándose o ser una prolongación de las tensiones que se viven en los centros, como el escenario en donde se producen los conflictos que también pueden llevarse al centro. En todo

Gráfico 34. Porcentajes de respuesta del alumnado respecto a los contextos donde se producen los conflictos



caso, es muy probable que dada la percepción del conflicto que tiene la mayor parte del alumnado y los índices de violencia que reconoce sea el lugar en donde probablemente se afronten los conflictos de forma violenta, escapando así a la figura del profesorado. Estos escenarios de localización también nos sirven para inferir, como reconoce el alumnado, que el profesorado no es consciente o al menos no visualiza un tipo de conflictividad entre el alumnado que queda exclusivamente en el ámbito del alumnado.

Esta forma que tiene el alumnado de situar el lugar en el que se producen los conflictos tiene que ver, muy probablemente, con la confusión que establece entre conflicto y violencia, tal como hemos visto en el punto uno. En efecto, el hecho de que sea *el patio y los alrededores del centro* los lugares con un mayor porcentaje, y claramente destacados, reafirman los resultados y prueban esa clara confusión entre conflicto y violencia. Por consiguiente, encontramos una plena coherencia entre los resultados de la categoría uno y los de ésta. Dicho con otras palabras, esta simbiosis entre conflicto y violencia distorsionan los resultados de esta pregunta, aspecto que habitualmente no se tiene en cuenta en investigaciones semejantes. Esto explica el hecho de que la indisciplina, aún siendo percibida de forma muy preocupante, las clases y los pasillos ocupan porcentajes más bajos.

4. Clima de convivencia

En esta categoría queremos saber cuál es la percepción de los estudiantes en relación al clima de convivencia. Para ello es necesario precisar los diferentes tipos de relaciones que suelen estar en lo que denominamos clima de convivencia. Así, hemos subdividido la pregunta en seis categorías diferentes o seis ámbitos de la convivencia:

- Entre el alumnado.
- Entre el alumnado y el profesorado.
- Entre la dirección del centro y el alumnado.
- Entre la dirección del centro y las madres/padres del alumnado.
- Entre el profesorado y las madres/padres del alumnado.
- Entre el profesorado.

De todas ellas no cabe duda de que los ítems más importantes y fiables desde la perspectiva de la información del alumnado son las tres primeras, dado que en las otras tres suelen tener una información más escasa e indirecta. Pero también interesaba indagar en la percepción que tienen los estudiantes sobre la convivencia entre *la dirección del centro y sus padres, y entre éstos y el profesorado*, así como su visión de la convivencia entre el profesorado de su centro.

En cuanto a la valoración del clima de convivencia entre los distintos sectores de la comunidad educativa de los centros, sólo un 56%-64% del alumnado estima como “muy o bastante bueno” el existente entre *el profesorado, entre el profesorado y los padres/madres*, entre el alumnado y entre la dirección del centro y los padres/madres, mientras que menos del 44% valora de esa manera la convivencia entre la dirección del cen-

Tabla 97. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto a la valoración del clima de convivencia entre los sectores de la comunidad educativa de los centros.

Valoración del clima de convivencia	Muy Bueno	Bastante bueno	Regular	Malo	No sé
El alumnado	18,2%	39,2%	36,4%	4,5%	1,6%
Profesorado – Alumnado	8,9%	32,8%	45,2%	10,6%	3,2%
Dirección - Alumnado	13,1%	30,6%	28,5%	9,9%	18,0%
Dirección – Padres/Madres	21,3%	34,4%	13,8%	4,2%	26,3%
Profesorado – Padres/Madres	24,5%	39,3%	14,9%	3,0%	18,2%
Profesorado	31,7%	32,6%	11,9%	3,7%	19,9%

tro y el alumnado, y entre el alumnado y el profesorado (véase Tabla 97). Dicho de otro modo, *la mayoría del alumnado valora de forma positiva la convivencia entre los distintos sectores excepto en su relación con el profesorado.*

La convivencia entre el alumnado

La mayoría del alumnado considera *la convivencia entre ellos mismos* como “bastante buena o buena”, concretamente piensa de esta forma el 57,4% de los encuestados, frente al 40,9% que la considera “regular” o “mala” (en realidad “mala” solamente la considera el 4,5%). Sí bien sería necesario profundizar en lo que entienden exactamente cuando responden “regular”, no cabe duda que en nuestra tradición cultural regular es algo que no va del todo mal pero tampoco bien. Además, no podemos olvidar la formulación del ítem que, como en el resto de la investigación, se les da dos alternativas en positivo. Por este motivo, teniendo en cuenta la tendencia negativa podemos decir que aún siendo minoría aparece un alto porcentaje de estudiantes que considera que la convivencia entre ellos necesita mejorar.

La convivencia entre el alumnado y el profesorado

Vemos como la valoración positiva baja sensiblemente con relación al ítem anterior y, consecuentemente, aumenta significativamente la valoración negativa. De tal forma que es mayor el porcentaje de los que se sitúan en la parte negativa (“mala” o “regular”, 55,8%) que los que lo hacen en la parte positiva (“bastante buena” o “buena”, 41,1%). No cabe duda que es un porcentaje muy alto los que hacen una valoración negativa de la convivencia entre estudiantes y profesorado. Nada menos que, según estos resultados, algo más de *uno de cada dos estudiantes considera que este tipo de convivencia no es buena o necesita mejorar.*

Convivencia ente la dirección del centro y el alumnado

La valoración positiva de este tipo de convivencia se mantiene en los mismos parámetros que la anterior, en este caso el porcentaje es del 43,7%, pero en cambio baja sensiblemente la valoración negativa (38,4%) al aumentar la alternativa no sé (18%). Por consiguiente, podemos decir que la valoración positiva se mantiene igual –probablemente sea el mismo alumnado que contestó de esta forma en la anterior–, pero, como no-

vedad, aparece un significativo 18% que “no sabe” valorar este tipo de relación, mientras que el 38% la valora de forma negativa.

La convivencia entre la dirección del centro y las madres/padres del alumnado

Vemos como los estudiantes valoran sensiblemente mejor *la relación de la dirección del centro con las madres/padres* que con ellos mismos. Concretamente hay una diferencia de 12 puntos porcentuales en la valoración positiva entre esta pregunta y la anterior. Así la tendencia positiva es del 53,7% frente al 18% de la tendencia negativa. Hay, pues, una diferencia muy significativa entre los que la valoran positivamente y los que lo hacen negativamente. También es significativo el aumento de 8 puntos en las respuestas de los estudiantes que no saben valorar este ítem, siendo el porcentaje más alto, 26,3%, de toda la pregunta.

La convivencia entre el profesorado y las madres/padres del alumnado

La gran mayoría de los estudiantes perciben una relación claramente positiva entre el profesorado y sus madres/padres, llegando la tendencia positiva al 73,8% frente al 17,9% que la consideran regular o mala. De los seis tipos diferentes de convivencia por los que preguntamos es la valoración más alta.

La convivencia entre el profesorado

La mayoría de los estudiantes consideran *la convivencia entre el profesorado* como “buena” o “bastante buena” (64,3%), mientras que solamente el 15,6% perciben *la relación entre el propio profesorado* como “regular” o “mala”. También es de destacar el porcentaje significativo que “no sabe” valorar este tipo de relación (19,9%).

En conclusión, y realizando un análisis de forma global, vemos como la mayoría del alumnado hace una valoración positiva del clima de convivencia excepto en su relación con el profesorado y con la dirección del centro, precisamente los agentes con los que convive diariamente. Desde otra perspectiva, el alumnado valora mejor aquellas formas de relación en las que él no está implicado, convivencia padres-profesorado y convivencia entre el profesorado, que en aquellas que si lo está. También es de re-

saltar como hay un mayor porcentaje de estudiantes que valoran positivamente la convivencia entre el profesorado y las madres-padres que la expresada por el profesorado.

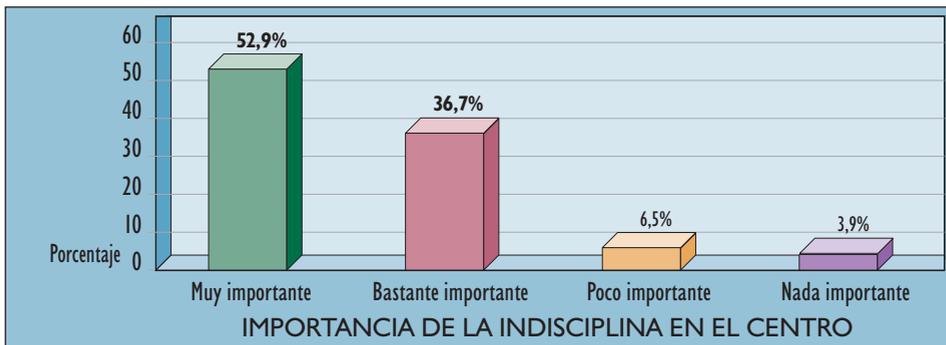
5. Situación de la indisciplina

Con la pregunta 17 del cuestionario pretendemos analizar la visión que tiene el alumnado sobre la supuesta indisciplina del colectivo estudiantil. En este sentido hay que considerar que en la propia pregunta especificamos algunas conductas disruptivas en el aula mediante las cuales pretendemos precisar la idea de indisciplina: no cumplir normas, no hacer caso de las indicaciones del profesorado, interrumpir las clases, etc.

La gran mayoría del alumnado, concretamente el 89,6%, considera *la situación de la indisciplina de los estudiantes en sus centros* como un problema “bastante” (36,7%) o “muy importante” (52,9%). Además, es de señalar como la alternativa con mayor porcentaje es la más preocupante (Gráfico 35). Por consiguiente, el alumnado tiene una percepción claramente preocupante de la situación de la indisciplina del propio colectivo estudiantil en los centros.

Estos datos coinciden prácticamente con los ofrecidos por el profesorado, y vienen a corroborar la visión negativa que, en general, el alumnado mantiene con relación a la convivencia entre dirección del centro/alumnado y entre alumnado/profesorado. Dicho tipo de valora-

Gráfico 35. Distribución porcentual del alumnado según importancia de la indisciplina en sus centros



ción debería ser matizada en función de las creencias que sostiene el alumnado respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES, que exponemos en el siguiente punto.

6. Valoración de diferentes incidencias del alumnado y del profesorado en relación al nivel de conflictividad

Con la pregunta 16 queremos profundizar en la percepción que tienen los estudiantes sobre diversos extremos relacionados con la conflictividad, tanto con relación a ellos mismos como en lo referente al profesorado. La pregunta está formada por catorce ítems, de los cuales siete están referidos a los estudiantes y seis al profesorado. El último ítem lo hemos incorporado al Bloque II, dado que aborda una cuestión relacionada con la violencia. En todos ellos, la formulación de la pregunta consiste en demandarles su grado de acuerdo o de desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

- En la actualidad el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber.
- Las chicas, en general, son menos indisciplinadas que los chicos
- Las chicas, en general, son igual de indisciplinadas que los chicos
- El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas.
- En general, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases (indisciplina).
- En general, el alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar.
- Al alumnado de Secundaria que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al Centro.
- En general, las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores.
- En general, las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores.
- En general, hay más conflictos con el profesorado joven.
- En general, hay igual cantidad de conflictos con el profesorado joven que con el de mayor edad.
- En general, hay más conflictos con las profesoras que con los profesores.
- En general, hay igual cantidad de conflictos con las profesoras que con los profesores.

Los resultados muestran como más de un 75% está “de acuerdo” con afirmaciones como: *el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados es aquél que no quiere estudiar, y el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases*; mientras que entorno a un 62% considera que *el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas*. En cambio, las opiniones se hallan divididas casi al 50% en la afirmación *No se debería obligar a asistir al centro al alumnado que no quiere estudiar* (véase Tabla 98). En consecuencia, estos resultados parecen indicar que *el alumnado considera que la indisciplina no es un fenómeno generalizado en los centros, sino que está centrada en cierto tipo de escolares* (desmotivados, repetidores...) con un historial de fracaso o de inadaptación a sus espaldas; creencia que coincide con la expresada por la mayoría del profesorado.

El alumnado muestra una marcada diferencia de opinión frente al profesorado respecto a la afirmación *se ha pasado de una situación en la que*

Tabla 98. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado respecto al grado de acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto.

Creencias relativas a la indisciplina y el conflicto	Totalmente de acuerdo	Bastante de acuerdo	Bastante en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
En general, el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados es aquél que no quiere estudiar	45,4%	36,2%	12,0%	6,4%
En general, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases	37,7%	37,6%	15,4%	9,3%
En general, el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las clases	23,3%	38,4%	22,0%	16,0%
En la actualidad el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber	12,6%	21,6%	34,1%	31,7%
Las chicas en general son menos indisciplinadas que los chicos	11,7%	20,3%	28,3%	39,7%
Las chicas en general son igual de indisciplinadas que los chicos	18,0%	29,3%	32,3%	20,4%
Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro	31,4%	25,4%	21,8%	21,3%
Hay igual cantidad de conflictos con el profesorado joven que con el de mayor edad	20,7%	36,7%	26,7%	15,8%
En general hay más conflictos con el profesorado joven	12,5%	17,9%	36,9%	32,7%
Hay igual cantidad de conflictos con las profesoras que con los profesores	22,7%	34,7%	26,9%	15,7%
Hay más conflictos con las profesoras que con los profesores	14,19%	22,5%	35,2%	27,4%
Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores	20,0%	36,5%	30,8%	12,8%
Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores	18,6%	34,2%	30,5%	16,7%

el alumnado no tenía ningún derecho a la actual en la que tienen todos los derechos y ningún deber: mientras el 65,8% del alumnado manifiesta su “desacuerdo” con ella, el 69,3% de los docentes muestran su “acuerdo”. Ello hace evidente el distanciamiento que existe entre las dos partes a la hora de juzgar la situación del alumnado en los centros. Sin embargo, sí se advierte coincidencia en los porcentajes de “acuerdo/desacuerdo” respecto a *la asistencia obligatoria al centro del alumnado que no quiere estudiar*. Tanto el profesorado como el alumnado se muestran divididos ante el tema.

En cuanto a la indisciplina según el género, mientras el 68% de los sujetos está en “desacuerdo” con la afirmación *las chicas son más indisciplinadas que los chicos*, sus opiniones se hallan divididas en un 50% respecto a la afirmación *las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos*. Ello parece poner de manifiesto que para una parte de los sujetos las situaciones de indisciplina son más habituales entre el alumnado masculino.

Por otra parte, el 70% del alumnado muestra su “desacuerdo” con que *los conflictos sean más frecuentes con el profesorado joven*, mientras que un 56% considera que *la conflictividad se da tanto con el profesorado más joven como con el de mayor edad* (véase Tabla 98). Tales porcentajes podrían estar indicando que una parte del alumnado advierte más roces o desencuentros con los profesores de más edad.

Sobre la relación entre el género y la aparición/resolución de conflictos, no hay posturas unánimes entre el alumnado. El 57,4% de los sujetos considera que *los conflictos se dan por igual con profesores y profesoras*; mientras que el 62,6% muestra su “desacuerdo” con que *se dan más situaciones de conflicto con las profesoras que con los profesores*. Asimismo, el 56,5% de los alumnos estima que *profesores y profesoras son “igual” de dialogantes en situación de conflicto*, mientras que el 47,2% indica su “desacuerdo” con que *las profesoras son más dialogantes*.

BLOQUE 2. Violencia

En este bloque queremos analizar la percepción que tiene el alumnado sobre la situación de la violencia en sus centros. Así, analizamos aspectos como en qué medida valoran la violencia como un problema, los tipos de violencia que perciben, las posibles diferencias que puede haber en la relación violencia-género, y los posibles miedos que puedan tener, en parte motivados por relaciones de violencia. Este bloque está formado por las siguientes categorías, preguntas e indicadores:

CATEGORÍAS	Pregunta	Nº de ítems.
1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano	nº 16N	1
2. Percepción de la situación de violencia del alumnado	nº 18	1
3. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí	nº 19A	19
4. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado con el profesorado	nº 19B	10
5. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado	nº 20	18
6. Percepción de los sentimientos de miedo, aprecio y rechazo tanto del alumnado como del profesorado	nº 21 Y 22	6
TOTAL	6	55

1. Percepción de la supuesta naturaleza violenta del ser humano

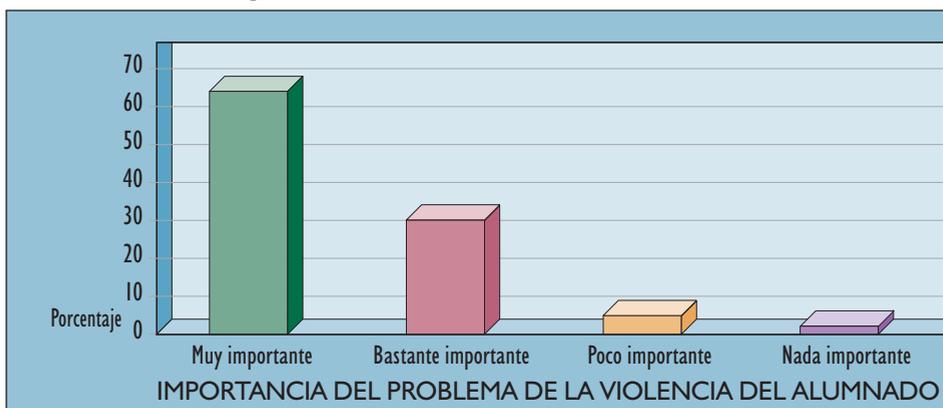
Se trata del ítem N que forma parte, en el cuestionario, de la pregunta 16. Concretamente se pide su valoración con relación a la afirmación *El ser humano es violento por naturaleza*. Es decir, pretendemos indagar en la concepción que tiene el alumnado sobre la supuesta naturaleza violenta del ser humano, en el posible supuesto de considerar la violencia como algo natural, congénito y no aprendido socialmente, y consecuentemente como un impulso o pulsión inevitable de la naturaleza humana. Los resultados muestran como la mayoría del alumnado, concretamente el 66%, está en “desacuerdo” con la afirmación, pero aparece un alto y significativo 34% que están “totalmente o bastante de acuerdo”. Por consiguiente, aún siendo minoría es un porcentaje muy alto que nos señala la necesidad de trabajar en clase, no solamente este error científico sino las posibles consecuencias sociales en el sentido de aceptar y/o justificar la violencia como algo inevitable.

2. Percepción de la situación de la violencia del alumnado

Con esta pregunta queremos analizar la percepción que tienen los estudiantes sobre el uso de la violencia ejercida por ellos mismos en el

medio escolar. La estructura de la pregunta es similar a la pregunta sobre la indisciplina (pregunta 17). Ambas están situadas en el cuestionario una detrás de la otra, precisamente para garantizar una mayor visualización en la diferencia entre ambos conceptos, una cosa es la *indisciplina*²³ y otra *la violencia*. Pues bien, los resultados son prácticamente idénticos a los obtenidos en cuanto a la indisciplina. Es decir, la gran mayoría de los estudiantes de ESO, concretamente el 87,9%, consideran *la violencia en sus centros* como un problema “muy” o “bastante importante”. También coincide con la pregunta de la indisciplina en que la alternativa, con un porcentaje mayor, es la alternativa más preocupante que por si sola obtiene el 56,8% de los encuestados/as (véase Gráfico 36).

Gráfico 36. Distribución porcentual de las respuestas respecto a la importancia del problema de la violencia del alumnado.



No cabe duda que son datos que reflejan su percepción y que, como todas, está inevitablemente cruzada por determinadas subjetividades. Pero en todo caso no dejan de ser resultados realmente contundentes y preocupantes, que sin duda reflejan un determinado estado de la cuestión. Entendemos también que dar este tipo de respuestas por parte de los estudiantes

23 Además en el caso de la indisciplina se les explicaba en la misma pregunta algunas situaciones de indisciplina

denota una preocupación por esta cuestión dado que se valora a la violencia como un problema.

3. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí

Con esta categoría abordamos la percepción que tiene el alumnado sobre el uso de los diferentes tipos de violencia en la relación con sus colegas. Como hemos señalado en la categoría equivalente del profesorado, a diferencia de otras investigaciones que abordan el tema de la violencia, queremos hacer notar una diferencia fundamental referida al propio concepto de violencia. Aquí, partimos de un concepto amplio de violencia, no ceñida únicamente a las manifestaciones más comunes y visibles de la violencia física. La violencia es aquí entendida como cualquier acción que altera o perturba negativamente la voluntad de las personas o cualquier acción que de forma deliberada produzca algún tipo de sufrimiento. Por consiguiente, tenemos que hablar de diferentes tipos de violencia y no solamente de la más fácilmente reconocible, la violencia física o la intimidación que son las únicas por las que habitualmente se pregunta.

Igualmente, nos parece imprescindible que el alumnado diferencie entre los posibles actores de la violencia. En su caso, hemos preguntado por la violencia entre iguales (19A) y por las posibles violencias que pueden generar en sus relaciones con el profesorado (19B). Los tipos de violencia sobre los que les hemos preguntado son:

- Verbal (insultos/motes, ...) con intención de ridiculizar o humillar
- Aislamiento o boicot a alguna persona
- Intimidaciones o amenazas
- Intimidaciones o amenazas utilizando armas (palos, barras, navajas, cadenas, etc.)
- Peleas entre personas
- Peleas de "bandas" a personas
- Peleas entre bandas
- Acoso sexual de chicos a chicas
- Acoso sexual de chicas a chicos
- Robos de objetos o prendas
- Discriminación por la clase social de procedencia
- Discriminación racial
- Discriminación sexual

- Discriminación por el origen geográfico de procedencia
- Discriminación por el éxito en los estudios
- Discriminación por el fracaso en los estudios
- Discriminación por razones físicas de la persona
- Destrozos al edificio, mobiliario
- Indiferencia, “pasotismo”.

Exponemos en la Tabla 99 los porcentajes obtenidos en cada alternativa. En negrilla aparece la alternativa que ha obtenido el porcentaje más alto.

Tabla 99. Distribución porcentual de las respuestas respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado

Tipo de acción violenta Alumnos/Alumnas	Mucha	Bastantes	Poca	Ninguna	No sé
Violencia Verbal-intención de ridiculizar/humillar	63,3%	27,8%	5,0%	1,2%	2,6%
Aislamiento-boicot	16,2%	36,8%	28,8%	4,4%	13,9%
Intimidaciones amenazas	25,6%	35,1%	26,1%	6,5%	6,7%
Intimidaciones con armas	5,9%	7,2%	22,4%	47,8%	16,8%
Peleas entre personas	26,7%	35,4%	30,6%	3,5%	3,8%
Peleas de bandas a personas	11,5%	13,4%	30,0%	27,6%	17,5%
Peleas entre bandas	8,6%	10,0%	25,3%	33,5%	22,0%
Acoso sexual de chicos a chicas	5,7%	7,4%	17,5%	46,0%	23,3%
Acoso sexual de chicas a chicos	6,5%	5,1%	13,6%	52,2%	22,6%
Robos de objetos o prendas	26,2%	29,4%	29,1%	7,7%	7,6%
Discriminación por la clase social de procedencia	11,2%	18,1%	33,6%	19,6%	17,5%
Discriminación racial	13,0%	17,8%	30,7%	27,0%	10,6%
Discriminación sexual	9,2%	12,3%	27,4%	34,7%	16,4%
Discriminación por procedencia geográfica	9,3%	12,9%	29,0%	29,3%	19,6%
Discriminación por éxito en los estudios	12,8%	20,5%	34,3%	23,8%	8,6%
Discriminación por fracaso en los estudios	10,1%	13,7%	31,6%	34,5%	10,2%
Discriminación por razones físicas	25,0%	29,1%	23,2%	15,0%	7,7%
Destrozos al edificio o mobiliario	18,2%	24,1%	28,5%	15,2%	13,9%
Indiferencia/pasotismo	27,0%	25,9%	19,2%	7,9%	20,0%

Como se puede observar, los actos violentos que la mayoría de los sujetos aprecia más a menudo entre el alumnado son los relativos a los de tipo *verbal* (91,1%), *peleas entre personas* (62,1%) e *intimidaciones o amenazas* (60,7%). Pero es de resaltar como de ellas, *la única que está con los*

porcentajes semejantes a la pregunta anterior es precisamente la violencia verbal, el resto de los diferentes tipos de violencia tienen unos porcentajes sensiblemente inferiores.

Sí analizamos más detenidamente los datos obtenidos vemos que podemos establecer seis grupos de mayor a menor frecuencia:

- En primer está lugar la violencia verbal con el 91,1%. Es el tipo de violencia que con mucha diferencia reconoce el alumnado que se da en su centro²⁴.
- En segundo lugar, están las peleas entre personas (62,1%) e *intimidaciones o amenazas* (60,7%). Por lo tanto, son otros dos tipos de violencia que se reconocen con bastante frecuencia en su uso por el alumnado, y que suelen darse conjuntamente.
- En tercer lugar, tenemos un grupo de violencias que es reconocido con “bastante o mucha frecuencia” entre el 50% y el 55% de los estudiantes. Nos referimos a los *robos de objetos o prendas, la discriminación por razones físicas, el aislamiento o boicot y la indiferencia o pasotismo*.
- En cuarto lugar, los *destrozos al edificio o mobiliario* (42,3%).
- En quinto lugar, los tipos de violencia que están en esta tendencia entre el 30% y el 33%: la *discriminación por el éxito en los estudios, la discriminación racial y la discriminación por la clase social de procedencia*.
- En sexto lugar, los tipos de violencia que obtienen menos del 25%: *peleas de bandas a personas, discriminación por el fracaso en los estudios, discriminación por procedencia geográfica, discriminación sexual, peleas entre bandas, intimidaciones con armas, acoso sexual –de chicos a chicas y al revés–*.

Por consiguiente, según estos datos los tres primeros grupos serían los tipos de violencia que más preocupan a una mayoría del alumnado y que en buena lógica son a los que más atención debería prestárseles en las intervenciones educativas en los centros.

²⁴ Debemos recordar que en la pregunta se explicitaba que se trataba de insultos/motes con la intención de ridiculizar o humillar. No es pues el insulto o taco que se suele utilizar coloquialmente, al menos no era ese el sentido de la pregunta.

Con relación a los diferentes tipos de discriminación sobre los que preguntamos, observamos lo siguiente:

- En primer lugar, exceptuando la discriminación por razones físicas, todas las posibles formas de discriminación están por debajo del 33% en la tendencia “bastante” o “mucho”. Esto significa que *la gran mayoría del alumnado no considera que se den con frecuencia en sus centros aunque aparecen porcentajes que no podemos desconsiderar.*
- *La forma de discriminación más utilizada es la que tiene que ver con la constitución física de las personas.* El tener algún tipo de rasgo físico que se salga del patrón de la normalidad sigue siendo muy utilizado, así lo expresan el 54,1% que consideran que se da “bastante” o “mucho”. Debe ser, pues, un aspecto al que debiéramos prestar atención y que refleja su coherencia con la enorme presión social que se está generando en torno al físico de las personas, así como a la presencia de estudiantes en los centros de otras etnias.
- En segundo lugar aparece *la discriminación por el éxito en los estudios (33,3%)*, teniendo un porcentaje mayor que la discriminación por el fracaso (23,8%). Diferencia significativa entre ambas, que sin duda no deja de ser un dato, pero estamos convencidos de que refleja un cambio cultural importante y que debemos tener muy en cuenta, tanto el profesorado como las madres y padres. Son realmente importantes estos datos, no sólo por las cifras nada despreciables, sino más bien por la tendencia que se observa en el alumnado, en el sentido de que reconocen que se discrimina más a los buenos que a los malos estudiantes.
- En tercer lugar, aparece *la discriminación racial (30,8%) y la discriminación por el origen de la clase social de procedencia (29,3%)*, aspectos que habitualmente están estrechamente unidos, de ahí la coherencia de los resultados. Sin duda, aún siendo minoritarios, refleja unos porcentajes de discriminación que también debería obligarnos a extremar las medidas con relación a esta temática.

4. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado con el profesorado

En este segundo apartado de la pregunta 19 queremos profundizar en la percepción que tiene el alumnado sobre diferentes tipos de violen-

cia que pueden producirse en su relación con el profesorado. Los tipos de violencia sobre los que les hemos preguntado son:

- Violencia verbal, tanto de los estudiantes al profesorado como de éstos a los estudiantes.
- Amenazas, de los estudiantes al profesorado como de éstos a los estudiantes.
- Agresiones físicas, tanto de los estudiantes al profesorado como de éstos a los estudiantes.
- Destrozos a las propiedades del profesorado por parte de los estudiantes.
- Robos de objetos o prendas del profesorado por parte de los estudiantes.
- Indiferencia o “pasotismo” del alumnado hacia el profesorado y del colectivo docente a los estudiantes.

En opinión de los sujetos, las acciones violentas del alumnado en sus relaciones con los docentes son muy minoritarias, a excepción de los insultos o motes y el pasotismo²⁵ que llegan en torno al 50% en la tendencia “bastante” o “mucho”. A este respecto, más del 80% del alumnado señala que tales acciones no tienen lugar, inciden poco en sus centros o no tienen conocimiento sobre ello (véase Tabla 100). Es de destacar como, a excepción de los dos tipos de violencia señalados, en todos los tipos de violencia la alternativa con mayor porcentaje es “ninguna”.

Tabla 100. Distribución porcentual de las respuestas respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado hacia los docentes

Tipo de acción violenta Alumnado/Docentes	Mucha	Bastantes	Poca	Ninguna	No sé
Indiferencia/pasotismo	21,2%	26,0%	23,0%	14,1%	15,6%
Insultos/motes con intención ofender	25,0%	25,0%	32,4%	10,9%	6,8%
Amenazas de producir daño	6,6%	10,9%	31,6%	35,1%	15,8%
Destrozos en la propiedad privada	5,1%	8,6%	23,5%	36,5%	26,3%
Robos	5,1%	8,5%	21,3%	41,0%	24,2%
Agresiones físicas	3,5%	4,0%	18,8%	57,5%	16,2%

25 Ya hemos señalado que esta forma de violencia tiene sus riesgos a la hora de proceder a su conceptualización e interpretación en el momento de responder el cuestionario.

Tabla 101. Distribución porcentual de las respuestas respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia del profesorado hacia los alumnos

Tipo de acción violenta Alumnos/Docentes	Mucha	Bastantes	Poca	Ninguna	No sé
Indiferencia/pasotismo	7,7%	11,4%	27,7%	32,6%	20,7%
Insultos/motes con intención ofender	7,5%	11,3%	33,9%	36,5%	10,8%
Amenazas de producir daño	3,7%	5,7%	20,0%	53,2%	17,4%
Agresiones físicas	3,3%	4,1%	15,6%	61,5%	15,5%

Del mismo modo que en el caso anterior, más del 80% de los sujetos consideran prácticamente inexistentes las conductas violentas del profesorado hacia el alumnado, o no tienen conocimiento de ello (véase Tabla 101). Es de destacar como en todos los tipos de violencia la alternativa con mayor porcentaje es “ninguna”.

Conforme a estos resultados, se puede afirmar que desde el punto de vista del alumnado, si bien en la convivencia entre profesorado y alumnado no son relevantes las conductas violentas, se advierte una cierta frecuencia de los insultos y el *pasotismo* hacia los docentes que se observa en mucha menor medida con relación a los estudiantes. En el primer caso, los porcentajes obtenidos en estos dos tipos de violencia –verbal e indiferencia–, no dejan de ser preocupantes dado que uno de cada dos estudiantes reconoce que se dan con “bastante” o “muchísima frecuencia”. Controlar y cortar este tipo de expresiones es sin duda un reto educativo que hay que afrontar. Hay que hacer constar que en la pregunta se explicitaba que se trataba de insultos del alumnado al profesorado, o al revés, en su presencia y para ofender, cosa que no sabemos si ha sido tenido en cuenta por todos/as en el momento de contestar. El resto de las conductas violentas son claramente minoritarias.

5. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado

Para completar los resultados por la variable sexo-género de la anterior categoría hemos querido preguntar directamente al alumnado por las posibles diferencias que se puedan dar la realización de acciones violentas en un sexo u otro. Con ello, pretendemos profundizar en la percepción del alumnado acerca de las supuestas diferencias en el uso de los diferentes tipos de violencia en el alumnado según sean chicos o chicas. Posibles diferencias que de darse tienen más que ver con los diferentes

códigos culturales de socialización que nuestra sociedad transmite a chicos y chicas que con supuestos códigos genéticos. Dicho con otras palabras, sí en la pregunta 19A por la variable sexo-género investigamos en la posible mirada diferente de la violencia según quién mira, alumno o alumna, en esta pregunta queremos indagar en la mayor o menor frecuencia en su uso según sean chicos o chicas. Los tipos de violencia sobre los que hemos preguntado son lógicamente los mismos que en la pregunta 19A. Los resultados obtenidos los expresamos en la Tabla 102.

Tabla 102. Distribución porcentual de las respuestas respecto a la diferencia entre alumnos-alumnas en la realización de acciones violentas

Tipo de acción violenta	Más en los alumnos	Más en las alumnas	En los dos por igual	No se da
Violencia Verbal	47,6%	7,2%	38,5%	6,7%
Aislamiento – boicot	22,4%	16,1%	37,0%	24,5%
Intimidaciones o amenazas	40,2%	8,0%	31,5%	20,3%
Intimidaciones usando armas	19,0%	5,2%	10,5%	65,3%
Peleas entre personas	41,2%	7,1%	42,3%	9,5%
Peleas de bandas a personas	23,1%	5,2%	16,5%	55,3%
Peleas entre bandas	19,6%	5,0%	15,4%	60,0%
Acoso sexual	18,2%	7,9%	11,2%	62,8%
Robos de objetos o prendas	32,3%	7,6%	41,3%	18,7%
Discriminación por la clase social de procedencia	20,0%	7,5%	34,7%	37,7%
Discriminación racial	22,6%	7,2%	34,2%	36,0%
Discriminación sexual	19,6%	7,3%	22,1%	51,0%
Discriminación por procedencia geográfica	16,4%	5,3%	30,2%	48,0%
Discriminación por éxito en los estudios	17,3%	13,1%	36,3%	33,2%
Discriminación por fracaso en los estudios	15,5%	9,5%	34,1%	40,9%
Discriminación por razones físicas	24,7%	9,2%	42,4%	23,7%
Destrozos al edificio o mobiliario	33,9%	5,1%	28,4%	32,6%
Indiferencia pasotismo	27,3%	6,1%	42,0%	24,5%

Según los resultados obtenidos se deduce lo siguiente:

- 1º. La primera conclusión a destacar es que, de los 18 tipos de violencia sobre los que preguntamos el alumnado, considera que en la mayoría de ellas o no se da ese tipo de violencia en su centro o sí se produce, “se da en los dos sexos por igual”. Sin embargo, en tres tipos de violencia es mayor la alternativa “más en los alumnos” –*violencia verbal, intimidaciones o amenazas y destrozos al edificio o mobiliario*–, y en una cuarta quedan prácticamente em-

- patadas las alternativas “los dos por igual” y “más los alumnos”, que es *peleas entre personas*.
- 2º. Además de los tres tipos de violencia señalados en el punto anterior que “se da más en los alumnos”, en la totalidad de los tipos de violencia por los que hemos preguntado obtienen porcentajes más altos la alternativa “más en los alumnos” que “más en las alumnas”. Es decir, *en opinión de los estudiantes no hay ningún tipo de violencia que se dé más en las chicas que en los chicos*.
- 3º. De los cuatro tipos de violencia que consideran que se da “más en los chicos que en las chicas” tienen todas ellas relación con la utilización o posible *utilización de la fuerza física*, excepto la *violencia verbal*.
- 4º. En cuanto a los diferentes tipos de discriminación, las alternativas que obtienen los mayores porcentajes son “los dos por igual” o “no se da”. Parece, pues, que la mayoría del alumnado no considera que se den diferencias en función del sexo-género con relación a la *discriminación*, si bien, como hemos señalado para la totalidad de la pregunta, en todas ellas es mayor el porcentaje en la alternativa “más en los alumnos”.

En definitiva, la mayoría del alumnado considera que la mayor parte de las violencias se dan por igual en sus centros con relación a la variable sexo-género o no se dan, si bien si discriminan en relación a las formas de violencia que utilizan o pueden utilizar la fuerza física en el sentido de que consideran que son más utilizadas por los chicos. *Hay pues un reconocimiento de la masculinización de la violencia en sus formas físicas y también en la violencia verbal*. Estos datos quedan refrendados por el análisis de la variable sexo-género en la que, tal como veremos, se obtienen resultados prácticamente semejantes. En efecto, la única diferencia significativa en el análisis de si se da más algún tipo de violencia en un sexo u otro es en las peleas entre personas en las que los propios alumnos reconocen que se dan más entre ellos que en las chicas, aunque, ellas creen que se da en los dos por igual.

6. Percepción de los sentimientos de miedo, aprecio y rechazo tanto del alumnado como del profesorado

Con esta categoría pretendemos analizar los sentimientos de *miedo, aprecio y rechazo que puedan sentir los estudiantes al ir al centro tanto de*

sus propios compañeros o compañeras como del profesorado. Aspectos que recogemos en las preguntas 21 y 22. A través de las mismas, y de forma indirecta, también podemos profundizar en el grado de integración en el centro mediante la valoración que realizan sobre el hecho de haber sentido miedo en alguna ocasión, de sentirse apreciado o rechazado. Son, pues, dos preguntas que están estrechamente interrelacionadas y que nos permiten obtener una información esencial sobre dos dimensiones muy importantes para realizar un análisis indirecto de la calidad de la convivencia e integración del alumnado en los centros educativos.

En cuanto al sentimiento de haber sentido *miedo*, para interpretar los resultados de una forma más cualitativa hemos decidido no sintetizar los resultados en dos tipos de tendencias, sino que, tal como ha ocurrido en otras, lo hemos hecho en tres. Por un lado estaría la respuesta “nunca”, por otro la respuesta “algunas veces” y, en tercer lugar, la tendencia “bastantes o muchas veces”. La tendencia “bastante o muchas veces” tiene una unidad clara, ya que marca una orientación común e incluso anula el posible sesgo de saber qué se entiende entre bastante o muchas veces. Sin embargo, en este tipo de pregunta unir “nunca” y “algunas veces” resulta más problemático, ya que si bien marcan una tendencia claramente contraria a la anterior, hay un matiz diferencial claro entre ambas alternativas: una es muy clara, “nunca” se ha sentido miedo, por ejemplo, pero en cambio ya es diferente en el caso de haberlo sentido “en algunas ocasiones”. De esta forma ha de considerarse que se aprecia una mayor riqueza y precisión en un terreno, ya de por sí difícil de valorar, y que se agudiza a través del instrumento de obtención de datos que hemos utilizado. Con todo tampoco soslayamos el análisis por las dos tendencias tal como hemos hecho en el conjunto de la investigación.

Miedo del profesorado

Los datos reflejan como una mayoría de estudiantes, concretamente el 57,2%, “nunca” ha sentido ningún tipo de *miedo del profesorado* (Gráfico 37). Sin embargo, el 27,1% dice que lo ha sentido “alguna vez”, y, en tercer lugar, un 15,8% de los estudiantes responden que lo ha sentido en “bastantes o muchas ocasiones”. Es evidente que el 42,9% que responden que han sentido miedo en alguna ocasión o en bastantes o muchas ocasiones puede tener distintas causas, justificaciones e incluso ser absolutamente infundado. Pero indagar en esas causas no era el objetivo de la pregunta sino profundizar en la subjetividad del hecho de haber sentido miedo. Los resultados obtenidos no nos pueden dejar indiferentes, tanto por su porcentaje como

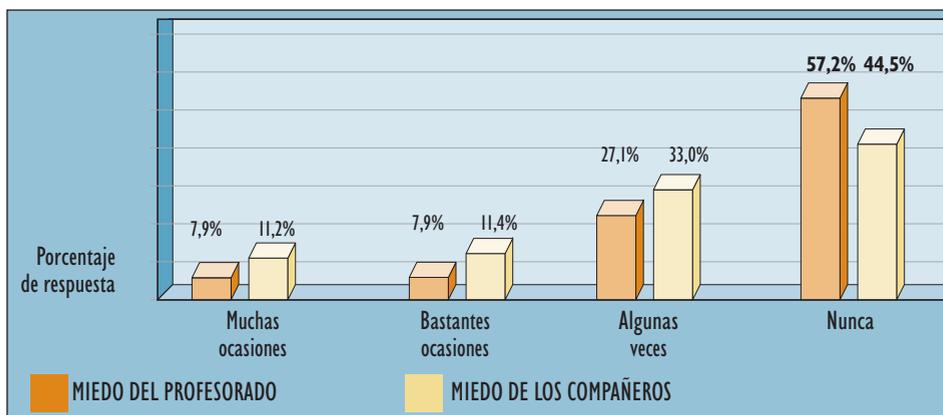
por su significado, especialmente para el 15,8% de los sujetos que lo han sentido “bastantes o muchas veces”. Entendemos que el profesorado debe hacerse respetar pero no generar miedo, aunque tampoco es menos cierto que algunas medidas que son necesarias tomar en determinados momentos pueden generar algún tipo de miedo en ciertos sectores del alumnado. En cualquier caso, *la gran mayoría del alumnado (84,3%) “nunca” ha sentido miedo del profesorado o sólo lo ha sentido en alguna ocasión.*

Miedo del alumnado

Vemos como si bien con relación al profesorado es menor el porcentaje de estudiantes que “nunca” han sentido *miedo de ir al centro motivado por sus propios compañeros/as* (44,5%), no obstante se produce un ligero aumento en cuanto al profesorado en la tendencia negativa. Aquí, el 33% dice que lo ha sentido “en alguna ocasión”, y el 22,6% lo ha sentido “bastantes o muchas veces”. Por consiguiente, si comparamos los resultados de este ítem con el anterior, vemos como se produce una tenue tendencia de sentir más miedo de los colegas que del profesorado, siendo significativa la diferencia obtenida en la alternativa “nunca”.

En definitiva, la mayoría del alumnado “nunca” o “sólo algunas veces” ha sentido *miedo de ser ridiculizado/agredido por sus profesores* (84,3%) *o por sus compañeros* (77,5%) (véase Gráfico 37), aunque aparece un porcentaje preocupante entre un 15% y un 23% de los estudiantes que reconocen sentir o haber sentido miedo con “bastante” asiduidad especialmen-

Gráfico 37. Distribución del porcentaje de respuesta del alumnado respecto al miedo que siente respecto a profesores y compañeros



te de sus propios compañeros/as –que enlazaría con los estudios efectuados sobre el bullying–, del profesorado o de ambos.

Aprecio y rechazo

En relación a los *sentimientos de aprecio y rechazo*, tanto de sus propios compañeros como del profesorado, pregunta 22, pretendemos analizar el grado de integración del alumnado en el centro a través de su valoración sobre estos dos sentimientos. En este sentido, como hemos señalado en la Introducción, es una pregunta que podría estar integrada en el Bloque I sobre la percepción de la convivencia, y de hecho lo está. Pero dada su relación igualmente con la pregunta anterior, hemos decidido man-

Gráfico 38. Distribución del porcentaje de respuesta del alumnado respecto al aprecio que percibe de sus profesores y compañeros

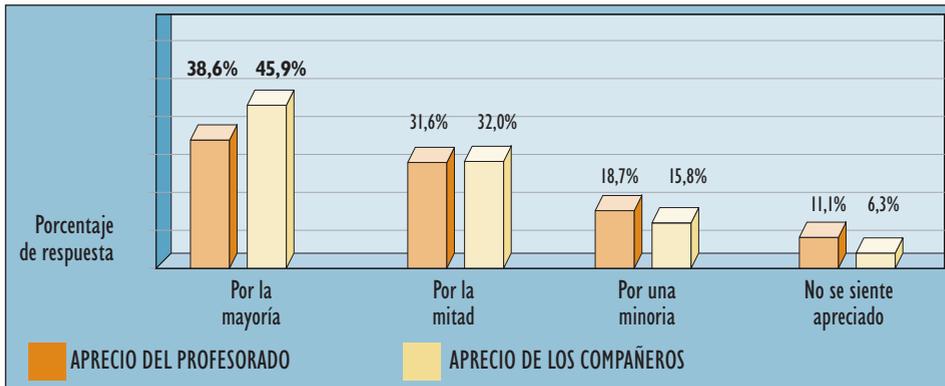
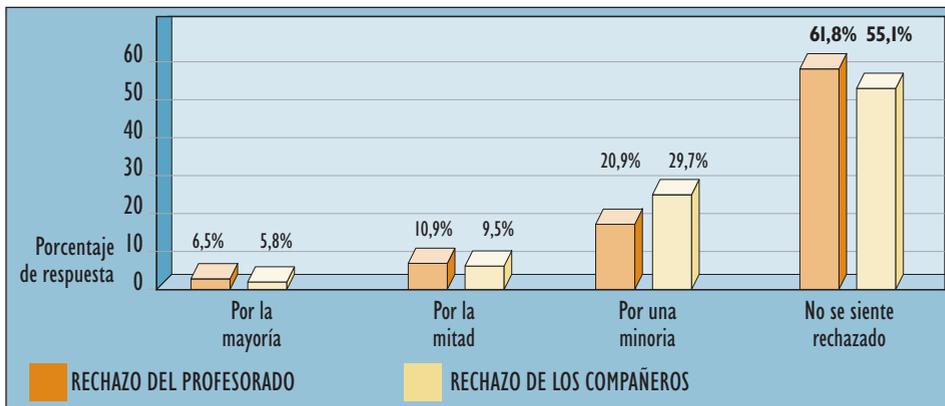


Gráfico 39. Distribución del porcentaje de respuesta del alumnado respecto al rechazo que percibe de sus profesores y compañeros



tener esta unidad de análisis de los sentimientos del alumnado, dado que el sentirse apreciado o rechazado también está muy ligado al sentimiento de tener miedo, aunque no es el único factor.

Como en la pregunta anterior, para una mejor interpretación de los mismos, en lugar de dos tendencias hemos establecido tres:

- La tendencia negativa. En la de aprecio, no sentirse valorado por ningún profesor o sólo por una minoría. En la de rechazo, sentirse rechazado por la mayoría.
- La tendencia positiva. En las de aprecio, sentirse apreciado por la mayoría. En la de rechazo, no sentirse rechazado o sólo por una minoría.
- La tendencia central. Tanto en las de aprecio como en las de rechazo sentirse lo uno o lo otro por la mitad, más o menos, del profesorado o de sus compañeros/as.

Los resultados obtenidos los reflejamos en el Gráfico 38, aprecio, y en el 39, el rechazo. En ambos casos con los datos tanto del alumnado como del profesorado.

Aprecio del profesorado

Vemos como el 38,6% del alumnado *se siente apreciado* “por la mayoría” *del profesorado* y un 31,6% por “la mitad” *del profesorado* más o menos. Lo que nos da una tendencia en clave positiva del 70,2%. Frente a ella se sitúa el 29,8% del alumnado que señala que sólo se siente apreciado “por una minoría” *del profesorado* (18,7%) o *ningún profesor/a* (11,1%). Este importante porcentaje del 30% de los estudiantes que “no se sienten apreciados” por el profesorado o sólo “por una minoría” se considera que puede estar relacionado con el porcentaje semejante de fracaso escolar que reconocen tanto las autoridades educativas y diversos estudios como los datos proporcionados por el propio alumnado en esta investigación²⁶.

26 Recordamos que en el cuestionario les preguntamos al alumnado sobre este particular.

Por consiguiente, en esta pregunta podemos decir que, a tenor de los resultados, se dan tres tendencias claramente diferenciadas –“apreciado por la mayoría”, “apreciado por la mitad” y “apreciado por nadie o una minoría”– con puntuaciones entre ellas muy próximas, lo que nos lleva a pensar que en este terreno se constituyen tres grupos bastante homogéneos en porcentaje. Con estos tres grupos podemos realizar una extrapolación y relacionar los resultados con tres zonas de integración en el centro. Por un lado está el grupo de los plenamente apreciados o integrados (38,6%), por otro, los que estarían en una zona intermedia, integrados pero con dificultades (31,6%), y un tercer grupo que serían los que estarían en la zona de exclusión, los que no se sienten integrados o apreciados (29,8%). Se considera que es importante realizar un esfuerzo para intentar integrar a este último grupo en el centro y particularmente en su relación con el profesorado.

Aprecio de los compañeros/as

La mayoría de los estudiantes, un 77,9%, *se sienten apreciados* por “la mayor parte de sus compañeros/as” o “por la mitad”, mientras que el 22,1% sólo *se siente apreciado* por “una minoría o por nadie”. Sin ser significativo nos llama la atención ese 6,3% que *no se siente apreciado* por “ningún compañero/a”. Vemos como, en lo que se refiere al profesorado, aumenta la tendencia positiva en casi 8 puntos porcentuales mientras que desciende en esos mismos la tendencia negativa. Con todo, el dato preocupante es ese 22,1% que sólo *se siente apreciado* por “una minoría o por nadie”²⁷.

Rechazo del profesorado

Con este ítem queremos investigar en el posible rechazo que perciben los estudiantes del profesorado. Se pretende contrastar las respuestas en cuanto al aprecio. Vemos como el porcentaje mayoritario, el 61,8% de los encuestados/as, *no se siente rechazado por ningún profesor o profesora*, que sumado al 20,9% que *se siente rechazado* sólo “por una minoría” nos da una

27 Sin duda, si este porcentaje coincidiese con el reflejado para el profesorado estaríamos en presencia de un grupo seriamente afectado en su integración en la vida del centro.

tendencia del 82,7% que “no se siente rechazado” por el profesorado o “sólo por una minoría”. En la tendencia central, el 10,9% *se siente rechazado* por “la mitad” del profesorado, y en la tendencia negativa sólo el 6,5% *se siente rechazado* por “la mayoría” del profesorado. Sumando ambas nos daría una tendencia más preocupante del 17,4% del alumnado.

Vemos como *las percepciones de rechazo son más bajas que las correspondientes de “no sentirse apreciados”*. Lo que nos lleva a pensar que los estudiantes también diferencian entre aprecio y rechazo, en el sentido de que una parte de ellos/as no se sienten rechazados/as pero tampoco apreciados/as, aunque se sienten en mayor medida menos apreciados que rechazados.

Rechazo de los compañeros/as

La mayoría de los encuestados/as *no se siente rechazado* por “ningún” compañero/a, 55,1%, y el 29,7% *se siente rechazado* “sólo por una minoría”, lo que nos da una tendencia del 84,8% que *no se sienten rechazados* por “ningún” compañero o “sólo por una minoría”. En la tendencia central se sitúan el 9,5% que *se sienten rechazados* por la “mitad” y sólo el 5,8% se siente rechazado por “la mayoría”, lo que nos daría una tendencia preocupante del 15,3%. Resultados, pues, prácticamente idénticos a los obtenidos con relación al profesorado.

En definitiva, podemos decir que la mayoría de los estudiantes, entre un 70%-80%, *se sienten apreciados* por “la mitad” o “por la mayoría” *tanto de sus compañeros/as como del profesorado*; en un porcentaje ligeramente superior, entre el 82%-85%, *no se sienten rechazados ni por el profesorado ni por el alumnado* o “sólo por una minoría”. No obstante aparece un porcentaje entre un 22% y 30% de los estudiantes que manifiestan sentirse “no apreciados” *ni por el profesorado ni por sus propios compañeros/as* o “sólo por una minoría” y entre un 15%-18% *se sienten rechazados* por “la mayoría” o “la mitad” tanto por el profesorado como por sus colegas. Tanto en el caso del profesorado como del alumnado desconocemos si son coincidentes los que señalan sentirse no apreciados y rechazados, aunque lo más probable es que el porcentaje de los que se sienten rechazados forme parte también de los que no se sienten apreciados.

BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de los conflictos

Este bloque está formado por las siguientes categorías, preguntas e indicadores:

CATEGORÍAS	Pregunta	Nº de indic.
1. Espacios y posibilidades para afrontar los conflictos en los centros	nº 5	11
2. Funcionamiento de la Comisión de convivencia	nº 12 y 13	2
3. Existencia de normativa sobre convivencia en los centros	nº 14	1
4. Participación: - del alumnado para favorecer la convivencia - de las familias del alumnado y del alumnado en la resolución de conflictos	nº 10, 11 y 15	4
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia	nº 8	14
6. Frecuencia que observa el alumnado en el fomento de actitudes en el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática	nº 9	15
7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa	nº 6	7
8. Disposición para aprender a resolver conflictos	nº 23	1
TOTAL	11	55

1. Espacios y posibilidades para afrontar los conflictos en los centros

Esta categoría se corresponde con la pregunta 5 del cuestionario. Con la misma pretendemos estudiar los espacios o momentos en los que el alumnado aborda los conflictos que se producen en su centro. De los datos obtenidos (Tabla 103), destacamos tres conclusiones importantes:

- En primer lugar, el alumnado reconoce como principales espacios en los que abordan los conflictos, tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones”, en *las tutorías* (54,1%), *la jefatura de estudios* (49,1%) y *la dirección* (43,8%). Este punto de vista es coincidente con el del profesorado, para quien los ámbitos del *equipo directivo* y de *la tutoría* son básicos a la hora de dirimir los conflictos. No obstante se debe señalar que, frente al alumnado, los docentes citan en mayor medida (60-80%) dichos contextos de resolución. Sin embargo, no podemos soslayar el amplio porcentaje de estudiantes, concretamente el 40,6%, que considera que *las tutorías* es un espacio en el que “en raras ocasiones” o “nunca” se abordan los conflictos. Es decir, es el espacio que goza de

un mayor reconocimiento como lugar para abordar los conflictos pero lo hace en unos porcentajes no excesivamente altos.

- En segundo lugar, el alumnado otorga un escaso reconocimiento como lugares en los que abordan los conflictos a los órganos colegiados en los que tienen acceso a participar²⁸. En todos ellos –*Consejo Escolar, junta de delegados*²⁹ y *Comisión de Convivencia*– la tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones” es la que queda en último lugar. Este dato, junto al hecho de que los mayores porcentajes están referidos a los órganos unipersonales, *reflejan una clara percepción del alumnado al asociar el tratamiento de los conflictos con los órganos unipersonales –jefatura de estudios y dirección–, lo que sin duda también refleja un cierto estado de la concepción de la disciplina y de la participación.*

Es de destacar como tanto en el Consejo Escolar³⁰ como en *la Comisión de Convivencia* la alternativa que obtiene un mayor porcentaje es “No lo sé”. La respuesta tiene su lógica, dado que la mayor parte del alumnado no suele conocer el funcionamiento de dichos órganos colegiados y solamente una parte muy pequeña de los mismos ha participado en alguno de ellos representando a sus compañeros/as.

- Tampoco el transcurso de las clases y las asambleas de clase parecen espacios en los que “habitualmente” o “en bastantes ocasiones” la mayoría del alumnado considere que abordan los conflictos, obteniendo porcentajes prácticamente idénticos en la

28 Un aspecto que no precisa la pregunta es si la respuesta se hace por el escaso número de convocatorias que habitualmente se suelen hacer del Consejo Escolar, o bien en relación a las posibles ocasiones que se abordan los conflictos en sus reuniones, con independencia del número de veces que se convoque. Asumiendo esta ambigüedad, consideramos que la respuesta se hace más bien por el número de convocatorias del Consejo Escolar y por el desconocimiento que tiene la mayor parte del alumnado este órgano.

29 Una amplia mayoría de estudiantes consideran que o no saben o creen que nunca o en raras ocasiones se tratan los conflictos en la Junta de delegados. Este dato contundente, nos lleva a pensar que o bien se da un escaso desarrollo de este órgano, interpretación que nos parece más plausible, o bien que aún reuniéndose no abordan los conflictos. En definitiva, al igual que en el caso del Consejo Escolar, la Junta de delegados tampoco es un espacio en donde el alumnado aborde habitualmente o en bastantes ocasiones los conflictos. Porcentaje que es todavía mayor al del Consejo Escolar.

30 Por consiguiente, sólo uno de cada cuatro estudiantes considera al Consejo Escolar como un espacio en donde habitualmente o en bastantes ocasiones se abordan los conflictos. No es pues, según la perspectiva de los estudiantes, un ámbito habitual para tratar los conflictos.

tendencia “habitualmente” o “en bastantes ocasiones”. Sorprende el resultado obtenido en *el transcurso de las clases*, tanto por la cifra realmente alta, como porque este contexto parece el escenario habitual en donde se dan los conflictos y donde, en principio, parece que sería el lugar más probable para abordarlos. Solamente el 30,4% responden que en “bastantes ocasiones” o “habitualmente” abordan los conflictos en clase³¹.

Tabla 103. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado respecto a los contextos en los que se resuelven los conflictos

Contexto utilizado por el profesorado para solucionar conflictos	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
Consejo escolar	12,4%	13,0%	19,4%	12,0%	43,1%
Junta de delegados	7,5%	11,1%	25,2%	21,2%	35,0%
Asambleas de clase	11,8%	19,2%	27,8%	20,6%	20,6%
Tutorías	28,5%	25,6%	26,9%	13,7%	5,3%
Transcurso de clases	10,9%	19,5%	35,8%	21,2%	12,6%
Comisión de convivencia	6,0%	6,2%	13,6%	18,0%	56,2%
Recreos	15,4%	19,8%	24,0%	26,7%	14,1%
Reuniones informales (pasillos)	14,5%	18,0%	25,3%	21,3%	20,9%
Dirección	24,5%	19,3%	15,4%	15,0%	25,8%
Jefatura de estudios	26,0%	23,1%	12,2%	12,1%	26,6%
Departamento de orientación	6,2%	9,1%	15,9%	16,6%	52,2%

En el caso de otros contextos, entre un 65%-88% de los sujetos indica que o bien “no se emplean” para ello o que “no tiene información” al respecto. Como hemos señalado, llama la atención el desconocimiento que el alumnado manifiesta sobre el empleo de la *Comisión de Convivencia* (52,2%) o en *el departamento de orientación* (56%). Tampoco el tiempo de *los recreos* es el momento o espacio en donde los estudiantes aborden los conflictos de una forma mayoritaria (solamente el 35,2% dice que si los abordan “de forma habitual” o “en bastantes ocasiones”) al igual que *en reuniones informales* (32,2% en la misma tendencia).

31 La interpretación de este resultado puede ser debido a que realmente no se abordan los conflictos en el transcurso de las clases –porque no se permite o porque se considera que no los hay–, o bien porque se hace desde la perspectiva del profesorado pero en la que el alumnado no tiene voz. En cualquier caso parece claro que el transcurso de las clases no es el lugar en donde el alumnado sienta que se aborden los conflictos.

2. Funcionamiento de la Comisión de Convivencia

Dedicamos dos ítems para profundizar en el conocimiento que tiene el alumnado acerca del funcionamiento de la Comisión de Convivencia. En el primero para saber si, en su opinión, conocen el funcionamiento de dicha comisión. En el segundo, y en el supuesto de que exista, para que hagan una valoración de su funcionamiento. Como hemos señalado con relación a esta misma categoría del profesorado, la Comisión de Convivencia es un órgano creado en el Real Decreto 929/1993, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de los Institutos de Educación Secundaria, art. 20 y que en Canarias también se ha recogido e instituido en el Decreto 292/1995, de 3 de octubre, por el que se regulan los derechos y deberes del alumnado de los centros docentes no universitarios de la Comunidad Autónoma de Canarias. Su funcionamiento tiene una gran importancia ya que puede y debe ser un órgano que facilite y genere en el centro redes de convivencia dentro y entre cada uno de los diferentes sectores de la comunidad educativa.

Los resultados obtenidos señalan que la *mayoría del alumnado, concretamente el 66,6%, no sabe si funciona la Comisión de Convivencia en su centro y además un 13,4% dice que no funciona*³², lo que nos da una *tendencia del 80%*. Solamente el 20% responde que “si funciona” en sus centros. Surge la duda de que si el alumnado no sabe si está funcionando la Comisión de Convivencia es porque realmente no funciona o está constituida formalmente pero sin tener una incidencia en la vida del centro. Realmente es un dato que debe hacer reflexionar a toda la comunidad educativa dada la importancia que tiene este órgano para generar un buen ambiente de convivencia.

En cuanto a la valoración de su funcionamiento, según los datos obtenidos, solamente el 20% podría contestar a esta pregunta, quedando los resultados de la pregunta muy mermados. Sin embargo, vemos como el porcentaje de los que hacen la valoración sube a un 40,5%. Es decir, emiten su valoración el doble de estudiantes que los que han contestado afir-

32 Datos que corroboran los obtenidos en la categoría anterior en el sentido de que la mayoría del alumnado no reconoce la Comisión de Convivencia como espacio en el que se afrontan los conflictos.

mativamente sobre el funcionamiento de la comisión. Con todo, la mayoría de los estudiantes, concretamente el 59,2% “no sabe” contestar a esta pregunta. Del porcentaje restante, el 32,2% valora como “muy bien” o “bien” su funcionamiento, mientras que el 8,5% considera que funciona “mal” o “muy mal”. Por consiguiente, es de destacar como del porcentaje minoritario que valoran el funcionamiento de la Comisión de Convivencia la gran mayoría lo hace positivamente, aunque, como hemos dicho, son resultados con escasa fiabilidad dado el pequeño porcentaje que responde, además de los que hacen una valoración habiendo respondido negativamente al anterior ítem.

3. Existencia de normativa interna sobre convivencia

Con esta categoría pretendemos analizar el grado de conocimiento que tienen los estudiantes acerca de la normativa interna en sus centros sobre convivencia, lo que habitualmente conocemos como *reglamento de régimen interior*; *normas de convivencia*, etc., tal como se especifica en la propia pregunta 14 del cuestionario. En este terreno observamos como el panorama tampoco es muy alentador. Sólo el 29,6% del alumnado “conoce” esa normativa en sus respectivos centros. Un porcentaje similar, el 28,2% “sabe que existe pero no la conoce”, el 38,4% “no sabe si existe” y el 3,9% dice que “no existe”.

Por consiguiente, en referencia a los resultados de esta categoría podemos establecer dos tendencias. Por un lado, los que dicen que “la conocen”, que son minoría –el 29,6%–, y por otro, los que “no la conocen”, bien sea porque no saben si existe o saben que existe pero no la conocen o afirman que no existe. Esta segunda tendencia es la mayoritaria alcanzando el 70,4% de las respuestas. Con estos datos, resulta evidente que habría que modificar sustancialmente esta situación, en el sentido de que los centros deben hacer un esfuerzo para dar a conocer sus normas internas de funcionamiento y, a ser posible, intentando hacer partícipes a los propios estudiantes en la elaboración y reformas de las mismas.

4. Participación del alumnado y de las familias del alumnado para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos

En esta categoría pretendemos examinar dos cuestiones importantes. Por un lado, la visión que tiene el alumnado acerca de su participación en

tareas para favorecer la convivencia; por otro, sobre la conveniencia de que el alumnado y sus familias participen en los problemas de disciplina del centro para su solución.

Con relación al diagnóstico que realiza el alumnado sobre *su participación para favorecer una convivencia positiva en su centro*, debemos aclarar que para precisar con más criterio cualitativo la interpretación de los resultados de esta pregunta, establecemos, tal como hemos hecho en otras anteriormente, tres tendencias:

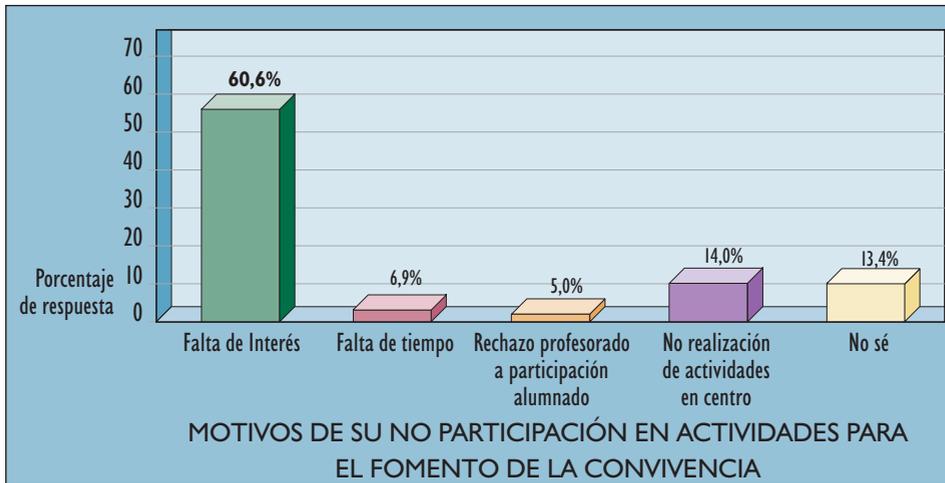
- no participa o sólo lo hace una minoría,
- participa la mitad, más o menos,
- participa una mayoría.

La alternativa mayoritaria en la que se sitúan los estudiantes, concretamente el 42%, es la negativa, es decir, los que consideran que “no participan o sólo lo hace una minoría”. Un 30,6% piensan que la participación se reduce a “la mitad”, de los estudiantes, y un 27,4% piensa que la mayoría del alumnado “participa”. Estos datos reflejan una visión no muy optimista de su participación para mejorar la convivencia. Por el contrario, más bien revelan porcentajes altos de escasa o nula participación. Por consiguiente parece necesario planificar actividades que ayuden a mejorar y estimular su participación, especialmente para rebajar sensiblemente ese 42% que “nunca o en escasas ocasiones” participa.

Aunque los sujetos consideran mayoritariamente que la conflictividad en los centros es importante y que las relaciones entre determinados sectores de la comunidad escolar son “regulares” o “malas”, advierten que tales circunstancias no provocan su *implicación en actividades para mejorar la convivencia*, o que tal vez hay otros obstáculos, sean o no conscientes de ello, que impiden o dificultan su participación. También podrían pensar que el fomento de la convivencia no es de su incumbencia sino de otros agentes educativos (por ejemplo el equipo directivo o los tutores), o también de que al alumnado le falta formación para ello. Sin embargo, la apreciación de falta de participación y de desinterés contrasta con la postura que adoptan respecto a la posibilidad de aprender a resolver conflictos de forma no violenta, tal como reflejan los resultados del ítem 23 en el que la mayoría de los sujetos le gustaría adquirir formación sobre el tema.

Con la pregunta 11 pretendemos completar la cuestión anterior en el sentido de saber las causas que atribuyen los estudiantes a la supuesta falta de participación de ellos mismos en tareas para mejorar la convivencia. Hay que tener en cuenta que, como se indicaba en la formulación de la pregunta, podían contestar a más de una alternativa si lo estimaban necesario. Los resultados globales señalan (Gráfico 40) que la causa a la que le otorgan más importancia es *la falta de interés del alumnado*, concretamente así lo piensa el 60,6% de los estudiantes. En segundo lugar, pero ya a gran distancia, *la ausencia de actividades en sus centros para favorecer la convivencia*, 14%. Son sin duda las dos grandes razones por las que se inclinan los estudiantes, ya que las otras obtienen porcentajes no significativos. Sin embargo, es significativo el 13,4% de estudiantes que “no sabe responder” a esta pregunta. Por consiguiente, al igual que en el caso de las causas de los conflictos (Bloque I), el alumnado se mantiene en la misma clave explicativa: el desinterés del alumnado.

Gráfico 40. Porcentajes de respuesta del alumnado respecto a los motivos de su no participación en actividades para el fomento de la convivencia



Con la pregunta 15 queremos recabar la opinión de los estudiantes acerca de su visión sobre su posible participación y las de sus familias en la resolución de los problemas de disciplina que se producen en el centro. Al igual que en la pregunta anterior, analizamos los resultados en base a tres tendencias:

- Los que consideran que siempre deben participar.
- Los que consideran que deben participar sólo en los conflictos graves o cuando sean requeridos.
- Los que consideran que nunca deben participar.

Los resultados muestran que los estudiantes discriminan claramente en función de quien sea el sujeto a participar, *estudiantes o familias*. Para el primer caso, la mayoría de los estudiantes, concretamente el 56,8%, consideran que “siempre deben participar”, mientras que un 40% piensa que “sólo deben hacerlo en los conflictos graves o cuando sean requeridos” y únicamente un casi inapreciable 3,2% piensa que “nunca deben participar”. Sin embargo, cuando responden para el caso de las familias el porcentaje de los que se sitúan en la alternativa siempre baja al 39,7%, es decir, 17,1 puntos porcentuales menos que se van para la alternativa “sólo en los conflictos graves o cuando sean requeridos”, 52,9%, que es la tendencia mayoritaria, y un 7,3% piensan que “nunca deben participa”r.

Por consiguiente, *hay una clara opinión mayoritaria del alumnado que nos dice que los estudiantes “deben participar siempre” en la resolución de los problemas de disciplina, mientras que con relación a las familias consideran que deben participar “sólo en los conflictos graves o cuando sean requeridas”.*

5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia

Con la pregunta 8 se pretende analizar la percepción de los estudiantes sobre *la frecuencia de las actividades que se realizan en el centro para mejorar la convivencia*. Es pues una pregunta importante para conocer desde la óptica del alumnado lo que se está haciendo para mejorar la convivencia. La pregunta incluye un amplio menú de actividades para que el alumnado valore en cada una de ellas la frecuencia de su realización. Las actividades por las que preguntamos son:

- Las asambleas con el alumnado en las clases sobre conflictos y convivencia.
- Asambleas en las tutorías con el tutor/a.
- Debates en las clases sobre conflictos y convivencia.
- Charlas en las tutorías individualmente con el tutor/a.

- Charlas en las tutorías colectivamente con el tutor/a.
- Participar u organizar campañas en favor de la convivencia.
- Participar u organizar jornadas en favor de la convivencia.
- Realizar en clases dinámicas de grupo (juegos de roles y de simulación, estudios de casos, etc.) sobre conflictos y convivencia.
- Realizar en clases juegos cooperativos.
- Realizar en clases ejercicios de resolución de conflictos.
- Lectura de textos sobre conflictos y convivencia.
- Comentarios de textos sobre conflictos y convivencia.
- Ver diapositivas, vídeos o películas sobre conflictos y convivencia.
- Asambleas del profesorado con madres/padres para tratar aspectos sobre conflictos y convivencia.
- Entrevistas individuales del profesorado con madres/padres sobre conflictos y convivencia.

En cuanto a las actividades que se desarrollan en los centros para lograr una convivencia positiva, entre un 51%-47% del alumnado señala que “muchas o bastantes veces” se realizan *asambleas en la tutoría con el tutor y charlas colectivas en la tutoría con el tutor*, la primera de ellas es la única actividad de todas por las que hemos preguntado en la que la tendencia positiva iguala a la negativa; en todas las demás la tendencia nega-

Tabla 104. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado respecto a las actividades que se realizan en el centro para propiciar la convivencia

Actividades	Muchas veces	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca
Asambleas en las clases	9,5%	12,9%	53,8%	23,9%
Asambleas en las tutorías	19,6%	31,2%	36,9%	12,3%
Debates en las clases	11,5%	21,7%	43,1%	23,6%
Charlas en las tutorías individualmente	12,6%	17,7%	39,7%	30,0%
Charlas colectivas en las tutorías	17,2%	29,4%	37,4%	16,0%
Participar/organizar campañas	4,3%	8,6%	28,5%	58,6%
Participar/organizar jornadas	4,3%	8,4%	31,1%	56,3%
Dinámicas de grupo	5,7%	9,3%	30,1%	54,9%
Juegos cooperativos	6,2%	11,1%	39,0%	43,7%
Ejercicios de resolución de conflictos	5,6%	12,6%	38,2%	43,7%
Lectura de textos	6,9%	14,5%	41,1%	37,5%
Comentarios de textos	6,9%	15,3%	41,0%	36,8%
Visionado de películas/diapositivas/videos	4,0%	7,7%	23,5%	64,9%
Asambleas con padres y madres	8,9%	18,0%	39,9%	33,2%
Entrevistas profesorado-familias	8,7%	15,9%	35,9%	39,5%

tiva es mayor. Un segundo grupo de actividades, en función de su mayor frecuencia son, entre un 27%-33%, los *debates en las clases, las charlas individuales en la tutoría con el tutor y las asambleas del profesorado con las familias*; mientras que menos de un 25% cita otras actividades (véase Tabla 104). Tales resultados ponen de manifiesto algo que ya advertimos entre el profesorado: *la tutoría* es el espacio principal en el que generalmente se dirimen los conflictos y se promueve la convivencia. Se debe destacar que, con la excepción de *charlas, asambleas y debates*, para la mayoría del alumnado las actividades examinadas “no se ponen en práctica o sólo se utiliza algunas veces” en los centros.

En definitiva, vemos como en todas las actividades las alternativas “algunas veces” y “nunca” son las que obtienen los mayores porcentajes. Sí el análisis se realiza por tendencias, la tendencia negativa –resultado de sumar el porcentaje de las alternativas nunca y algunas veces–, es la que queda en primer lugar de forma muy destacada en todas las actividades excepto en la segunda, *asambleas en las tutorías*. Con estos resultados, *no parece que las actividades para mejorar la convivencia ocupen un lugar destacado en la distribución del tiempo y tareas didácticas en los centros, según el punto de vista de los estudiantes*.

6. Frecuencia que observa el alumnado en el fomento de actitudes en el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática

Con la pregunta 9 pretendemos analizar la percepción que tienen los estudiantes acerca del posible fomento, por parte del profesorado, de una serie de actitudes y valores que juzgamos clave en la construcción de la convivencia democrática. Las actitudes y valores que se proponen para su exploración son las siguientes:

- El diálogo entre el alumnado.
- El diálogo entre el alumnado y el profesorado.
- El respeto entre el alumnado.
- El respeto del alumnado al profesorado.
- El respeto del profesorado al alumnado.
- La participación del alumnado.
- La cooperación entre el alumnado.
- La cooperación entre el alumnado y el profesorado.

- Que el alumnado se valore positivamente a sí mismo.
- El valorar positivamente la diversidad racial.
- La democracia (libertad de opinión, de asociación; derecho al voto, etc.).
- El rechazo a la violencia.

Exceptuando el *respeto del profesorado al alumnado* y el *diálogo entre el alumnado* que están ligeramente por encima del 60% en la tendencia “se fomenta mucho” o “bastante”, el resto de los valores se sitúa en esta tendencia entre el 45% y el 55% en la misma tendencia (véase Tabla 105). Es decir, *prácticamente el alumnado aparece dividido a la mitad entre los que consideran que los valores por los que hemos preguntado son fomentados “con gran frecuencia” por el profesorado y los que consideran que se fomenta “poco o nada” o bien “no saben” responder a la pregunta*. Quiero esto decir que, si bien en todos los valores es mayor la tendencia positiva que la negativa, las diferencias entre una y otra exceptuando los dos primeros no son muy grandes. Entre los valores peor puntuados por el alumnado con relación al uso de su frecuencia por el profesorado destacan; *el respeto entre el alumnado, la resolución no violenta de conflictos, el rechazo de la violencia y la cooperación entre el alumnado*.

Tabla 105. Distribución porcentual de la respuesta del profesorado respecto al fomento en sus centros de actitudes favorables a la convivencia

Actitudes / Valores	Se fomenta Mucho/Bastante	Se fomenta Poco/Nada	No sé
Diálogo entre el alumnado	61,2%	33,2%	5,4%
Diálogo entre alumnado-profesorado	55,4%	40,5%	4,0%
Respeto entre el alumnado	49,7%	47,1%	3,2%
Respeto del alumnado al profesorado	54,3%	43,3%	2,4%
Respeto del profesorado al alumnado	63,5%	32,8%	3,7%
Participación del alumnado	56,9%	39,0%	4,0%
Cooperación entre el alumnado	50,8%	41,8%	7,4%
Cooperación alumnado-profesorado	46,4%	43,4%	10,1%
Autoestima positiva alumnado	47,4%	41,9%	10,4%
Valoración positiva diversidad racial	51,1%	38,1%	10,8%
Valoración positiva diversidad racial en el centro	48,5%	40,1%	11,4%
Valoración positiva democracia	55,7%	34,0%	10,3%
Rechazo de la violencia	47,6%	44,3%	8,1%
Resolución no violenta de conflictos	48,0%	45,2%	6,8%

Estos porcentajes de respuesta contrastan con los obtenidos por el profesorado, quienes en su mayoría (70%-90%) consideran que los centros impulsan el desarrollo de tales actitudes. Nuevamente, el profesorado mantiene una visión más favorable que el alumnado sobre el tema, lo cual nos lleva a plantearnos cómo es posible que una misma realidad sea vista de manera tan distinta por el alumnado y por el profesorado, y sobre qué criterios se justifican las valoraciones de unos y otros.

Si comparamos los ítems en los que se les preguntaba por el fomento de una serie de actitudes entre los estudiantes y esas mismas actitudes en la relación profesorado-alumnado, vemos como es más alta la tendencia positiva en el primer caso, mientras que en la relación alumnado-profesorado desciende respecto a los resultados anteriores, excepto en el *respeto*. Concretamente son tres las actitudes sobre las que se les preguntaba en ambos sentidos. Los resultados de la tendencia positiva han sido los siguientes:

- a) Diálogo:
 - entre el alumnado: 61,2%
 - entre alumnado y profesorado: 55,4%
- b) Respeto:
 - entre el alumnado: 49,7%
 - del alumnado al profesorado: 54,3%
 - del profesorado al alumnado: 63,5%
- c) Cooperación:
 - entre el alumnado: 50,8%
 - entre alumnado y profesorado: 46,4%

En cualquier caso, vemos como estos tres valores clave para la convivencia no suscitan una opinión favorable de una mayoría importante del alumnado. Es de destacar el alto porcentaje que tiene la tendencia negativa en el fomento del *respeto entre el alumnado por parte del profesorado*, ítem nº 3, que es del 47,1%. Igualmente, y aunque el porcentaje es un poco más bajo, llama la atención el alto porcentaje de la tendencia negativa en cuanto al fomento del *respeto del alumnado hacia el profesorado*, ítem nº 4, que es del 43,3%. En ambos casos, como ya hemos manifestado, estos resultados pueden estar ligado a la alta percepción de indisciplina que tiene el estudiantado y que tal vez interpreten que el profesorado no impone suficiente respeto, tanto entre ellos mismos como en su relación con el profesorado.

Muy estrechamente ligados a los anteriores valores y de cara a construir una convivencia positiva, son los elevados porcentajes de la tenden-

cia negativa en los valores *resolución no violenta de los conflictos*, 45,2%, y el *rechazo de la violencia*, 44,3%. Resultados que sin duda correlacionan con los bajos resultados obtenidos en las actividades ligadas a la *resolución no violenta de los conflictos*.

Un dato igualmente preocupante, por el alto porcentaje obtenido, tanto por ser un aspecto muy importante en la estructuración de la personalidad, como en el proceso de aprendizaje, es el referido a *la autoestima*. Nada menos que el 41,9% de los estudiantes consideran que el profesorado fomenta “poco” o “nada” que el alumnado se valore positivamente a sí mismo. Por consiguiente, es un dato que refleja un malestar importante en una dimensión clave en la relación profesorado-alumnado y que supera el porcentaje del alumnado que fracasa escolarmente, porcentaje potencial que muy probablemente estaría en este grupo.

Los estudiantes también dan una llamada de atención en el fomento de la valoración positiva *de la diversidad racial*. El 40,1% de los estudiantes considera que el profesorado hace “poco” o “nada” en este sentido. Lo mismo podemos decir con relación al *fomento de la democracia*, 34%.

Dada la importancia central que concedemos al fomento de las actitudes y valores enumerados en la pregunta, y, considerando los altos porcentajes encontrados en la tendencia negativa en la mayor parte de los ítems, se hace necesario un contraste y revisión de esta situación por lo que tiene de influencia en la mejora de los resultados del proceso educativo. En este sentido, según estos resultados y la preocupación por la llamada educación en valores democráticos se impone proseguir la investigación a través de métodos cualitativos sobre esta temática.

7. Frecuencia de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa

Con la pregunta 6 pretendemos analizar la percepción que tienen los estudiantes acerca del uso de la mediación³³ como estrategia de resolución

33 Como hemos señalado, en el cuestionario se explicaba la noción de mediación.

para la conflictos en sus centros. Para ello le preguntamos por su uso en los diferentes sectores de la comunidad educativa:

- La dirección
- El profesorado
- El alumnado
- Una madre o un padre
- El/la orientador/a

El alumnado considera que las personas de la comunidad escolar que actúan con mayor frecuencia como mediadores de conflictos son el *tutor o tutora* (70,9%), el *profesorado* (65,9%) y la *dirección* (60,6%) (véase Tabla 106). Entre el 65%-75% de los sujetos señala que otros posibles agentes como el *orientador*, un *alumno* o los *padres* en raras ocasiones hacen de mediadores, o manifiestan su desconocimiento al respecto. Por consiguiente, *la mayoría del alumnado, entre un 60%-71%, sólo reconoce al profesorado en el papel de mediador o mediadora.*

Tabla 106. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado respecto a la frecuencia con la que utilizan la mediación los sectores de la Comunidad Educativa

Frecuencia de usos de la mediación por sectores de la Comunidad Educativa	Siempre	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
Director	31,8%	28,8%	16,4%	7,6%	15,4%
Profesorado	21,4%	44,5%	23,7%	4,9%	5,5%
Tutor/a	32,5%	38,4%	17,4%	6,9%	4,8%
Alumnado	10,6%	19,9%	42,5%	18,1%	8,9%
Padres/Madres	18,5%	14,8%	24,5%	19,9%	22,3%
Orientado/ar	9,6%	14,7%	14,9%	15,3%	45,5%
Tu mismo	13,7%	21,3%	33,3%	26,2%	5,5%

Esta percepción del alumnado sobre las terceras personas que suelen intervenir en los conflictos educativos, es explicable si tenemos en cuenta que para ellos, del mismo modo que para los docentes, los espacios de *la tutoría y de la dirección* son los que mayormente se utilizan para la resolución de tales problemas. Se debe destacar la baja intervención que se otorga a sectores como *el alumnado, los padres y madres* e incluso *el departamento de orientación* en los procesos de mediación. Sólo una tercera parte de los sujetos reconoce haber actuado con frecuencia en la búsqueda de soluciones a conflictos en el centro. Por consiguiente, *el alumnado sitúa la mediación en el profesorado, sea éste el tutor, director o profesor de alguna ma-*

teria, mientras que la mayoría del alumnado (65%) no se considera a sí mismo actuando como mediador/a o media en raras ocasiones.

8. Disposición para aprender a resolver conflictos de forma no violenta

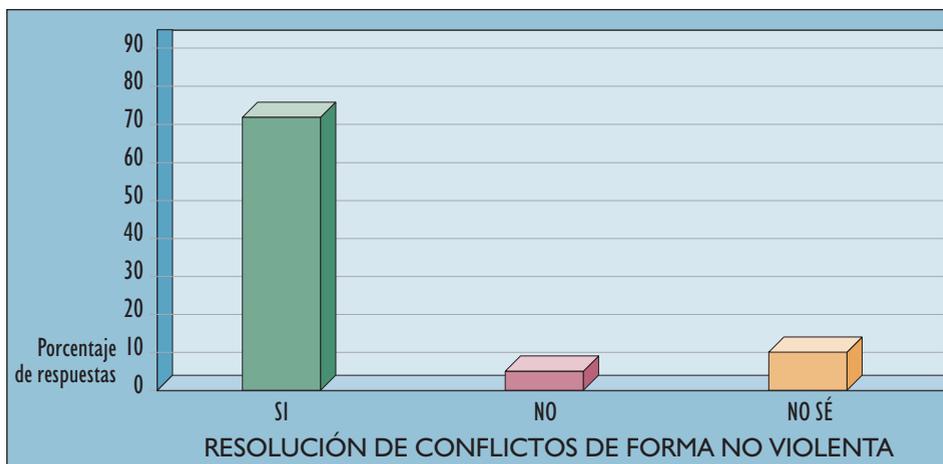
Con la pregunta 23 queremos saber la disposición o interés de los estudiantes para *aprender a resolver conflictos de forma no violenta*. Obviamente se desconoce que han podido pensar en qué consistiría ese tipo de aprendizaje, ni siquiera la posible interpretación de la expresión "no violenta". Pero, aún admitiendo estas dos dificultades, la pregunta nos arroja una información clara sobre su disposición a querer aprender a resolver conflictos de forma no violenta o al menos que no sea de forma violenta³⁴.

La apreciación de falta de participación y de desinterés contrasta con la postura que adoptan respecto a la posibilidad de aprender a resolver conflictos de forma no violenta. En este caso el desinterés observado discrepa con el deseo personal mayoritario de aprender procedimientos de resolución de conflictos. Tal vez, el desconocimiento de estrategias juega en contra de una mayor implicación del alumnado en la mejora de la convivencia. Como se puede observar en el Gráfico 41, *la mayoría de los sujetos, el 74,3%, si le gustaría adquirir formación sobre el tema frente al 12,1% que se muestra contrario*. En medio queda un 13,6% que "no sabe"³⁵. Sin duda son datos esperanzadores y que deben hacernos reflexionar, tanto a los docentes como a las autoridades educativas, para atender esta demanda por ser socialmente necesaria, y, también, por la necesidad de cambiar sustancialmente las manifestaciones de violencia que se constatan en la investigación.

34 Y desde luego ellos y ellas tienen claro que, al menos, resolver los conflictos de esta forma no es mediante peleas o puñetazos.

35 Consideramos que esta respuesta hay que entenderla porque estos estudiantes o bien no han comprendido el significado de la pregunta o bien necesitarían saber cómo se realizaría dicha formación para poder responder. Dicho en otras palabras, qué les supondría ese aprendizaje, de qué forma se realizaría y quién lo impartiría.

Gráfico 41. Distribución del porcentaje de respuesta del alumnado respecto a su deseo de aprender a resolver conflictos de forma no violenta



BLOQUE 4. Análisis por variables

En este apartado se analizan los resultados de los tres bloques que conforman los datos del alumnado por las variables sexo-género, curso, rendimiento en los estudios y tipo de centro en el que estudia. Como en el caso del profesorado, solamente hacemos referencia a aquellas categorías que presentan diferencias significativas por alguna de las variables mencionadas.

1. Relativos a las respuestas del alumnado en función del género

a) Percepción del clima de convivencia en los centros

No hay diferencias significativas en ningún ámbito de la convivencia. Tanto alumnos como alumnas consideran mayormente que *la convivencia entre el profesorado, entre el profesorado y los padres/madres, entre el alumnado y entre la dirección del centro y los padres/madres*, es “muy o bastan-

Tabla 107. Valoración del clima de convivencia entre los sectores de la comunidad educativa de los centros según género

Entre el alumnado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
Alumnas	54,2%	44,3	1,5
Alumnos	60,2%	37,9	1,9
Alumnado/Profesorado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
Alumnas	42,3%	54,3%	3,4%
Alumnos	39,3%	57,8%	2,9%
Dirección/Alumnado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
Alumnas	46,9%	33,9%	19,2
Alumnos	40,1%	43,6%	16,3%
Dirección/Padres y Madres	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
Alumnas	56,9%	15,2%	27,9%
Alumnos	54,0%	21,4%	24,6%
Profesorado/Padres y Madres	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
Alumnas	67,2%	14,9%	17,9%
Alumnos	60,0%	21,6%	18,4%
Entre el profesorado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
Alumnas	64,4%	14,2%	21,4%
Alumnos	63,9%	17,3%	18,8%

te buena” (véase Tabla 107). Los únicos ámbitos en donde la diferente valoración se aproxima a la significatividad –alcanzando una diferencia porcentual sobre 7 puntos–, es en la convivencia *entre la dirección del centro y el alumnado*, y en la convivencia *entre el profesorado y las madres-padres*. En ambas las chicas tienden a considerarla más positiva que los chicos.

b) Creencias que sostienen alumnos y alumnas respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES

De las diferentes categorías por las que hemos preguntado, solamente hemos encontrado diferencias significativas en las siguientes:

El porcentaje de chicas que se muestra en “desacuerdo” con la afirmación de que *el alumnado tiene en la actualidad todos los derechos*, es significativamente superior al de los chicos (véase Gráfico 42)

Gráfico 42. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



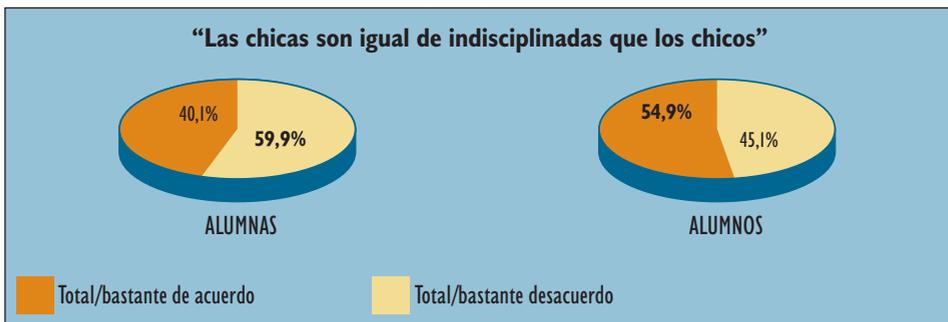
Aunque pueda resultar paradójico, el porcentaje de alumnas que muestran su “desacuerdo” con la afirmación de que *las chicas son menos disciplinadas que los chicos*, es significativamente superior al de los chicos (véase Gráfico 43). Dicho con otras palabras, hay una diferencia significativa entre chicos y chicas en el sentido de que los primeros consideran que las chicas son menos indisciplinadas que los chicos.

Igualmente, aparecen diferencias significativas en la afirmación de que *las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos*. No obstante, mientras las alumnas tienden a mostrarse en desacuerdo con dicha afirmación, los alumnos tienden a mostrar su “acuerdo”. (véase Gráfico 44).

Gráfico 43. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género

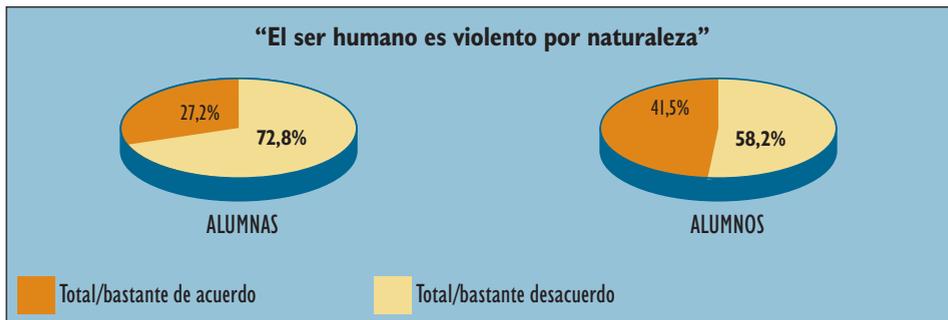


Gráfico 44. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



Es realmente interesante observar como se producen claras diferencias significativas entre chicos y chicas respecto a la afirmación *el ser humano es violento por naturaleza*: el porcentaje de mujeres que muestra su

Gráfico 45. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



“desacuerdo” es superior al de los varones. (véase Gráfico 45) Esta diferencia puede estar relacionada con un posible intento por parte de los chicos, consciente o inconsciente, de querer justificar la mayor naturalización de la violencia en el sexo masculino, precisamente por ser éste el que más la utiliza.

Tanto alumnos como alumnas se muestran en “desacuerdo” con que haya *más conflictos con las profesoras* (véase Gráfico 46) y de “acuerdo” con que se da *la misma conflictividad con profesores y con profesoras* (véase Gráfico 47) Sin embargo, en ambos casos, aparecen diferencias significativas. En el primer caso, las chicas tienen un mayor porcentaje de “desacuerdo” mientras que, coherentemente, tienen un mayor porcentaje de “acuerdo” en relación a la afirmación *hay igual cantidad de conflictos con los profesores que con las profesoras*.

Gráfico 46. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



Gráfico 47. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



Respecto a las afirmaciones relativas a la edad del profesorado y la aparición de conflictos, se advierte que la mayoría del alumnado, tanto alumnos como alumnas, están en “desacuerdo” con que haya *más conflictos con el profesorado joven* (véase Gráfico 48) y se muestran de “acuerdo” con que hay *igual cantidad de conflicto con los profesores jóvenes y los de mayor edad* (véase Gráfico 49) No obstante, en ambos casos, aparecen diferencias significativas dado que el porcentaje de “desacuerdo” y de “acuerdo” es mayor en las chicas.

Gráfico 48. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



Gráfico 49. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según género



Al igual que con relación al sexo del profesorado, un sector de alumnos considera en mayor medida que las alumnas, que con *el profesorado joven hay un mayor nivel de conflictividad*.

c) Percepción sobre los actos de violencia entre el alumnado en los centros de secundaria

Se observa una práctica unanimidad en las respuestas de los alumnos y de las alumnas sobre los diferentes tipos de violencia del alumnado. Solamente hemos encontrado diferencias significativas en dos tipos de violencia, *acoso sexual de chicas a chicos* y en la *discriminación por el fracaso en los estudios*. En una tercera, *intimidaciones o amenazas*, ha estado cercana a la significatividad. En las tres es más alto el porcentaje de la tendencia “mucho-bastante” en los alumnos (véase Tabla 108).

Tabla 108. Grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado según género

	Alumnas	Alumnos
	Mucha/Bastante frecuencia	Mucha/Bastante frecuencia
Violencia verbal-humillar	93,4%	88,8%
Aislamiento-boicot	55,5%	50,7%
Intimidaciones amenazas	57,8%	64,9%
Intimidaciones con armas	10,2%	16,2%
Peleas entre personas	65,1%	59,3%
Peleas de bandas a personas	25,8%	23,7%
Peleas entre bandas	18,4%	19,7%
Acoso sexual de chicos a chicas	10,8%	15,8%
Acoso sexual de chicas a chicos	6,5%	17,3%
Robos de objetos o prendas	57,6%	53,9%
Discriminación por la clase social de procedencia	27,6%	31,5%
Discriminación racial	31,8%	32,1%
Discriminación sexual	18,7%	24,9%
Discriminación por procedencia geográfica	19,4%	25,5%
Discriminación por éxito en los estudios	30,9%	36,4%
Discriminación por fracaso en los estudios	20,3%	28,0%
Discriminación por razones físicas	55,6%	53,5%
Destrozos al edificio o mobiliario	43,1%	41,3%
Indiferencia pasotismo	54,9%	51,4%

d) Percepción sobre los actos de violencia entre alumnado-profesorado en los centros de secundaria

En este ámbito no encontramos diferencias significativas en referencia a la variable sexo-género en ningún tipo de violencia. Únicamente hemos encontrado diferencias cercanas a la significatividad en cinco de ellas: *indiferencia hacia el profesor*, *destrozos en la propiedad del profesor*, *robos al pro-*

fesor; insultos/motes al alumnado y amenazas de producir daño al alumnado. En todas ellas, y excepto en la primera, es mayor el porcentaje en los alumnos (véase Tabla 109).

Tabla 109. Grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado/Profesorado según género

	Alumnas	Alumnos
	Mucha/Bastante frecuencia	Mucha/Bastante frecuencia
Indiferencia hacia el profesor	50,1%	44,4%
Insultos/motes al profesor	51,4%	49,1%
Amenazas de producir daño al profesor	16,9%	18,7%
Agresiones físicas al profesor	5,6%	9,5%
Destrozos en la propiedad del profesor	10,4%	17,4%
Robos al profesor	10,8%	16,4%
Indiferencia hacia el alumnado	16,8%	22,1%
Insultos/motes al alumnado	16,1%	22,2%
Amenazas de producir daño al alumnado	6,4%	12,7%
Agresiones físicas al alumnado	5,2%	10,3%

e) Conductas violentas realizadas por alumnos y alumnas

Entre chicos y chicas se advierte la misma tendencia a considerar que las conductas violentas son más propias de los alumnos que de las alumnas (véase Tabla 110). Asimismo se observa que para un alto porcentaje de ambos no se dan conductas como *la intimidación con armas, peleas de bandas a personas, peleas entre bandas, acoso sexual, discriminación sexual o por procedencia geográfica*. El porcentaje de alumnas que considera que determinadas conductas violentas (*violencia verbal, aislamiento, peleas entre personas, robos...*) se dan por igual en chicos y chicas, es superior al de los alumnos.

Por consiguiente, observamos una coincidencia bastante grande entre chicos y chicas. Las únicas diferencias significativas son *las peleas entre personas* en las que los propios alumnos reconocen que “se dan más entre ellos que en las chicas”, aunque, curiosamente, ellas creen que “se da en los dos por igual”. Es el único tipo de violencia en la que se producen diferencias significativas en cuanto a analizar si se da más en un sexo u otro. También podemos señalar tres tipos de violencia en las que aparecen diferencias significativas en la alternativa “los dos por igual”, en las tres tienen las alumnas el mayor porcentaje: *violencia verbal, peleas entre personas y robos de objetos o prendas*.

Tabla 110. Diferencia entre alumnos/alumnas en la realización de acciones violentas, según género

M: Alumnas V: Alumnos	Más en los alumnos		Más en las alumnas		En los dos por igual		No se da	
	M	V	M	V	M	V	M	V
Violencia Verbal	44,5%	51,2%	6,2%	8,3%	44,2%	31,9%	5,1%	8,6%
Aislamiento - boicot	22,4%	22,3%	13,1%	19,7%	40,6%	33,3%	23,9%	24,7%
Intimidaciones o amenazas	39,1%	41,4%	6,4%	9,7%	31,7%	31,2%	22,8%	17,7%
Intimidaciones usando armas	19,6%	18,6%	2,9%	7,8%	9,1%	12,0%	68,4%	61,6%
Peleas entre personas	37,4%	45,5%	5,6%	8,8%	48,9%	34,9%	8,1%	10,8%
Peleas de bandas a personas	22,2%	24,0%	3,7%	6,8%	19,2%	13,6%	54,9%	55,6%
Peleas entre bandas	18,4%	21,1%	3,4%	6,8%	17,0%	13,6%	61,2%	58,5%
Acoso sexual	19,4%	16,8%	4,9%	11,2%	8,7%	13,9%	67,0%	58,1%
Robos de objetos o prendas	32,4%	32,3%	4,3%	11,1%	45,5%	36,9%	17,8%	19,7%
Discrimin. clase social	19,8%	20,6%	5,5%	9,9%	35,4%	33,5%	39,3%	36,0%
Discrimin. racial	22,3%	22,9%	4,2%	10,6%	35,8%	32,3%	37,7%	34,2%
Discrimin. sexual	20,7%	18,4%	3,7%	11,1%	20,3%	24,0%	55,3%	46,5%
Discrimin. Procedenc. geográfica	14,2%	19,1%	3,2%	7,9%	30,2%	29,8%	52,4%	43,2%
Discrimin. éxito en los estudios	15,8%	19,1%	11,7%	14,9%	38,4%	34,4%	34,1%	31,6%
Discrimin. fracaso en los estudios	12,8%	18,4%	6,6%	12,8%	34,6%	33,9%	46,0%	34,9%
Discrimin. razones físicas	25,9%	23,6%	6,7%	12,2%	44,2%	40,8%	23,2%	23,4%
Destrozos al edificio o mobiliario	35,1%	33,3%	1,8%	8,5%	29,6%	26,8%	33,5%	31,4%
Indiferencia pasotismo	27,4%	27,6%	4,1%	8,5%	44,1%	39,6%	24,4%	24,3%

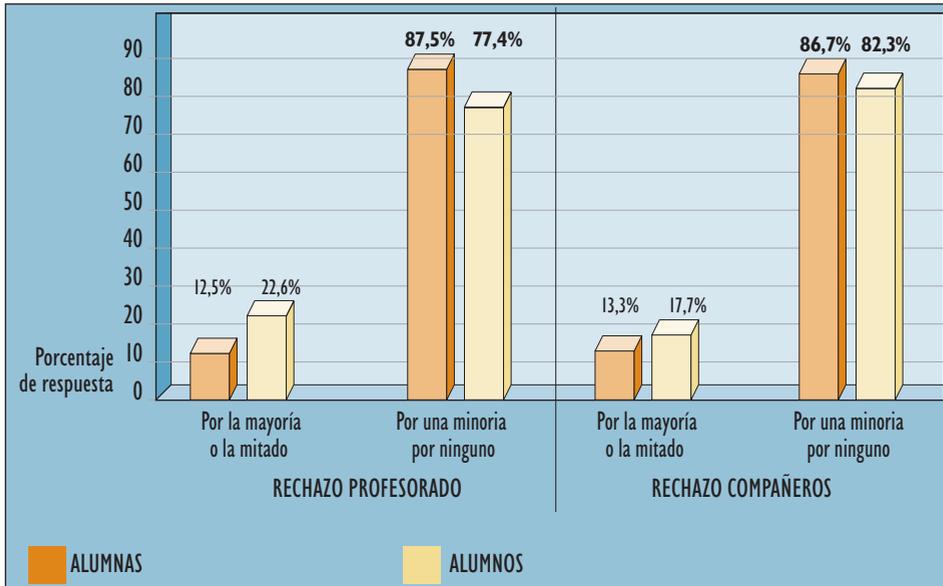
En definitiva, estos resultados ponen de manifiesto las escasas diferencias que se producen entre alumnos y alumnas a la hora de situar el mayor o menor uso de los diferentes tipos de violencia, si bien las alumnas se inclinan más en no ver diferencias entre ellas y ellos, al igual que tienen una percepción que la violencia se da en general en menor medida.

f) Aprecio/rechazo que el alumnado siente por parte de profesores y compañeros

Alumnos y alumnas obtienen prácticamente los mismos resultados cuando se refieren a *sentir miedo de ser ridiculizados o agredidos por sus profesores o compañeros*. Igualmente, no hay diferencias significativas en cuanto al sentimiento de “aprecio”, si bien el porcentaje de alumnas que se sienten apreciadas por sus profesores supera en 5 puntos al de los alumnos. Sin embargo, si bien “la mayoría” de alumnos y alumnas *no se sienten rechazados por sus profesores y compañeros* (véase Gráfico 50), el porcentaje de chicos

que señala sentirse rechazado por “una mayoría o la mitad” de sus profesores es 10 puntos superior al de las chicas.

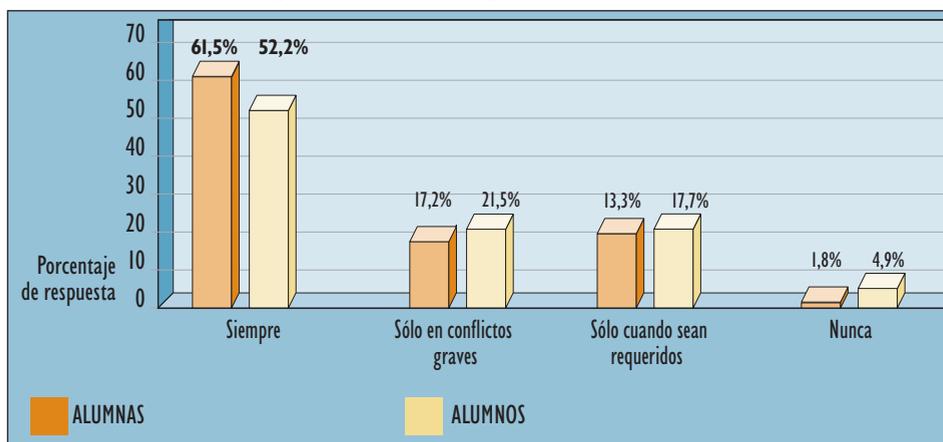
Gráfico 50. Rechazo percibido en profesores y compañeros según género



g) Participación de la Comunidad Educativa en el fomento de la convivencia.

Tanto la mayoría de los chicos como de las chicas consideran que *el alumnado debe participar en la resolución de conflictos* (véase Gráfico 51). Sin embargo, es significativamente mayor el porcentaje de las alumnas que consideran que deben participar “siempre”. En los restantes ámbitos de participación, así como en la frecuencia y causas de la baja participación del alumnado no hay diferencias significativas entre alumnas y alumnos.

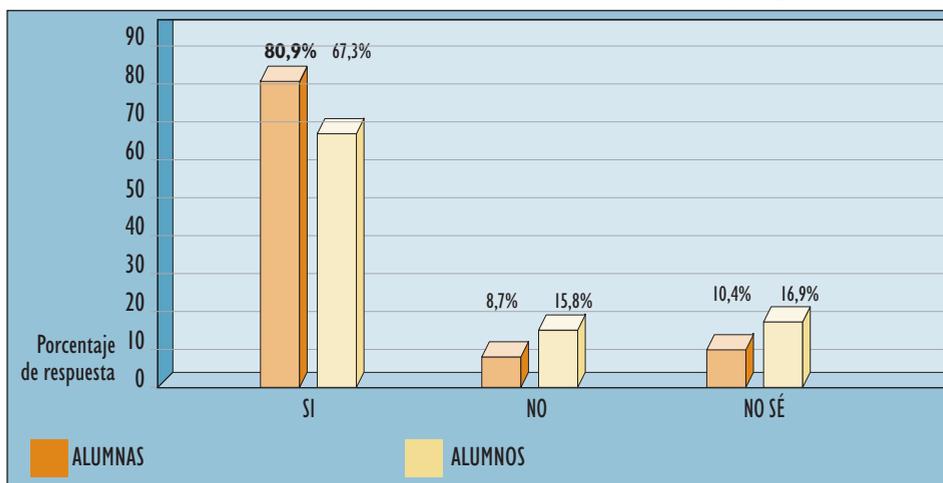
Gráfico 51. Frecuencia con la que debe participar el alumnado para resolver problemas de disciplina según sexo



h) Disposición para aprender a resolver conflictos

Tanto alumnos como alumnas manifiestan mayoritariamente *su interés por aprender a resolver conflictos de manera no violenta*. No obstante, el porcentaje de alumnas que se manifiesta en tal sentido es significativamente mayor que el de los alumnos (véase Gráfico 52). Casi 14 puntos porcentuales de diferencia, que muestra un mayor interés o una mejor disposición en las estudiantes para este tipo de aprendizajes.

Gráfico 52. Deseo de aprender a resolver conflictos según género



2. Relativos a las respuestas del alumnado en función del curso

a) Percepción del clima de convivencia en los centros

Como hemos visto en los resultados generales, tanto entre el alumnado de primer como de segundo ciclo de la ESO se observa una tendencia a considerar como “muy o bastante buena” la *convivencia entre el profesorado, entre el profesorado y los padres/madres*, y la dirección y los padres (véase Tabla 111); el porcentaje de quienes hacen esta valoración es mayor en los dos primeros cursos de la ESO. Asimismo, se considera “muy o bastante buena” la *convivencia entre el alumnado*, si bien en este caso el porcentaje de alumnos que hacen esta valoración es mayor en los dos últimos cursos de la ESO. Por el contrario, se valora como “regular o mala” la *convivencia entre el alumnado y el profesorado* en todos los cursos; siendo en los cursos 2º y 3º donde son mayores los porcentajes de dicha valoración (lo que confirma las informaciones del profesorado que es en esos dos cursos en donde se produce el mayor nivel de conflictividad). La *convivencia entre el alumnado y la dirección* es valorada de manera positiva por el alumnado de 1º y 4º curso, y de manera negativa por el alumnado de 3º, encontrándose divididas las opiniones del alumnado de 2º.

Sin embargo, aparecen algunas diferencias significativas en todos los ámbitos o tipos de convivencia por los que hemos preguntado. En relación al primero, *convivencia entre el alumnado*, las diferencias aparecen entre los de 2º curso por un lado y los del segundo ciclo por otro, en el sentido de que los mayores realizan una mejor valoración. También aparecen diferencias significativas entre los de 1º y los de 4º curso. Por consiguiente, *los estudiantes de segundo ciclo realizan una mejor valoración del clima de convivencia entre el alumnado que los del primer ciclo*.

Sobre el *clima de convivencia entre el alumnado y el profesorado*, las diferencias significativas se establecen entre los estudiantes de 2º y 3º con los de 1º y 4º, siendo los de 2º y 3er curso los que realizan una peor valoración de este ámbito de convivencia. Resultados que reflejan la opinión que hemos escuchado y que tiene una posible explicación en el hecho de que son en esos dos cursos en los que suelen repetir curso los estudiantes.

En el *clima de convivencia entre la dirección y el alumnado*, como en el caso anterior la diferencia significativa se establece entre los de 2º y 3º

Tabla 111. Valoración del clima de convivencia entre los sectores de la comunidad educativa de los centros según curso

Entre el alumnado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
1º ESO	53,7%	44,3%	2,0%
2º ESO	49,5%	47,9%	2,6%
3º ESO	60,9%	38,2%	0,9%
4º ESO	65,0%	33,8%	1,2%
Entre el alumnado/profes.	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
1º ESO	47,1%	48,8%	4,1%
2º ESO	35,6%	60,8%	3,6%
3º ESO	35,4%	62,1%	2,5%
4º ESO	46,1%	51,2%	2,7%
Entre Dirección/Alumnado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
1º ESO	50,4%	28,8%	20,8%
2º ESO	39,9%	39,4%	20,7%
3º ESO	38,5%	44,6%	16,9%
4º ESO	46,3%	40,1%	13,6%
Entre Dirección/Padres	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
1º ESO	63,4%	12,1%	24,5%
2º ESO	58,2%	17,2%	24,6%
3º ESO	50,6%	19,9%	29,5%
4º ESO	51,4%	22,7%	25,9%
Entre el Profesorado/Padres	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
1º ESO	70,9%	12,8%	16,3%
2º ESO	64,6%	16,9%	18,5%
3º ESO	57,0%	21,9%	21,1%
4º ESO	63,1%	19,8%	17,1%
Entre el alumnado	Muy/Bastante buena	Regular/Mala	No sé
1º ESO	70,9%	11,1%	18,0%
2º ESO	65,8%	17,8%	16,4%
3º ESO	59,2%	15,6%	25,2%
4º ESO	62,1%	18,1%	19,8%

por un lado y los de 1º y 4º por otro. Nuevamente son los de 2º y 3º los que realizan una peor valoración.

Con relación al *clima de convivencia entre la dirección y los padres*, la diferencia significativa se plantea en un doble nivel. Por un lado, ente los estudiantes de 3º y 4º y, los de 1º curso por otro. Igualmente, también

se producen diferencias significativas entre los de 3º y 2º curso. En este ámbito vuelven a ser los estudiantes de 3º los que tienen la valoración positiva más baja.

Refiriéndose el *clima de convivencia entre el profesorado y los padres*, la diferencia significativa se plantea entre los de 3º por un lado y los del primer ciclo por otro, siendo los de 3º los que tienen la valoración más baja en su tendencia positiva mientras que los de 1º curso los que tienen una percepción más optimista de este tipo de convivencia.

Finalmente en el *clima de convivencia entre el profesorado*, la diferencia significativa se establece entre los de 1º curso por un lado y los estudiantes de 3º y 4º por otro. Nuevamente, son los estudiantes de 1º los que tienen una mejor opinión de este tipo de convivencia mientras que los de 3º curso los que la tienen peor.

En definitiva, al analizar conjuntamente los diferentes ámbitos de convivencia por los que hemos preguntado, observamos como excepto en el *clima de convivencia entre el alumnado* en todas las demás coincide que son los estudiantes de 1º los que tienen una valoración más positiva mientras que los de 3º curso son los que la tienen más negativa.

b) Causas y lugares de los conflictos en los centros

Como causas de los conflictos, el alumnado señala mayormente en todos los cursos al desinterés por los estudios, *la indisciplina, la violencia y la mala comunicación con el profesorado* (véase Tabla 112). Se debe señalar que los porcentajes de quienes señalan a la *indisciplina* y la *violencia* son mayores en los cursos del primer ciclo (1º y 2º), mientras que en el caso de la mala comunicación son mayores en los del segundo ciclo (3º y 4º). Pero realmente de las cuatro causas, en la única en la que la variable curso es significativa es en los porcentajes atribuidos a la violencia, en la que se produce una clara diferencia entre el primero y el segundo ciclo de la ESO, en el sentido de que los del primero le dan más importancia que los del segundo. En realidad, es reconfortante apreciar como según ascendemos de curso disminuye el porcentaje atribuido a esta causa y que relacionamos con su menor presencia en los cursos superiores.

En cuanto a los lugares donde se producen más a menudo los conflictos, tanto el alumnado del primer como del segundo ciclo de la ESO

Tabla 112. Causas de los conflictos en los centros

	Desinterés	Indisciplina	Violencia	Mala comunicación
1º ESO	72,4%	70,7%	61,6%	38,4%
2º ESO	73,8%	70,3%	59,2%	38,5%
3º ESO	76,1%	67,8%	47,4%	42,04%
4º ESO	72,3%	66,4%	42,9%	43,55%

señalan por este orden de importancia al *patio*, *los alrededores del centro*, *las clases* y *los pasillos* (véase Tabla 113). Pero se producen diferencias significativas en cuanto a *los patios* y *los alrededores del centro*. En el primer caso la diferencia significativa se produce entre los del 1º y 3º curso, viéndose en general más este escenario en los del primer ciclo que los del segundo. Exactamente lo contrario se produce con relación a *los alrededores del centro*, espacio significativamente más reconocido por los del segundo ciclo que por los del primero.

Tabla 113. Lugares donde se producen los conflictos según curso

	Patio	Alrededores centro	Clases	Pasillos
1º ESO	76,8%	51,8%	55,5%	39,2%
2º ESO	71,1%	57,4%	50,1%	41,7%
3º ESO	66,9%	67,1%	52,1%	40,9%
4º ESO	69,9%	66,9%	47,95%	42,6%

c) Percepción sobre la indisciplina y la violencia del alumnado en los centros

La gran mayoría del alumnado de primer y segundo ciclo de la ESO coincide en considerar que, tanto la *indisciplina* como la *violencia* del alumnado en los centros es un problema “muy o bastante importante” (véase Tablas 114 y 115), no habiendo diferencias significativas por esta variable. Sin embargo, debemos hacer constar como con relación a *la violencia* se pro-

Tabla 114. Valoración de la indisciplina del alumnado según curso

	Un problema muy o bastante importante	Un problema poco o nada importante
1º ESO	90,5%	9,5%
2º ESO	89,3%	10,7%
3º ESO	88,1%	11,9%
4º ESO	90,4%	9,6%

duce una diferencia cercana a la significatividad entre los del 1º curso y los del 3º y 4º curso.

Tabla 115. Valoración de la violencia del alumnado según curso

	Un problema muy o bastante importante	Un problema poco o nada importante
1º ESO	92,4%	7,6%
2º ESO	89,5%	10,5%
3º ESO	85,3%	14,7%
4º ESO	84,9%	15,1%

d) Creencias relativas a la indisciplina y la conflictividad

Las afirmaciones en las que se ha producido algún tipo de diferencia significativa son las siguientes. El alumnado de todos los cursos se muestra mayormente en “desacuerdo” con la afirmación de que *en la actualidad tiene todos los derechos* (véase Tabla 116); observándose una tendencia por la que el porcentaje de “desacuerdo” aumenta de 1º a 4º. En efecto, se produce una diferencia significativa entre los estudiantes de 1º y 2º curso y los de 4º curso, cercana a la significatividad entre los de 3º y 4º. Por consiguiente, se produce una cierta unanimidad en las respuestas excepto en los estudiantes de 4º curso que son los que muestran un mayor rechazo con la afirmación.

Tabla 116. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

“En la actualidad el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber”		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	39,2%	60,8%
2º ESO	35,9%	64,1%
3º ESO	34,7%	65,3%
4º ESO	27,4%	72,6%

La mayoría del alumnado de todos los cursos se muestra de “acuerdo” con la afirmación de que *los repetidores aumentan la indisciplina en las aulas* (véase Tabla 117), siendo menor en 4º el porcentaje de quienes muestran su “acuerdo”. Las diferencias significativas se producen entre los del 1º y 2º curso y los de 4º curso.

Tabla 117. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

“El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas”		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	65,2%	34,8%
2º ESO	64,4%	35,6%
3º ESO	62,0%	38,0%
4º ESO	55,3%	44,7%

En cuanto afirmación de que *no se debe obligar asistir al centro a quienes no quieren estudiar*, mientras que un mayor porcentaje de alumnos de 1º muestran su “desacuerdo”, la mayoría de los de 3º y 4º señalan su “acuerdo” con la misma. El alumnado de 2º mantiene divididas sus opiniones. (véase Tabla 118). Es decir, que tanto los estudiantes de 1º como los de 3º curso mantienen diferencias significativas entre sí y con los demás cursos, siendo los estudiantes de 3º y 4º los que tienen una misma opinión y los que están más de “acuerdo” con la afirmación.

Tabla 118. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

“Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro”		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	43,5%	56,5%
2º ESO	51,5%	48,5%
3º ESO	65,7%	34,3%
4º ESO	65,2%	34,8%

La mayor parte del alumnado de todos los cursos se muestra en “desacuerdo” con la afirmación *el ser humano es violento por naturaleza* (véase Tabla 119). El porcentaje de quienes señalan su “desacuerdo” es superior en 4º, que alcanzan una diferencia significativa con los de 2º curso, que son los que menos rechazan esta afirmación.

Por lo que se refiere a la afirmación de que *las profesoras son más dialogantes que los profesores*, las respuestas en cada curso se hallan divididas, aunque se observan mayores porcentajes de “acuerdo” con la misma en 1º, 2º y 3º, mientras que el porcentaje de “desacuerdo” es superior en 4º (véase Tabla 120), siendo la diferencia significativa entre los de 4º y 2º curso,

Tabla 119. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

“El ser humano es violento por naturaleza”		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	34,3%	65,7%
2º ESO	38,4%	61,6%
3º ESO	35,0%	65,0%
4º ESO	28,7%	71,3%

que tienen, respectivamente, la opinión menos y más favorable con relación a esta afirmación.

Tabla 120. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

“Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores”		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	53,4%	46,6%
2º ESO	58,2%	41,8%
3º ESO	51,8%	48,2%
4º ESO	47,9%	52,1%

Resultados que se complementan con los obtenidos respecto a la afirmación de que *las profesoras son igual de dialogantes que los profesores*, se advierte que los porcentajes de acuerdo con la misma son superiores en los cuatro cursos (véase Tabla 121).

Tabla 121. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

“Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores”		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	56,6%	43,4%
2º ESO	55,0%	45,0%
3º ESO	57,8%	42,2%
4º ESO	56,2%	43,8%

En todos los cursos hay mayores porcentajes “desacuerdo” con la afirmación de que *hay más conflictos con las profesoras* (véase Tabla 122), siendo superiores dichos porcentajes en 3º y 4º. La diferencia significativa se establece entre los del primer ciclo y los de 4º curso.

Tabla 122. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

"Hay más conflictos con la profesoras que con los profesores"		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	40,6%	59,4%
2º ESO	42,3%	57,7%
3º ESO	35,2%	64,8%
4º ESO	32,0%	68,0%

En los cuatro cursos se da un mayor porcentaje de "desacuerdo" con la afirmación de que *hay más conflictos con el profesorado joven* (véase Tabla 123), siendo superiores dichos porcentajes en 3º y 4º, produciéndose la diferencia significativa entre los de 1º por un lado y los de 3º y 4º por otro.

Tabla 123. Acuerdo-desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto según curso

"Hay más conflicto con el profesorado joven"		
	Total/Bastante de acuerdo	Total/Bastante desacuerdo
1º ESO	36,5%	63,5%
2º ESO	35,8%	64,2%
3º ESO	27,0%	73,0%
4º ESO	23,2%	76,8%

e) Percepción sobre los actos de violencia entre el alumnado en los centros de secundaria

En todos los cursos más del 88% de los sujetos señala que la *violencia verbal* se da con "muchísima o bastante frecuencia" entre el alumnado, mientras que entre un 45%-70% considera que, con esa frecuencia, ocurren *las peleas entre personas, las intimidaciones y amenazas, el aislamiento, la discriminación por razones físicas, el robo y el pasotismo* (véase Tabla 124). El porcentaje de quienes estiman que *las intimidaciones, las peleas, el acoso, la discriminación racial, por estudio o por razones físicas* ocurren con "muchísima o bastante frecuencia", tiende a ser mayor en 1º y 2º; mientras que para actos como los *destrozos, la indiferencia, o el aislamiento*, dicho porcentaje tiende a ser mayor en 3º y 4º.

Tabla 124. Grado en que se dan distintos tipos de violencia en el alumnado según curso

	Mucha/Bastante frecuencia			
	1º	2º	3º	4º
Violencia Verbal-Humillar	88,6%	92,3%	94,2%	89,3%
Aislamiento-boicot	47,8%	53,1%	56,0%	54,5%
Intimidaciones amenazas	62,8%	64,9%	60,7%	55,2%
Intimidaciones con armas	14,1%	17,8%	11,7%	9,3%
Peleas entre personas	67,8%	70,0%	60,9%	50,6%
Peleas de bandas a personas	29,0%	28,8%	25,6%	16,6%
Peleas entre bandas	24,2%	22,3%	18,3%	12,4%
Acoso sexual de chicos a chicas	15,2%	16,4%	11,8%	9,5%
Acoso sexual de chicas a chicos	11,8%	13,9%	11,7%	9,4%
Robos de objetos o prendas	50,6%	57,8%	59,8%	54,0%
Discriminación clase social	26,8%	32,2%	31,8%	26,5%
Discriminación racial	33,0%	33,5%	34,0%	26,3%
Discriminación sexual	18,9%	24,4%	22,5%	20,1%
Discrimin. procedencia geográfica	21,4%	24,3%	21,8%	20,9%
Discrimin. éxito en los estudios	36,3%	36,6%	32,5%	28,6%
Discrimin. fracaso en los estudios	28,8%	27,1%	20,8%	18,8%
Discriminación por razones físicas	58,6%	57,4%	52,7%	48,1%
Destrozos al edificio o mobiliario	35,5%	39,4%	45,6%	48,1%
Indiferencia pasotismo	41,1%	50,3%	57,5%	61,6%

En cualquier caso, en los tipos de violencia en los que se producen diferencias significativas, suelen establecerse mayormente entre los de 1º y 4º curso. Concretamente se producen diferencias en las siguientes:

- Aislamiento-boicot: entre los de 1º y 3º.
- Intimidaciones con armas: entre los 1º y 2º por un lado y los de 4º por otro.
- Peleas entre personas: entre los de 1º y 2º por un lado y los de 3º y 4º por otro, aunque también entre los de 3º y 4º.
- Peleas de bandas a personas: entre los de 1º, 2º y 3º por un lado y los de 4º por otro.
- Peleas entre bandas: entre los de 1º, 2º y 3º por un lado y los de 4º por otro.
- Robos de objetos o prendas: entre los de 1º por un lado y los de 2º y 3º por otro.
- Discriminación racial: entre los de 3º y 4º.

- Discriminación por el éxito en los estudios: entre los de 1º y 2º por un lado y los de 4º por otro.
- Discriminación por el fracaso en los estudios: entre los de 1º y 2º por un lado, y los de 3º y 4º por otro.
- Discriminación por razones físicas: entre los de 1º y 2º por un lado y los de 4º por otro.
- Destrozos al edificio o mobiliario: entre los de 1º por un lado y los de 3º y 4º por otro. También se producen entre los de 2º y 4º.
- Indiferencia, pasotismo: entre los de 1º por un lado y el resto de los cursos por otro. También se producen diferencias entre los de 2º y 4º curso.

f) Percepción sobre los actos de violencia entre alumnado-profesorado en los centros de secundaria

La variable curso es significativa en la mitad de los tipos de violencia por los que hemos preguntado. Así, se producen diferencias en las respuestas de los estudiantes en los siguientes tipos de violencia:

- *Indiferencia hacia el profesorado*: La primera gran diferencia se produce entre los estudiantes del primer ciclo por un lado y los del segundo por otro en el sentido de que en el caso de los mayores son mayoría los que consideran que se da con bastante o mucha frecuencia. En segundo lugar, observamos una clara diferencia entre los de 1º curso por un lado y el resto de los cursos por otra. Aparece, pues, una clara diferencia de opinión entre los de 1º y el resto de los cursos.
- *Insultos/motes al profesorado*: la diferencia significativa se establece entre los de 1º y 4º por un lado, y los de 2º y 3º curso por otro. Además, como en el caso anterior, también es de resaltar una segunda diferencia cualitativa muy importante en el sentido de que son mayoría en el caso de los de 2º y 3º que reconocen que se da bastante o mucho este tipo de violencia.
- *Amenazas de producir daño al profesor*: la diferencia se establece entre los de 2º y 4º, siendo los primeros los que tienen un mayor porcentaje.
- *Indiferencia del profesorado hacia el alumnado*: entre los de 1º y 4º curso, siendo el mayor porcentaje en los mayores.
- *Insultos-motes del profesorado al alumnado*: entre los de 2º y 3º por

un lado y los de 4º por otro, en el sentido de que los primeros observan una mayor frecuencia.

Tabla 125. Grado en que se dan distintos tipos de violencia en el alumnado/profesorado según curso

	Mucha/Bastante frecuencia			
	1º	2º	3º	4º
Indiferencia hacia el profesor	34,5%	47,1%	53,0%	53,3%
Insultos/motes al profesor	43,4%	55,6%	55,2%	45,3%
Amenazas de producir daño al profesor	15,2%	22,1%	18,3%	14,6%
Agresiones físicas al profesor	8,6%	10,2%	7,4%	4,1%
Destrozos en la propiedad del profesor	13,7%	17,3%	12,7%	11,3%
Robos al profesor	14,9%	14,3%	13,4%	11,7%
Indiferencia hacia el alumnado	14,2%	19,5%	20,2%	22,0%
Insultos/motes al alumnado	17,0%	22,2%	21,8%	14,3%
Amenazas de producir daño al alumnado	8,5%	12,4%	9,5%	7,4%
Agresiones físicas al alumnado	8,0%	10,1%	7,5%	4,5%

g) Aprecio/rechazo que el alumnado siente por parte de profesores y compañeros

El alumnado de los cuatro cursos muestra la misma tendencia al señalar mayormente que “nunca” o “sólo en algunas ocasiones” han sentido *miedo de ser ridiculizados o agredidos por sus profesores o compañeros* (véase Tabla 126). Se advierte que el porcentaje de quienes dicen “no sentir miedo” es mayor en 3º y 4º, produciéndose una diferencia significativa entre los de 2º y 4º en el caso de *sentir miedo de los compañeros*.

Tabla 126. Frecuencia con la que se realizan actividades para favorecer la convivencia, según ciclo

	Miedo del Profesorado		Miedo de los Compañeros	
	Muchas bastan. ocasiones	Algunas veces nunca	Muchas bastan. ocasiones	Algunas veces nunca
1º ESO	17,9%	82,1%	24,9%	75,1%
2º ESO	18,3%	81,7%	26,9%	73,1%
3º ESO	14,2%	85,8%	20,9%	79,1%
4º ESO	13,0%	87,0%	17,9%	82,1%

Asimismo, el alumnado de los cuatro cursos coinciden en su apreciación mayoritaria de que se *sienten apreciados por sus profesores y com-*

pañeros (véase Tabla 127). El porcentaje de quienes señalan sentirse apreciados por sus profesores es superior en 1º y 4º, produciéndose una diferencia significativa entre los de 1º y 3º. Mientras que el porcentaje de quienes se consideran apreciados por sus compañeros es mayor en 3º y 4º, produciéndose una diferencia significativa entre los de 2º curso con los estudiantes del segundo ciclo. Es de resaltar, como son los de 3º curso los que menos se sienten apreciados por sus profesores, mientras que son los de 2º los que menos se sienten apreciados por sus compañeros.

Tabla 127. Aprecio percibido en profesores y compañeros según curso

	Aprecio Profesorado		Aprecio Compañeros	
	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno
1º ESO	73,0%	27,0%	78,4%	21,6%
2º ESO	69,8%	30,2%	72,0%	28,0%
3º ESO	65,4%	34,6%	80,7%	19,3%
4º ESO	72,5%	27,5%	80,2%	19,8%

La mayoría del alumnado de los cuatro cursos *no se sienten rechazados por sus profesores y compañeros* (véase Tabla 128); siendo mayor en 4º el porcentaje de sujetos que opinan de esa manera. Con relación al profesorado no hay diferencias significativas, lo que prueba una opinión muy uniforme en todo el alumnado de Secundaria Obligatoria, mientras que, en cuanto al alumnado, apreciamos diferencias significativas entre los de 1º y 4º, en el sentido de que los mayores son los que menos se sienten rechazados por sus compañeros.

Tabla 128. Rechazo percibido en profesores y compañeros según curso

	Rechazo Profesorado		Rechazo Compañeros	
	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno
1º ESO	17,3%	82,7%	19,4%	80,6%
2º ESO	19,2%	80,8%	15,2%	84,8%
3º ESO	18,7%	81,3%	15,4%	84,6%
4º ESO	14,3%	85,7%	11,3%	88,7%

h) Participación de la Comunidad Educativa en el fomento de la convivencia

Respecto a la *intervención de las familias*, las respuestas en los distintos cursos se hallan divididas entre quienes consideran que deben participar “siempre” y los que estiman que “sólo deben participar en caso de conflictos graves” (véase Tabla 129). El porcentaje de los que señalan que “siempre” deben participar es mayor en 1º y en 2º, estableciéndose una diferencia significativa entre los de 1º, y en parte también los de 2º, con los del segundo ciclo.

Tabla 129. Frecuencia con la que se deben participar las familias para resolver problemas de disciplina según curso

	Siempre	Solo en conflictos graves	Solo cuando sean requeridos	Nunca
1º ESO	46,9%	31,0%	17,2%	4,9%
2º ESO	42,5%	31,6%	19,1%	6,8%
3º ESO	36,2%	29,5%	25,2%	9,1%
4º ESO	33,9%	32,8%	24,9%	8,4%

En todos los cursos más del 50% de los sujetos señala que “la mayor parte o la mitad” del alumnado participa en actividades para favorecer la convivencia (véase Tabla 130). Pero se producen diferencias significativas entre los 1º curso por un lado y los restantes cursos por el otro. En este caso el análisis de esta variable muestra *una tendencia preocupante dado que según avanzamos de curso desciende la percepción que tiene el alumnado sobre su frecuencia de participación*, siendo la diferencia de casi 20 puntos porcentuales entre los dos extremos, estudiantes de 1º y 4º.

Tabla 130. Frecuencia de participación del alumnado en actividades para favorecer convivencia según curso

	La mayor parte/La mitad	Una minoría/No participa
1º ESO	69,4%	30,6%
2º ESO	57,1%	42,9%
3º ESO	56,0%	44,0%
4º ESO	50,6%	49,4%

3. Relativos a las respuestas del alumnado en función de su rendimiento en los estudios

Es una variable que ha tenido muy poca incidencia. Solamente se han encontrado algún tipo de diferencia en las siguientes categorías.

a) Aprecio/rechazo que el alumnado siente por parte de profesores y compañeros

Más del 80% de los sujetos, independientemente de su rendimiento académico, manifiestan “no haber” sentido *miedo de ser ridiculizados por sus profesores*, o haberlo sentido “sólo en algunas ocasiones” (véase Tabla 131). El mayor porcentaje entre quienes mantienen dicha opinión se da en el alumnado que *aprueba siempre*. Sin embargo encontramos una diferencia significativa entre los de 1º por un lado y el resto de los cursos por otro, en el sentido de que los primeros manifiestan haber sentido menos miedo del profesorado.

Tabla 131. Miedo que siente respecto a profesores y compañeros según rendimiento

	Miedo del Profesorado		Miedo de los Compañeros	
	Muchas bastan. ocasiones	Algunas veces nunca	Muchas bastan. ocasiones	Algunas veces nunca
Apruebo siempre	9,0%	91,0%	22,3%	77,7%
Supendo alguna materia pero apruebo en Junio	18,1%	81,9%	22,8%	77,2%
Promociono con suspensos	18,6%	81,4%	27,3%	72,7%
He repetido curso	17,2%	82,8%	19,4%	80,6%

Con relación al hecho de sentir *miedo de ser ridiculizado o agredido por sus compañeros*, no se producen diferencias significativas, si bien el alumnado que promociona con suspensos se advierte un mayor porcentaje de los que sienten miedo con frecuencia (Tabla 131).

El alumnado que *aprueba siempre o que aprueba en junio* es el que dice “*sentirse apreciado*” por sus profesores en mayor porcentaje (véase Tabla 132); mientras que el porcentaje de quienes señalan “no sentirse apreciados” es mayor entre los sujetos que promocionan con suspensos o que repiten curso. De tal forma que se producen diferencias significativas entre los que *promocionan con suspensos y los que han repetido curso*, por un lado, y los que *aprueban siempre o suspenden alguna pero aprueban en junio*. También entre éstos dos grupos se producen diferencias signifi-

cativas. Por lo tanto vemos como *con relación a este sentimiento está muy afectado por esta variable, de tal forma que los que obtienen mejores resultados académicos son los que se sienten más apreciados por el profesorado*. Nada menos que 32 puntos porcentuales de diferencia entre *los que aprueban siempre* y *los que promocionan con suspensos*. Dicho desde otra óptica, los estudiantes detectan que el mayor o menor aprecio que reciben del profesorado está muy ligado a sus resultados académicos.

Sobre el *aprecio de los compañeros* observamos una diferencia en el límite de la significatividad entre *los que aprueban siempre* y *los que promocionan con suspensos*. Entre un 74%-81% del alumnado, en las distintas categorías de rendimiento manifiesta sentirse apreciado por la mayoría de sus compañeros (véase Tabla 132). Quiere esto decir que no es lo mismo con relación al profesorado, aunque se conserva la misma tendencia en el sentido de que *los que aprueban siempre* son los que se sienten más apreciados por sus compañeros mientras que *los que promocionan con suspensos* son los que se sienten menos apreciados.

Tabla 132. Aprecio percibido en profesores y compañeros según rendimiento

	Aprecio Profesorado		Aprecio Compañeros	
	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno
Apruebo siempre	86,4%	13,6%	81,9%	18,1%
Supendo alguna materia pero apruebo en Junio	68,6%	31,4%	77,2%	22,8%
Promociono con suspensos	54,5%	45,5%	74,6%	25,4%
He repetido curso	60,9%	39,1%	75,5%	24,5%

Coherentemente con estos resultados, en referencia al rechazo se produce la misma tendencia pero en sentido contrario. Los que menos se sienten rechazados del profesorado *son los que aprueban siempre*, mientras que *los que promocionan con suspensos* son los que más se sienten rechazados por un mayor número de profesores, si bien la gran mayoría no se siente rechazado por “ninguno” o “sólo por una minoría”. Más del 70% de los sujetos, independientemente de su rendimiento, señala no sentirse rechazado por sus profesores (véase Tabla 133).

Aludiendo al rechazo de los compañeros, entre un 81%-84% de los sujetos de las distintas categorías de rendimiento manifiestan no sentirse rechazados por sus compañeros. Pero, al igual que en el caso del aprecio, aparece una ligera diferencia significativa entre *el alumnado que aprueba siempre* y *el que promociona con suspensos*.

Tabla 133. Rechazo percibido en profesores y compañeros según rendimiento

	Rechazo Profesorado		Rechazo Compañeros	
	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno	Por la mayoría o la mitad	Por la minoría o por ninguno
Apruebo siempre	6,9%	93,1%	11,1%	88,9%
Supendo alguna materia pero apruebo en Junio	18,8%	81,2%	17,3%	82,7%
Promociono con suspensos	28,2%	71,8%	18,8%	81,2%
He repetido curso	22,2%	77,8%	15,6%	84,4%

b) Disposición para aprender a resolver conflictos

En cuanto a esta disposición o actitud, entre un 64%-82% de los sujetos señala que desea aprender estrategias con ese fin (véase Tabla 134). Los mayores porcentajes entre quienes manifiestan dicho deseo se observan en el alumnado *que aprueba siempre o que aprueba en junio*, produciéndose diferencias significativas entre *los que promocionan con suspensos y han repetido curso* por un lado, y *los que aprueban siempre y los que suspenden alguna pero aprueban en junio*. También entre estos dos últimos se produce una ligera diferencia significativa. Quiero esto decir, que esta variable tiene una notable incidencia en el sentido que los dos grupos de estudiantes que van bien académicamente son los que manifiestan una mayor disposición para aprender a resolver conflictos, a contrario de los otros dos grupos que van mal que muestran un menor interés, aunque en los cuatro grupos son mayoría clara los que manifiestan su deseo de querer aprender a resolver los conflictos de forma no violenta.

Tabla 134. Deseo de aprender a resolver los conflictos de forma no violenta

	Si	No	No sé
Apruebo siempre	82,6%	7,6%	9,8%
Supendo alguna materia pero apruebo en Junio	74,6%	11,9%	13,5%
Promociono con suspensos	64,2%	14,2%	21,6%
He repetido curso	67,6%	16,2%	16,2%

4. Relativos a las respuestas del alumnado en función de la tipología del centro

a) Causas de los conflictos y contextos donde se producen

Las causas de los conflictos señaladas por un mayor porcentaje de sujetos en cada una de las tipologías son por este orden: *el desinterés, la indisciplina, la violencia y la mala comunicación con el profesorado* (véase Tabla 135); ello pone de manifiesto que son los motivos relativos al alumnado los que prevalecen a la hora de señalar el origen de los conflictos independientemente de la tipología de los centros. El *desinterés* es señalado por un mayor porcentaje de sujetos en los *centros rurales y rurales de atención preferente*, la *indisciplina* en los *rurales de atención preferente*, la *mala comunicación* en los *urbanos, rurales de atención preferente y rurales multiculturales*, y la *violencia* en los *periféricos y rurales*.

Las cuatro causas mayormente señaladas obtienen unos resultados bastante compactos en las diferentes tipologías de centros, excepto en la *violencia* entorno a la que se forman tres tipos de grupos. En efecto, respecto a la *mala comunicación* no hay ningún tipo de diferencia significativa en las puntuaciones obtenidas, mientras que en el *desinterés* y la *indisciplina* solamente aparece una diferencia significativa en el mismo sentido: los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente* son los que obtienen el porcentaje menor con relación a todos los demás que, por el contrario, obtienen puntuaciones muy semejantes. En el caso de la *violencia*, los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente*, los de los *periféricos y de los rurales* son los que lo otorgan mayor valor a esta causa, mien-

Tabla 135. Causas de los conflictos en los centros, según tipología

	Desinterés	Indisciplina	Violencia	Mala comunicación
URBANO	74,8%	71,5%	51,3%	43,7%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	64,1%	53,3%	61,6%	39,5%
URBANO MULTICULTURAL	72,7%	69,0%	50,5%	39,3%
PERIFÉRICO	71,6%	69,9%	66,6%	39,0%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	77,5%	74,3%	51,5%	40,3%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	75,8%	63,1%	55,7%	37,7%
RURAL	78,7%	66,8%	66,8%	41,2%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	78,7%	76,2%	41,2%	43,1%
RURAL MULTICULTURAL	76,2%	75,0%	40,3%	43,5%

tas que un segundo grupo estaría formado por los estudiantes de los *centros urbanos, urbanos multiculturales, periféricos de atención preferente y periférico multicultural*. El tercer grupo está formado por los que obtienen el menor porcentaje y está constituido por los *centros rurales de atención preferente y rural multicultural*.

En cuanto a los contextos donde se producen los conflictos, los sujetos de las distintas tipologías de centros señalan mayormente el *patio* y los *alrededores del centro* (véase Tabla 136). El *patio* es señalado por un mayor porcentaje de sujetos en los *centros urbanos de atención preferente, periféricos, periféricos de atención preferente y multiculturales, rurales y rurales de atención preferente; y los alrededores del centro en los urbanos, urbanos multiculturales, periféricos y rurales*.

Tabla 136. Contextos donde se producen los conflictos, según tipología

	Patio	Alrededores del Centro	Clases	Pasillos	Trayecto
URBANO	58,8%	66,2%	49,0%	41,7%	31,2%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	73,7%	54,5%	57,9%	44,5%	26,6%
URBANO MULTICULTURAL	66,3%	67,8%	45,7%	36,9%	30,9%
PERIFÉRICO	81,0%	70,8%	40,2%	31,5%	38,3%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	76,5%	58,4%	59,0%	40,9%	32,8%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	73,0%	56,6%	57,2%	36,8%	31,5%
RURAL	82,5%	71,8%	46,8%	53,7%	21,2%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	75,0%	30,6%	65,0%	59,3%	20,0%
RURAL MULTICULTURAL	57,6%	48,7%	51,9%	45,5%	26,2%

b) Percepción del clima de convivencia en los centros

Menos de la mitad de los sujetos de cada tipología consideran como “muy o bastante buena” la convivencia entre el *alumnado-profesorado* y entre el *alumnado-dirección*; más del 58% valora “muy o bastante buena” la convivencia entre el *profesorado-padres/madres* y *entre el profesorado* (véase Tabla 137). En cuanto a la convivencia entre el *alumnado* y entre la *dirección-padres*, los porcentajes de quienes opinan que es “muy o bastante buena” oscilan entre un 47,9% y un 66,1%.

En las tipologías *rural* y *periférico* se observa un mayor porcentaje de sujetos que valoran positivamente la convivencia entre los distintos sectores de la comunidad educativa. En el extremo opuesto se sitúa el alum-

nado de los *centros urbanos de atención preferente*. Globalmente también observamos grandes diferencias en los cuatro primeros tipos de convivencia, mientras que en los dos siguientes la valoración es más compacta en la mayoría de las diferentes tipologías establecidas. Así, en los cuatro primeros tipos de convivencia resultan diferencias significativas entre tres tipos de resultados con relación a las diferencias significativas que podemos establecer entre ellos.

Particularmente importante resulta el análisis de las categorías de convivencia en las que aparece el alumnado. En ellas observamos como los menores porcentajes de valoración positiva respecto a la convivencia entre el *alumnado y alumnado-profesorado*, se observan en los *centros urbanos de atención preferente*, mientras que los *centros rurales multiculturales* ofrecen los menores porcentajes de valoración positiva respecto a la convivencia entre *dirección-alumnado*.

Tabla 137. Valoración del clima de convivencia entre sectores de la comunidad educativa, según tipología

	Muy/Bastante buena					
	Entre alumnado	Entre alumnado /Profesorado	Entre Dirección /Profesorado	Entre Dirección /Padres	Entre Profesorado /Padres	Entre Profesorado
URBANO	63,8%	38,6%	43,7%	54,6%	62,8%	63,4%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	47,9%	30,9%	39,9%	50,0%	62,8%	59,4%
URBANO MULTICULTURAL	66,1%	47,8%	42,7%	55,7%	59,1%	59,3%
PERIFÉRICO	54,3%	45,1%	49,2%	59,8%	68,3%	69,7%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	53,1%	42,7%	43,3%	54,4%	64,4%	63,0%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	53,3%	34,3%	40,6%	55,9%	63,4%	65,3%
RURAL	55,7%	46,9%	54,8%	65,4%	67,8%	73,9%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	54,1%	42,4%	42,6%	57,8%	68,6%	64,8%
RURAL MULTICULTURAL	64,7%	43,2%	34,2%	47,7%	58,3%	63,0%

c) Percepción sobre la indisciplina y violencia del alumnado

El alumnado de los distintos tipos de centro consideran mayoritariamente que tanto la *indisciplina* como la *violencia* constituyen un problema “muy o bastante importante” (véase tablas 138 y 139). Opinión que es muy uniforme en todas las tipologías. De hecho la única diferencia significativa que se establece en el caso de la indisciplina es entre el alumnado de los *centros urbanos*, que es el más elevado, y los *centros urbanos de atención preferente*.

Tabla 138. Valoración de la indisciplina del alumnado, según tipología

	Un problema muy o bastante importante	Un problema poco o nada importante
URBANO	96,9%	3,1%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	86,8%	13,2%
URBANO MULTICULTURAL	90,2%	9,8%
PERIFÉRICO	88,9%	11,1%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	91,0%	9,0%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	92,2%	7,8%
RURAL	89,2%	10,8%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	91,3%	8,7%
RURAL MULTICULTURAL	89,7%	10,3%

En el caso de la *violencia* los resultados son, como hemos dicho, muy semejantes a los anteriores, estableciéndose dos diferencias significativas. Por un lado, entre los resultados de los estudiantes de los *centros rurales multiculturales*, que son los que menos *violencia* observan, y todos los demás, excepto con los resultados de los *centros urbanos*. Por otro, también se produce una ligera diferencia significativa entre los *centros urbanos* y *rurales de atención preferente*.

Es de destacar la diferencia significativa que se aprecia entre los resultados de la *indisciplina* y sobre la *violencia* en el caso del alumnado de los *centros urbanos* y de los *centros rural multicultural*, en el primer caso con 13 puntos porcentuales de diferencia y en el segundo con 10, mayor en lo que se refiere a la *indisciplina*. En el resto de las tipologías establecidas los resultados son muy parecidos, casi idénticos, tanto sobre la *indisciplina* como en relación a la *violencia*.

Tabla 139. Valoración de la violencia, según tipología

	Un problema muy o bastante importante	Un problema poco o nada importante
URBANO	83,6%	16,4%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	88,9%	11,1%
URBANO MULTICULTURAL	87,3%	12,7%
PERIFÉRICO	91,3%	8,7%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	87,8%	12,2%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	91,3%	8,7%
RURAL	89,3%	10,7%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	91,9%	8,1%
RURAL MULTICULTURAL	79,9%	20,1%

d) Creencias que sostienen alumnos y alumnas respecto a la indisciplina y la conflictividad en los IES

Más del 60% de los sujetos de cada tipología se muestra en “desacuerdo” con la afirmación de que *el alumnado tiene en la actualidad todos los derechos*. (véase Tabla 140); observándose mayores porcentajes de desacuerdo entre el alumnado de los centros rurales y rurales multiculturales. Las diferencias entre los porcentajes de “acuerdo” y de “desacuerdo” son menores entre el alumnado de los *centros rurales de atención preferente*.

Tabla 140. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“En la actualidad el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	30,5%	40,0%	34,9%	34,1%	37,2%	35,4%	29,3%	44,6%	22,0%
Total-bastante desacuerdo	69,5%	60,0%	65,1%	65,9%	62,8%	64,6%	70,7%	55,4%	78,0%

Entre un 62%-70% de alumnado de las distintas tipologías muestra su “desacuerdo” con la opinión de que *las chicas sean menos indisciplinadas que los chicos* (véase Tabla 141). El mayor porcentaje de “desacuerdo” se da en los *centros periférico multiculturales y rurales*.

Tabla 141. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Las chicas son menos indisciplinadas que los chicos”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	31,4%	37,0%	30,8%	30,3%	37,1%	29,2%	29,3%	33,5%	30,0%
Total-bastante desacuerdo	68,6%	63,0%	69,2%	69,7%	62,9%	70,8%	70,7%	66,5%	70,0%

Las opiniones del alumnado de las distintas tipologías de centros urbanos y periféricos se hallan divididas casi al 50% respecto a si *las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos* (véase Tabla 142). Sólo en los *centros rurales, rurales de atención preferente y rurales multiculturales* se advierte un porcentaje superior de “desacuerdo” con dicha afirmación.

Más del 59% de los sujetos de las distintas tipologías señalan su “acuerdo” con la afirmación de que *el alumnado que repite aumenta la indisciplina*.

Tabla 142. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	47,4%	48,7%	51,4%	50,5%	44,3%	51,9%	35,6%	42,8%	40,9%
Total-bastante desacuerdo	52,6%	51,3%	48,6%	49,5%	55,7%	48,1%	64,4%	57,2%	59,1%

na en las aulas (véase Tabla 143). En los *centros rurales de atención preferente* es donde se da un mayor porcentaje de “acuerdo”; mientras que en los *rurales multiculturales* se dan las menores diferencias entre los porcentajes de “acuerdo” y de “desacuerdo”.

Tabla 143. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“El alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	62,6%	59,1%	62,3%	61,7%	59,1%	59,7%	66,8%	70,1%	56,1%
Total-bastante desacuerdo	37,4%	40,9%	37,7%	38,3%	40,9%	40,3%	33,2%	29,9%	43,9%

Del mismo modo, el alumnado de los distintos tipos de centro considera mayormente que *quienes obtienen malas notas provocan más interrupciones en las clases* (véase Tabla 144).

Tabla 144. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“El alumnado que saca malas notas suele producir más interrupciones en clase”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	75,4%	68,2%	75,8%	76,1%	75,1%	79,9%	79,7%	75,0%	69,6%
Total-bastante desacuerdo	24,6%	31,8%	24,2%	23,9%	24,9%	20,1%	20,3%	25,0%	30,4%

La mayoría de los sujetos de las distintas tipologías están también de “acuerdo” con la afirmación de que *el alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquél que no quiere estudiar* (véase Tabla 145); observándose porcentajes de “acuerdo” superiores al 75% en los diferentes tipos de centros.

En casi todas las tipologías hay un mayor porcentaje de sujetos que se muestran de “acuerdo” con *no obligar a asistir al centro a quienes no*

Tabla 145. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“El alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	81,8%	76,8%	81,5%	83,4%	83,6%	83,2%	83,3%	80,4%	75,7%
Total-bastante desacuerdo	18,2%	23,2%	18,5%	16,6%	16,4%	16,8%	16,7%	19,6%	24,3%

quieren estudiar (véase Tabla 146). Los mayores porcentajes de “acuerdo” se dan en los *centros periféricos y periférico multiculturales*. Sólo en los *centros rurales multiculturales* el porcentaje de quienes están en “desacuerdo” es mayor que el de los que están de “acuerdo”. En los *centros urbanos* se dan las menores diferencias entre los porcentajes de “acuerdo” y de “desacuerdo”.

Tabla 146. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“El alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	53,0%	55,7%	57,0%	60,5%	55,5%	64,2%	54,2%	61,7%	45,2%
Total-bastante desacuerdo	47,0%	44,3%	43,0%	39,5%	44,5%	35,8%	45,8%	38,3%	54,8%

Más del 56% de los sujetos de las tipologías señalan su “desacuerdo” con la afirmación de que *el ser humano es violento por naturaleza* (véase Tabla 147). En los *centros periférico multiculturales* es donde se da un mayor porcentaje de “desacuerdo” al respecto.

Tabla 147. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“El ser humano es violento por naturaleza”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	36,2%	43,8%	31,3%	34,0%	34,9%	28,5%	31,1%	38,2%	26,4%
Total-bastante desacuerdo	63,8%	56,2%	68,7%	66,0%	65,1%	71,5%	68,9%	61,8%	73,6%

Las opiniones del alumnado se hallan divididas en todas las tipologías respecto a la afirmación de que *las profesoras son más dialogantes en situaciones de conflicto* (véase Tabla 148). Los mayores porcentajes de “acuer-

do” con esa afirmación se observan en los *centros rurales y rurales de atención preferente*.

Tabla 148. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	50,9%	53,3%	49,5%	52,8%	50,8%	50,3%	58,9%	66,1%	52,7%
Total-bastante desacuerdo	49,1%	46,7%	50,5%	47,2%	49,2%	49,7%	41,1%	33,9%	47,3%

Asimismo, se advierte que en todas las tipologías los sujetos muestran mayores porcentajes de “acuerdo” con la opinión de que *profesores y profesoras son igual de dialogantes* (véase Tabla 149). En los *centros urbanos, periféricos de atención preferente y rurales multiculturales* las diferencias entre los porcentajes de “acuerdo” y de “desacuerdo” son menores.

Tabla 149. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	56,8%	52,6%	59,1%	61,8%	49,7%	59,0%	57,1%	54,2%	52,1%
Total-bastante desacuerdo	43,2%	47,4%	40,9%	38,2%	50,3%	41,0%	42,9%	45,8%	47,9%

Más del 59% de los sujetos de las tipologías señalan su “desacuerdo” con la afirmación de que *hay mayor conflicto con las profesoras* (véase Tabla 150). En este caso, el porcentaje de “desacuerdo” es superior entre el alumnado de los *centros rurales multiculturales*, siendo menor en los *rurales*.

Tabla 150. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Hay más conflictos con las profesoras que con los profesores”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	34,4%	41,2%	35,5%	34,0%	40,6%	40,0%	45,1%	41,8%	29,6%
Total-bastante desacuerdo	65,6%	58,8%	64,5%	66,0%	59,4%	60,0%	54,9%	58,2%	70,4%

En casi todas las tipologías es mayor el porcentaje de alumnos que se muestra de “acuerdo” con la afirmación de que *hay igual cantidad de conflictos con profesores y profesoras* (véase Tabla 151). Entre el alumnado de

los *centros rurales y rurales de atención preferente* el porcentaje de “desacuerdo” es superior al de “acuerdo”.

Tabla 151. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Hay igual cantidad de conflictos con las profesoras que con los profesores”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	61,8%	58,8%	58,7%	57,7%	54,1%	57,9%	47,8%	43,8%	58,1%
Total-bastante desacuerdo	38,2%	41,2%	41,3%	42,3%	45,9%	42,1%	52,2%	46,2%	41,9%

Respecto a las afirmaciones relativas a la *edad del profesorado y la aparición de conflictos*, la mayoría de los sujetos de las distintas tipologías muestra su “desacuerdo” con que haya más conflictos con el profesorado joven (véase Tabla 152). El porcentaje de “desacuerdo” con dicha opinión es superior en los *centros rurales multiculturales*.

Tabla 152. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Hay más conflicto con el profesorado joven”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	27,6%	35,1%	27,5%	30,9%	32,3%	35,6%	31,8%	31,4%	19,3%
Total-bastante desacuerdo	72,4%	64,9%	72,5%	69,1%	67,7%	64,4%	68,2%	68,6%	80,7%

Entre el alumnado de los distintos tipos de centro es mayoritaria la opinión de que *existe la misma conflictividad con el profesorado joven y con el de mayor edad* (véase Tabla 153). Los mayores porcentajes de “acuerdo” con dicha opinión se observan en los *centros urbanos, urbanos de atención preferente y periféricos de atención preferente*. En los *centros rurales* es superior el porcentaje de sujetos que están en “desacuerdo” con dicha opinión.

Tabla 153. Acuerdo/desacuerdo con creencias sobre la indisciplina y el conflicto, según tipología

	“Hay igual cantidad de conflictos con el profesorado joven que con el de mayor edad”								
	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Total-bastante acuerdo	60,9%	60,7%	57,5%	58,9%	59,7%	53,6%	47,4%	55,7%	53,4%
Total-bastante desacuerdo	39,1%	39,3%	42,5%	41,1%	40,3%	46,4%	52,6%	44,3%	46,6%

e) Percepción sobre los actos de violencia entre el alumnado en los centros de secundaria

Existe práctica unanimidad en todos los tipos de centros en que se manifiesta un muy alto reconocimiento del uso de la violencia verbal. Más del 88% de los sujetos de cada tipología señala que la violencia verbal con intención de humillar se da con “muchacha o bastante frecuencia” entre el alumnado (véase Tabla 154), si bien aparece una diferencia en el límite de la significatividad entre el alumnado de los *centros urbanos de atención preferente y rural multicultural*, por un lado, y el alumnado de los *centros periféricos multiculturales*, por otro.

Con relación al aislamiento-boicot, los resultados son igualmente muy compactos, pero sensiblemente inferiores a los anteriores, produciéndose

Tabla 154. Grado en que se dan distintos tipos de violencia en el alumnado, según tipologías

Mucha/Bastante Frecuencia	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Violencia Verbal-Humillar	90,5%	87,9%	93,2%	90,4%	87,8%	95,7%	93,7%	93,1%	88,2%
Aislamiento-boicot	49,0%	53,0%	55,8%	53,6%	51,3%	56,9%	56,0%	53,7%	49,0%
Intimidaciones amenazas	55,7%	76,0%	56,6%	66,3%	63,5%	62,1%	58,7%	55,8%	47,4%
Intimidaciones con armas	10,8%	18,1%	20,9%	17,8%	10,8%	9,6%	7,8%	10,1%	5,1%
Peleas entre personas	54,4%	68,7%	58,7%	71,6%	61,6%	64,5%	72,1%	57,0%	50,4%
Peleas de bandas a personas	18,7%	32,3%	33,0%	33,2%	21,5%	22,7%	25,8%	17,6%	13,1%
Peleas entre bandas	17,0%	24,3%	24,9%	26,0%	19,5%	14,9%	15,1%	11,3%	9,7%
Acoso sexual de chicos a chicas	13,7%	24,1%	12,3%	14,7%	10,7%	12,0%	8,2%	10,1%	7,7%
Acoso sexual de chicas a chicos	8,2%	14,0%	12,2%	13,9%	12,3%	9,1%	7,5%	9,5%	10,5%
Robos de objetos o prendas	59,0%	60,6%	51,9%	53,0%	59,2%	58,8%	54,4%	41,4%	54,8%
Discriminación por la clase social	26,0%	39,6%	28,2%	30,6%	28,0%	37,8%	27,1%	11,3%	29,2%
Discriminación racial	21,9%	43,5%	34,8%	37,9%	28,4%	41,6%	23,4%	13,2%	35,1%
Discriminación sexual	19,0%	33,4%	18,3%	25,2%	20,2%	22,1%	16,6%	16,7%	20,1%
Discriminación proced. Geográf.	14,2%	30,4%	26,9%	25,9%	16,8%	31,9%	15,4%	9,6%	25,7%
Discriminación éxito estudios	28,6%	39,9%	33,6%	37,2%	32,9%	36,6%	29,8%	29,9%	3,3%
Discriminación fracaso estudios	23,6%	25,6%	22,5%	26,6%	23,8%	21,9%	24,5%	20,3%	23,0%
Discriminación por razones físicas	50,9%	59,0%	54,7%	54,9%	53,1%	60,5%	57,2%	51,5%	41,8%
Destrozos al edificio mobiliario	37,3%	48,3%	41,8%	41,2%	44,1%	50,6%	38,3%	43,1%	35,3%
Indiferencia pasotismo	51,0%	51,7%	60,0%	52,0%	50,3%	59,2%	48,7%	46,9%	50,6%

únicamente una diferencia en el límite de la significatividad entre los resultados de los estudiantes de los *centros periféricos multiculturales*, por un lado, y los estudiantes de los *centros urbanos y rurales multiculturales*, por otro.

Sí realizamos un análisis global de los resultados, vemos como los menores porcentajes en los distintos tipos de violencia están situados en los *centros rurales*, principalmente en los *rurales multiculturales* y en los *rurales de atención preferente*. Por el contrario, los centros en los que se concentra una mayor percepción de *violencia* es en los *urbanos de atención preferente* y en los *periféricos multiculturales*. Además, en tres tipos de violencia –*intimidaciones* o *amenazas*, *acoso sexual de chicos a chicas* y *discriminación por el éxito en los estudios*–, son particularmente altas en los centros urbanos de atención preferente con relación a la menor puntuación obtenida. En este sentido la diferencia significativa es muy grande. En el caso de las *intimidaciones* o *amenazas* de casi 30 puntos porcentuales, de 17 puntos en el *acoso sexual de chicos a chicas* y de 36 puntos en el caso de la *discriminación por el éxito en los estudios*.

También es de destacar como el tipo de violencia que es reconocido por la gran mayoría de los estudiantes de todas las tipologías de centros es la violencia verbal. En segundo lugar aparece las *peleas entre personas*, entre un 50% y un 72%. En tercer lugar, ligeramente por encima de la mayoría, entre un 50% y un 60%, aparecen varios tipos de violencia: *las intimidaciones o amenazas* –descartando la más alta y baja puntuación por su gran oscilación–, *el aislamiento o boicot*, *los robos de objetos o prendas* –excepto en los *centros rurales de atención preferente*–, *la discriminación por razones físicas* –exceptuando los *centros rurales multiculturales*– y la *indiferencia o pasotismo* –exceptuando los *centros rurales de atención preferente y rurales*–. Por consiguiente para estos siete tipos de violencia se producen con bastante frecuencia para la mayoría del alumnado de las diferentes tipologías de centros establecidas, con las excepciones señaladas. Para los doce tipos de violencia restantes ya son minoría los que señalan que se dan con “bastante o mucha frecuencia”, si bien algunas de ellas como *los destrozos al edificio o mobiliario* o algunas formas de *discriminación* alcanzan resultados que hay que tener en cuenta (superiores al 25%). Los actos violentos menos señalados son los relativos a la *discriminación sexual*, *por procedencia geográfica* o *por fracaso en los estudios*, *el acoso sexual*, *las intimidaciones con armas* y *las peleas de bandas*.

f) Percepción sobre los actos de violencia entre alumnado-profesorado en los centros de secundaria

Los actos violentos más señalados por el alumnado en su relación con el profesorado es la *indiferencia hacia el profesor*; señalado entre el 44% y el 50% de los sujetos y que, por consiguiente, sin diferencias significativas entre los estudiantes de las diferentes tipologías de centros. En segundo lugar, los *insultos hacia el profesor* (véase Tabla 155). En esta segunda forma de violencia, sí se producen claras diferencias significativas entre el alumnado de los *centros urbanos de atención preferente*, que registra la mayor puntuación con un muy alto 58,6% de los estudiantes que dicen que se produce con “bastante o mucha frecuencia” y el alumnado de los *centros rurales multiculturales* que obtienen la menor puntuación con un 32,9%, nada menos que 25 puntos porcentuales de diferencia. Pero también se producen otras diferencias significativas con los estudiantes de *centros rurales, urbanos y periféricos*.

Otras conductas del alumnado hacia el profesorado o del profesorado hacia el alumnado sólo son consideradas frecuentes en los distintos tipos de centros por un porcentaje minoritario de sujetos. Cabe señalar el hecho de que en los, entre un 25%-32% del alumnado estima que en sus centros son habituales: los *robos y amenazas al profesor*, y los *insultos del profesor al alumnado*.

Globalmente se produce la misma tendencia que en el caso de las relaciones violentas entre el alumnado. El alumnado de los *centros urbanos*

Tabla 155. Grado en que se dan distintos tipos de violencia en el alumnado/profesorado, según tipologías

Mucha/Bastante Frecuencia	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Indiferencia hacia el profesor	48,1%	44,8%	49,1%	43,9%	50,2%	47,9%	46,6%	45,3%	48,0%
Insultos/motes al profesor	47,4%	58,6%	50,1%	50,3%	51,0%	53,5%	47,8%	52,6%	32,9%
Amenazas al profesor	13,7%	25,4%	18,1%	20,4%	21,1%	16,6%	12,7%	18,1%	7,8%
Agresiones físicas al profesor	10,0%	11,7%	6,9%	7,5%	7,7%	5,9%	3,7%	5,7%	3,2%
Destrozos propiedad profesor	13,5%	21,4%	9,4%	21,0%	14,0%	11,2%	10,1%	8,8%	6,6%
Robos al profesor	10,3%	25,2%	10,3%	16,6%	16,2%	12,2%	8,9%	9,5%	11,7%
Indiferencia hacia el alumnado	23,8%	23,5%	21,4%	18,4%	17,4%	14,6%	13,9%	14,4%	16,9%
Insultos/motes al alumnado	20,9%	32,5%	18,5%	15,1%	16,7%	17,1%	15,3%	17,7%	14,4%
Amenazas al alumnado	11,8%	14,9%	10,3%	9,9%	8,8%	6,9%	3,8%	6,2%	5,9%
Agresiones físicas al alumnado	8,3%	13,0%	7,7%	7,6%	7,1%	6,5%	5,6%	3,8%	3,8%

en general y muy particularmente el alumnado de los *centros urbanos de atención preferente* son los que señalan los porcentajes más preocupantes al ser los que más dicen reconocer en mayor medida el uso de las diferentes formas de violencia –de hecho los estudiantes de los centros urbanos de atención preferente son los que obtienen las puntuaciones más altas en todas las formas de violencia, excepto en la primera, y de forma claramente significativa con relación a los estudiantes de otras tipologías de centros–, mientras que el alumnado de los *centros rurales*, particularmente los *centros rurales multiculturales*, son los que reconocen en mucha menor medida las formas de violencia por las que hemos preguntado.

g) Aprecio/rechazo que el alumnado siente por parte de profesores y compañeros

Más del 80% del alumnado de cada tipología manifiesta que *no ha sentido o sólo ha sentido miedo en alguna ocasión a ser ridiculizado o agredido por parte de sus profesores* (véase Tabla 155). En los *centros urbanos de atención preferente* el porcentaje de quienes han sentido con frecuencia miedo es ligeramente superior a los porcentajes de las restantes tipologías, apreciándose diferencias significativas con el alumnado de los *centros urbanos, periférico multicultural y rural*.

En cuanto al *miedo que se siente respecto a los compañeros* (véase Tabla 156), más del 70% del alumnado de los distintos tipos de centros considera que “nunca o sólo en algunas ocasiones” lo han experimentado. Se advierte que en los *centros rurales* el porcentaje de quienes han sentido temor

Tabla 156. Miedo que siente respecto a profesores y compañeros, según tipología

	Miedo al Profesorado		Miedo de los compañeros	
	Muchas/ Bastantes ocasiones	Algunas veces/ Nunca	Muchas/ Bastantes ocasiones	Algunas veces/ Nunca
URBANO	14,8%	85,2%	21,2%	78,8%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	22,7%	77,3%	22,0%	78,0%
URBANO MULTICULTURAL	16,4%	83,6%	24,1%	75,9%
PERIFÉRICO	16,2%	83,8%	22,6%	77,4%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	15,4%	84,6%	19,1%	80,9%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	11,2%	88,8%	25,1%	74,9%
RURAL	13,3%	86,7%	27,1%	72,9%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	18,1%	81,9%	23,8%	76,2%
RURAL MULTICULTURAL	16,2%	83,8%	20,1%	79,9%

con frecuencia es levemente superior a los porcentajes de las restantes tipologías, aunque solamente se producen diferencias significativas con los estudiantes de los *centros periféricos de atención preferente*. Por consiguiente, en cuanto a los compañeros podemos decir que los resultados son bastante parejos en todas las tipologías de centros establecida.

Tabla 157. Aprecio percibido en profesores y compañeros, según tipología

	Aprecio Profesorado		Aprecio compañeros	
	Por la mayoría o la mitad	Por una minoría o por ninguno	Por la mayoría o la mitad	Por una minoría o por ninguno
URBANO	68,2%	31,8%	79,7%	20,3%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	60,4%	39,6%	70,6%	29,4%
URBANO MULTICULTURAL	67,5%	32,5%	76,4%	23,6%
PERIFÉRICO	72,9%	27,1%	77,4%	22,6%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	70,9%	29,1%	78,9%	21,1%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	71,2%	28,8%	77,9%	22,1%
RURAL	76,3%	23,7%	83,0%	17,0%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	79,4%	20,6%	78,8%	21,2%
RURAL MULTICULTURAL	69,0%	31,0%	80,1%	19,9%

Más del 60% del alumnado de las distintas tipologías *se siente apreciado por la mayoría o por la mitad de su profesorado*, mientras que más del 70% mantiene dicha opinión con referencia a sus compañeros (véase Tabla 157). Se advierte que el porcentaje de quienes se sienten estimados por “una minoría” o “por ningún docente” es superior en los *centros urbanos de atención preferente*, de tal forma que obtienen diferencias significativas con los resultados obtenidos en todas las demás tipologías –nada menos que casi 20 puntos porcentuales de diferencia con los estudiantes de los *centros rurales de atención preferente* que son los que más se sienten apreciados por el profesorado-. Asimismo, sobre el aprecio de los compañeros, el porcentaje de quienes se sienten queridos “por una minoría o por ninguno” es también superior en los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente*, obteniendo diferencias significativas con buena parte de las restantes tipologías –especialmente con el alumnado de los centros rurales que son los que dicen sentirse más apreciados por sus compañeros-.

Entre un 78%-86% de los sujetos de cada una de las tipologías “no se sienten rechazados” o “sólo se sienten rechazados por una minoría” de sus profesores o compañeros (Ver Tabla 158). En el caso del rechazo del pro-

profesorado las diferencias significativas se producen entre los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente*, que nuevamente son los que obtienen el mayor porcentaje de rechazo de la mayoría o mitad del profesorado, y los estudiantes de los *centros rurales y periférico multiculturales* que son los que menos se sienten rechazados por el profesorado. En cambio en relación al rechazo de sus propios compañeros no se producen diferencias significativas por lo que podemos decir que hay un sentimiento muy parecido entre los estudiantes de los diferentes tipos de centros.

Tabla 158. Rechazo percibido en profesores y compañeros, según tipología

	Aprecio Profesorado		Aprecio compañeros	
	Por la mayoría o la mitad	Por una minoría o por ninguno	Por la mayoría o la mitad	Por una minoría o por ninguno
URBANO	16,7%	83,3%	13,1%	86,9%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	22,4%	77,6%	15,7%	84,3%
URBANO MULTICULTURAL	20,1%	79,9%	14,5%	85,5%
PERIFÉRICO	17,5%	82,5%	16,2%	83,8%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREFERENTE	17,1%	82,9%	16,1%	83,9%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	13,5%	86,5%	17,6%	82,4%
RURAL	13,8%	86,2%	16,9%	83,1%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	16,9%	83,1%	14,4%	85,6%
RURAL MULTICULTURAL	18,3%	81,7%	13,1%	86,9%

h) Espacios y agentes mediadores de conflictos

Los tres espacios que aparecen más citados por los sujetos en cada una de las tipologías como contextos habituales para la resolución de conflictos son las *tutorías*, *la jefatura de estudios* y *la dirección*, sí bien con diferencias significativas entre ellos (véase Tabla 159). Menos del 40% del alumnado cita otros lugares como espacios habituales de resolución, siendo la *Comisión de Convivencia*, *el departamento de orientación* y *la junta de delegados* los menos señalados.

La mayoría del alumnado de las distintas tipologías señala que en las situaciones de conflicto suelen actuar como mediadores el *director del centro*, *el tutor* o *un profesor* (véase Tabla 160). La figura del tutor y del profesor son citadas por un mayor número de alumnos en los *centros periféricos*, *periférico multiculturales* y *rurales de atención preferente*, y la del director en los *periférico multiculturales* y *de atención preferente*, *urbanos multiculturales* y *de atención preferente*, y *rurales de atención preferente*.

Tabla 159. Espacios donde se resuelven habitualmente o en ocasiones los conflictos, según tipología

	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Consejo Escolar	26,3%	25,6%	28,1%	23,1%	30,3%	21,2%	25,0%	26,1%	21,8%
Junta Delegados	13,7%	15,0%	17,9%	21,4%	21,4%	17,4%	18,5%	33,3%	15,0%
Asambleas Clase	31,2%	27,3%	28,4%	33,4%	34,4%	34,1%	25,6%	39,1%	18,5%
Tutorías	57,1%	54,9%	44,1%	56,9%	54,8%	63,5%	51,0%	59,7%	33,5%
Durante Clases	29,1%	37,2%	28,2%	27,5%	30,0%	34,7%	26,9%	30,8%	31,5%
Comisión Convivencia	9,9%	12,6%	9,3%	12,2%	15,2%	11,9%	12,9%	17,1%	12,3%
Recreos	32,9%	40,4%	37,8%	35,6%	37,7%	36,7%	30,7%	31,2%	28,9%
Reuniones informativas	29,4%	37,7%	35,1%	29,0%	30,6%	32,8%	37,8%	35,0%	33,3%
Dirección	46,0%	44,1%	39,7%	44,2%	45,7%	46,1%	47,1%	43,9%	32,0%
Jefatura Estudios	57,5%	51,8%	40,0%	49,0%	50,4%	46,8%	51,6%	43,7%	42,9%
Departamento Orientación	15,1%	11,8%	19,8%	14,6%	16,4%	14,6%	9,8%	22,8%	9,1%

Tabla 160. Agentes educativos que actúan como mediadores en los conflictos, según tipología

	Director	Profesor	Tutor	Alumnos	Padres	Orientador	Tu Mismo
URBANO	52,8%	59,4%	70,2%	34,7%	31,9%	19,8%	38,9%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	63,1%	61,2%	65,5%	29,6%	35,2%	24,3%	34,7%
URBANO MULTICULTURAL	65,1%	65,6%	66,5%	33,9%	34,2%	29,7%	38,4%
PERIFÉRICO	56,3%	71,0%	76,0%	23,6%	31,6%	26,1%	28,8%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PEF.	64,7%	66,0%	68,8%	32,4%	34,4%	29,5%	37,4%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	69,5%	71,9%	74,6%	29,7%	33,0%	16,7%	37,9%
RURAL	57,0%	65,8%	73,1%	30,1%	33,9%	26,1%	30,3%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	72,9%	73,2%	75,8%	26,3%	37,8%	33,1%	32,7%
RURAL MULTICULTURAL	46,7%	61,6%	66,2%	32,4%	31,3%	16,8%	28,5%

i) Actividades que se realizan para el fomento de la convivencia

Más del 40% de los sujetos de cada tipología señalan que las actividades realizadas con frecuencia en sus centros para fomentar la convivencia son las *charlas colectivas con el tutor y las asambleas en tutoría* (véase Tabla 161). Éstas son señaladas mayormente por el alumnado de los centros periféricos. Entre un 30%-40% del alumnado de cada tipología estima frecuente la realización de *charlas individuales con el tutor y de debates en las clases*; mientras que menos del 25% indica otras actividades.

Sobre los resultados obtenidos en cada una de las actividades observamos que, exceptuando las *dinámicas de grupo* y el *visionado de videos o películas*, en todas las demás se producen diferencias significativas de al-

gún tipo, aunque en la mayoría de ellas dichas diferencias suelen producirse por alguna puntuación que se destaca, en positivo o negativo, frente al resto que suele tener unas puntuaciones semejantes. Con relación a las puntuaciones negativas, es decir las que obtienen los porcentajes más bajos, es de resaltar como los estudiantes de los *centros rurales multiculturales* son los que más obtienen dichas puntuaciones, nada menos que en diez de las actividades por las que hemos preguntado. En cambio, los porcentajes más altos están muy repartidos entre los diversos tipos de centros, aunque son los *periféricos y los rurales de atención preferente* los que más actividades realizan con mayor porcentaje.

Tabla 161. Actividades que se realizan muchas o bastantes veces para fomentar la convivencia, según tipología

Se realizan Muchas /Bastantes veces	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Debate clases	34,0%	32,5%	28,1%	40,7%	29,9%	37,7%	38,6%	28,0%	20,2%
Asamblea clases	24,8%	15,8%	16,5%	27,4%	20,9%	21,2%	26,7%	34,0%	12,6%
Asamblea tutorías	52,1%	42,9%	42,9%	62,1%	47,3%	49,9%	56,0%	54,1%	47,0%
Charla individual con tutor	31,8%	27,5%	26,1%	32,1%	31,5%	30,3%	31,4%	38,1%	23,0%
Charlas colectivas con tutor	49,2%	39,5%	42,9%	53,6%	46,4%	47,1%	45,2%	45,1%	41,4%
Campañas	13,2%	12,8%	9,5%	12,7%	12,7%	11,2%	17,9%	18,9%	11,2%
Jornadas	11,3%	16,7%	7,7%	13,8%	14,4%	9,5%	17,8%	19,5%	8,2%
Dinámica grupo	12,2%	15,6%	16,0%	17,1%	16,9%	11,4%	16,5%	18,4%	14,0%
Juegos Cooperativos	14,9%	17,4%	17,0%	20,2%	14,8%	17,3%	25,0%	19,6%	11,8%
Ejercicios resoluc. conflictos	19,2%	15,2%	14,5%	23,3%	21,9%	14,0%	19,0%	19,6%	12,6%
Lecturas textos	24,4%	19,7%	19,1%	24,4%	25,0%	21,5%	11,5%	20,3%	9,3%
Comentario textos	23,7%	17,9%	20,5%	21,2%	28,9%	22,4%	24,5%	21,4%	15,2%
Ver vídeos, películas	9,6%	15,9%	10,7%	13,0%	10,6%	11,3%	11,5%	15,0%	9,2%
Asambleas profesor familias	24,6%	29,9%	23,9%	31,0%	27,2%	25,6%	29,5%	35,2%	15,5%
Entrevistas profesor familias	24,9%	23,9%	21,5%	30,8%	24,0%	24,9%	25,1%	26,4%	12,8%

j) Actitudes que el profesorado fomenta en los centros

Entre un 50%-70% de los sujetos de las distintas tipologías señala que sus profesores promueven con “mucha o bastante frecuencia” *el diálogo, la participación del alumnado, el respeto entre alumnado y profesorado, y la democracia* (véase Tabla 162). Se debe destacar el hecho de que en la mayoría de las tipologías, menos del 50% del alumnado considera que se estén fomentando actitudes como *la valoración positiva de sí mismo, la cooperación entre el alumnado y profesorado, la valoración positiva de la presencia de alumnos foráneos en las aulas, el rechazo a la violencia o la solución pacífica de los conflictos*.

Tabla 162. Actitudes que el profesorado fomenta mucho o bastante en los centros según tipología

	URB.	URB. AT. PR.	URB. MULT.	PERIF.	PERIF. AT. PR.	PERIF. MULT.	RUR.	RUR. AT. PR.	RUR. MULT.
Diálogo entre alumnado	62,7%	51,8%	58,1%	70,7%	59,6%	59,3%	67,0%	66,9%	54,3%
Respeto Profesor al alumnado	59,2%	51,8%	60,3%	69,9%	65,2%	68,0%	73,1%	70,3%	56,0%
Respeto alumnado al profesorado	60,9%	45,7%	54,7%	52,3%	50,5%	56,1%	55,7%	51,3%	55,5%
Participación del alumnado	57,6%	50,5%	55,0%	60,5%	55,2%	61,6%	63,7%	56,0%	48,1%
Valor positivo democracia	50,0%	51,7%	57,0%	57,8%	52,8%	60,8%	62,2%	65,4%	49,7%
Diálogo alumnado profesorado	55,0%	48,3%	50,7%	60,8%	57,7%	53,3%	60,0%	65,5%	47,0%
Respecto entre alumnado	53,3%	38,5%	49,6%	51,7%	47,7%	46,7%	52,6%	53,4%	53,0%
Valor positivo razas	48,8%	46,2%	53,4%	46,2%	53,7%	53,3%	57,7%	58,5%	49,0%
Cooperación entre alumnado	49,1%	45,1%	47,6%	52,4%	55,3%	49,9%	55,1%	61,7%	43,8%
Cooperación alumnos profesor	43,6%	42,9%	42,3%	50,0%	49,0%	46,8%	50,3%	55,0%	39,7%
Autovalorarse positivamente	47,4%	41,7%	46,5%	52,4%	47,1%	47,0%	59,7%	47,1%	39,1%
Valor positivo alumnos foráneos	48,0%	44,9%	47,8%	48,5%	47,9%	49,6%	47,7%	60,1%	45,4%
Rechazo / violencia	44,7%	37,4%	49,5%	45,6%	49,7%	50,2%	53,8%	61,9%	42,5%
Solución pacífica conflictos	47,4%	44,5%	45,5%	44,0%	53,1%	50,0%	47,8%	60,6%	43,8%

En los *centros rurales, rurales de atención preferente, periféricos, periféricos de atención preferente o periféricos multiculturales*, un porcentaje superior al 50% del alumnado señala que sus profesores fomentan “mucho o bastante” entre nueve y doce de las actitudes analizadas; mientras que en los *centros urbanos, urbanos de atención preferente, urbanos multiculturales o rurales multiculturales*, ese porcentaje de sujetos considera que se potencian cuatro o siete actitudes. A este respecto, se debe señalar el hecho de que en los *centros urbanos de atención preferente y en los rurales multiculturales* sólo un 50%-56% de los sujetos considera que únicamente se favorece “mucho o bastante” el desarrollo del *diálogo entre alumnos, el respeto entre alumnos y profesores, la participación del alumnado y el valor positivo de la democracia*. Son precisamente los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente y los de los centros rurales multiculturales* los que reconocen en menor medida el fomento de las actitudes en sus respectivos centros con relación a las demás tipologías de centros³⁶.

36 En coherencia con los resultados obtenidos en relación a las actividades.

k) Participación de la comunidad educativa en el fomento de la convivencia

Exceptuando los estudiantes de los *centros rurales multiculturales*, en todas las tipologías de centros es mayor el porcentaje de sujetos que consideran que *el alumnado debe participar siempre en la resolución de problemas de disciplina* (véase Tabla 163). Entre quienes manifiestan dicha opinión los porcentajes más altos se hallan en los centros rurales y rurales de atención preferente. Realmente las diferencias significativas se producen entre los tres tipos de *centros rurales*, con el máximo y mínimo porcentaje en la alternativa “deben participar siempre”. En las restantes tipologías un 40%-44% de los sujetos considera que el alumnado “sólo debe participar en los casos graves o cuando sean requeridos”.

Tabla 163. Frecuencia con la que debe participar el alumnado para resolver problemas de disciplina según tipologías

	Siempre	Sólo en conflictos graves- cuando sean requeridos	Nunca
URBANO	56,1%	40,2%	3,7%
URBANO ATENCIÓN PREF.	53,5%	40,0%	6,5%
URBANO MULTICULTURAL	57,1%	41,4%	1,5%
PERIFÉRICO	57,7%	39,3%	3,0%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	56,2%	42,8%	1,0%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	54,2%	44,3%	1,5%
RURAL	69,4%	24,9%	5,7%
RURAL ATENCIÓN PREF.	64,4%	34,4%	1,2%
RURAL MULTICULTURAL	47,3%	44,6%	8,1%

Respecto a la intervención de las familias, las respuestas del alumnado de los distintos tipos de centro señalan mayormente que éstas *“sólo deben participar en caso de conflictos graves o cuando sean requeridas”* (véase Tabla 164), exceptuando el caso de los estudiantes de los centros rurales, que constituye la excepción frente a esa tendencia ya que el mayor porcentaje de los mismos señala que la familia *debe participar “siempre”*. Por consiguiente, salvo este tipo de centro, el resto de las respuestas son muy próximas incidiendo poco esta variable.

En cada tipología la mayoría de los sujetos considera que “la casi totalidad o la mitad” del alumnado participa en actividades para favorecer la convivencia (véase Tabla 165). Los mayores porcentajes entre quienes manifiestan esta opinión se dan en los *centros rurales, rurales de atención pre-*

Tabla 164. Frecuencia con la que deben participar las familias para resolver problemas de disciplina según tipologías

	Siempre	Sólo en conflictos graves- cuando sean requeridos	Nunca
URBANO	36,5%	53,3%	10,2%
URBANO ATENCIÓN PREF.	35,8%	55,3%	8,9%
URBANO MULTICULTURAL	39,7%	51,6%	8,7%
PERIFÉRICO	40,3%	53,6%	6,1%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	43,4%	53,7%	2,9%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	39,9%	52,4%	7,7%
RURAL	51,9%	45,5%	2,6%
RURAL ATENCIÓN PREF.	41,5%	51,6%	6,9%
RURAL MULTICULTURAL	31,5%	58,3%	10,2%

ferente y rurales multiculturales. No obstante, debemos destacar que en los *centros urbanos y periféricos* entre un 41%-46% de los sujetos señala que “sólo participa una minoría” del alumnado o “no participa”. Nuevamente son los estudiantes de los *centros rurales* los que obtienen un porcentaje más alto en la tendencia “la mayoría participa”, especialmente en el caso de los *centros rurales de atención preferente*.

Tabla 165. Frecuencia de participación del alumnado en actividades para favorecer convivencia según tipologías

	La mayor parte / la mitad	Una minoría / no participa
URBANO	57,0%	43,0%
URBANO ATENCIÓN PREFERENTE	56,4%	43,5%
URBANO MULTICULTURAL	53,8%	46,2%
PERIFÉRICO	58,0%	42,0%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	58,5%	41,5%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	54,6%	45,4%
RURAL	63,2%	36,7%
RURAL ATENCIÓN PREFERENTE	70,0%	30,0%
RURAL MULTICULTURAL	61,6%	38,4%

A la hora de justificar la baja participación del alumnado en el fomento de la convivencia, los sujetos de las distintas tipologías señalan mayormente como motivo principal su falta de interés (véase Tabla 166). Entre quienes señalan dicho motivo, los mayores porcentajes se observan en los *centros rurales, rurales de atención preferente y periféricos*. Un 10%-20% del alumnado de las distintas tipologías opinan que la causa es la *no realización de*

actividades específicas en sus centros, que es la segunda causa explicativa que obtiene el mayor porcentaje.

Tabla 166. Motivos de la no participación del alumnado en fomento de la convivencia según tipologías

	Falta de interés	Falta de tiempo	Rechazo profesorado a participación alumnado	No realización de actividades en centro	No sé
URBANO	57,6%	5,4%	6,2%	16,1%	14,7%
URBANO ATENCIÓN PREF.	56,0%	8,6%	8,1%	12,0%	15,3%
URBANO MULTICULTURAL	56,0%	5,6%	4,0%	21,0%	13,4%
PERIFÉRICO	64,5%	7,3%	4,2%	13,2%	10,8%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	61,0%	9,4%	6,0%	10,1%	13,5%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	59,1%	5,8%	5,8%	15,2%	14,1%
RURAL	72,7%	9,1%	0,8%	6,6%	10,8%
RURAL ATENCIÓN PREF.	67,4%	7,2%	4,3%	10,9%	10,2%
RURAL MULTICULTURAL	57,9%	5,3%	2,3%	15,8%	18,7%

D) Conocimiento de normativas y Comisión de Convivencia

Entre un 35%-48% de los sujetos de la mayoría de las tipologías “no saben sí en sus centros existe normativa propia” que regule la convivencia, siendo el alumnado de los centros *periféricos de atención preferente* los que tienen un mayor desconocimiento, mientras que en el extremo contrario se sitúa el alumnado de los *centros rurales de atención preferente* (véase Tabla 167). Sin embargo, si a este porcentaje le sumamos los que responden que “saben que existe pero no la conocen”, tenemos los resultados reales del desconocimiento de la normativa de sus centros. En este sentido es muy significativo como la mayoría del alumnado se sitúa en esta categoría, siendo el alumnado de los *centros rurales de atención preferente* los que menos desconocimiento tienen, con el 50,6%, hasta el alumnado de los *centros rurales multiculturales* que con el 79,8% es el que más desconocimiento expresa, seguido de los *centros urbanos multiculturales* (73,7%) y los *centros rurales* (69%).

Con referencia al *conocimiento de la normativa*, el alumnado de los *centros rurales de atención preferente* es el que tiene mayor conocimiento de la normativa de sus centros, 45%, mientras que los que le siguen a continuación solamente una tercera parte de los sujetos dicen conocerla, que son los de *centros urbanos, periféricos y periférico multicultural*. En todo caso, observamos como se producen grandes diferencias significativas con re-

lación al conocimiento de la normativa, pudiendo establecerse hasta cuatro grupos diferentes por los resultados obtenidos.

Tabla 167. Conocimiento de la normativa de convivencia del centro según tipologías

	Si y la conozco o la mitad	Si pero no la conozco o por ninguno	No existe o la mitad	No sé o por ninguno
URBANO	31,8%	30,2%	2,7%	35,3%
URBANO ATENCIÓN PREF.	27,0%	30,4%	6,8%	35,8%
URBANO MULTICULTURAL	22,9%	31,2%	3,4%	42,5%
PERIFÉRICO	31,0%	29,3%	4,3%	35,4%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	28,8%	20,1%	2,6%	48,5%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	33,2%	27,0%	5,0%	34,8%
RURAL	26,6%	25,3%	4,4%	43,7%
RURAL ATENCIÓN PREF.	45,0%	23,8%	4,4%	26,8%
RURAL MULTICULTURAL	17,6%	35,3%	2,6%	44,5%

Sobre la *Comisión de Convivencia* más del 58% de los sujetos de las distintas tipologías señalan “no saber si existe o no Comisión de Convivencia” en sus centros (véase Tabla 168). Solo un 25%-30% del alumnado de los *centros periféricos y periféricos de atención preferente* indican que “existe” en sus centros.

Tabla 168. Conocimiento de la existencia de la Comisión de Convivencia según tipologías

	Si	No	No sé
URBANO	19,4%	11,3%	69,3%
URBANO ATENCIÓN PREF.	13,5%	13,1%	73,4%
URBANO MULTICULTURAL	18,3%	10,5%	71,2%
PERIFÉRICO	30,1%	11,9%	58,0%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	24,8%	11,6%	63,6%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	13,9%	17,1%	69,0%
RURAL	18,5%	12,7%	68,8%
RURAL ATENCIÓN PREF.	20,0%	17,5%	62,5%
RURAL MULTICULTURAL	13,6%	22,1%	64,3%

El desconocimiento que, de manera general, se advierte en todas las tipologías sobre la *existencia de la Comisión de Convivencia*, queda patente nuevamente en los altos porcentajes de sujetos que en cada uno de los centros indican no saber valorar su funcionamiento (véase Tabla 169). Se observa que un tercio del alumnado de los *centros urbanos, urbanos mul-*

ticulturales, periféricos, periféricos de atención preferente, periférico multiculturales, rurales de atención preferente y rurales multiculturales valoran positivamente el funcionamiento de dicha comisión.

Tabla 169. Valoración del funcionamiento de la Comisión de Convivencia según tipologías

	Muy bien/Bien	Mal/Muy mal	No sé
URBANO	33,8%	8,2%	58,0%
URBANO ATENCIÓN PREF.	24,8%	8,5%	66,7%
URBANO MULTICULTURAL	34,0%	9,4%	56,6%
PERIFÉRICO	36,0%	11,3%	52,7%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	32,9%	8,9%	58,2%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	32,4%	7,3%	60,3%
RURAL	28,5%	5,4%	66,1%
RURAL ATENCIÓN PREF.	31,6%	6,0%	62,4%
RURAL MULTICULTURAL	30,6%	8,2%	61,2%

m) Disposición para aprender a resolver conflictos

Más del 69% del alumnado de las distintas tipologías manifiesta su interés por *aprender a resolver conflictos de manera no violenta* (véase Tabla 170). Sin embargo, se producen diferencias significativas entre los que en mayor medida mantienen dicha opinión, los mayores porcentajes se dan en los estudiantes de los *centros periféricos multiculturales* y los de los *centros rurales*, y los menos proclives que los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente, los urbanos multiculturales y los urbanos*.

En definitiva, vemos como en la percepción de la *indisciplina* y la *violencia* como un problema esta variable incide poco. Por lo tanto, los resul-

Tabla 170. Deseo de aprender a resolver conflictos según tipología

	Si	No	No sé
URBANO	71,0%	12,7%	16,3%
URBANO ATENCIÓN PREF.	69,1%	13,9%	17,0%
URBANO MULTICULTURAL	70,0%	14,2%	15,8%
PERIFÉRICO	74,2%	13,3%	12,5%
PERIFÉRICO ATENCIÓN PREF.	76,8%	11,1%	12,1%
PERIFÉRICO MULTICULTURAL	81,3%	8,5%	10,2%
RURAL	78,0%	8,8%	13,2%
RURAL ATENCIÓN PREF.	77,4%	12,5%	10,1%
RURAL MULTICULTURAL	74,5%	12,1%	13,4%

tados obtenidos respaldan claramente los globales en el sentido de que el alumnado, con independencia de la tipología del centro en el que estudia, observa como un problema “bastante o muy importante” tanto la *indisciplina* como la *violencia* del alumnado.

En cambio esta variable si tiene incidencia en siete categorías del total:

- a) Percepción del clima de convivencia en los centros.
- b) Percepción sobre los actos de violencia entre alumnado-profesorado en los centros de secundaria.
- c) Conductas violentas realizadas por alumnos y alumnas.
- d) Aprecio/rechazo que el alumnado siente por parte de profesores y compañeros.
- e) Participación de la Comunidad Educativa en el fomento de la convivencia.
- f) Disposición para aprender a resolver conflictos.

De estas categorías observamos como el alumnado que tiene una percepción más negativa del clima de convivencia así como una visión más preocupante de la violencia es el alumnado de los *centros urbanos de atención preferente*. Por el contrario, el alumnado que valora más positivamente la convivencia entre los distintos sectores de la comunidad educativa y el que menos violencia observa es, en general, el alumnado de los *centros rurales*, particularmente los *rurales multiculturales* y *rural de atención preferente*. En el tema de la violencia, que está presente en diversos ítems, observamos como:

- En las causas de los conflictos, el alumnado que más importancia le da a la violencia como causa de conflictos está en alumnado de los *centros urbanos de atención preferente*, además de los *centros periféricos y rurales*.
- En buen aparte de los diferentes tipos de violencia entre el alumnado por los que hemos preguntado, los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente* son los que más dicen reconocerla, seguidos por los *centros periféricos y urbanos multiculturales*.
- Igualmente en las posibles acciones violentas en la relación alumnado-profesorado, el alumnado que queda claramente destacado en el reconocimiento de su mayor uso son los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente*.
- También son los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente* los que más miedo dicen sentir del profesorado y los que

menos se sienten apreciados por la mayoría o mitad del profesorado. Coherentemente, son los que más se sienten rechazados por el profesorado, aunque la gran mayoría no se siente rechazado por ninguno o sólo por una minoría.

Por el contrario, los estudiantes menos proclives para aprender a resolver conflictos son los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente*, seguidos por los *urbanos multiculturales* y los *urbanos*. Igualmente, son los estudiantes de los *centros urbanos de atención preferente* y los de los *centros rurales multiculturales* los que reconocen en menor medida el fomento de las actitudes en sus respectivos centros con relación a las demás tipologías de centros³⁷.

37 Por consiguiente, este cruce de resultados junto a las diferentes categorías comentadas en relación a la violencia prueban una gran consistencia y coherencia en las respuestas dadas por los estudiantes.

III. Comparativa de resultados entre las respuestas del alumnado y del profesorado

En esta tercera parte realizamos un contrastaste de las respuestas globales del alumnado y del profesorado sobre aquellos ítems comunes planteados en los respectivos cuestionarios. Se trata de comparar ambas percepciones para ver en qué medida se aproximan o se alejan. Este análisis comparativo lo realizamos manteniendo los tres bloques en los que hemos dividido la investigación.

BLOQUE 1. Conflicto, disciplina y convivencia

En este primer bloque abordamos las preguntas e ítems referidos al concepto de conflicto, la percepción de indisciplina y de la convivencia que aparecen tanto en el cuestionario del profesorado como del alumnado. Las categorías con sus correspondientes preguntas e ítems que lo conforman son los siguientes:

CATEGORÍAS	Pregunta alumnado	Pregunta profesorado
1. Percepción del conflicto	nº 1 y 2	nº 1 y 2
2. Causas de los conflictos	nº 3	nº 3
3. Lugares en los que se producen los conflictos	nº 4	nº 4
4. Percepción del clima de convivencia	nº 7	nº 18
5. Percepción de la situación de indisciplina	nº 17	nº 23B
6. Análisis de diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia	nº 16	nº 22

1. Percepción del conflicto

Como hemos visto, esta categoría se ha subdividido en dos dimensiones.

a) Términos que se asocian al conflicto.

Las cinco primeras palabras que son asociadas al conflicto por un mayor número de profesores/as y alumnos/as se refieren a situaciones o actos considerados generalmente como perjudiciales o perniciosos (véase Tabla 171).

Tabla 171. Porcentaje de respuesta para los términos asociados al conflicto por el alumnado y el profesorado.

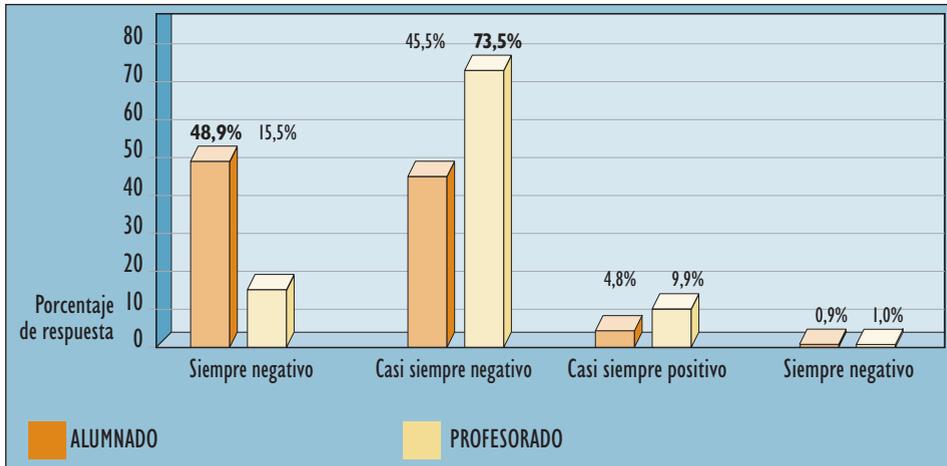
Términos asociados al conflicto	Peleas	Discusión	Insultos	Guerra	Violencia
Alumnado	65,7%	27,4%	24,1%	14,1%	11,6%
Términos asociados al conflicto	Problemas	Indisciplina	Violencia	Peleas	Desinterés
Profesorado	19,7%	18,7%	14,2%	11,6%	10,4%

Se advierte que en el caso del alumnado los términos *peleas* o *discusión* son los asociados con mayor frecuencia, mientras que en el caso del profesorado los vocablos más aludidos son *problemas* e *indisciplina*. Ello podría ser un indicador de que para el alumnado la conflictividad está relacionada mayormente con las tensiones que se producen entre ellos mismos y con el uso de la violencia física, mientras que el profesorado la asocia con circunstancias inherentes al desarrollo de las clases y con dificultades o problemas en general. En cualquier caso, considerando globalmente las palabras más asociadas a conflicto *se observa una diferencia clara entre el sentido de que el alumnado asocia claramente conflicto a violencia o tipos de violencia física en su relación entre iguales, mientras que el profesorado asocia conflicto a problemas e indisciplina del alumnado.*

b) Valoración del conflicto.

La mayoría del alumnado (94,4%) y del profesorado (89%), coinciden en señalar que el conflicto es “siempre” o “casi siempre” algo negativo (véase Gráfico 53).

Gráfico 53. Distribución porcentual del alumnado y profesorado según valoración del conflicto



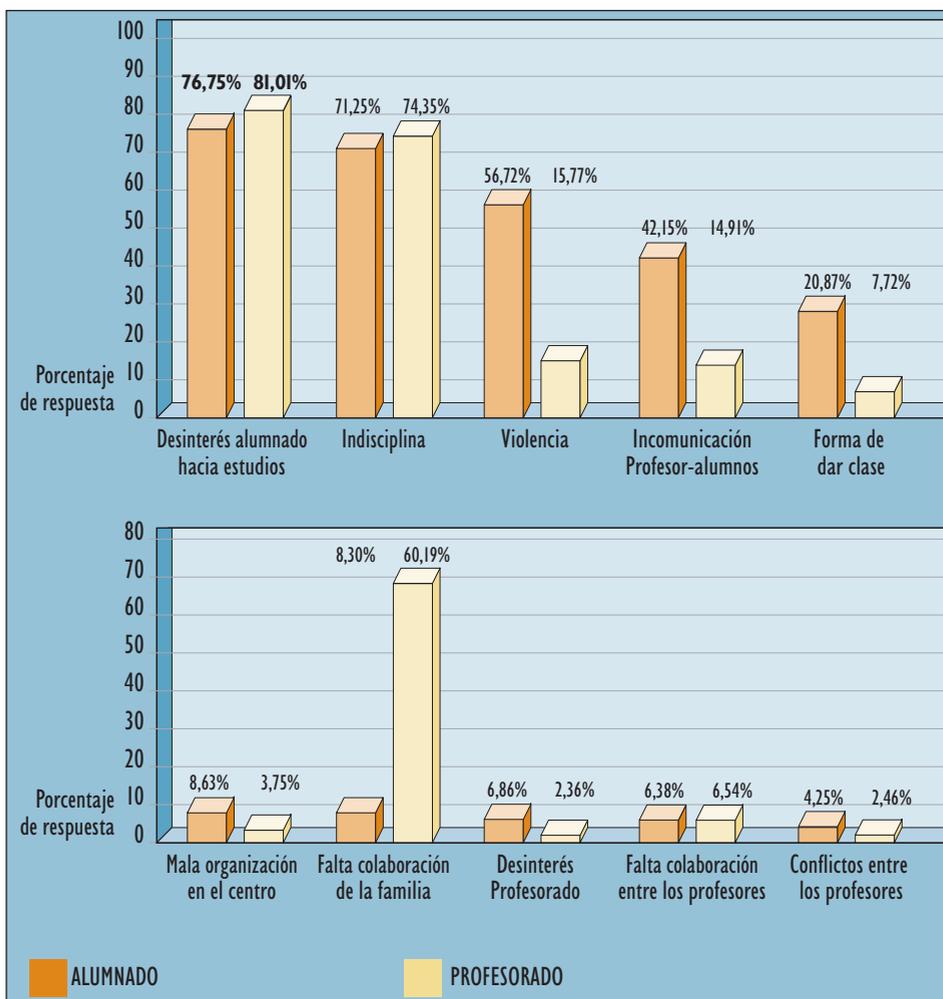
La comparativa de los dos ítems que constituyen esta categoría nos lleva a concluir que la *coincidencia en los dos sectores de tener una visión mayoritariamente negativa del conflicto, aunque se aprecia una mayor tendencia negativa en el alumnado*. Esta percepción tan negativa y extendida del conflicto es un factor que para nosotros condiciona los resultados de la investigación, como los de otras investigaciones semejantes, aunque no se haya tenido en cuenta.

Desde el punto de vista educativo, modificar esta percepción negativa del conflicto que tanto el profesorado como el alumnado de Secundaria tienen, es uno de los retos prioritarios que tenemos que afrontar para encarar la realidad del conflicto como algo natural y a partir de ahí afrontarlo como un hecho educativo, como una oportunidad para aprender.

2. Causas de los conflictos

La mayoría del alumnado y del profesorado coinciden en considerar *el desinterés del alumnado hacia los estudios y la indisciplina del alumnado* como las causas más habituales que provocan conflictos en los centros educativos (véase Gráfico 54).

Gráfico 54. Porcentajes de respuesta del alumnado y profesorado respecto a las causas de los conflictos en los centros



Debemos destacar que la *violencia* tiene, como motivo de conflicto, un peso sensiblemente mayor en el alumnado (56,7%) que en los docentes (15,7%), tal como ya había sucedido en la anterior categoría; mientras que *la falta de colaboración de las familias* tiene mucha mayor relevancia para el profesorado que para el alumnado. De hecho, en esta última, se puede afirmar que es una causa prácticamente inexistente para el alumnado, mientras que sí interviene para una mayoría del profesorado. Como se puede advertir, docentes y estudiantes señalan como causa principal de los

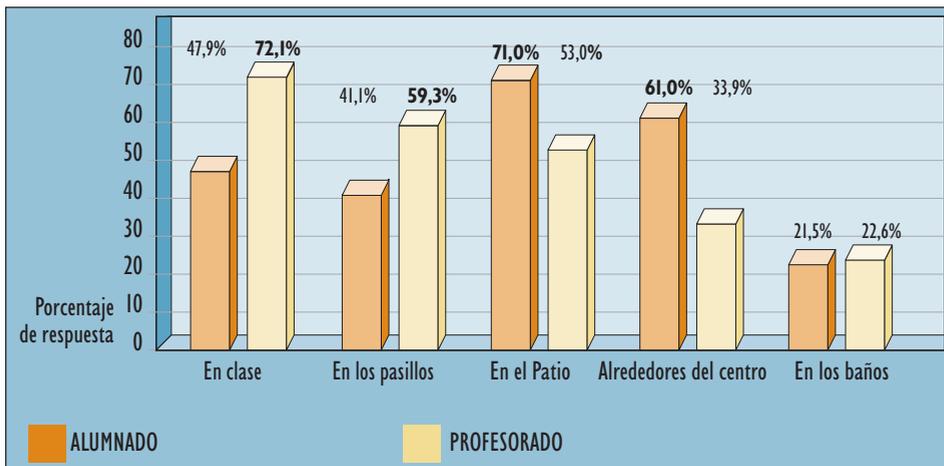
conflictos las cuestiones inherentes a los segundos, quedando relegados los motivos relativos al propio centro.

La “regular” o “mala” convivencia que el alumnado considera que existe entre ellos y el profesorado puede estar reflejándose en ese 42,1% de alumnos para los que la incomunicación es una de las causas de los conflictos. También es significativa la diferencia entre el profesorado y alumnado a la hora de valorar *la incidencia de la forma de dar la clase*, el alumnado, aunque de forma minoritaria, considera en mayor medida que el profesorado la incidencia de esta variable como causa de conflicto.

3. Lugares en los que se producen los conflictos

En opinión del alumnado, los conflictos se producen mayormente en *los patios* y en *los alrededores de los centros* en los que puede utilizarse con mayor impunidad la violencia física, mientras que para el profesorado tienen lugar en contextos internos al centro, en coherencia con su mayor preocupación por la indisciplina, como son el *aula* y *los pasillos* (véase Gráfico 55).

Gráfico 55. Porcentajes de respuesta del alumnado y profesorado respecto a los contextos donde se producen los conflictos



El *aula* es señalada por la mitad del alumnado y por las dos terceras partes del profesorado como lugar de conflictos, lo cual es explicable si se tiene en entre determinado tipo de estudiantes y los docentes. Esta

diferente percepción que tienen alumnado y profesorado de los espacios en los que se producen los conflictos denota también una diferente inquietud por los conflictos que más preocupan a uno y otro colectivo, tal como se ha visto.

4. Clima de convivencia

Esta categoría se corresponde con la pregunta número 18 del profesorado y la número 7 del alumnado. En cuanto a la valoración del clima de convivencia entre los distintos sectores de la comunidad educativa de los centros, sólo un 56%-64% del alumnado estima como “muy o bastante bueno” el existente entre *el profesorado, entre el profesorado y los padres/madres, entre el alumnado y entre la dirección del centro y los padres/madres*; mientras que menos del 44% valora de esa manera la convivencia entre *la dirección del centro y el alumnado, y entre el alumnado y el profesorado* (véase Tabla 172).

Tabla 172. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto a la valoración del clima de convivencia entre los sectores de la comunidad educativa de los centros.

Valoración clima de convivencia entre	Muy/Bastante Bueno		Regular/Malo		No sé	
	Alumnado	Profesorado	Alumnado	Profesorado	Alumnado	Profesorado
Alumnado	57,4%	57,4%	40,9%	41,4%	1,6%	1,1%
Profesorado – Alumnado	41,1%	68,3%	55,8%	31,3%	3,2%	0,3%
Dirección - Alumnado	43,7%	83,9%	38,5%	10,8%	18,0%	5,3%
Dirección – Padres/Madres	55,7%	66,0%	18,0%	7,9%	26,3%	26,1%
Profesorado – Padres/Madres	63,8%	59,4%	17,9%	26,7%	18,2%	13,9%
Profesorado	64,3%	80,3%	15,6%	18,3%	19,9%	1,4%

Tales resultados contrastan con el punto de vista del profesorado, quien mayormente (66%-83%) considera satisfactoria dichas relaciones de convivencia. Dicho con otras palabras, *el alumnado valora de manera más negativa el contexto relacional entre determinados agentes de la comunidad educativa, especialmente la relación entre ellos y el profesorado y entre ellos y la dirección del centro*. Nada menos que 27,2 puntos porcentuales de diferencia en la valoración del clima de convivencia entre el alumnado y el profesorado; más baja en el alumnado que en el profesorado. Siendo éste además, el tipo de relación por la que preguntamos más habitualmente y en la que ambos sectores tienen un mayor

conocimiento. Por consiguiente, *podemos hablar de un claro desencuentro en un sector significativo del alumnado, más del 50%, que no siente que exista buena relación entre ellos y el profesorado*. Esto quiere decir, que probablemente la mayor parte del alumnado que fracasa escolarmente haga una valoración negativa de sus relaciones con el profesorado, pero además aparece un significativo porcentaje, en torno al 20%, de estudiantes que se suman a esta opinión y que sin embargo no están en el grupo de los fracasados.

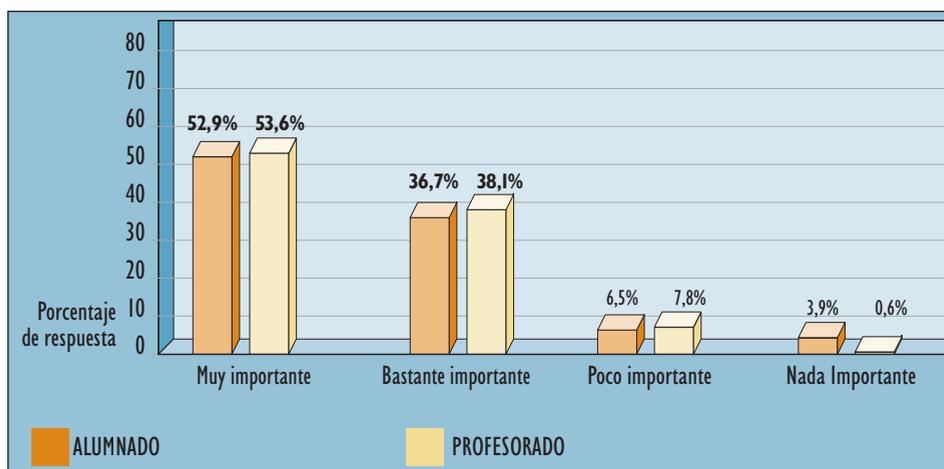
Se debe destacar el hecho de que los porcentajes de profesores/as y de alumnos/as que consideran “buena” o “muy buena” la convivencia entre el alumnado son coincidentes (57,4%); también es prácticamente igual la valoración del clima de convivencia entre el profesorado y las madres-padres. En todos los demás tipos de convivencia por los que hemos preguntado es mejor la valoración del profesorado que la del alumnado, siendo especialmente diferentes, como hemos dicho, la valoración del clima de convivencia entre alumnado-profesorado y entre alumnado-dirección, en ésta última nada menos que 40,2 puntos porcentuales de diferencia. Sin duda, la propia figura institucional de la dirección hace que sea percibida de muy diferente forma por el alumnado que por el profesorado. Y probablemente ese papel o intervención de la dirección a favor de la convivencia es valorado de muy distinta forma por el alumnado y el profesorado. También resulta curioso como el profesorado valora de mejor forma la convivencia entre el alumnado y la dirección que entre ellos y el alumnado.

En definitiva, *podemos decir que la mayoría del profesorado tiene una visión más positiva del clima de convivencia que la mayoría del alumnado en todos los ámbitos de la convivencia excepto en las relaciones entre el alumnado y las relaciones profesorado-madres/padres en las que ambos sectores tienen puntos de vista coincidentes o muy próximos*. Estas diferencias pueden explicarse por la distinta valoración que realiza el profesorado y estudiantado de determinadas situaciones. Acciones o frases que para nosotros pueden tener un registro de mala percepción de la convivencia pueden ser no valoradas de igual forma por el alumnado. Es decir, tener diferentes códigos valorativos de lo que entendemos por buena convivencia. También habría que indagar en qué medida la respuesta del profesorado ha estado condicionada por la situación dentro del centro como educadores/as de la convivencia, al menos formalmente.

5. Situación de la indisciplina

Esta categoría se corresponde con la pregunta número 23B del profesorado y la número 17 del alumnado. Los resultados obtenidos en cada una de las alternativas han sido los siguientes (Gráfico 56):

Gráfico 56. Distribución porcentual del alumnado y profesorado según importancia de la indisciplina en sus centros.



Como podemos apreciar, *prácticamente hay unanimidad entre el alumnado y el profesorado en tener una visión muy preocupante de la indisciplina*. La mayoría de los estudiantes (89,6%) y del profesorado (91,7%) coinciden a la hora de valorar la indisciplina del alumnado en los centros como un problema “muy o bastante importante” (véase Tabla 226). Esta estimación es coherente con la baja valoración que estudiantes y docentes hacen de la convivencia entre el alumnado y con la percepción negativa de los estudiantes acerca de su relación con el profesorado. Por consiguiente, *coincidencia en los dos sectores en valorar de forma claramente preocupante y mayoritaria –prácticamente con los mismos porcentajes en ambos sectores–, la situación de la indisciplina del alumnado como un problema*, lo que sin duda revela una situación claramente preocupante en este terreno.

6. Análisis de diferentes situaciones del alumnado y profesorado y su relación con el conflicto y la convivencia

En esta categoría comparamos los resultados obtenidos en los ítems de la pregunta 16 del alumnado con sus correspondientes de la pregunta 22 del profesorado. Todos estos ítems están referidos en su mayor parte a cuestiones ligadas a determinadas actitudes del profesorado en situación de conflicto.

La mayoría del alumnado como del profesorado se muestran mayormente de acuerdo con afirmaciones como: *el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados es aquél que no quiere estudiar, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases, y el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas*. Las opiniones se hallan divididas en torno a la afirmación *no se debería obligar a asistir al centro al alumnado que no quiere estudiar*, aunque el porcentaje de “acuerdo” de profesores y alumnado supera ligeramente al porcentaje de “desacuerdo” (véase Tabla 173). Con estos resultados parece que buena parte de los estudiantes y de los docentes consideran que la indisciplina no es un fenómeno generalizado en los centros, sino que está centrada en cierto tipo de escolares (desmotivados, repetidores...) con un historial de fracaso o de inadaptación a sus espaldas.

Tabla 173. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto al grado de acuerdo-desacuerdo con creencias sobre conflicto y convivencia

Creencias relativas al conflicto y la convivencia	Total/Bastante de acuerdo		Total/Bastante desacuerdo	
	Alumnado	Profesorado	Alumnado	Profesorado
El ser humano es violento por naturaleza (la violencia es heredada)	34,0%	7,1%	66,0%	93,0%
En general, el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados es aquél que no quiere estudiar	81,6%	93,6%	18,4%	6,4%
En general, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases	75,3%	87,0%	24,7%	13,0%
En general, el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las clases	61,7%	74,3%	38,3%	25,8%
En la actualidad el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber	34,2%	69,3%	65,8%	30,6%
Las chicas en general son menos indisciplinadas que los chicos	32,0%	42,9%	68,0%	57,1%
Las chicas en general son igual de indisciplinadas que los chicos	47,3%	54,4%	52,7%	45,6%
Al alumnado que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al centro	56,8%	57,5%	43,1%	42,4%

No obstante, alumnado y profesorado exhiben una marcada diferencia de opinión respecto a la afirmación *se ha pasado de una situación en*

la que el alumnado no tenía ningún derecho a la actual en la que tienen todos los derechos y ningún deber: mientras el 65,8% de los alumnos manifiestan su “desacuerdo” con ella, el 69,3% de los docentes muestran su “acuerdo” (véase Tabla 173). Ello evidencia el distanciamiento que existe entre las dos partes a la hora de juzgar la situación del alumnado en los centros. Por consiguiente, se da un rotundo desencuentro a la hora de valorar esta frase por parte del alumnado o del profesorado. Las orientaciones de las tendencias aparecen cambiadas: la mayoría del alumnado está en “desacuerdo” con la afirmación mientras que una mayoría del profesorado está de “acuerdo”. Nada menos que 35 puntos porcentuales de diferencia tanto en la tendencia positiva como en la negativa. A la vista de los resultados, parece razonable que se abra un debate sobre los derechos y deberes del alumnado para clarificar los presupuestos educativos y tal vez acercar posiciones.

En cuanto al género de la indisciplina, el 68% del alumnado y el 57,1% de los profesores están en “desacuerdo” con la opinión de que *las chicas son menos indisciplinadas que los chicos*. No obstante, sus opiniones se hallan divididas casi al 50% respecto a la afirmación *las chicas son igual de indisciplinadas que los chicos* (véase Tabla 173). Ello podría estar indicando que, para una parte de los docentes y estudiantes, las situaciones de indisciplina son más habituales entre el alumnado masculino.

Por otra parte, un 70% del alumnado y del profesorado muestra su “desacuerdo” con la afirmación de *que los conflictos sean más frecuentes con el profesorado joven*. Asimismo, un 68,6% de los docentes y un 57,4% de los estudiantes señalan su “acuerdo” con la opinión de que *la conflic-*

Tabla 174. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto al grado de acuerdo-desacuerdo con creencias sobre conflicto y convivencia

Creencias relativas al conflicto y la convivencia	Total/Bastante de acuerdo		Total/Bastante desacuerdo	
	Alumnado	Profesorado	Alumnado	Profesorado
Hay igual cantidad de conflictos con el profesorado joven que con el de mayor edad	57,4%	68,6%	42,6%	31,4%
En general hay más conflictos con el profesorado joven	30,4%	26,2%	69,6%	73,8%
Hay igual cantidad de conflictos con las profesoras que con los profesores	57,4%	59,1%	42,6%	40,9%
Hay más conflictos con las profesoras que con los profesores	37,4%	45,3%	62,6%	54,7%
Las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores	56,5%	84,7%	43,6%	15,2%
Las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores	52,8%	13,9%	47,2%	86,1%

tividad se da tanto con el profesorado más joven como con el de mayor edad (véase Tabla 174). Tales porcentajes indican que para una mayoría de los estudiantes y del profesorado no hay diferencias de edad del profesorado para tener más o menos conflictos, pero para un sector de los estudiantes se dan más roces o desencuentros con los docentes de más edad.

Por lo que se refiere a la relación entre el género y la aparición/resolución de conflictos, se advierte que un mayor porcentaje de estudiantes y de docentes muestran su acuerdo con la afirmación de que *los conflictos se dan por igual con profesores y profesoras*; y señalan su desacuerdo con la opinión de que se dan más situaciones de conflicto con las profesoras que con los profesores (véase Tabla 174).

Existe una marcada diferencia de opinión entre alumnado y profesorado respecto a las afirmaciones de que *profesores y profesoras son igual de dialogantes en situaciones de conflicto* y de que *las profesoras son más dialogantes que los profesores*. En el caso de los estudiantes, las opiniones se muestran divididas respecto a ambas afirmaciones, si bien el porcentaje de “acuerdo” con ellas es ligeramente superior al de “desacuerdo”. Por su parte, la mayoría del profesorado señala su “acuerdo” con la primera afirmación y su “desacuerdo” con la segunda. En este caso, para los docentes está claro que en la resolución de conflictos no hay diferencias entre profesores y profesoras; mientras que el alumnado no mantiene una posición tajante al respecto.

Finalmente con relación a la supuesta naturaleza violenta del ser humano, aspecto que nos sirve para enlazar con el siguiente bloque, tanto alumnado como profesorado se muestran mayormente en “desacuerdo” con la afirmación de que *el ser humano es violento por naturaleza* (Tabla 173). Conforme a ello, para buena parte de los estudiantes y de los docentes la violencia no es algo innato sino que depende de las condiciones en que el ser humano se desenvuelve.

BLOQUE 2. Violencia

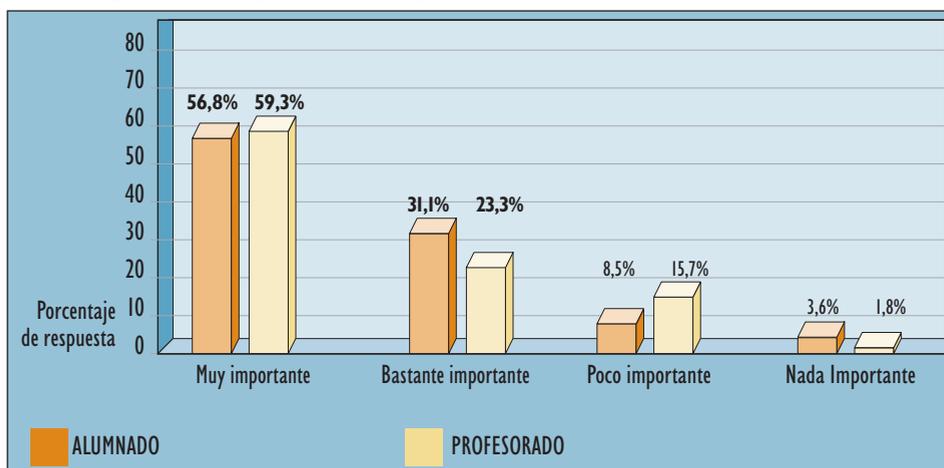
En este segundo bloque abordamos las preguntas e ítems dirigidos a profundizar en la percepción del profesorado y del alumnado sobre las causas, tipos y situación de la violencia ejercida por el alumnado en los centros educativos de Educación Secundaria. Como en el bloque anterior, únicamente contrastamos aquellas preguntas que estén recogidas en los dos cuestionarios. Las categorías con sus correspondientes preguntas que conforman este bloque las exponemos en el cuadro siguiente.

CATEGORÍAS	Pregunta alumnado	Pregunta profesorado
1. Percepción de la situación de la violencia	nº 18	nº 24B
2. Tipos de violencia en la relación del alumnado entre sí	nº 19A	nº 25A
3. Tipos de violencia en la relación del alumnado con el profesorado	nº 19B	nº 25B
4. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado	nº 20	nº 26

1. Percepción de la situación de violencia

Esta categoría engloba las preguntas 18 del cuestionario del alumnado y 24B del cuestionario del profesorado. Con relación a la pregunta 24 del profesorado se debe aclarar que se estructuraba en dos apartados, uno referido a las clases del profesor o profesora que contesta el cuestionario y otro referido al conjunto del centro. Como hemos visto los resultados

Gráfico 57. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto a la importancia del problema de la violencia en los centros.



son diferentes, en el sentido de que la percepción que tiene el profesorado de la violencia ejercida por el alumnado es mayor cuando se refiere al centro. Dado que en el caso del alumnado no se hacía esa distinción y la pregunta está formulada para el conjunto del centro, realizamos aquí la comparación entre la pregunta 24B del profesorado, es decir en relación al centro, y la 18 del alumnado.

Tanto la mayoría del profesorado como del alumnado, más del 80% de ambos sectores, coinciden en señalar la violencia del alumnado como un problema muy o bastante importante (véase Gráfico 57). Por consiguiente, *la mayoría del alumnado y del profesorado coinciden en reflejar una percepción muy preocupante de la violencia del alumnado en los centros educativos*, tal como también sucede en cuanto a la indisciplina (Bloque I).

2. Tipos de violencia observadas en el centro en la relación del alumnado entre sí

Esta comparativa se corresponde con la pregunta 19A del alumnado y 25A del profesorado. De los resultados obtenidos se deduce lo siguiente.

Más del 85% del alumnado y del profesorado considera que la violencia verbal se da con mucha frecuencia entre los estudiantes (véase Tabla 175); el 40% de ambos también valora como frecuentes los destrozos al edificio o el mobiliario.

En lo que respecta a otros actos de violencia se advierten notables diferencias entre unos y otros: un 50%-60% del alumnado estima que las *peleas entre personas, las intimidaciones o amenazas, el aislamiento o boicot, los robos y la discriminación por razones físicas* ocurren con frecuencia en los centros, mientras que sólo un 20%-40% del profesorado valora “muy o bastante frecuentes” dichos actos. Asimismo, el porcentaje de docentes que considera frecuente la indiferencia o el pasotismo es muy superior al del alumnado. *Nuevamente, pues, aparece la diferencia ya detectada y comentada entre el alumnado y el profesorado en el sentido de que el primero se centra más en la violencia física, mientras que el segundo se centra más en la indiferencia o pasotismo (relacionados con la indisciplina del alumnado).*

Otras acciones violentas son señaladas como frecuentes por menos del 30% del alumnado y del profesorado. No obstante, se advierte que el porcentaje de estudiantes que hace esa valoración es siempre mayor que el de los enseñantes.

Conforme a ello, puede afirmarse que el alumnado percibe *las peleas, los robos, las amenazas y la discriminación* con mayor frecuencia que el profesorado, mientras que los docentes advierten más el *pasotismo e indiferencia* en el alumnado que los estudiantes. Estas diferencias nos llevan a pensar si los/las profesores/as y el alumnado viven la realidad de sus centros de manera diferente o adoptan una perspectiva en la que tienen mayor peso aquellos aspectos de la violencia que les afectan más directamente.

Tabla 175. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia entre el alumnado

Tipo de acción violenta alumnos/alumnos	Mucha/Bastante frec.		Poca/Ninguna		No sé	
	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado
Violencia Verbal-intención de ridiculizar/humillar	91,1%	85,9%	6,2%	14,1%	2,6%	-
Aislamiento-boicot	53,0%	40,1%	33,2%	59,8%	13,9%	-
Intimidaciones amenazas	60,7%	40,0%	32,6%	60,0%	6,7%	-
Intimidaciones con armas	13,1%	2,2%	70,2%	97,8%	16,8%	-
Peleas entre personas	62,1%	24,7%	34,1%	75,4%	3,8%	-
Peleas de bandas a personas	24,9%	3,3%	57,6%	96,7%	17,5%	-
Peleas entre bandas	19,1%	1,4%	58,8%	98,6%	22,0%	-
Acoso sexual de chicos a chicas	13,1%	2,5%	63,5%	97,5%	23,3%	-
Acoso sexual de chicas a chicos	11,6%	2,4%	65,8%	97,6%	22,6%	-
Robos de objetos o prendas	55,6%	37,6%	36,8%	62,4%	7,6%	-
Discriminación por la clase social de procedencia	29,3%	11,9%	53,2%	88,1%	17,5%	-
Discriminación racial	30,8%	16,3%	57,7%	83,7%	10,6%	-
Discriminación sexual	21,5%	10,3%	62,1%	89,7%	16,4%	-
Discriminación por procedencia geográfica	22,2%	12,8%	58,3%	87,2%	19,6%	-
Discriminación por éxito en los estudios	33,3%	20,4%	58,1%	79,6%	8,6%	-
Discriminación por fracaso en los estudios	23,8%	5,0%	66,1%	95,0%	10,2%	-
Discriminación por razones físicas	54,1%	19,6%	38,2%	80,4%	7,7%	-
Destrozos al edificio o mobiliario	42,3%	47,7%	43,7%	52,3%	13,9%	-
Indiferencia pasotismo	52,9%	81,7%	27,1%	18,3%	20,0%	-

En las *peleas ente personas* la diferencia a favor del alumnado se dispara a 37,4 puntos porcentuales, de tal forma que en el profesorado la tendencia “poco” o “nada” es claramente mayoritaria, mientras que en el alumnado es minoritaria. Por consiguiente, *en este tipo de violencia se produce una gran diferencia en la percepción del profesorado y del alumnado, probablemente explicada porque el profesorado no sea consciente de numerosas peleas en espacios no observados por el mismo*. Igualmente, en las peleas de bandas a personas y peleas entre bandas vuelve a producirse una clara diferencia significativa, nuevamente mayor en el alumnado. En cualquier caso, hay coincidencia en ambos sectores en ser un tipo de violencia poco usada –prácticamente inexistentes según el profesorado–.

En el *acoso sexual de chicos a chicas y viceversa*, se mantiene la tendencia de ver más violencia el alumnado, con unos porcentajes equivalentes en ambos tipos de violencia.

En los diferentes tipos de discriminación por los que hemos preguntado se observa en todos ellos un mayor reconocimiento en el alumnado, siendo especialmente significativa dicha diferencia en la *discriminación por razones físicas* –nada menos que 34,5 puntos porcentuales de diferencia–, en la *discriminación por la clase social de procedencia* –17,4 puntos porcentuales– y en la *discriminación por el fracaso en los estudios* –18,8 puntos porcentuales–. Por consiguiente, al igual que en las peleas, los estudiantes ven una mayor frecuencia que el profesorado, resultados que con toda probabilidad muestran que una buena parte de estas acciones el profesorado no las ve o, para ser más exactos, que el alumnado cree que no las ve o no es consciente de que se producen. También es significativo en este apartado la coincidencia entre alumnado y profesorado en destacar de forma significativa la mayor incidencia de la *discriminación por el éxito en los estudios que por el fracaso*. Esta coincidencia de resultado corrobora sin duda una tendencia que estamos escuchando del profesorado de Educación Secundaria en relación a esta temática.

Destrozos al edificio o mobiliario y la indiferencia o pasotismo son los únicos tipos de violencia que son más vistas por el profesorado que por el alumnado. Sin embargo en la primera, la diferencia no llega a ser significativa, mientras que en la segunda –indiferencia o pasotismo–, se produce una clara diferencia –28,8 puntos porcentuales–. De hecho, como se ha podido observar, es este tipo de violencia, junto a la violencia verbal, las únicas que realmente preocupan a la mayoría del profesorado.

3. Tipos de violencia en la relación del alumnado con el profesorado

Esta comparativa se corresponde con la pregunta 25B del profesorado y la pregunta 19B del alumnado. De los resultados obtenidos se puede deducir lo siguiente:

En opinión del alumnado las acciones violentas de los estudiantes en sus relaciones con los docentes, con la excepción de los *insultos o motes y el pasotismo*, son minoritarias o inexistentes. A este respecto, más del 80% del alumnado señala que tales acciones no tienen lugar, inciden poco en sus centros o no tienen conocimiento sobre ello (véase Tabla 176). Esta opinión coincide prácticamente con la de los enseñantes, quienes consideran que, salvo *el pasotismo*, las acciones violentas hacia ellos no se dan o se dan poca frecuencia. En todo caso, se debe señalar el hecho de que el porcentaje de profesores para los que el pasotismo es “muy o bastante frecuente” es superior al del alumnado, al igual que en las relaciones del alumnado entre sí. También es de destacar, como, excepto en el pasotismo, los estudiantes ven más porcentaje de violencia hacia el profesorado que el propio profesorado.

Tabla 176. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia del alumnado hacia los docentes

Tipo de acción violenta alumnos/docentes	Mucha/Bastante		Poca/Ninguna		No sé	
	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado
Indiferencia/pasotismo	47,2%	64,7%	37,1%	35,3%	15,6%	-
Insultos con intención ofender	50,0%	23,4%	43,3%	76,6%	6,8%	-
Amenazas de producir daño	17,5%	8,5%	66,7%	91,5%	15,8%	-
Destrozos en la propiedad	13,7%	8,3%	60,0%	91,7%	26,3%	-
Robos	13,6%	5,9%	62,3%	94,1%	24,2%	-
Agresiones físicas	7,5%	0,6%	76,3%	99,4%	16,2%	-

Más del 90% del profesorado consideran inexistentes *las conductas violentas de los docentes hacia los estudiantes*; por su parte el alumnado también considera mayoritariamente que tales conductas “no se producen” o “se dan con poca frecuencia”, aunque el porcentaje de quienes hacen dicha valoración es sensiblemente inferior al del profesorado (véase Tabla 177). De ello se puede deducir que los estudiantes perciben más situaciones de violencia del profesorado hacia ellos. Es reseñable la diferencia que

se produce entre la percepción del alumnado y del profesorado en dos tipos de violencia: *la indiferencia-pasotismo y los insultos-motes*.

Tabla 177. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto al grado en que se dan distintos tipos de violencia del profesorado hacia al alumnado

Tipo de acción violenta alumnos/docentes	Mucha/Bastante		Poca/Ninguna		No sé	
	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado
Indiferencia/pasotismo	19,1%	6,5%	60,3%	93,5%	20,7%	-
Insultos/motes con intención ofender	18,8%	2,9%	70,4%	97,2%	10,8%	-
Amenazas de producir daño	9,4%	0,8%	73,2%	99,2%	17,4%	-
Agresiones físicas	7,4%	0,1%	77,1%	99,0%	15,5%	-

Globalmente, es de destacar como *tanto en el profesorado como en el alumnado, en todos los tipos de violencia, aparece de forma claramente mayoritaria la tendencia “ninguna” o “poca”, excepto en la indiferencia-pasotismo del alumnado hacia el profesorado. En el caso del alumnado aparece una segunda excepción en los insultos-motes del alumnado al profesorado en el que la mitad de ellos piensa que se da “bastante” o “mucho”.*

4. Percepción de la relación violencia-género en relación al alumnado

Esta comparativa se corresponde con la pregunta 26 del profesorado y 20 del alumnado. Con relación a los actos violentos llevados a cabo por el alumnado, existe la tendencia *tanto en el profesorado como en el alumnado a considerar que dicho actos son realizados tanto por chicos y chicas o que se dan más en los alumnos que en las alumnas*, tal y como se puede observar en la Tabla 178. *En ningún tipo de violencia se considera que las conductas analizadas son más propias de las chicas.*

Por otra parte, entre un 33%-60% del alumnado y un 41%-70% del profesorado señala que en sus centros nunca se dan acciones violentas como *el acoso sexual, peleas de bandas, discriminación sexual, racial, por procedencia geográfica, clase social o por fracaso en los estudios.*

En definitiva, podemos concluir que profesorado y alumnado muestran una gran coincidencia con relación a esta variable, coincidiendo ambos con los resultados globales en el sentido de ver más a los alumnos co-

mo causantes de la violencia ligada al uso de la fuerza física, e inclinándose en las demás por la alternativa “los dos por igual”. Coincidencia con los resultados globales y entre la percepción del alumnado y del profesorado que son indicadores de fiabilidad de estos resultados.

Tabla 178. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto a la diferencia entre alumnos/alumnas en la realización de acciones violentas

Tipo de acción violenta	Más en los alumnos		Más en los alumnas		En los dos por igual		No se da	
	Alumn.	Prof.	Alumn.	Prof.	Alumn.	Prof.	Alumn.	Prof.
Violencia Verbal	47,6%	21,7%	7,2%	2,9%	38,5%	70,7%	6,7%	4,6%
Aislamiento - boicot	22,4%	8,0%	16,1%	13,2%	37,0%	57,7%	24,5%	21,1%
Intimidaciones o amenazas	40,2%	38,4%	8,0%	1,4%	31,5%	45,9%	20,3%	14,3%
Peleas entre personas	41,2%	42,2%	7,1%	3,5%	42,3%	44,0%	9,5%	10,2%
Peleas entre bandas	19,6%	16,9%	5,0%	0,1%	15,4%	12,2%	60,0%	70,8%
Acoso sexual	18,2%	20,2%	7,9%	2,8%	11,2%	14,1%	62,8%	62,9%
Robos de objetos o prendas	32,3%	20,0%	7,6%	0,9%	41,3%	66,0%	18,7%	13,1%
Discriminación por la clase social	20,0%	4,8%	7,5%	3,6%	34,7%	45,9%	37,7%	45,7%
Discriminación racial	22,6%	7,0%	7,2%	1,3%	34,2%	45,1%	36,0%	46,6%
Discriminación sexual	19,6%	18,1%	7,3%	2,4%	22,1%	27,2%	51,0%	52,3%
Discriminación por procedencia geográfica	16,4%	4,4%	5,3%	1,3%	30,2%	43,4%	48,0%	50,8%
Discriminación por éxito en los estudios	17,3%	8,4%	13,1%	5,2%	36,3%	51,5%	33,2%	34,9%
Discriminación por fracaso en los estudios	15,5%	2,3%	9,5%	4,5%	34,1%	43,4%	40,9%	49,8%
Discriminación por razones físicas	24,7%	8,2%	9,2%	2,2%	42,4%	48,6%	23,7%	41,0%
Destrozos al edificio o mobiliario	33,9%	43,1%	5,1%	0,3%	28,4%	44,4%	32,6%	12,1%

BLOQUE 3. Estrategias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos

En este tercer bloque abordamos se corresponde con las preguntas e ítems referidos a los diferentes tipos de estrategias que se ponen en marcha en los centros para favorecer la convivencia. Como en los bloques anteriores, únicamente contrastamos aquellos ítems que estén recogidos en los dos cuestionarios: alumnado y profesorado. En el siguiente cuadro se exponen las categorías con sus correspondientes preguntas que conforman esta comparativa.

CATEGORÍAS	Pregunta alumnado	Pregunta profesorado
1. Espacios en los que el alumnado aborda los conflictos	nº 5	nº 6
2. Existencia y valoración de la comisión de convivencia	nº 12 y 13	nº 19 y 20
3. Existencia de normativa sobre convivencia	nº 14	nº 21
4. Participación del alumnado y de sus familias para favorecer la convivencia y los problemas de disciplina	nº 10 y 15	nº 13B y 8
5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia	nº 8	nº 15
6. Actitudes que fomenta el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática	nº 9	nº 17
7. Utilización de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa	nº 6	nº 11
8. Disposición para aprender a resolver conflictos	nº 23	nº 32

1. Espacios y posibilidades para afrontar los conflictos en los centros por parte del alumnado

Como se puede observar en el cuadro anterior, esta primera categoría se corresponde con las preguntas 5 del alumnado y 6 del profesorado. Ambas contienen los mismos ítems. Veamos a continuación en la Tabla 179 los resultados obtenidos por tendencias.

Con estos resultados, y tomando como referencia central la tendencia “habitualmente o en bastantes ocasiones”, observamos como hay una coincidencia en la mitad de los espacios por los que hemos preguntado y en la otra aparecen diferencias significativas. *Concretamente hay coincidencia en las respuestas del profesorado y del alumnado en el Consejo Escolar, en la junta de delegados, en las asambleas de clase, en las reuniones informales y en la dirección. En cambio aparecen diferencias significativas en las tutorías, en el transcurso de las clases, en la Comisión de Convivencia, en los recreos,*

Tabla 179. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto a los contextos en los que se resuelven los conflictos

Contexto utilizado para solucionar conflictos	Mucha/Bastante ocasiones		Raras ocasiones/Ninguna		No sé	
	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado
Consejo Escolar	25,4%	22,1%	31,4%	36,4%	43,1%	41,5%
Junta de Delegados	18,6%	15,5%	46,4%	33,7%	35,0%	50,8%
Asambleas de Clase	31,0%	35,7%	48,4%	30,0%	20,6%	34,0%
Tutorías	54,1%	75,4%	40,6%	12,5%	5,3%	12,1%
Trancurso de Clases	30,4%	55,0%	57,0%	35,9%	12,6%	9,1%
Comisión de Convivencia	12,2%	31,5%	31,6%	23,5%	56,2%	45,0%
Recreos	35,2%	19,8%	50,7%	41,8%	14,1%	38,4%
Reuniones Informales	32,5%	25,8%	46,6%	36,1%	20,9%	38,1%
Dirección	43,8%	51,7%	30,4%	26,8%	25,8%	21,5%
Jefatura de Estudios	49,1%	69,7%	24,3%	14,1%	26,6%	16,1%
Departamento de Orientación	15,3%	25,8%	32,5%	36,3%	52,2%	37,9%

en la jefatura de estudios y en el departamento de orientación. Exceptuando en los recreos las puntuaciones del alumnado siempre son más bajas que las del profesorado. Esto quiere decir que la percepción de los estudiantes es que abordan los conflictos en estos espacios en menor medida de lo que cree el profesorado. Especialmente es de resaltar, la diferencia notable que se produce en dos ámbitos, en la jefatura de estudios y en las tutorías, con diferencias en torno a los 20 puntos porcentuales, mayor en el profesorado, lo que significa que éstos ven mucho más al alumnado utilizando esos espacios que el propio alumnado.

Respecto a los espacios más empleados para abordar conflictos por parte del alumnado, estudiantes y docentes señalan que habitualmente se lleva a cabo en las tutorías, la jefatura de estudios y la dirección. Ello pone de manifiesto que para ambos sectores los ámbitos del equipo directivo y de la tutoría son básicos a la hora de dirimir los conflictos; no obstante, como hemos señalado, los docentes citan en mayor medida dichos contextos de resolución.

En el caso de otros contextos, un alto porcentaje de profesores y estudiantes indica que no se emplean para solucionar conflictos o que no tiene información al respecto. Llama la atención el porcentaje de alumnos/as que manifiestan su desconocimiento sobre el empleo de la Comisión de Convivencia, el departamento de orientación o el Consejo Escolar, y el que se advierte entre el profesorado con relación a la junta de delegados, el Consejo Escolar y la Comisión de Convivencia.

En definitiva podemos deducir tres grandes conclusiones de esta categoría:

- *Alumnado y profesorado coinciden en señalar los bajos índices de utilización tanto de los órganos colegiados del centro –Consejo Escolar, junta de delegados, Comisión de Convivencia–, como de ámbitos colectivos de decisión –asambleas de clase–, siendo además las puntuaciones coincidentes excepto en la Comisión de Convivencia que aparecen claras diferencias significativas en el sentido de que el profesorado considera que se utiliza en mayor medida que el alumnado.*
- *Alumnado y profesorado coinciden en señalar las tutorías, la jefatura de estudios y la dirección como los ámbitos en donde se abordan mayormente los conflictos, si bien aparecen diferencias significativas en las dos primeras, y casi en la dirección, en el sentido de que el profesorado ve mucho más el uso de estos ámbitos que el alumnado.*
- *De las dos conclusiones anteriores deducimos, en primer lugar, la coherencia de las respuestas, y, en segundo lugar, la preferencia por los órganos unipersonales, en coherencia con los bajos índices de participación que se reconocen. Probablemente esta preferencia por los órganos unipersonales también refleje una determinada concepción de la disciplina en particular y de la educación en general³⁸.*

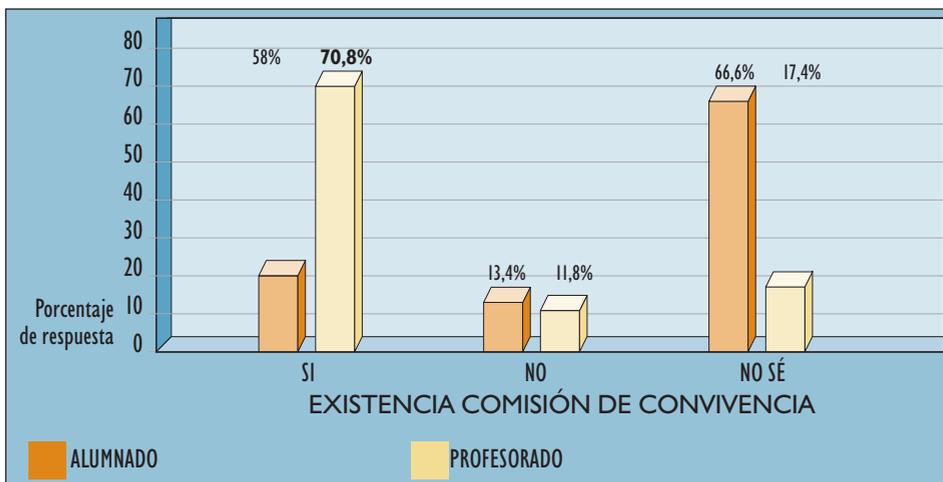
2. Existencia y valoración de la Comisión de Convivencia

Esta categoría se corresponde con las preguntas 12 y 13 del alumnado y las preguntas 19 y 20 del profesorado. La primera profundiza en la existencia o no de la Comisión de Convivencia y la segunda sobre la valoración de su funcionamiento. Las dos preguntas tienen la misma formulación.

Con relación al conocimiento de su funcionamiento, *los resultados muestran una rotunda diferencia entre el profesorado y el alumnado, nada menos que 50 puntos porcentuales de diferencia en la alternativa afir-*

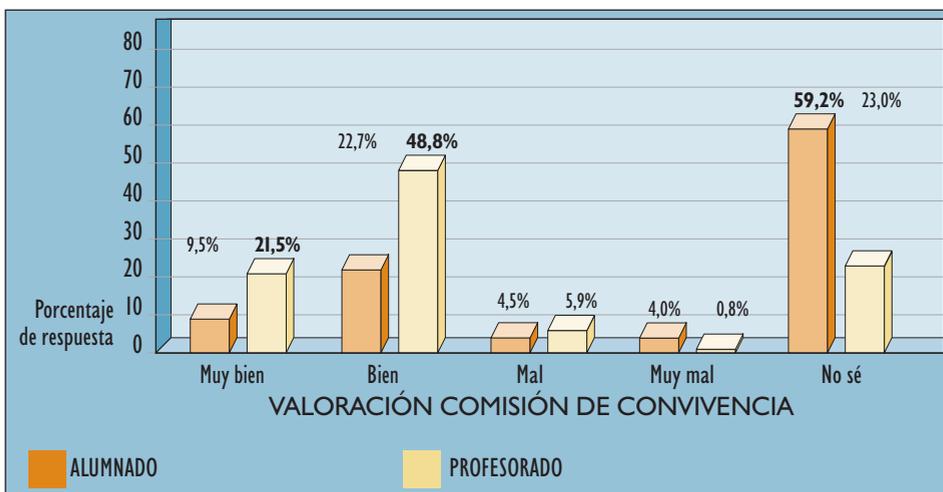
38 En todo caso es importante sería necesario conocer cómo se abordan los conflictos en las tutorías, por ejemplo, en clave individual o colectiva, educativa o sancionadora, etc., para tener una idea más cabal sobre esta hipótesis.

Gráfico 58. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto a la existencia de la comisión de convivencia en su centro



mativa, a favor del profesorado. La mayoría del alumnado (66,6%) desconoce si existe o no Comisión de Convivencia en sus centros, mientras que la mayoría del profesorado, 70,8%, manifiesta que en su centro si existe Comisión de Convivencia (véase Gráfico 58). Por consiguiente, los resultados de esta pregunta muestran un alto grado de desinformación del alumnado respecto al profesorado sobre esta comisión.

Gráfico 59. Distribución porcentual del alumnado y profesorado según valoración de la comisión de convivencia



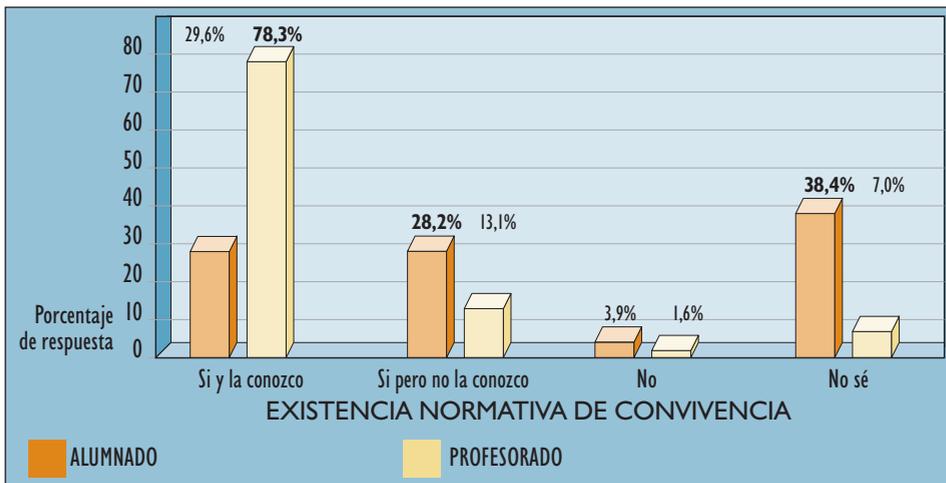
El desconocimiento manifestado acerca de la existencia de dicha comisión se ve reflejado en la valoración que el alumnado hace de su funcionamiento, ya que un 59,2% no emite ningún juicio al respecto³⁹ (véase Gráfico 59). Pero el 32,2% del 38,9% que emite opinión valora satisfactoriamente la actividad de la comisión. Igualmente, la mayoría del profesorado (70,3%), valora satisfactoriamente su funcionamiento. Por consiguiente, *tanto el profesorado como el alumnado reconocen de forma positiva o muy positiva el funcionamiento de la Comisión de Convivencia.*

3. Existencia de normativa interna sobre convivencia

Esta categoría se corresponde con las preguntas 14 del alumnado y 21 del profesorado. Las dos preguntas tienen la misma formulación. Los resultados han sido los siguientes (Gráfico 60):

El 57,8% del alumnado indica que en su centro existe normativa propia sobre convivencia, afirmando conocerla el 29,6% y desconocerla el 28,2%. De la misma manera que ocurría con la Comisión de Convivencia, el ni-

Gráfico 60. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto a la existencia de normativa de convivencia en el centro



³⁹ En todo caso vemos como un 7,4% del alumnado que no sabe si funciona la Comisión emite opinión a la hora de realizar la valoración.

vel de conocimiento sobre el Reglamento de Régimen Interior de los centros es mucho mayor entre el profesorado (78,3%) que entre el alumnado (véase Gráfico 60). Nada menos que 48,7 puntos porcentuales en la respuesta afirmativa, “sí y la conozco”, mayor en el profesorado. Esta rotunda y clara diferencia en el conocimiento de la normativa interna entre el profesorado y el alumnado debe hacernos reflexionar al colectivo docente para modificar esta situación, que, además, nos resulta contradictoria con la alta situación de conflictividad que constata el profesorado.

4. Participación del alumnado y de sus familias para favorecer la convivencia y la resolución de conflictos

Esta categoría se corresponde con las preguntas 10 y 15 del alumnado y las preguntas 8 y 13B del profesorado. *La mayoría de los estudiantes y del profesorado coinciden en considerar que el alumnado debe participar habitualmente en la resolución de los problemas de disciplina que se dan en los centros* (véase Tabla 180). No obstante, es de destacar como el porcentaje de los docentes que sostienen esta opinión es muy superior al del alumnado.

Respecto a la intervención de las familias, mientras la mayoría del profesorado estima que deben participar habitualmente en la resolución de conflictos, la opinión del alumnado se halla dividida entre quienes consideran que sólo deben hacerlo en caso de conflictos graves o cuando sean requeridos –que es la opción mayoritaria del alumnado–, y quienes señalan que siempre deben intervenir en los mismos –que ya es minoritaria-. Ello parece indicar que entre el alumnado, el papel de las familias no está tan claro como entre el profesorado, o que para cierta parte del alumnado, la familia debe mantenerse al margen del contexto escolar.

Dicho con otras palabras, mientras que la mayoría del profesorado se inclina a pensar que las familias del alumnado deben participar siempre en la resolución de los problemas de disciplina, la mayoría del alum-

Tabla 180. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto a la frecuencia con la que deben participar alumnos y padres/madres para resolver problemas de disciplina en el centro

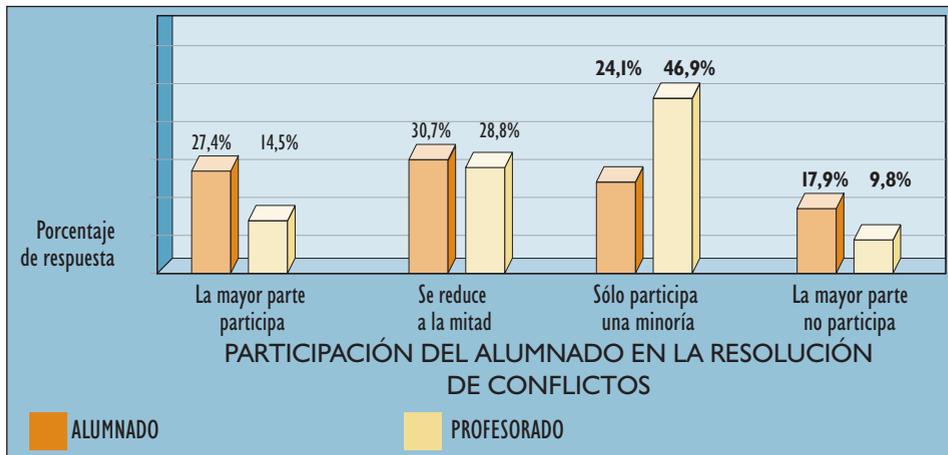
Frecuencia con la que debe participar	Siempre		Sólo en conflictos graves		Sólo cuando sean requeridos		Nunca	
	Alumn.	Prof.	Alumn.	Prof.	Alumn.	Prof.	Alumn.	Prof.
El Alumnado	56,8%	78,8%	19,6%	5,7%	20,4%	15,1%	3,2%	0,3%
Las Familias	39,7%	71,9%	31,2%	11,0%	21,7%	16,7%	7,3%	0,3%

nado, en cambio, no piensa igual inclinándose por considerar que su participación debe circunscribirse únicamente a los conflictos graves o cuando sean requeridas (que, como hemos dicho, suele ser en conflictos graves). Por lo tanto, *rechazo mayoritario del alumnado a que sus familias participen de forma habitual en la resolución de los problemas de disciplina del centro y, por el contrario, aceptación del profesorado aunque en menor medida que en la participación del alumnado.*

Frente a la opinión mayoritaria, tanto del alumnado como del profesorado, de que los estudiantes deben participar en la resolución de conflictos, sólo el 27,4% del alumnado y el 14,5% del profesorado consideran que están participando “mayoritariamente” (véase Gráfico 61). Por el contrario, el 42% del alumnado y el 56,7% del profesorado consideran que la implicación de los mismos es “minoritaria” o “nula”. Es decir, se producen ligeras diferencias significativas en la percepción del profesorado y del alumnado. Mientras que en los primeros la mayoría se sitúa en la tendencia negativa, en el caso del alumnado sucede lo contrario. Por consiguiente, *el alumnado tiene una visión sensiblemente más optimista que el profesorado sobre su propia participación para favorecer una convivencia positiva.*

En todo caso, los datos revelan una constatación contradictoria –tanto en la opinión del alumnado como del profesorado–, *entre lo que de-*

Gráfico 61. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto a la frecuencia con la que deben participar alumnos y padres/madres para resolver problemas de disciplina en el centro



bería ser y lo que se reconoce que es en relación a la participación del alumnado en tareas de favorecer la convivencia positiva en sus centros. Disfunción que tiene un inequívoco calado educativo para entender y corregir esta situación.

5. Tipo y frecuencia de actividades para favorecer la convivencia

Esta categoría se corresponde con las preguntas 8 del alumnado y 15 del profesorado. Las dos preguntas tienen la misma formulación y los mismos ítems. Los resultados han sido los siguientes (Tabla 181):

Tabla 181. Distribución porcentual de las respuestas del alumnado y profesorado respecto a las actividades que se realizan en el centro para propiciar la convivencia

Actividades	Muchas/Bastantes veces		Algunas veces/Ninguna	
	Alumnado	Profesorado	Alumnado	Profesorado
Asambleas en las clases	22,4%	33,5%	77,7%	66,5%
Asambleas en las tutorías	50,8%	52,4%	49,2%	47,5%
Debates en las clases	33,2%	42,0%	66,7%	58,0%
Charlas en las tutorías individualmente	30,3%	41,6%	69,7%	58,4%
Charlas colectivas en las tutorías	46,6%	51,3%	53,4%	48,8%
Participar/organizar campañas	12,9%	21,5%	87,1%	78,4%
Participar/organizar jornadas	12,7%	16,2%	87,4%	83,7%
Dinámicas de grupo	15,0%	20,6%	85,0%	79,4%
Juegos Cooperativos	17,3%	25,8%	82,7%	74,2%
Ejercicios de resolución de conflictos	18,2%	18,6%	81,9%	81,4%
Lectura de textos	21,4%	20,9%	78,6%	79,1%
Comentarios de textos	22,2%	19,0%	77,8%	81,0%
Visionado de películas/diapositivas/videos	11,7%	6,5%	88,4%	93,4%
Asambleas del profesorado con las familias del alumnado	26,9%	6,9%	73,1%	93,1%
Entrevistas individuales del profesorado con las familias del alumnado	24,6%	28,7%	75,4%	71,7%

Lo primero que debemos constatar es la gran similitud que existe en las respuestas del profesorado y del alumnado para la mayor parte de las actividades, lo que sin duda corrobora la fiabilidad de los resultados que presentamos. Solamente en la actividad *asambleas del profesorado con las familias del alumnado* se produce una diferencia claramente significativa, en

el sentido de que el alumnado tiene una visión más optimista que el profesorado al considerar que se “realizan con más frecuencia” de lo que responde el profesorado –el alumnado tiene un porcentaje 20 puntos mayor que el profesorado, siendo en todo caso porcentajes bajos en ambos casos-.

En segundo lugar, en cinco actividades –asambleas en las clases, debates, charlas en las tutorías individualmente, participar u organizar campañas, juegos cooperativos–, aparecen diferencias ligeramente significativas entre el profesorado y el alumnado y en todas ellas con mayor puntuación en el profesorado. Quiere esto decir que, *excepto en las asambleas del profesorado con las familias, el profesorado observa más frecuencia en la realización de las actividades que el alumnado, si bien en todas ellas con porcentajes bajos.*

En tercer lugar, profesorado y alumnado coinciden en señalar las dos actividades que con mayor frecuencia se desarrollan en los centros para lograr una convivencia positiva, que son las *asambleas en la tutoría con el tutor* y las *charlas colectivas en la tutoría con el tutor*. Pero ambas actividades están en torno a la mitad, el 50%, de los encuestados. Le siguen en reconocimiento de frecuencia entre un 40%-50% del profesorado los *debates en las clases* y las *charlas individuales en la tutoría con el tutor*, porcentaje que baja en torno a un 30% en el caso del alumnado. Tales resultados ponen de manifiesto que *tanto para el profesorado como para el alumnado la tutoría es el espacio principal en el que generalmente se promueve la convivencia*, coincidente con los resultados de la primera categoría de este Bloque, espacios en los que se abordan los conflictos, en la que igualmente profesorado y alumnado coinciden en señalar las tutorías como el espacio más habitual para afrontar conflictos⁴⁰.

En tercer lugar, *profesorado y alumnado coinciden en tener una visión bien poco optimista sobre la frecuencia de las actividades que se realizan en el centro para favorecer una convivencia positiva. Ambos sectores coinciden en señalar una única actividad que es ligeramente mayor la ten-*

40 Coherencia de resultados que avalan la veracidad de los resultados.

dencia positiva que la negativa, las asambleas en las tutorías. Es decir que, a excepción de las charlas y las asambleas en las tutorías, para la mayoría del alumnado y del profesorado las actividades examinadas “no se ponen en práctica” o “sólo se utiliza algunas veces” en los centros.

Este reconocimiento del escaso bagaje didáctico para favorecer una convivencia positiva, además de preocupación no deja de mostrar una contradicción con la coincidencia de ambos sectores en percibir en sus centros como un problema serio tanto la indisciplina como la violencia del alumnado. Es decir, *se entiende que hay una disfunción entre una percepción de alta conflictividad con una escasa práctica de actividades para favorecer la convivencia*, una y otra cosa reconocidas por ambos sectores. Escasa presencia de este tipo de actividades que llevan a pensar, que son las actividades de tipo negativo por las que hemos preguntado –especialmente expulsión de clases o determinados castigos–, las que más deben utilizarse para neutralizar esa alta conflictividad.

6. Actitudes que fomenta el profesorado ligadas a la convivencia respetuosa y democrática

Esta categoría se corresponde con las preguntas 9 del alumnado y 17 del profesorado. Las dos preguntas tienen los mismos ítems excepto en el

Tabla 182. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto a los contextos en los que se resuelven los conflictos

Actitudes/Valores	Se fomenta mucho/Bastante		Se fomenta poco/Nada		No sé	
	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado
Diálogo entre el alumnado	61,6%	82,1%	33,2%	14,9%	5,2%	-
Diálogo entre alumnado-profesorado	55,4%	85,0%	40,5%	15,0%	4,0%	-
Respeto entre el alumnado	49,7%	88,8%	47,1%	11,2%	3,2%	-
Respeto del alumnado al profesorado	54,3%	90,5%	43,3%	9,5%	2,4%	-
Respeto del profesorado al alumnado	63,5%	90,1%	32,8%	9,9%	3,7%	-
Participación del alumnado	56,9%	77,4%	39,0%	22,6%	4,0%	-
Cooperación entre el alumnado	50,8%	71,2%	41,8%	28,8%	7,4%	-
Cooperación alumnado-profesorado	46,4%	71,8%	43,4%	28,2%	10,1%	-
Autoestima positiva alumnado	47,7%	72,6%	41,9%	27,4%	10,4%	-
Valoración positiva diversidad racial	51,1%	84,3%	38,1%	15,7%	10,8%	-
Valoración positiva democracia	55,7%	87,0%	34,0%	13,0%	10,3%	-
Rechazo de la violencia	47,6%	93,7%	44,3%	6,3%	8,1%	-
Resolución no violenta de conflictos	48,0%	86,7%	45,2%	13,3%	6,8%	-

cuestionario para el profesorado que tiene uno menos: valorar positivamente la inmigración, que, por error, no se le pregunta, mientras que si se hace al alumnado (ítem K del cuestionario del alumnado). Por consiguiente, el contraste lo realizamos entre todos los ítems de ambas preguntas excepto en el 9K del alumnado. Los resultados por tendencias han sido los siguientes:

La primera conclusión que destacamos al comparar los resultados del alumnado y del profesorado, es que *en todos los valores o actitudes por los que hemos preguntado es mayor la tendencia positiva del profesorado que la del alumnado*, llegando a producirse diferencias significativas en todos ellos⁴¹. Por consiguiente, parece que *el profesorado tiene una visión mucho más optimista que el alumnado sobre su incidencia en el trabajo de los valores y actitudes examinados*. Concretamente, más del 70% del profesorado estima que en sus centros se están fomentando actitudes para favorecer la convivencia, sin embargo esa opinión sólo es compartida por sólo el 46%-60% del alumnado (véase Tabla 182). Ello evidencia un *desencuentro entre las percepciones de los docentes y los estudiantes*, lo cual nos lleva a plantearnos cómo es posible que una misma realidad sea vista de manera tan distinta por unos y otros, y sobre qué criterios se justifican sus valoraciones.

En todo caso, el profesorado y el alumnado citan en mayor medida *la valoración positiva de la democracia, el dialogo y el respeto*, como valores y actitudes que se fomentan “mucho o bastante” en los centros. En cambio, son particularmente ostentosas las diferencias de opinión que se producen en el *rechazo de la violencia*, 46,1 puntos porcentuales de diferencia, *el respeto entre el alumnado*, 39,1 puntos porcentuales de diferencia, *la resolución no violenta de conflictos*, 38,7 puntos porcentuales de diferencia y *el respeto del alumnado al profesorado*, 36,2 puntos porcentuales de diferencia. Diferencias muy importantes que exigen contrastar lo que hacemos o creemos que hacemos con relación a estos valores y que, como hemos dicho, tal vez prueben que una cosa es lo que creemos que hacemos y otra muy distinta lo que realmente hacemos, es decir, entre el currícu-

41 Diferencias que en todos los valores o actitudes preguntados oscilan entre los 20,5 puntos porcentuales hasta los 46.

lum explícito y oculto, entre lo que creemos que enseñamos y lo que realmente se aprende.

7. Utilización de la mediación en los diferentes sectores de la comunidad educativa

Esta categoría se corresponde con la pregunta 6 del alumnado y los cinco primeros ítems de la pregunta 10 del profesorado. No obstante, en el cuestionario del alumnado hay dos ítems que no se preguntan en el profesorado, concretamente son el C –el tutor o tutora– y el G –el propio estudiante que responde-. En el caso del cuestionario del profesorado, los restantes ítems de la pregunta están referidos al uso de la mediación por parte del encuestado entre diferentes protagonistas, aspecto que no preguntamos al alumnado.

Tanto el alumnado como el profesorado consideran que *la dirección y el profesorado (tutores) son quienes actúan con mayor frecuencia como mediadores en los conflictos* (véase Tabla 183), si bien es reconocida en mayor medida por el profesorado. De hecho se producen diferencias significativas en el caso de la dirección. Se debe destacar la baja intervención que estudiantes y docentes otorgan *al alumnado, los padres y madres* e incluso al *departamento de orientación* en los procesos de mediación, si bien en este último aparecen diferencias significativas, siendo nuevamente superior la tendencia positiva en el profesorado. A este respecto, el 45,7% del profesorado considera que es frecuente la actuación del departamento de orientación en la búsqueda de soluciones a conflictos en el centro.

Tabla 183. Distribución porcentual de la respuesta del alumnado y profesorado respecto a la frecuencia con la que utilizan la mediación los sectores de la comunidad educativa

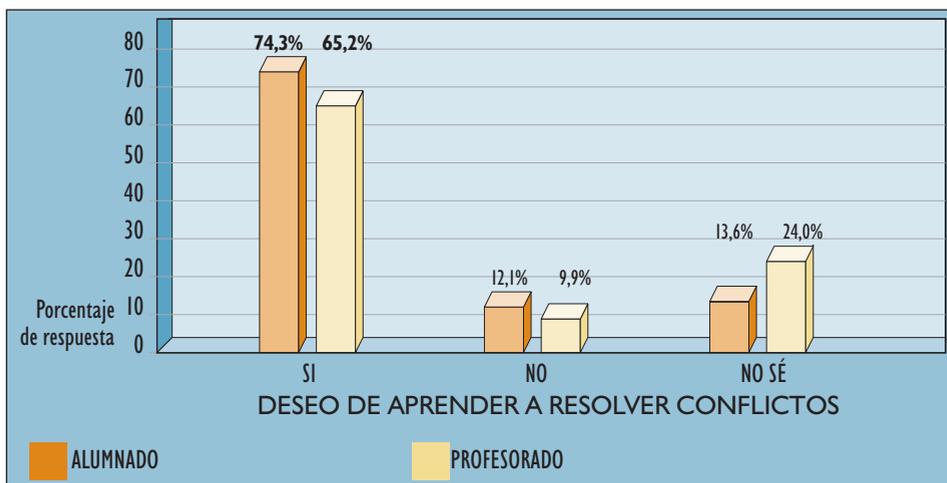
Frecuencia de usos de la mediación por sectores de la comunidad Educativa	Siempre/Bastantes ocasi.		Raras ocasiones/Nunca		No sé	
	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado	Alumno	Profesorado
Director	60,6%	84,3%	24,0%	15,7%	15,4%	-
Profesorado	65,9%	71,9%	28,6%	28,1%	5,5%	-
Tutor	70,9%	-	24,3%	-	4,8%	-
Alumnado	30,5%	30,8%	60,6%	69,2%	8,9%	-
Padres/Madres	33,3%	25,4%	44,4%	74,6%	22,3%	-
Orientador	24,3%	45,7%	30,2%	54,3%	45,5%	-

En definitiva, observamos como nuevamente aparece un mayor número de estudiantes que tienen una visión menos optimista en la frecuencia de esta estrategia de resolución de conflictos, excepto en el uso de la mediación por sus padres. El profesorado otorga una alta frecuencia de uso de la mediación a sí mismo y a sus propios colegas y, especialmente a la dirección del centro pero en cambio una ligera mayoría no ve al departamento de orientación actuando frecuentemente como mediador. Profesorado y alumnado coinciden en ver escasamente al alumnado como mediador.

8. Disposición para aprender a resolver conflictos de forma no violenta

Esta categoría comprende la pregunta 23 del alumnado y la 32 del profesorado. La formulación no es exactamente igual. En el caso del profesorado preguntamos por su disposición para participar en un programa para favorecer la convivencia en su centro; en el caso del alumnado preguntamos si les gustaría aprender a resolver conflictos de forma no violenta. Sin embargo, el sentido de ambas preguntas es equivalente, por lo que podemos proceder a su comparación. También es de hacer notar que las alternativas en ambas preguntas son las mismas. Los resultados han sido los siguientes (Gráfico 62):

Gráfico 62. Distribución del porcentaje de respuesta del alumnado y profesorado respecto a su deseo de aprender a resolver conflictos de forma no violenta



*La mayoría del alumnado y del profesorado se muestra proclive a aprender estrategias o a participar en programas para favorecer la convivencia y resolver conflictos de forma no violenta, lo que sin duda es un dato esperanzador para el conjunto de la educación y de la convivencia en los centros. Se advierte que el porcentaje de alumnos/as que mantienen dicha disposición es significativamente ligeramente superior al del profesorado. Diferencia que se explica por el mayor número de indecisos en el profesorado que responden que “no saben”, prácticamente se sitúa en esta alternativa el 25% del profesorado, sin duda un porcentaje significativo y que puede tener diferentes lecturas como por ejemplo, el no saber cuestiones previas que habría que especificar como son el tipo de programa, la dedicación que exigiría, las personas que lo dirijan, etc. En definitiva, *coincidencia en ambos sectores en mostrarse partidarios de aprender a resolver conflictos de forma no violenta aunque con una ligera diferencia más favorable en el alumnado.**

IV. Conclusiones

En este último Capítulo de la investigación queremos exponer las conclusiones que juzgamos más relevantes del enorme conjunto de datos aportados. En segundo lugar, presentamos otras que podemos denominar de carácter transversal por afectar al conjunto de la investigación. No pretendemos, pues, repetir las conclusiones parciales que ya hemos visto en cada uno de los tres bloques de la investigación, así como en relación a las comparativas de resultados entre el alumnado y el profesorado, aunque, inevitablemente tenemos que recurrir a determinados datos y explicaciones dadas en algunas de las categorías para fundamentar las conclusiones que presentamos a continuación.

Tampoco está de más recordar el marco desde el que hemos hecho la investigación que nos sirve para contextualizar las conclusiones que exponemos a continuación. Conflicto y convivencia son dos realidades que están intrínsecamente unidas, a pesar de que buena parte de los estudios y nuestra tradición cultural suele ponerlos como antitéticos. En efecto, lejos de ser contradictorias, como en demasiadas ocasiones se siguen caracterizando, conflicto y convivencia son dos realidades sociales inherentes a toda forma de vida en sociedad. Como hemos dicho⁴², convivir significa vivir unos con otros en base a unas determinadas relaciones sociales y a unos códigos valorativos, forzosamente subjetivos, en el marco de un contexto social determinado. Esos polos que marcan el tipo de convivencia están potencialmente cruzados por relaciones de conflicto, pero que en modo alguno significa amenaza para la convivencia, más bien al contrario.

42 Xesús R. Jares (2001): Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia. Madrid, Popular, p.9.

1. Percepción negativa del conflicto y su posible incidencia en el conjunto de la investigación

Como hemos visto, profesorado y alumnado coinciden en la alta percepción negativa del conflicto, con una ligera mayor tendencia en el alumnado. Concepción negativa que se mantiene inalterable en el análisis realizado por variables excepto en el caso del profesorado por la materia que imparten⁴³. Sin embargo, hemos detectado como esta visión negativa se asocia de distinta forma según sea el profesorado o el alumnado. El primero lo hace fundamentalmente en relación a la indisciplina del alumnado, asociando esa negatividad en el otro, en el alumnado; en el caso del segundo, lo hace sobre si mismo y ligado a la violencia, fundamentalmente física.

Igualmente consideramos que esta percepción tan negativa y extendida del conflicto es un factor que para nosotros condiciona los resultados de la investigación dado que está en la base de análisis de la gran mayoría de los que responden a los cuestionarios. Dicho con otras palabras, esta percepción tan inequívocamente negativa del conflicto y tan generalizada es una de las explicaciones que en nuestra opinión están en la base para poder interpretar correctamente los diferentes resultados que componen la investigación. Es decir, el punto de partida desde el que alumnado y el profesorado responden a las preguntas se hace desde esta percepción clara y contrastada que sin duda, en mayor o menor medida, está condicionando sus respuestas.

Percepción que, como hemos comprobado en esta como en otros trabajos similares anteriores, es tan predominante por la confusión que se establece al relacionar conflicto con violencia e indisciplina, fundamentalmente. Estas circunstancias hacen que consideremos como una hipótesis plausible la relación entre esta visión negativa y distorsionada del conflicto y la alta percepción de indisciplina y violencia tanto en el profesorado como en el alumnado. Hipótesis que deberemos trabajar en los próximos años con otro tipo de metodologías.

43 Aunque la gran mayoría del profesorado mantiene esta visión negativa, el colectivo de orientadores y profesorado de pedagogía terapéutica tiene un porcentaje menor, especialmente en relación al profesorado de ciencias, tal como hemos visto en el análisis de las variables del profesorado. Esta falta de incidencia de las variables refuerza la contundencia de esta visión negativa del conflicto.

Esta conexión que establecemos entre la alta percepción negativa del conflicto con una alta percepción negativa de la indisciplina del alumnado y una preocupante percepción de la violencia del alumnado en los centros, actúa igualmente en sentido inverso. Es decir, actúa a la vez como causa y efecto. Y, por otro lado, no están exentas de otro tipo de influencias como la propia construcción social que se hace tanto de la indisciplina como de la violencia en determinados contextos históricos. Esta conexión queda además ratificada porque coincide tanto en la visión del alumnado como del profesorado (coincidiendo además una percepción ligeramente más negativa en el alumnado sobre estas tres categorías).

Finalmente, en clave de recomendación, consideramos que modificar esta percepción negativa del conflicto que tanto el profesorado como el alumnado de Secundaria tienen, es uno de los retos prioritarios que tenemos que afrontar para encarar la realidad del conflicto como algo natural y a partir de ahí afrontarlo como un hecho educativo, como una oportunidad para aprender⁴⁴. Para ello es necesario cuestionar las opciones ideológico-científicas tecnocrático-positivistas dominantes que consideran al conflicto como algo negativo o patológico en si mismo e incluso que perversa y conscientemente asocian conflicto con violencia o guerra.

2. Las causas de los conflictos y de la violencia del alumnado en los centros educativos son situadas por el profesorado en ámbitos ajenos a su función

Como hemos visto en el contraste de respuestas, la mayoría del alumnado y del profesorado coinciden en considerar *el desinterés del alumnado hacia los estudios y la indisciplina del alumnado* como las causas más habituales que provocan conflictos en los centros educativos. Pero, además de esta coincidencia, es de resaltar como *el profesorado sitúa las causas de los conflictos fuera de su intervención profesional y de los formatos*

44 Recomendación que también se apoya por la deficiente formación que reconoce el profesorado en esta temática, tal como hemos visto, así como por el deseo mayoritario expresado por el alumnado y profesorado para aprender a resolver conflictos de forma no violenta a través de su participación en sus centros en programas de mejora de la convivencia.

organizativos del centro, o tienen relevancia para un número minoritario del profesorado. Las causas de los conflictos está en los otros, entiendo por estos a los estudiantes y en determinadas circunstancias negativas de las familias. En efecto, de forma destacada *la mayoría del profesorado señala tres causas fundamentales para explicar las situaciones de conflicto en los centros, dos de ellas ligadas al alumnado –el desinterés y la indisciplina– y la tercera a las familias del alumnado –concretamente su falta de colaboración con el profesorado–*. Dicho con otras palabras, el profesorado, al contrario del alumnado⁴⁵, blinda su función docente como una posible causa de irradiación de conflictos. Así, la adjudicación al alumnado de los causas principales de los conflictos contrasta con el hecho de que menos de un 7% de los sujetos señalen motivos relativos al propio centro como “*el uso de métodos didáctico inapropiados*”, “*la falta de colaboración del profesorado*”, “*la mala organización del centro*” o “*el desinterés del profesorado*”.

En relación a la violencia, *la práctica totalidad del profesorado sitúa las causas de la violencia del alumnado fuera de su ámbito de actuación centrando dicha causalidad en primer lugar en las familias*. Concretamente las dos posibles causas situadas en el ámbito familiar, ítems A y B de la pregunta 27, han sido situadas como las principales responsables de esa violencia (nada menos que el 97,85% del profesorado cree que tiene mucha o bastante importancia el ambiente desestructurado de las familias; en segundo lugar, y con un porcentaje del 91,6% en la tendencia bastante o mucho está la marginalidad económica, social y cultural de la familia). Del conjunto de los resultados obtenidos podemos deducir como para la mayoría del profesorado de Secundaria las causas más importantes de la violencia educativa se deben a tres grandes factores:

- En primer lugar y de forma destacada el ambiente y las condiciones de las familias del alumnado.
- En segundo lugar, factores sociales en general y personales de los estudiantes, así como la influencia del grupo de iguales.

45 La mayoría del alumnado explica las causas de los conflictos en actitudes ligadas al propio alumnado. En este sentido podemos decir que profesorado y alumnado coinciden en su diagnóstico. Concretamente señalan mayormente el desinterés, la indisciplina y la violencia –todos ellas referidas al alumnado–, son las causas más habituales de las situaciones de conflicto en los centros.

- En tercer lugar, también es necesario destacar como las tres posibles causas ligadas al ámbito profesional del profesorado son las que quedan en los tres últimos lugares. Particularmente las opciones metodológicas del profesorado y la estructura organizativa del centro-aula, son rechazadas por la mayoría del profesorado como causas de violencia en el alumnado. Por consiguiente, consciente o inconscientemente, queda muy claro una actitud del profesorado en buscar las causas en razones externas a la figura del profesional de la educación.

3. Percepción positiva del clima de convivencia, en el profesorado, junto a una visión muy preocupante de la situación de indisciplina y violencia del alumnado

La visión negativa del conflicto en la que coinciden profesorado y alumnado, convive con una percepción positiva que tiene la mayoría del profesorado sobre el clima de convivencia, tanto entre el profesorado (80,3%) como en su relación con el alumnado (68,3%), mientras que una ligera mayoría del alumnado, 55,8%, no siente que exista buena relación entre ellos y el profesorado⁴⁶. Por consiguiente, encontramos esta asintonía entre la percepción del profesorado y la del alumnado en la valoración del clima de convivencia entre ellos.

Pero a su vez esta *buena percepción del clima de convivencia del profesorado, y de un sector importante del alumnado, convive con una inequívoca preocupación tanto sobre la indisciplina como sobre la violencia del alumnado*⁴⁷. Ante esta aparente contradicción debemos precisar lo siguiente. En primer lugar, no podemos soslayar el hecho de que aparece una diferencia clara en la formulación y el contexto de las preguntas que pueden incidir en las respuestas en una determinada proporción, y de hecho a sí lo creemos. Así, tanto en el caso de la pregunta referida al concepto de conflicto como en el caso de la pregunta sobre indisciplina y violencia,

46 Y muy especialmente entre ellos y la dirección del centro.

47 La mayoría de los estudiantes (89,6%) y del profesorado (91,7%) coinciden a la hora de valorar la indisciplina del alumnado en los centros como un problema muy o bastante importante. Igualmente, la mayoría del alumnado y del profesorado (entre un 83 y 88%, respectivamente), coinciden en reflejar una percepción muy preocupante de la violencia del alumnado en los centros educativos.

el profesorado está respondiendo en relación al otro –entiendo por otro o bien el concepto de conflicto o el alumnado–, en ningún caso entra él en la respuesta, tal como están formuladas las preguntas. Mientras que en los ítems que componen la pregunta sobre convivencia si está de forma explícita en la formulación de la pregunta y, consecuentemente, en la respuesta –bien en la relación con sus colegas, bien con el alumnado u otras instancias-. Por consiguiente esta diferencia hace que a la hora de contestar sean preguntas de diferente naturaleza y con seguridad en mayor o menor medida influye en la respuesta.

Dicho con otras palabras, en la visión del profesorado parece que se da una doble mirada a la hora de contestar, se reconocen a sí mismos con unas relaciones globalmente aceptables en la convivencia con el alumnado –bien porque puede percibirse así o por el hecho, como decimos, que en parte se pueda pensar que al hacer una valoración negativa pueda ser interpretado como una forma de un cierto reconocimiento de fracaso profesional–, pero en cambio aumenta espectacularmente la percepción en el sentido contrario en la indisciplina del alumnado –que está estrechamente ligada a la relación con el profesorado–, y la violencia.

4. Alta percepción de violencia del alumnado en el centro junto a un escaso reconocimiento de su presencia

Como hemos señalado, *la mayoría del profesorado y del alumnado coinciden en reflejar una percepción muy preocupante de la violencia del alumnado en los centros educativos*. Así se manifiestan el 83% y 88% respectivamente. Por lo tanto coincidencia de profesorado y alumnado sobre esta cuestión. Igualmente, cuando hemos preguntado al profesorado si considera que la violencia se está incrementando en los centros educativos, la mayoría del profesorado, concretamente tres de cada cuatro, considera que la violencia del alumnado en los centros educativos está aumentando. Sin embargo, *esta alta percepción de violencia debemos contrastarla con aquellas preguntas que van más a los hechos y no tanto a las percepciones*. En este sentido constatamos lo siguiente:

- a) Desde la perspectiva del profesorado, el porcentaje que considera la violencia ejercida por el alumnado en el centro como un problema bastante o muy importante, baja del 82,6% al 74,3% cuando la misma pregunta se refiere a sus clases. Es decir, *el profesorado ve*

más violencia en el conjunto del centro que en su propia clase. Fenómeno que también aparece en relación a la indisciplina con la misma diferencia porcentual entre las dos tendencias⁴⁸, aunque un sector del profesorado discrimina entre violencia e indisciplina⁴⁹.

- b) Cuando preguntamos al profesorado por los tipos concretos de violencia del alumnado que percibe en su centro en la relación del alumnado entre sí, en todos ellos aparece de forma claramente mayoritaria la tendencia ninguna o poca, excepto en el pasotismo o indiferencia del alumnado –muy ligado a las tareas escolares y función docente, que en todo caso presumimos que está más relacionada con la indisciplina que con la violencia– y con la violencia verbal (insultos o motes), algo que por cierto no se puede decir que sea una novedad aunque sí lo es el hecho de que muchos de esos insultos o motes se producen delante del profesorado. En todo caso, *quiero resaltar con esta comparativa que se produce un desfase entre la percepción global de violencia como un problema en el centro y las diferentes formas de violencia, dado que ese porcentaje de valoración preocupante baja sensiblemente y muy sensiblemente*, excepto en los dos tipos de violencia expresados (verbal y pasotismo).
- c) Lo mismo sucede en los posibles usos de diferentes tipos de violencia en las relaciones entre el alumnado y el profesorado. Los resultados obtenidos muestran que las acciones violentas del alumnado en sus relaciones con los docentes son, en opinión del profesorado, prácticamente minoritarias o inexistentes. *El único tipo de violencia que preocupa a la mayoría del profesorado en relación con el alumnado es, al igual que en las relaciones entre el alumnado, el pasotismo o indiferencia.*

48 La explicación de esta diferencia la hemos atribuido a tres posibles factores: En primer lugar, posiblemente muchas de las personas que han respondido piensan que existe una violencia en el centro que se localiza fuera de las aulas (en los patios, recreos, etc.), tal como se comprueba en otro lugar de esta investigación. En segundo lugar, porque el clima de violencia se trasmite por comentarios, noticias, opiniones, etc. de que existe violencia en los centros aunque observando la propia aula se constate ese clima de violencia en menor medida. En tercer lugar, los factores personales que tienden a ver más problemas, indisciplina o violencia, en los vecinos que en nuestra propia clase, entre otras cosas porque reconocerlo al contrario podría ser interpretado como una cierta incapacidad para dirigir la clase.

49 Aumenta al 82,8% en las clases y al 91,7% en relación al centro.

- d) Finalmente cuando preguntamos al profesorado por las posibles acciones violentas de las que han sido objeto durante los tres últimos años en el ejercicio de su profesión, tanto del alumnado como de las familias del alumnado, la tendencia preocupante de bastantes o muchas veces, observamos como los porcentajes son estadísticamente despreciables. Solamente en los insultos, un 5,7% del profesorado se sitúa en esta tendencia. Por consiguiente, los resultados obtenidos nos hacen ver que *la supuesta alarma de presentar a un profesorado amenazado, agredido o insultado es una imagen que no se ajusta a la realidad*⁵⁰.

5. Alta percepción de conflictividad e incluso de violencia junto a un claro reconocimiento de escasos espacios y actividades para favorecer la convivencia

La investigación deja clara esta relación, siendo una de las incoherencias que no podemos ocultar. Por un lado, como hemos visto, *tanto alumnado como profesorado coinciden en tener una alta percepción negativa sobre la situación de indisciplina e incluso de violencia del alumnado pero en cambio ambos sectores de la comunidad educativa reconocen que se dan pocos espacios y se utilizan muy escasamente estrategias didácticas recomendables para favorecer la convivencia*. La investigación confirma de forma clara y contundente esta contradicción que argumentamos en función de los siguientes resultados:

- *Alumnado y profesorado coinciden en señalar los bajos índices de utilización tanto de los órganos colegiados del centro*⁵¹ –Consejo

50 Es más, la investigación prueba documentalmente como la mayor presencia de violencia se da entre el alumnado en la relación entre iguales, constatación que sale tanto de las respuestas del alumnado como en las del profesorado, siendo totalmente mínima la recibida por el profesorado y desde luego despreciable en comparación con la que se produce entre el alumnado.

51 En la opinión del profesorado, de los diferentes órganos consultados, el equipo directivo es el único que interviene regularmente en el centro para propiciar una convivencia positiva. En el extremo opuesto está la AMPA. Exceptuando el equipo directivo, en todos los demás órganos la tendencia mayoritaria es que sólo intervienen en conflictos graves o cuando son requeridos, es decir, tienen una intervención más en función de las circunstancias, habitualmente de índole grave, que como estrategia planificada y continuada en el centro. En definitiva, no parece, pues, que los órganos colegiados sean caracterizados por una intervención constante y planificada para mejorar la convivencia, exceptuando, como decimos el equipo directivo.

Escolar, Junta de delegados, Comisión de Convivencia–, *como de ámbitos colectivos de decisión* –asambleas de clase–, siendo además las puntuaciones coincidentes excepto en la Comisión de Convivencia que aparecen claras diferencias significativas en el sentido de que el profesorado considera que se utiliza en mayor medida que el alumnado.

- *Alumnado y profesorado coinciden en señalar las tutorías, la jefatura de estudios y la dirección como los ámbitos en donde se abordan mayormente los conflictos*, si bien aparecen diferencias significativas en las dos primeras, y casi en la dirección, en el sentido de que el profesorado ve mucho más el uso de estos ámbitos que el alumnado. Ámbitos que nos indican más que probablemente una determinada forma de entender la convivencia en general como la disciplina en particular, así como la forma de afrontar los conflictos.
- *Alumnado y profesorado coinciden en señalar los bajos índices de participación del alumnado para favorecer la convivencia*. Sólo el 27,4% del alumnado y el 14,5% del profesorado consideran que están participando mayoritariamente, cuando la mayoría de los estudiantes y del profesorado coinciden en considerar que el alumnado debe participar habitualmente en la resolución de los problemas de disciplina que se dan en los centros.
- *Alumnado y profesorado discrepan de forma clara sobre la utilización de la Comisión de convivencia*. Nada menos que 50 puntos porcentuales de diferencia en la alternativa afirmativa, a favor del profesorado. La mayoría del alumnado (66,6%) desconoce si existe o no Comisión de Convivencia en sus centros, mientras que la mayoría del profesorado, 70,8%, manifiesta que en su centro si existe Comisión de convivencia. Esta disparidad indica, al menos, una anomalía que debería corregirse, especialmente cuando *el profesorado como el alumnado reconocen de forma positiva o muy positiva el funcionamiento de dicha Comisión de convivencia*.
- *Alumnado y profesorado difieren sustancialmente en relación al conocimiento de la normativa interna de los centros*. Nada menos que 48,7 puntos porcentuales en la respuesta afirmativa, si

y la conozco, mayor en el profesorado. Esta rotunda y *clara diferencia en el conocimiento de la normativa interna entre el profesorado y el alumnado debe hacernos reflexionar al colectivo docente para modificar esta situación*, que, además, nos resulta contradictoria con la alta situación de conflictividad que constata el profesorado. Es realmente contradictoria una situación en la que, por un lado, se constata alta conflictividad pero, por el otro, se da un gran desconocimiento del alumnado sobre la normativa de su propio centro.

- *Alumnado y profesorado coinciden en señalar el escaso uso de la mediación en el alumnado que únicamente la asocian al uso de la misma por parte del profesorado en general y de la dirección en particular*, aunque es el profesorado quién más reconoce este uso. Dicho con otras palabras, se realiza una *valoración positiva de la importancia de la mediación para el buen funcionamiento del centro pero que en cambio no se corresponde con la frecuencia de su práctica por la mayor parte de los sectores de la comunidad educativa*.
- *Profesorado y alumnado coinciden en tener una visión bien poco optimista sobre la frecuencia de las 14 actividades por las que preguntamos para favorecer una convivencia positiva en el centro*. Ambos sectores coinciden en señalar una única actividad que es mayor la tendencia positiva que la negativa, las *charlas en las tutorías colectivamente*, coincidente, por otro lado, con los resultados –tanto del profesorado como del alumnado– del uso de las tutorías como el espacio habitual en el que los estudiantes abordan los conflictos. Igualmente es de destacar, en segundo lugar, como en aquellas cinco actividades en las que aparecen ligereas diferencias significativas en todas ellas, *excepto en las asambleas del profesorado con las familias, el profesorado observa más frecuencia en la realización de las actividades que el alumnado, si bien en todas ellas, como hemos dicho, con porcentajes bajos*. Como hemos señalado, estos resultados nos llevan a pensar, por deducción, que son las actividades de tipo negativo por las que nos hemos preguntado –especialmente expulsión de clases o determinados castigos–, las que más deben utilizarse para neutralizar esa alta conflictividad que se reconoce, además de las charlas en las tutorías.

6. Desencanto del profesorado hacia las familias del alumnado, atribución de responsabilidades a las mismas y su escasa relación y presencia en las actividades del profesorado

De los resultados de la investigación y correlacionando todos los ítems que tienen que ver con la relación profesorado-familias del alumnado encontramos un claro desencuentro entre ambos estamentos. De forma más precisa, podemos decir que desde la perspectiva del profesorado *encontramos una nueva contradicción o disfunción entre las atribuciones y responsabilidades que otorga a las familias y las actividades que el profesorado realiza en relación a dichas familias*, que a su vez condicionan, al menos en parte, su presencia en los centros educativos. Más concretamente, como hemos señalado en la segunda conclusión, el profesorado atribuye al ambiente y condiciones de las familias como causa fundamental en la aparición de conductas violentas, y también de los conflictos en general, de los estudiantes de la ESO y sin embargo reconoce una escasa relación o uso de medidas y actividades que tengan que ver con las familias. Lo mismo podemos decir en relación al clima de convivencia. De tal forma que en esta conclusión podemos establecer tres ámbitos no exentos de paradojas entre ellos:

- En primer lugar, el profesorado otorga a la situación de las familias una importancia principal en la aparición de conductas violentas del alumnado en particular y de los conflictos en general.
- Sin embargo en relación a la posible violencia generada desde las familias, la única forma que reconoce el profesorado de forma mayoritaria es la indiferencia o falta de colaboración de las familias con su función docente, constatando una escasa implicación de las mismas en la vida del centro, al menos en relación a la convivencia.
- En tercer lugar, muestra una actitud favorable para la participación de las familias del alumnado en los conflictos de disciplina, pero, por otro lado, se constata una escasa implicación del profesorado en participar en actividades dirigidas a las familias.

De forma sintética exponemos los datos de estas tres conclusiones en el siguiente cuadro:

CATEGORÍAS	RESULTADOS
Causas de la violencia y de los conflictos.	La práctica totalidad del profesorado, entre el 92 y 98%, coloca como causas primeras en la aparición de comportamientos violentos en el alumnado el ambiente desestructurado de las familias y la marginalidad de las familias. El 60,19% atribuye a la falta de colaboración de las familias como causa de los conflictos en los centros.
Clima de convivencia entre madres y padres	La tendencia positiva sólo alcanza el 32,6%, mientras que la mayoría, 45%, no sabe valorar este ámbito de convivencia. Es la valoración positiva más baja con diferencia de todos por los que hemos preguntado los y el único en el que la tendencia positiva no es mayoritaria.
Clima de convivencia entre el profesorado y las madres-padres	Una mayoría no holgada del profesorado tiene una percepción positiva del clima de convivencia entre el profesorado y las madres/padres. Concretamente así responden el 59,4%. Aún así es la valoración más baja de todos los ámbitos de convivencia del profesorado.
Tipos de violencia ejercidas por las madres-padres al profesorado	De los diferentes tipos de violencia sufridos por el profesorado de las madres-padres, todas obtienen porcentajes bajísimos en las respuestas afirmativas excepto en la indiferencia o pasotismo de las madres/padres a la labor del profesorado, coincidiendo con los otros sectores de la comunidad educativa. Concretamente alcanza una tendencia del 58'6% que consideran que este tipo de violencia se da con mucha o bastante frecuencia. Por consiguiente este dato confirma lo expresado en relación a las causas de los conflictos. En relación a las violencias sufridas por los que responden al cuestionario en los tres últimos años, los resultados son contundentes, los porcentajes de la tendencia preocupante, mucho o bastante, son absolutamente despreciables. <i>Más del 91% del profesorado confiesa que nunca ha sufrido ningún tipo de violencia de las madres-padres en los tres últimos años.</i>
- Percepción de participación de las madres-padres del alumnado. - Percepción de participación de la AMPA.	-En relación a la participación de las madres y padres, la gran mayoría del profesorado tiene una visión pesimista. Así, el 87,0% responden que no participan o sólo lo hace una minoría. - En relación a la AMPA sucede lo mismo. La mayoría del profesorado (60,7%) considera que sólo participa cuando son requeridos o en conflictos graves. La práctica totalidad del profesorado restante se inclina por pensar que no participa nunca.
Disposición del profesorado para la participación de las familias del alumnado en la resolución de los problemas de disciplina.	La mayoría del profesorado, 71,9%, se muestra favorable para que las familias participen siempre.
Lugares o momentos en que las madres-padres del alumnado aborda los conflictos en el centro	Lo primero a destacar es el alto índice de profesorado que no contesta. En segundo lugar, el profesorado considera que las madres-padres del alumnado utilizan habitualmente como espacios para resolver conflictos <i>la Jefatura de Estudios, las tutorías y la Dirección</i> . Es decir ámbitos de relación personal y del uso de órganos colegiados o ámbitos colectivos.
Mediación por parte de las madres-padres del alumnado	Solamente el 25% del profesorado considera que la mediación es usada por las familias del alumnado en bastantes o muchas ocasiones. Por tanto, en opinión del profesorado, no es una estrategia que sea muy utilizada habitualmente por las madres y padres ⁵² .
Entrevistas con las madres/padres sobre conflictos y convivencia	Esta actividad no parece que sea realizada habitualmente a tenor de los resultados. La tendencia positiva —bastantes o muchas veces— no pasa del 28,2%. Prácticamente el mismo porcentaje se sitúa en el extremo opuesto, concretamente el 26,2% responde que nunca las realiza. En medio queda el 45,4% que responde algunas veces.
Asambleas con las madres-padres para abordar temas sobre conflictos y convivencia (ítem 14.14)	La tendencia positiva sólo alcanza el 6,9%, mientras que solamente la alternativa nunca es reconocida por el 56,1% del profesorado. Por consiguiente, tampoco es una actividad que se utilice habitualmente para favorecer la participación de las familias

En definitiva, los diferentes datos expresados nos muestran a un profesorado de Secundaria que otorga casi unánimemente al ambiente familiar la principal razón de la violencia de los estudiantes, que igualmente una mayoría ve en la falta de colaboración de las familias una fuente de conflictos, que una mayoría notable del mismo ve un escaso compromiso de participación de las familias en el centro, que otorga al clima de convivencia con las madres-padres la valoración más baja de los diferentes climas de convivencia por sectores de la comunidad educativa, que muestra también un grado de desconocimiento o valoración negativa del clima de convivencia entre las madres-padres y de que más de la mitad del profesorado se queja bastante o mucho de la indiferencia o pasotismo de las madres/padres a la labor del profesorado. Mientras que, paradójicamente, no constatamos que el profesorado fomente actividades, excepto en las tutorías, que impliquen a la familia, o al menos para mitigar esas causas achacadas a la familia que inciden tan directamente en su trabajo.

7. El papel de la normativa y su desigual conocimiento en el alumnado y profesorado

La indisciplina está asociada al incumplimiento de normas. Sin embargo en este tema observamos dos grandes conclusiones de la investigación. En primer lugar, se produce una *gran distancia entre el profesorado y el alumnado en el grado de conocimiento de la normativa interna del centro sobre convivencia*. Nada menos que 48,7 puntos porcentuales de diferencia en la respuesta afirmativa, si y la conozco, mayor en el profesorado. Situación que sin duda refleja una *gran disfunción* en este sentido de los centros que, como consecuencia, deberían no sólo realizar esfuerzos para dar a conocer dicha normativa sino también y muy especialmente hacer partícipes al alumnado en su realización y difusión. En efecto, toda convivencia se hace desde y con unas determinadas normas, escritas o no. Sin embargo es cierto que ha predominado en nuestros centros una concepción burocratizante sobre esta cuestión de tal for-

52 Como hemos señalado, el profesorado valora muy positivamente la mediación pero la circunscribe en la frecuencia de su uso al profesorado, y muy especialmente al equipo directivo.

ma que las normas o reglamentos siempre se han visto, especialmente desde el alumnado, como algo impuesto y ajeno a sus intereses. Desde esa concepción dominante se cree que unos pocos, equipo de profesores e incluso equipo directivo, son los que deben redactar las normas por las que se debe regir el centro y a los demás lo único que les cabe es cumplirlas. Además, en segundo lugar, se cae en una obsesión reglamentista que intenta especificar y tipificar todas las posibles situaciones y sus transgresiones con sus correspondientes faltas. Los datos que presentamos con esta investigación reflejan no sólo el desconocimiento del alumnado de la normativa interna sino que probablemente también el de su escasa participación en esta área tan importante de la convivencia.

En segundo lugar, nos hemos interesado por la valoración del papel que otorga el profesorado a la normativa en relación a su incidencia en la buena marcha del centro. Interés que concretamos en el ítem 22T del cuestionario del profesorado: “En general la normativa o reglamentos tienen poca relevancia en el día a día de la convivencia”. Las respuestas obtenidas reflejan un profesorado prácticamente dividido a la mitad, aunque son mayoría los que le conceden valor, por lo tanto que rechazan la afirmación planteada, es decir, que si le otorgan importancia. Concretamente el 44,9% del profesorado consultado se sitúa en la zona de acuerdo, mientras que en la tendencia contraria se sitúa el 55,2%. Esta casi división a la mitad del profesorado parece indicar que o bien dicha normativa no afecta o regula situaciones cotidianas y, consecuentemente, no afecta al día a día de la convivencia; o bien que haciéndolo no se aplica. También puede reflejar un distanciamiento epistemológico hacia el papel de la normativa en la regulación de la convivencia, con independencia de su mayor o menor grado de éxito que se le atribuya. Igualmente tampoco podemos separar este desencanto o pocas expectativas que deposita la mitad del profesorado en la normativa interna con la propia situación de desconocimiento del alumnado y el más que probable escaso proceso participativo en esta temática, probablemente también del colectivo docente, lo que lleva consigo escasos éxitos de esta variable en la convivencia.

8. Convivencia y diversidad desde la perspectiva del profesorado

Como hemos señalado en el Bloque II del Profesorado, con esta categoría pretendemos abordar un tema central para la convivencia cuál es

el de indagar en las medidas de atención a la diversidad. Concretamente hemos preguntado por el denominado “*Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar*” de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, en el que se ofrece la posibilidad de organizar al alumnado en grupos por su rendimiento académico y actitudinal. Por consiguiente, estamos en presencia de otra de las categorías que definen no solamente diferentes posibilidades de intervención para la mejora de la convivencia sino en uno de sus epicentros para analizar la perspectiva del profesorado sobre su concepción de la diversidad y su relación con la convivencia e indirectamente de la profesionalidad⁵³. Y los resultados han sido contundentes. *Casi el 90% del profesorado está de acuerdo con la medida por las tres razones expresadas en los tres primeros ítems de la pregunta 16:*

- Adecuada porque al extraer a este tipo de alumnado de las clases permitirá desarrollar las mismas con normalidad.
- Adecuada porque hará descender la conflictividad en el aula.
- Adecuada porque este tipo de alumnado podrá aprovechar mejor el tiempo.

Coherentemente con estos resultados en las tres siguientes afirmaciones en clave de desacuerdo con la medida se posicionan entre un 81 y un 91% del profesorado⁵⁴:

- Desaconsejable porque agudizará la conflictividad en el aula.
- Desaconsejable porque va favorecer la exclusión de este tipo de alumnado.
- Desaconsejable porque agudizará la diferencia entre los “buenos” y “malos” alumnos/as.

53 Esta es una variable que tampoco nunca hemos visto en investigaciones semejantes. Nuestra tesis es que no solamente influye en la convivencia, entre otros factores, los modelos didáctico-organizativos del colectivo docente, sino que éstos están estrechamente ligados a la concepción y especialmente a la forma de vivir la profesionalidad, que a su vez está relacionada con la forma de encarar la convivencia.

54 Eso sí, aumentan las dudas en el caso de que la medida agudizará la diferencia entre los “buenos” y “malos” alumnos/as que están totalmente o bastante de acuerdo el 18,3%. Pero en todo caso no deja de ser un porcentaje muy pequeño en relación con la tendencia contraria que asciende al 81,7%.

En definitiva, *la mayoría del profesorado valora positivamente el Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar y no consideran que sea peligroso para fomentar la exclusión o una mayor diferenciación entre los estudiantes*. Opinión sobre la que no podemos dejar de expresar nuestras serias dudas. En todo caso, sólo un 15% de los sujetos considera que no aportará ninguna ventaja para el alumnado en cuestión y el desarrollo de las clases, y al contrario provocará exclusiones y conflictos. La escasa incidencia de las diferentes variables analizadas⁵⁵ y la contundencia de los datos prueban una gran homogeneidad sobre esta cuestión en el profesorado de Secundaria.

9. Encuentros y desencuentros entre profesorado y alumnado

Sin pretender realizar un listado exhaustivo de los encuentros y desencuentros entre el alumnado y el profesorado que hemos visto en las páginas anteriores, especialmente en la comparativa alumnado-profesorado, considero necesario destacar aquellos que nos parecen más relevantes y claros desde el punto de vista educativo.

En *relación a los encuentros*, alumnado y profesorado coinciden en tener una visión más bien pesimista sobre la situación de la indisciplina y violencia del alumnado, que en cambio no se corresponde a la hora de precisar comportamientos violentos, pero al mismo tiempo y paradójicamente coinciden en reconocer una situación preocupante sobre los espacios de participación y las actividades para mejorar la convivencia. Más concretamente las dimensiones coincidentes en uno y otro colectivo son las siguientes:

- Ambos tienen una percepción claramente negativa del conflicto, aunque, como hemos visto con matices diferentes.
- Igualmente coinciden en señalar el desinterés y la indisciplina del alumnado como las causas principales de los conflictos en

⁵⁵ En uno y otro caso el alumnado da más valor a la violencia ente iguales, mientras que el profesorado da más valor a las actitudes de indisciplina o falta de colaboración en un caso del alumnado y en el otro de las familias del alumnado. Posición que también se reafirma al precisar alumnado y profesorado los lugares en los que se producen los conflictos: el alumnado en los patios y alrededores del centro mientras que el profesorado en las aulas y en los pasillos.

los centros educativos, aunque también aparecen matices diferenciales⁵⁶.

- Alumnado y profesorado coinciden en tener una visión muy preocupante de la indisciplina del alumnado, lo que sin duda revela una situación preocupante de esta temática y que exige poner medidas de apoyo, estrategias didácticas y organizativas, etc., que, por los resultados de la investigación, no parece que se esté realizando. Pero, además, la mayoría del alumnado y del profesorado están de acuerdo en otorgar tres situaciones académicas de un sector del alumnado como causantes de indisciplina: el alumnado que no quiere estudiar, el alumnado que saca malas notas –consecuencia habitual de la anterior–, y el alumnado repetidor. Parece, pues, que son este tipo de alumnos/as y no la mayoría los que producen la indisciplina y la percepción claramente preocupante de la misma.
- Igualmente, alumnado y profesorado coinciden en señalar una percepción muy preocupante de la violencia del alumnado en los centros educativos, tal como hemos visto en relación a la indisciplina. Sin embargo esta percepción queda claramente cuestionada al indagar en la frecuencia y los tipos de violencia que se producen, tal como hemos visto en la conclusión número cuatro, además de presentar diferencias entre el profesorado y el alumnado en los tipos de violencia a excepción de la violencia verbal que es la más reconocida en ambos sectores. Sin embargo en las posibles violencias entre el alumnado aparecen diferencias entre ambos sectores.
- Profesorado y alumnado coinciden en señalar que las únicas formas de violencia que se dan en la relación alumnado-profesorado son los insultos y el “pasotismo” del alumnado, ligado a la indisciplina. Las restantes formas de violencia o no se dan o son minoritarias.
- Respecto a los espacios más empleados para abordar conflictos por parte del alumnado, profesorado y alumnado coinciden en

56 En uno y otro caso el alumnado da más valor a la violencia entre iguales, mientras que el profesorado da más valor a las actitudes de indisciplina o falta de colaboración en un caso del alumnado y en el otro de las familias del alumnado. Posición que también se reafirma al precisar alumnado y profesorado los lugares en los que se producen los conflictos: el alumnado en los patios y alrededores del centro mientras que el profesorado en las aulas y en los pasillos.

- señalar los bajos índices de utilización tanto de los órganos colegiados del centro –Consejo Escolar, Junta de delegados, Comisión de Convivencia–, como de ámbitos colectivos de decisión –asambleas de clase–, siendo además las puntuaciones coincidentes excepto en la Comisión de Convivencia que aparecen claras diferencias significativas en el sentido de que el profesorado considera que se utiliza en mayor medida que el alumnado.
- En coherencia con los datos anteriores, alumnado y profesorado coinciden en señalar las tutorías, la jefatura de estudios y la dirección como los ámbitos en donde se abordan mayormente los conflictos, si bien aparecen diferencias significativas en las dos primeras, y casi en la dirección, en el sentido de que el profesorado ve mucho más el uso de estos ámbitos que el alumnado.
 - La mayoría de los estudiantes y del profesorado coinciden en considerar que el alumnado debe participar habitualmente en la resolución de los problemas de disciplina que se dan en los centros. No obstante, es de destacar como el porcentaje de los docentes que sostienen esta opinión es muy superior al del alumnado.
 - Sin embargo, alumnado y profesorado coinciden en señalar que la participación del alumnado es escasa y minoritaria, aunque es ligeramente más optimista en el alumnado.
 - Alumnado y profesorado coinciden⁵⁷ en constatar un escaso bagaje metodológico por parte del profesorado para favorecer la convivencia. A excepción de las charlas y las asambleas en las tutorías, para la mayoría del alumnado y del profesorado las actividades examinadas no se ponen en práctica o sólo se utiliza algunas veces en los centros.
 - Alumnado y profesorado coinciden en reconocer únicamente a la *dirección y al profesorado (tutores)* como mediadores en los conflictos, si bien es reconocida en mayor medida por el profesorado. De hecho se producen diferencias significativas en el caso de la dirección. Se debe destacar la baja intervención que estudiantes y docentes otorgan al *alumnado, los padres y madres* e incluso *al departamento de orientación* en los procesos de mediación,

57 Si bien en cinco de ellas aparecen diferencias y en todas ellas el alumnado tiene una visión menos optimista que el profesorado sobre su realización. Pero en todo caso coincidentes con la conclusión global de su escaso uso, tal como hemos visto en el Bloque III del Capítulo de la comparativa de resultados.

si bien en este último aparecen diferencias significativas siendo nuevamente superior la tendencia positiva en el profesorado.

- Alumnado y profesorado coinciden en mostrar su disposición en aprender estrategias o a participar en programas para favorecer la convivencia y resolver conflictos de forma no violenta, si bien el porcentaje de estudiantes que mantienen dicha disposición es significativamente superior al del profesorado. Esta coincidencia en esta disposición representa para nosotros un dato esperanzador para el conjunto de la educación y de la convivencia en los centros.

En *relación a los desencuentros*, comentamos los que nos parecen especialmente preocupantes, tanto por la contundencia de los resultados como por la dimensión educativa de los mismos. Desencuentros que pueden señalar una cierta fractura en determinadas temáticas entre ambos colectivos. Contexto que, de confirmarse, es obvio que debilita e incluso puede hacer inviables las relaciones de convivencia, y, además, en situaciones de conflicto las posibilidades de intervención positiva quedan sensiblemente mermadas. Por ello es un aspecto importante, y debe ser un motivo de preocupación y análisis preferente. Dichos desencuentros son los siguientes:

- *Diferente valoración del clima de convivencia entre el alumnado y el profesorado.* En este tipo de convivencia aparecen claras diferencias en la percepción de estudiantes y profesorado. Así, en *la tendencia positiva el porcentaje del alumnado sólo llega al 41,1%, mientras que en el profesorado sube al 68,3%*. Es decir, nada menos que 27,2 puntos porcentuales de diferencia más baja en el alumnado que en el profesorado⁵⁸. Por consiguiente, *podemos hablar de un claro desencuentro en un sector significativo del alumnado, más del 50%, que no siente que exista buena relación entre ellos y el profesorado*⁵⁹. Como hemos señalado en la comparativa alumnado-profesorado del Bloque I, esto significa que probablemente no solamente se sitúan en esta tendencia el sector del alumnado que fracasa escolarmente sino también otro porcentaje que aun teniendo éxito escolar reconoce que las relaciones o son regulares o son malas.

58 Sin embargo, como hemos señalado, hay coincidencia en ambos sectores en valorar de forma claramente preocupante y de forma mayoritaria –prácticamente con los mismos porcentajes en ambos sectores–, la situación de la indisciplina del alumnado como un problema.

59 Igualmente hay una muy diferente valoración del clima de convivencia entre el alumnado y la dirección del centro, siendo mucho mejor la percepción que tiene el profesorado, tal como hemos visto en el Bloque I de la comparativa.

- *Diferente valoración de la incidencia de distintas variables que pueden incidir en el nivel de conflictividad en el aula.* Profesorado y alumnado tienen visiones diferentes en relación a las siguientes causas de conflictos:
 - *La violencia*, como motivo de conflicto, tiene un mayor peso para el alumnado (56,7%) que para los docentes (15,7%), tal como se mantiene en toda la investigación. Prueba también de ello es que el 34% del alumnado considera que el ser humano es violento por naturaleza⁶⁰ mientras que solamente el 7,1% del profesorado se manifiesta en el mismo sentido.
 - En cambio *la falta de colaboración de las familias con el trabajo del profesorado* como motivo de conflicto tiene mucha mayor relevancia para el profesorado (60,1%) que para el alumnado (8,30%). Es decir, mientras que la mayoría del profesorado considera que hay una falta de colaboración de las familias con su trabajo y que ésta es motivo de conflicto, para la gran mayoría del alumnado, en cambio, no es considerada. En esta misma línea aparece una nueva diferencia entre el profesorado y el alumnado en relación a la participación de las familias para mejorar la convivencia; mientras que la mayoría del profesorado (78,8%) consideran que deben participar siempre, solamente el 56,8% del alumnado se sitúa en la misma línea de pensamiento.
 - *La incomunicación profesorado-alumnado* como causa de conflictos, es solamente señalada por el 14,9% del profesorado mientras que esta causa es señalada por el 42,1% del alumnado. Dato éste último que refrenda la peor valoración que realiza el alumnado del clima de convivencia entre ellos y el profesorado.
- *Diferente sensibilidad a los diferentes tipos de violencia en la relación del alumnado entre sí.* A excepción de la violencia verbal sobre la que coinciden, en el resto se advierten notables diferencias entre unos u otros: un 50%-60% del alumnado estima que las “*peleas entre personas*”, “*las intimidaciones o amenazas*”, “*el aislamiento o boicot*”, “*los robos*”, o “*la discriminación por razones físicas*” ocurren con frecuencia en los centros, mientras que sólo

60 Porcentaje que es suficiente significativo para justificar el trabajo didáctico en clases para desmontar este mito de la supuesta transmisión hereditaria de la violencia, y los supuestos roles y creencias de un sector más o menos violento del alumnado.

un 20%-40% del profesorado valora muy o bastante frecuentes dichos actos. Asimismo, el porcentaje de docentes que consideran frecuente la indiferencia o el pasotismo es muy superior al del alumnado. Es decir, apreciamos una diferencia entre el alumnado y el profesorado en el sentido de que el primero se centra más en la violencia física en las relaciones entre iguales, mientras que el segundo se centra más en la indiferencia o pasotismo (relacionados con la indisciplina del alumnado). Hay dos enfoques claramente diferentes. En las relaciones entre iguales, el alumnado señala una incidencia clara de formas de violencia física de las que el profesorado no las reconoce o no es consciente de ellas en parte por producirse en espacios no observados por el profesorado. Igualmente en relación a las diferentes formas de discriminación el alumnado reconoce una mayor frecuencia que el profesorado, especialmente en la discriminación por razones físicas (nada menos que 34,5 puntos porcentuales de diferencia).

- *Radical diferencia en la percepción de los derechos y deberes.* Aquí encontramos una clara fractura entre la percepción del profesorado y la del alumnado, en un tema, además, que es central para analizar las relaciones entre ambos. Los resultados de esta diferencia los hemos obtenido a través de la muy diferente valoración que hacen profesorado y alumnado de la afirmación “en la actualidad el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber”. Los resultados reflejan un contundente desencuentro. Las orientaciones de las tendencias aparecen cambiadas: la mayoría del alumnado está en desacuerdo con la afirmación mientras que una mayoría del profesorado está de acuerdo. Nada menos que 35,1 puntos de diferencia en la tendencia bastante o totalmente de acuerdo: 69,3% del profesorado por 34,2% del alumnado. Esta muy diferente percepción sobre los supuestos derechos del alumnado sin la contrapartida de los deberes, nos lleva a pensar que sería razonable abrir un debate sobre los derechos y deberes del alumnado para clarificar los presupuestos educativos y tal vez acercar posiciones entre ambos. Esta diferente percepción de los derechos y deberes también influye, en mayor o menor medida, en la diferente valoración del clima de convivencia.
- *Lugares en los que se producen los conflictos.* Para la gran mayoría del alumnado la conflictividad se genera sobre todo en espacios físicos del centro, patios (71%), o en los “externos”, alrededores del centro (61%), en los que puede utilizarse la violencia física y lejos del profesorado o al menos con una menor presen-

cia; mientras que para la gran mayoría del profesorado la conflictividad tiene lugar sobre todo en contextos “internos” al centro, la clase (72,1%) y en menor medida los pasillos (59,3%), en coherencia con su mayor preocupación por la indisciplina. Por consiguiente estos datos son igualmente coherentes con los expresados anteriormente sobre la mayor preocupación del alumnado por la violencia entre iguales y en cambio por la indisciplina del alumnado en el caso del profesorado. Igualmente, en relación a los tipos de violencia observadas en el centro por parte del alumnado, se producen el mismo tipo de diferencias en el sentido de que el alumnado percibe las *peleas, los robos, las amenazas y la discriminación por razones físicas* con mayor frecuencia que el profesorado, mientras que los docentes advierten más el pasotismo e indiferencia en el alumnado que los estudiantes⁶¹.

- *Discrepancias en relación a ciertos valores y actitudes que fomenta el profesorado.* El alumnado tiene una visión menos optimista que el profesorado en relación a las actitudes y valores para una convivencia democrática que fomenta el profesorado. Concretamente de todos los valores por los que hemos preguntado hay diferencias significativas en todos ellos, y en todos ellos es mayor el porcentaje en el profesorado. Diferencias que van de los 20 a los 46 puntos porcentuales. Las mayores diferencias se producen en los siguientes valores: el rechazo de la violencia -46,1 puntos porcentuales de diferencia-, el respeto entre el alumnado -39,1 puntos porcentuales de diferencia-, la resolución no violenta de conflictos -38,7 puntos porcentuales de diferencia- y el respeto del alumnado al profesorado -36,2 puntos porcentuales de diferencia⁶²-. En definitiva sobre el respeto y el rechazo de la violencia como formas de resolución de conflictos.
- *Radical diferencia sobre el funcionamiento de la Comisión de Convivencia.* Aparece una diferencia de nada menos 50 puntos porcentuales en la alternativa afirmativa, a favor del profesorado. La

61 Hay, pues, una secuencia muy clara, tanto en el profesorado como en el alumnado, sobre la percepción del conflicto, causas de los mismos, lugares en los que se producen, tipos de violencia y el rechazo de la violencia como valor.

62 Diferencias tan notables que, sin duda, nos obligan a contrastar lo que está sucediendo en los centros en relación a estos valores.

mayoría del alumnado (66,6%) desconoce si existe o no Comisión de Convivencia en sus centros, mientras que la mayoría del profesorado, 70,8%, manifiesta que en su centro si existe dicha Comisión.

- *Radical diferencia sobre el conocimiento de la normativa.* Igualmente en relación al conocimiento de la normativa interna de los centros se produce prácticamente la misma diferencia, el 78,3% del profesorado conoce dicha normativa mientras que en el caso del alumnado solamente llega al 29,6%. Disfunciones que, como hemos señalado, deben ser corregidas para mejorar el clima de convivencia.

10. Los sentimientos de aprecio, rechazo y miedo en el alumnado

El análisis de los sentimientos de aprecio, rechazo y miedo del alumnado en relación a sus propios colegas y al profesorado tiene en nuestra opinión un valor en sí mismo, por la importancia intrínseca de los sentimientos citados pero también porque nos resultan de gran valor como indicadores indirectos del grado de integración en el centro, en general, y del propio clima de convivencia en particular. En relación al *aprecio*, tanto del profesorado como del alumnado, en torno a un 38%-45%, que se siente apreciado por la mayoría del profesorado y del alumnado; es el grupo que muy probablemente se encuentra plenamente integrado en el centro. Por otro lado, está el grupo de estudiantes (32%) que se siente apreciado por la mitad, más o menos, del profesorado y del alumnado; es un grupo que puede incluirse o presentar cierta vulnerabilidad. En tercer lugar, entre 30%-22%, está el grupo que sólo se siente apreciado por una minoría o por nadie; es, obviamente, el grupo que muy probablemente presente serias dificultades de integración y que también, muy probablemente, coincida en su mayor parte con el porcentaje equivalente de alumnado con fracaso escolar⁶³.

63 Muy probablemente estos tres grupos son los que igualmente percibe el profesorado en sentido contrario. Por un lado estarían los buenos estudiantes; por otro, los regulares y, en tercer lugar, el grupo de "los malos estudiantes". Es este último grupo, por los resultados de la investigación, en los que se integrarían los repetidores, los que no quieren estudiar, etc., que son los que provocan ese gran malestar en el profesorado en relación a la indisciplina y la violencia.

Sin embargo el alumnado distingue claramente entre ser apreciado y ser rechazado en el sentido de que es sensiblemente menor el porcentaje de los que se sienten rechazados. Solamente un 6,5% de los estudiantes se sienten rechazados por la mayoría del profesorado y del alumnado; igualmente sólo entre un 9,5% y un 11% del alumnado se siente rechazado por la mitad, más o menos, del profesorado y del alumnado. En cambio, la gran mayoría, entre un 83%-85%, no se sienten rechazados por nadie o sólo por una minoría. Vemos como *las percepciones de rechazo son sensiblemente más bajas que las correspondientes de no sentirse apreciados*. Lo que nos lleva a pensar que los estudiantes también diferencian entre aprecio y rechazo, en el sentido de que *la gran mayoría de ellos y ellas no se sienten rechazados/as, o sólo por una minoría, ni por el profesorado ni por sus propios colegas, pero en cambio tampoco esa mayoría se siente apreciada*.

En relación al *miedo*, se producen unos porcentajes muy semejantes a los expresados anteriormente pero con una variante, hay un mayor número de estudiantes que dicen que han sentido miedo más veces de sus propios colegas que del profesorado, en un porcentaje semejante al que diferenciaba el aprecio del alumnado y del profesorado. Concretamente la gran mayoría de los estudiantes, entre el 77,5% y el 84%, no han sentido nunca miedo del alumnado y del profesorado, o sólo en alguna vez; mientras que entre el 16%-23% lo han sentido en bastantes o en muchas ocasiones, siendo el porcentaje mayor, como hemos dicho, en relación a los compañeros/as. Los resultados obtenidos no nos pueden dejar indiferentes, tanto por su porcentaje como por su significado, especialmente para el porcentaje de sujetos que lo han sentido en bastantes o muchas ocasiones.

Por consiguiente globalmente podemos concluir diciendo que la práctica totalidad del alumnado de ESO no se siente rechazado ni por el profesorado ni por sus propios compañeros (solamente un 6% tendría este sentimiento), pero en cambio entre un 16%-23% manifiestan que han sentido miedo muchas o bastantes veces por ir al instituto tanto de sus compañeros como del profesorado, porcentaje que, en el caso del alumnado ya tiene unos porcentajes importantes y que muy probablemente nos está indicando un nivel de violencia entre iguales considerable. Igualmente importante es el porcentaje del 22%-30% de los estudiantes que no se sienten apreciados por la mayoría del profesorado y alumnado.

11. Alta percepción tanto en el alumnado como en el profesorado de que el profesorado fomenta valores y actitudes propios de una convivencia democrática con el reconocimiento del poco uso de espacios y estrategias didácticas para desarrollarlos (a su vez ligados a una deficiente formación del profesorado)

Los resultados obtenidos prueban que la mayoría del alumnado y del profesorado coinciden en valorar positivamente la difusión por parte del profesorado de los valores propios a una convivencia democrática, pero si comparamos los resultados del alumnado y del profesorado observamos como *en todos los valores o actitudes por los que hemos preguntado es mayor la tendencia positiva del profesorado que la del alumnado*, llegando a producirse diferencias significativas en todos ellos. Por consiguiente el profesorado tiene una visión mucho más optimista que el alumnado sobre su incidencia en el trabajo sobre la educación en valores. Diferencias que tal vez nos están indicando que una cosa es lo que creemos que hacemos y otra muy distinta lo que realmente hacemos, entre lo que enseñamos y lo que realmente se aprende. En definitiva, entre el currículum explícito y el oculto⁶⁴.

No obstante esta mayoritaria y positiva valoración de los valores que fomenta el profesorado resulta chocante con los escasos espacios y el escaso uso de estrategias didácticas para fomentar la convivencia que igualmente tanto el profesorado como el alumnado reconocen en la práctica docente. No podemos olvidar que las actitudes y valores se transmiten no tanto por lo que se dice sino por lo que se practica. En este sentido, espacios, estrategias didácticas y niveles de participación del alumnado no resultan coincidentes con las respuestas dadas al fomento de las actitudes y valores por las que hemos preguntado. En relación a las quince actividades *para favorecer una convivencia positiva* por las que hemos preguntado, *profesorado y alumnado coinciden en tener una visión bien poco op-*

64 Particularmente ostentosas son las diferencias de opinión que se producen en el rechazo de la violencia -46,1 puntos porcentuales de diferencia-, el respeto entre el alumnado -39,1 puntos porcentuales de diferencia-, la resolución no violenta de conflictos -38,7 puntos porcentuales de diferencia- y el respeto del alumnado al profesorado -36,2 puntos porcentuales de diferencia-.

timista sobre la frecuencia de las mismas. Ambos sectores coinciden en señalar una única actividad que es ligeramente mayor la tendencia positiva que la negativa, las asambleas en las tutorías. Dicho con otras palabras, a excepción de las charlas y las asambleas en las tutorías, para la mayoría del alumnado y del profesorado las actividades examinadas no se ponen en práctica o sólo se utiliza algunas veces en los centros. Lo que en nuestra opinión supone una nueva disfunción entre una percepción de alta conflictividad con una escasa práctica de actividades para favorecer la convivencia.

Este escaso reconocimiento del bagaje metodológico del profesorado contrasta con *la valoración positiva que el profesorado hace de la formación en dinámicas de análisis y resolución de conflictos –nada menos que el 90,3% considera que este tipo de formación es muy o bastante importante para la formación de los profesionales de la educación–, y es coherente con los resultados obtenidos sobre la muy deficiente formación que en estas temáticas reconoce el profesorado, tanto en la etapa de la formación inicial como durante la formación en ejercicio, que exponemos en la conclusión siguiente.*

12. Deficiente formación del profesorado, importancia de la misma y un dato para la esperanza: alto porcentaje en alumnado y profesorado con disposición para aprender a resolver conflictos

En relación a los resultados sobre la valoración que hace el profesorado de su *formación inicial* en las Facultades o Escuelas de Magisterio en relación a los contenidos sobre conflictos, estrategias de resolución, mejora de la convivencia, etc., aunque esperados, no dejan de ser impactantes: *la mayoría del profesorado, concretamente el 61,7%, responde que no ha recibido ningún tipo de formación sobre estas temáticas en su etapa de formación inicial, y un 27,3% responde que ha recibido algún tipo de formación pero que ha sido “poco satisfactoria”. De esta forma resulta que el 89,1% del profesorado no ha recibido ningún tipo de formación o ha sido poco satisfactoria en su período de formación inicial, en relación a los temas de educación y conflicto.*

En relación a la *formación en ejercicio* observamos cambios sustanciales en relación a la inicial. Un sector significativo del *profesorado dis-*

crimina claramente la formación recibida en la etapa inicial de la recibida en la etapa de su ejercicio profesional, en el sentido de que en ésta ha recibido formación un mayor número de profesores/as y también es valorada más positivamente. Aún así, el 63% responde que no ha recibido ningún tipo de formación o ha sido poco satisfactoria.

Estos resultados explican el escaso bagaje metodológico que el profesorado pone en juego para mejorar la convivencia y afrontar los conflictos de forma positiva, tal como revelan los datos de la investigación y que hemos sintetizado en la conclusión número cinco. Relación que también se refuerza por los resultados de la variable “*materia*”. En efecto, el profesorado de Otras, que son fundamentalmente Orientadores y profesores de pedagogía terapéutica, son los que más formación han recibido, tanto en la formación inicial como en la formación en ejercicio⁶⁵ y son los que señalan en mayor número que realizan la mayor parte de las actividades por las que hemos preguntado. También son los que más importancia conceden a este tipo de formación y son los que muestran más disposición para participar en programas de mejora de la convivencia. Finalmente esa mayor formación que han recibido explica en nuestra opinión su percepción menos negativa del conflicto⁶⁶.

Resultados que, en clave de recomendación, hacen evidente la necesidad de que *tanto las universidades en sus planes de formación inicial del profesorado como las administraciones educativas en relación a la formación en ejercicio acometan de forma urgente planes de formación que modifiquen esta situación*. Y es especialmente necesario cuando se reconoce un aumento de la conflictividad en los centros. En cualquier caso, como hemos señalado, es insostenible que los profesionales que tienen como objetivo central de su trabajo la enseñanza de los valores de la convivencia y el aprendizaje de la resolución positiva de los conflictos, que además éstos van a tener una incidencia casi diaria en su quehacer profesional y que, en tercer lugar, el éxito de dicho ejercicio profesional en buena me-

65 En este ámbito se produce un vuelco radical en el sentido de que son minoría, 39%, los que se sitúan en la tendencia nada o poco satisfactoria, mientras que en los demás grupos de profesores siguen siendo mayoría, entre el 60%-64%, los que se sitúan en la misma tendencia.

66 Si bien la gran mayoría también tiene una percepción negativa como el resto del profesorado.

didáctica va a estar condicionado por las destrezas y habilidades en este campo, resulta, digo, que los centros competentes para su formación no realizan ningún tipo de formación en este sentido.

La necesidad de acometer esta formación queda, además, probada con los resultados de la investigación en el sentido de que la gran mayoría del profesorado otorga una gran importancia a este tipo de formación para el desempeño de su función profesional. Concretamente *nada menos que el 90,3% considera que este tipo de formación es muy o bastante importante para la formación de los profesionales de la educación*. Por tanto se advierte una falta de correspondencia entre la trascendencia que se otorga a la formación en tales temas y la situación real de los docentes en cuanto a los conocimientos que poseen al respecto.

Finalmente, en relación a la disposición para participar en programas de mejora de la convivencia y aprender a resolver conflictos de forma positiva, los resultados muestran una coincidencia en el alumnado y en el profesorado en tener una actitud favorable. Así lo expresan el 65,2% del profesorado⁶⁷ y el 74,3%⁶⁸ del alumnado, es decir, coincidencia en ambos sectores en mostrarse partidarios de aprender a resolver conflictos aunque con una ligera diferencia más favorable en el alumnado. *Datos esperanzadores para el conjunto de la educación y en particular para la mejora de la convivencia en los centros*.

67 El 24% contesta que no sabe y el 9,9% responde categóricamente que no. En todo caso, observamos como es menor el porcentaje del profesorado que muestra su agrado en participar en programas de mejora de la convivencia que en relación al interés e importancia de la formación sobre conflictos.

68 El 13,6% contesta que no sabe y el 12,1% responde negativamente.

V. Anexos

--	--	--	--	--	--	--	--

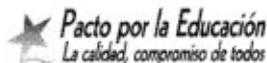
Código del Centro

CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

CUESTIONARIO DEL PROFESORADO

Autor: Xesús R. Jares, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de A Coruña

Adaptación: Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa (ICEC)



GOBIERNO DE CANARIAS
Consejería de Educación
Cultura y Deportes
Viceconsejería de Educación

**DATOS DEL PROFESOR/A QUE RESPONDE A ESTE CUESTIONARIO:**

Edad: Sexo: † Hombre † Mujer

Años de antigüedad en la profesión:

Años de antigüedad en el Centro:

Ciclo en el que imparte docencia:

¿Desempeña algún cargo directivo?: † Sí † No

En caso afirmativo, especifique, por favor, cuál:

.....

Materia (s) que imparte o función que desempeña:

.....



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

1º. Escriba tres palabras que Vd. asocie o relacione con **conflicto**:

1.
2.
3.

2º. Para Vd. un conflicto: (marque con una \times la respuesta elegida en el cuadro correspondiente)

- | | |
|---------------------------------------|--|
| A. Siempre es algo negativo..... | |
| B. Casi siempre es algo negativo..... | |
| C. Casi siempre es algo positivo..... | |
| D. Siempre es algo positivo..... | |

3º. De las siguientes causas de conflictos, marque con una \times en la casilla correspondiente las tres que con mayor frecuencia se dan en su Centro. Debe marcar un máximo de tres casillas.

- | | |
|--|--|
| A. La indisciplina del alumnado..... | |
| B. La violencia del alumnado..... | |
| C. El desinterés del alumnado hacia los estudios..... | |
| D. El desinterés del profesorado..... | |
| E. La falta de colaboración-trabajo en el equipo del profesorado..... | |
| F. El desencuentro entre alumnado y profesorado..... | |
| G. La mala organización del Centro..... | |
| H. La falta de colaboración de las familias con el trabajo del profesorado.... | |
| I. El desencuentro entre la Dirección del Centro y el profesorado..... | |
| J. Los conflictos entre el profesorado..... | |
| K. El uso de metodologías didácticas inapropiadas por parte del profesorado | |

4º. ¿En qué lugares se suelen producir situaciones de conflicto en su Centro? Marque con una \times los tres lugares en los que con más frecuencia se producen los conflictos.

- | | |
|---|--|
| A. Los alrededores del Centro..... | |
| B. En el trayecto de casa al Centro o al regreso..... | |
| C. En el patio..... | |
| D. En los pasillos..... | |
| E. En los baños..... | |
| F. En clase..... | |
| G. No lo sé..... | |
| H. Otros lugares, ¿cuáles? | |


CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

5°. En general, ¿en qué momentos o lugares suele tratar **el profesorado** los conflictos que se producen en el Centro? Marque con una en el cuadro correspondiente en cada una de las categorías.

	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
A. En el Consejo Escolar					
B. En el Claustro de profesores/as					
C. En la Comisión de Convivencia					
D. En las reuniones de tutores/as					
E. En las tutorías con el alumnado					
F. En el transcurso de las clases					
G. En las asambleas de clase con el alumnado					
H. En reuniones informales: pasillos, cambios de clase...					
I. En el tiempo de los recreos					
J. En la Dirección					
K. En la Jefatura de Estudios					
L. En el Departamento de Orientación					
M. En reuniones-tutorías con las familias del alumnado					

6°. En general, ¿en qué momentos o lugares suele tratar **el alumnado** los conflictos que se producen en el Centro? Marque con una en el cuadro correspondiente en cada una de las categorías.

	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
A. En el Consejo Escolar					
B. En la Junta de delegados/as					
C. En las asambleas de clase					
D. En las tutorías					
E. En el transcurso de las clases					
F. En la Comisión de Convivencia					
G. En el tiempo de los recreos					
H. En reuniones informales					
I. En la Dirección					
J. En la Jefatura de Estudios					
K. En el Departamento de Orientación					



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

7º. En general, ¿en qué momentos o lugares suelen tratar **las madres/padres del alumnado** los conflictos que se producen en el Centro? Marque con una \times en el cuadro correspondiente en cada una de las categorías.

	Habitualmente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
A. En el Consejo Escolar					
B. En la Junta directiva de la Asociación de Madres y Padres del Alumnado					
C. En reuniones de madres/padres					
D. En las tutorías con el profesorado					
E. En reuniones informales (salidas y entradas al Centro, etc.)					
F. En el Departamento de Orientación					
G. En la Dirección					
H. En la Jefatura de Estudios					

8º. ¿En qué medida cree que para resolver los problemas de disciplina deben participar las familias y el alumnado en su resolución? Marque con una \times el cuadro correspondiente a la opción elegida.

	Siempre	Sólo en los conflictos graves	Sólo cuando sean requeridos	Nunca
A. El alumnado				
B. Las familias del alumnado				

9º. En relación a su **preparación como docente** en temas de conflicto, ¿cómo considera que ha sido su formación? Marque con una \times en el cuadro correspondiente.

	Muy satisfactoria	Bastante satisfactoria	Poco satisfactoria	No he recibido ninguna
A. Formación Inicial en las Facultades o Escuelas de Magisterio				
B. Formación en el ejercicio de la profesión				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

10º. Para la buena formación de los profesionales de la educación, ¿qué importancia le concede a la formación en dinámicas de análisis y resolución de conflictos? Marque con una el cuadro correspondiente.

A. Mucha.....	<input type="checkbox"/>
B. Bastante.....	<input type="checkbox"/>
C. Poca.....	<input type="checkbox"/>
D. Ninguna.....	<input type="checkbox"/>

11º. ¿Con qué frecuencia en su Centro se está llevando a cabo la práctica de la *mediación* por parte de los siguientes sectores de la Comunidad Educativa? (*Entendemos por mediación la intervención de una tercera parte ajena y neutral al conflicto que intenta facilitar que las partes en litigio lleguen a un acuerdo*).

	Siempre	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca
A. La Dirección u otro miembro del Equipo Directivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B. El profesorado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
C. El alumnado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D. Las madres/padres	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
E. El Departamento de Orientación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
F. La Inspección	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
G. Otros servicios ajenos al Centro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
H. ¿Ha actuado usted mismo en conflictos entre el alumnado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
I. ¿Ha actuado usted mismo en conflictos entre el alumnado y el profesorado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
J. ¿Ha actuado usted mismo en conflictos entre el profesorado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
K. ¿Ha actuado usted mismo en conflictos entre el profesorado y las madres/padres del alumnado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

12º. Para el buen funcionamiento del Centro, ¿cómo valora la mediación?.

A. Muy importante	<input type="checkbox"/>
B. Bastante importante.....	<input type="checkbox"/>
C. Poco importante.....	<input type="checkbox"/>
D. Nada importante.....	<input type="checkbox"/>

13º. En general, ¿en qué medida participan los diferentes sectores de la comunidad educativa de su Centro para propiciar una convivencia positiva?.

	Participa la mayoría	Participa la mitad aproximadamente	Participa sólo una minoría	No participa
A. El profesorado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B. El alumnado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
C. Las madres/padres del alumnado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

14º. En general, ¿en qué medida participan los diferentes órganos de su Centro para propiciar una convivencia positiva?.

	Siempre	Sólo en los conflictos graves	Sólo cuando son requeridos	Nunca
A. El Equipo Directivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B. El Consejo Escolar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
C. La Comisión de Convivencia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
D. El Claustro de Profesores/as	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
E. El Departamento de Orientación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
F. La Asociación de Padres/Madres del alumnado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

15°. Con el propósito de favorecer una convivencia positiva en su Centro, ¿con qué frecuencia realiza usted las siguientes actividades?.

	Muchas veces	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca
A. Asambleas con el alumnado en las clases sobre conflictos y convivencia				
B. Asambleas con el alumnado en las tutorías				
C. Debates en las clases sobre conflictos y convivencia				
D. Charlas en las tutorías individualmente				
E. Charlas en las tutorías colectivamente				
F. Participar u organizar campañas en favor de la convivencia				
G. Participar u organizar jornadas en favor de la convivencia				
H. Dinámicas de grupo (juegos de roles y de simulación, estudios de casos, etc.) sobre conflictos y convivencia				
I. Realizar juegos cooperativos				
J. Ejercicios de resolución de conflictos				
K. Lectura de textos sobre conflictos y convivencia				
L. Comentarios de textos sobre conflictos y convivencia				
M. Visionado de diapositivas, videos o películas sobre conflictos y convivencia				
N. Asambleas con las madres/padres de los estudiantes para abordar temas sobre conflictos y convivencia				
O. Entrevistas con las madres/padres de los estudiantes sobre conflictos y convivencia				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

16°. Entre las **medidas organizativas de atención a la diversidad que se han propuesto para el alumnado de la ESO** está el denominado **“Programa para la Mejora de la Convivencia y el Clima Escolar”**. Está dirigida al alumnado que presenta dificultades de aprendizaje asociadas a problemas de adaptación al trabajo del aula y a desajustes de conducta que obstaculizan el normal desenvolvimiento de las clases. ¿Cómo valora esta medida? Marque con una **X** el cuadro correspondiente en cada una de las siguientes afirmaciones.

	Totalmente de acuerdo	Bastante de acuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
A. Adecuada porque al extraer a este tipo de alumnado de las clases permitirá desarrollar las mismas con normalidad				
B. Adecuada porque hará descender la conflictividad en el aula				
C. Adecuada porque este tipo de alumnado podrá aprovechar mejor el tiempo				
D. Desaconsejable porque agudizará la conflictividad en el aula				
E. Desaconsejable porque va a favorecer la exclusión de este tipo de alumnado				
F. Desaconsejable porque agudizará la diferencia entre los “buenos” y los “malos” alumnos/as				

17°. En general, ¿en qué medida considera que el profesorado de su Centro fomenta las siguientes **actitudes y valores**?

	Mucho	Bastante	Poco	Nada
A. El diálogo entre el alumnado				
B. El diálogo entre el alumnado y el profesorado				
C. El respeto entre el alumnado				
D. El respeto del alumnado al profesorado				
E. El respeto del profesorado al alumnado				
F. La participación del alumnado				
G. La cooperación entre el alumnado				
H. La cooperación entre el alumnado y el profesorado				
I. La autoestima positiva del alumnado				
J. A valorar positivamente la diversidad racial				
K. A valorar positivamente la democracia				
L. El rechazo de la violencia				
M. Que el alumnado aprenda a resolver de forma no violenta los conflictos				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

18°. Valore ahora el **clima de convivencia** que en general existe en su Centro entre los diferentes sectores de la comunidad educativa:

	Bueno o Muy Bueno	Bastante Bueno	Regular (más bien tirando a mala aunque no del todo)	Malo	No lo sé
A. El clima de convivencia entre el profesorado del mismo nivel educativo					
B. El clima de convivencia entre el profesorado de los distintos niveles educativos (si los hubiese)					
C. El clima de convivencia entre el alumnado					
D. El clima de convivencia entre las madres/padres del alumnado					
E. El clima de convivencia entre la Dirección del Centro y el profesorado					
F. El clima de convivencia entre la Dirección del Centro y el alumnado					
G. El clima de convivencia entre la Dirección del Centro y las madres/padres del alumnado					
H. El clima de convivencia entre la Dirección del Centro y la Administración educativa autonómica					
I. El clima de convivencia entre la Dirección del Centro y la Administración educativa municipal					
J. El clima de convivencia entre el profesorado y el alumnado					
K. El clima de convivencia entre el profesorado y las madres/padres del alumnado					



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

19º. En su Centro, ¿existe **Comisión de Convivencia**?

- A. Sí.....

--
- B. No.....

--
- C. No sé.....

--

20º. Si la respuesta anterior es afirmativa, ¿cómo valora su funcionamiento?

- A. Muy bien.....

--
- B. Bien.....

--
- C. Mal.....

--
- D. Muy mal.....

--
- E. No sé.....

--

21º. En su Centro, ¿existe normativa propia sobre convivencia (Reglamento de Régimen Interno; Normas de convivencia; etc.)?

- A. Sí, y la conozco.....

--
- B. Sí, pero no la conozco.....

--
- C. No existe.....

--
- D. No sé.....

--


CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

22º. Valore su grado de acuerdo o de desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

	Totalmente de acuerdo	Bastante de acuerdo	Bastante en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
A. En relación con los derechos del alumnado, se pasó de una situación en la que no tenían ningún derecho a la actual en la que tienen todos los derechos y ningún deber				
B. Las chicas, en general, son menos indisciplinadas que los chicos				
C. Las chicas, en general, son igual de indisciplinadas que los chicos				
D. En general, el alumnado repetidor aumenta la indisciplinación en las aulas				
E. En general, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases (indisciplina)				
F. En general, el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados es aquel que no quiere estudiar				
G. Al alumnado de Secundaria que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al Centro				
H. En mi Centro, sectores del profesorado consienten el absentismo de determinados estudiantes				
I. En general, las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores				
J. En general, las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores				
K. En general, con las profesoras el alumnado suele responder con un mayor nivel de indisciplina				
L. En general, el alumnado suele responder con el mismo nivel de indisciplina a profesores y profesoras				
M. En general, hay más conflictos con el profesorado joven				
N. En general, no hay diferencias en la mayor o menor cantidad de conflictos según la edad del profesorado				
O. En general, al profesorado no nos gusta comentar entre nosotros los conflictos que podemos tener en las aulas				
P. En general, al profesorado no nos gusta expresar dudas entre nosotros cuando tenemos algún conflicto con el alumnado				
Q. En general, al profesorado no nos gusta pedir apoyo cuando tenemos algún conflicto con el alumnado				
R. El profesorado está renunciando paulatina y voluntariamente a su papel de responsable de la disciplina en el Centro y de educador de la convivencia				
S. En general, los Centros con muchos conflictos suelen ser Centros mal gestionados				
T. En general, la normativa o reglamentos tienen poca relevancia en el día a día de la convivencia				
U. El ser humano es violento por naturaleza				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

23º. En general, ¿considera la **indisciplina** del alumnado como un problema?.

A) EN SUS CLASES:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| A. Muy importante | <input type="checkbox"/> |
| B. Bastante importante..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Poco importante..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Nada importante..... | <input type="checkbox"/> |

B) EN EL CENTRO:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| A. Muy importante | <input type="checkbox"/> |
| B. Bastante importante..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Poco importante..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Nada importante..... | <input type="checkbox"/> |

24º. ¿Considera la **violencia** ejercida por el alumnado como un problema?.

A) EN SUS CLASES:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| A. Muy importante..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Bastante importante..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Poco importante..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Nada importante..... | <input type="checkbox"/> |

B) EN EL CENTRO:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| A. Muy importante | <input type="checkbox"/> |
| B. Bastante importante..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Poco importante..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Nada importante..... | <input type="checkbox"/> |



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

25°. ¿En qué medida se dan los siguientes tipos de violencia en su Centro?

A) EN LAS RELACIONES DEL ALUMNADO ENTRE SÍ:

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. Violencia verbal (insultos, motes, etc.) con la intención de ridiculizar o humillar				
B. Aislamiento o boicot a alguna persona				
C. Intimidaciones o amenazas				
D. Intimidaciones o amenazas utilizando armas (palos, barras, navajas, cadenas, etc.)				
E. Peleas entre personas				
F. Peleas de bandas a personas				
G. Peleas entre bandas				
H. Acoso sexual de chicos a chicas				
I. Acoso sexual de chicas a chicos				
J. Robos de objetos o prendas				
K. Discriminación por la clase social de procedencia				
L. Discriminación racial				
M. Discriminación sexual				
N. Discriminación por el origen geográfico de procedencia				
O. Discriminación por el éxito en los estudios				
P. Discriminación por el fracaso en los estudios				
Q. Discriminación por razones físicas de la persona (tener alguna minusvalía; ser gordo/a; ser pequeño/a; etc.)				
R. Destrozos al edificio o al mobiliario				
S. Indiferencia, "pasotismo"				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

B) EN LAS RELACIONES ALUMNADO-PROFESORADO:

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. Insultos o motes del alumnado al profesorado en su presencia y con intención de ofenderlo				
B. Insultos o motes del profesorado al alumnado en su presencia y con intención de ofenderlo				
C. Amenazas de producir daño del alumnado al profesorado				
D. Amenazas de producir daño del profesorado al alumnado				
E. Agresiones físicas del alumnado al profesorado				
F. Agresiones físicas del profesorado al alumnado				
G. Destrozos cometidos por el alumnado en propiedades del profesorado (como por ejemplo en su coche; objetos personales; etc.)				
H. Robos de objetos o prendas del alumnado al profesorado				
I. Indiferencia o "pasotismo" del alumnado hacia el profesorado				
J. Indiferencia o "pasotismo" del profesorado hacia el alumnado				

C) EN LAS RELACIONES ENTRE EL PROFESORADO:

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. Verbal (insultos o motes) en presencia de las partes en conflicto y con intención de ofender				
B. Agresiones físicas				
C. Indiferencia o "pasotismo"				
D. Intimidaciones o amenazas				
E. Entorpecimiento de la labor profesional de forma intencional				
F. Comentarios injuriosos				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

D) EN LAS RELACIONES ENTRE EL PROFESORADO Y LAS FAMILIAS DEL ALUMNADO:

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. Verbal (insultos o motes) de las madres/padres al profesorado en presencia de las partes en conflicto y con intención de ofender				
B. Agresiones físicas de las madres/padres al profesorado				
C. Indiferencia o "pasotismo" de las madres/padres a la labor del profesorado				
D. Destrozos cometidos por algún miembro de las familias del alumnado en propiedades del profesorado (como por ejemplo en su coche; objetos personales; etc.)				
E. Robos de objetos o prendas de algún miembro de las familias del alumnado al profesorado				
F. Intimidaciones o amenazas de algún miembro de las familias del alumnado al profesorado				
G. Entorpecimiento de la labor profesional del profesorado de forma intencional por parte de las madres/padres				
H. Comentarios injuriosos de las madres/padres hacia el profesorado				
I. Indiferencia o "pasotismo" del profesorado hacia las madres/padres				
J. Rechazo del profesorado a la participación de las madres/padres del alumnado en el Centro				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

26°. En relación con la posible violencia ejercida por el alumnado y en función de su experiencia, considera que ésta se da:

	Más en los alumnos	Más en las alumnas	En los dos por igual	No se da
A. Verbal (insultos o motes) en presencia de las partes en conflicto y con intención de ofender				
B. Intimidaciones o amenazas				
C. Aislamiento, boicot				
D. Peleas persona a persona				
E. Peleas de "bandas" (a personas o entre "bandas")				
F. Acoso sexual				
G. Robos de objetos o prendas				
H. Discriminación por la clase social de procedencia				
I. Discriminación racial				
J. Discriminación sexual				
K. Discriminación por el origen geográfico de procedencia				
L. Discriminación por el éxito en los estudios				
M. Discriminación por el fracaso en los estudios				
N. Discriminación por razones físicas de la persona				
O. Destrozos al edificio o mobiliario				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

27º. De las causas que relacionamos a continuación, ¿qué importancia le concede Vd. a la aparición de conductas violentas en el alumnado?.

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. El ambiente socio-afectivo desestructurado de la familia				
B. La marginalidad económica, social y cultural de la familia				
C. El contexto socio-cultural y político de la sociedad en general				
D. La influencia del grupo de iguales (amigos/pandillas)				
E. El propio clima social del Centro/aula				
F. La estructura organizativa del Centro/aula				
G. Las opciones metodológicas que utiliza el profesorado				
H. La personalidad del alumno/a				
I. El consumo de drogas				
J. La pertenencia a bandas juveniles				
K. La influencia de los juegos y juguetes violentos				
L. El fracaso escolar del alumno/a				
M. Los medios de comunicación				
N. La pérdida del valor de la autoridad				
O. La indiferencia del alumno/a hacia los estudios				
P. Actitudes discriminatorias (racismo, sexismo, clasismo, etc.)				

28º. En general, ¿considera que la **violencia** se está incrementando en los Centros educativos?.

A. Sí, mucho más.....	<input type="checkbox"/>
B. Sí, bastante más.....	<input type="checkbox"/>
C. Sí, algo más.....	<input type="checkbox"/>
D. Permanece igual.....	<input type="checkbox"/>
E. No, está disminuyendo algo.....	<input type="checkbox"/>
F. No, está disminuyendo bastante.....	<input type="checkbox"/>
G. No, está disminuyendo mucho.....	<input type="checkbox"/>



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

29º. En los tres últimos años, ¿ha sufrido usted algún tipo de **violencia** en el ejercicio de su profesión?:

	Muchas veces	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca
A. He sido insultado en mi presencia por algún alumno/a				
B. He sido insultado en mi presencia por alguna madre/padre del alumnado				
C. He sido amenazado por algún alumno/a				
D. He sido amenazado por alguna madre/padre del alumnado				
E. He sido agredido por algún alumno/a				
F. He sido agredido por alguna madre/padre del alumnado				
G. He sufrido destrozos en alguna pertenencia particular (coche, objetos, etc.) causados por algún alumno/a				
H. He sufrido destrozos en alguna pertenencia particular (coche, objetos, etc.) causados por alguna madre/padre del alumnado				

30º. En relación con el objetivo de eliminar o al menos rebajar los conflictos de convivencia y la posible violencia entre el alumnado, ¿cómo valora la **vigilancia de los recreos** por parte del profesorado?.

- A. Muy importante.....
- B. Bastante importante.....
- C. Poco importante.....
- D. Nada importante.....

31º. ¿Cómo considera que se está haciendo la **vigilancia de los recreos** por parte del profesorado en su Centro?.

- A. Muy satisfactoriamente.....
- B. Bastante satisfactoriamente.....
- C. Poco satisfactoriamente.....
- D. Nada satisfactoriamente.....

32º. ¿Le gustaría participar en un programa en su Centro con el objetivo de favorecer la convivencia y la resolución positiva de los conflictos?.

- A. Sí.....
- B. No.....
- C. No sé.....

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Código del Centro

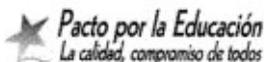
Curso

CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

CUESTIONARIO DEL ALUMNADO

Autor: Xesús R. Jares, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de A Coruña

Adaptación: Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa (ICEC)



GOBIERNO DE CANARIAS
Consejería de Educación
Cultura y Deportes
Viceconsejería de Educación



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

Estimado/a alumno/a:

Este cuestionario elaborado por **Xesús R. Jares** forma parte de la investigación "**Convivencia en los Centros educativos**" que estamos desarrollando desde el Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa (ICEC).

Como en todo cuestionario, **no hay respuestas correctas e incorrectas**, por lo que te pedimos total sinceridad a la hora de responder.

El cuestionario es **totalmente anónimo**, en ningún caso se identifica ni a las personas ni a los Centros.

Por favor, no consultes las respuestas con tus compañeros, lo que nos interesa es tu propia opinión.

INSTRUCCIONES

?? Tendrás que contestar a varias preguntas sobre ti mismo, tu clase, tus compañeros, etc. No es un examen. No hay preguntas correctas ni incorrectas. Por favor, contesta lo mejor que puedas a cada pregunta.

?? A la hora de contestar el cuestionario ten presente las siguientes consideraciones:

Señala con una X, según tu opinión, la opción elegida. Ejemplo:

	Muy Poco	Poco	Bastante	Mucho
A)			X	
B)				X

Si te equivocas, tacha la casilla marcada y vuelve a marcar con un X la nueva opción elegida. Ejemplo:

	Muy Poco	Poco	Bastante	Mucho
A)	X			X
B)	X		X	

GRACIAS POR TU VALIOSA AYUDA Y EL TIEMPO DEDICADO

**DATOS DEL ALUMNO/A QUE RESPONDE A ESTE CUESTIONARIO**

Edad:

Curso que estudias:

Sexo: † Mujer † Hombre

Desde que estás en la Educación Secundaria, ¿cómo vas en los estudios? (marca con una X la situación en la que te encuentras):

† Apruebo siempre.

† Suspendo alguna materia en las evaluaciones durante el curso, pero en junio apruebo todo.

† Promociono con suspensos

† He repetido curso (si has repetido curso marca con una cruz el curso que has repetido):

? 1º de ESO

? 2º de ESO

? 3º de ESO

? 4º de ESO



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

1º. Escribe tres palabras con las que tú relacionas o que crees que son semejantes a conflicto:

1.
2.
3.

2º. Para ti un conflicto: (marca con una X la respuesta elegida en el cuadro correspondiente)

- | | |
|--|--------------------------|
| A. Siempre es algo negativo..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Casi siempre es algo negativo | <input type="checkbox"/> |
| C. Casi siempre es algo positivo..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Siempre es algo positivo..... | <input type="checkbox"/> |

3º. De las siguientes posibles causas de conflictos, marca con una X en la casilla correspondiente las **tres** que con mayor frecuencia se dan en tu Centro. **Sólo debes marcar tres.**

- | | |
|---|--------------------------|
| A. La indisciplina del alumnado..... | <input type="checkbox"/> |
| B. La violencia del alumnado..... | <input type="checkbox"/> |
| C. El desinterés del alumnado hacia los estudios..... | <input type="checkbox"/> |
| D. El desinterés del profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| E. La falta de colaboración entre el profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| F. La mala comunicación entre el alumnado y el profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| G. La mala organización del Centro..... | <input type="checkbox"/> |
| H. La falta de colaboración de las familias del alumnado con el trabajo del profesorado | <input type="checkbox"/> |
| I. La mala comunicación entre la Dirección del Centro y el profesorado | <input type="checkbox"/> |
| J. Los conflictos entre el profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| K. La forma de dar las clases del profesorado | <input type="checkbox"/> |


CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

4º. ¿En qué lugares se suelen producir situaciones de conflicto en tu Centro? Marca con una X los **tres** lugares en donde con más frecuencia se producen los conflictos. **Sólo debes marcar 3.**

- | | |
|---|--------------------------|
| A. Los alrededores del Centro..... | <input type="checkbox"/> |
| B. En el trayecto de casa al Centro o al regreso..... | <input type="checkbox"/> |
| C. En el patio..... | <input type="checkbox"/> |
| D. En los pasillos..... | <input type="checkbox"/> |
| E. En los baños..... | <input type="checkbox"/> |
| F. En clase..... | <input type="checkbox"/> |
| G. No lo sé..... | <input type="checkbox"/> |
| H. Otros lugares, ¿cuáles? | <input type="checkbox"/> |

5º. Los estudiantes en general, ¿dónde abordan o tratan los conflictos que se producen en el Centro? Marca con una X en el cuadro correspondiente en cada una de las categorías.

	Habitual mente	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
A. En el Consejo Escolar					
B. En la Junta de delegados/as					
C. En las asambleas de clase					
D. En las tutorías					
E. En el transcurso de las clases					
F. En la Comisión de Convivencia					
G. En el tiempo de los recreos					
H. En reuniones informales (pasillos, cambios de clase, etc.)					
I. En la Dirección					
J. En la Jefatura de Estudios					
K. En el Departamento de Orientación					



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

6º. En tu Centro, ¿alguna de las siguientes personas ha hecho de mediador/a para buscar una solución a un conflicto? (El mediador o mediadora es una *persona que no tiene nada que ver con el conflicto y que se mantiene neutral, es decir, que no se inclina por ninguna de las partes. Su objetivo es intentar facilitar que las partes en conflicto lleguen a un acuerdo*).

	Siempre	En bastantes ocasiones	En raras ocasiones	Nunca	No lo sé
A. El Director/a					
B. Un profesor/a					
C. El tutor/a					
D. Un alumno/a					
E. Un padre/madre					
F. El Orientador/a del Centro					
G. Tú mismo					

7º. En general, en tu Centro, ¿cómo consideras que es la convivencia?

	Buena o Muy Buena	Bastante Buena	Regular (más bien tirando a mala aunque no del todo)	Mala	No lo sé
A. Entre el alumnado					
B. Entre el alumnado y el profesorado					
C. Entre la Dirección del Centro y el alumnado					
D. Entre la Dirección del Centro y los padres/madres del alumnado					
E. Entre el profesorado y los padres/madres del alumnado					
F. Entre el profesorado					


CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

8º. En tu Centro, con el propósito de lograr una convivencia positiva, ¿con qué frecuencia se realizan las actividades que mencionamos a continuación?

	Muchas veces	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca
A. Asambleas en las clases sobre conflictos y convivencia				
B. Asambleas en las tutorías con el tutor/a				
C. Debates en las clases sobre conflictos y convivencia				
D. Charlas en las tutorías individualmente con el tutor/a				
E. Charlas en las tutorías colectivamente con el tutor/a				
F. Participar u organizar campañas en favor de la convivencia				
G. Participar u organizar jornadas en favor de la convivencia				
H. Realizar en clases dinámicas de grupo (juegos de roles y de simulación, estudios de casos, etc.) sobre conflictos y convivencia				
I. Realizar en clases juegos cooperativos				
J. Realizar en clases ejercicios de resolución de conflictos				
K. Lectura de textos sobre conflictos y convivencia				
L. Comentarios de textos sobre conflictos y convivencia				
M. Ver diapositivas, videos o películas sobre conflictos y convivencia para después comentarlos en clases				
N. Asambleas del profesorado con las familias para tratar temas sobre conflictos y convivencia en el Centro				
O. Entrevistas individuales del profesorado con las familias sobre conflictos y convivencia				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

9º. En general, ¿en qué medida consideras que el profesorado de tu Centro está fomentando las siguientes actitudes, valores o comportamientos?

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	No sé
A. El diálogo entre el alumnado					
B. El diálogo entre el alumnado y el profesorado					
C. El respeto entre el alumnado					
D. El respeto del alumnado al profesorado					
E. El respeto del profesorado al alumnado					
F. La participación del alumnado					
G. La cooperación entre el alumnado					
H. La cooperación entre el alumnado y el profesorado					
I. Que el alumnado se valore positivamente a sí mismo					
J. Que el alumnado aprenda a ver como algo positivo las diferentes razas humanas, criticando las posturas racistas					
K. Que el alumnado aprenda a ver como algo positivo la presencia en el Centro de alumnos/as de otros países.					
L. Que el alumnado valore positivamente la democracia (libertad de opinión, de asociación, derecho al voto, etc.)					
M. Que el alumnado rechace el uso de la violencia					
N. Que el alumnado aprenda a resolver de forma no violenta los conflictos					

10º. ¿Crees que el alumnado participa en actividades para favorecer una convivencia positiva en tu Centro? (Marca con una X la respuesta elegida en el cuadro correspondiente. Sólo debes marcar una).

- A. La mayor parte del alumnado participa.....
- B. La participación del alumnado se reduce a la mitad, más o menos.....
- C. Sólo participa una minoría del alumnado.....
- D. La mayor parte del alumnado no participa.....



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

11º. En caso de que consideres que el alumnado no participa o sólo participa una minoría, ¿a qué crees que es debido? Marca con una X en el cuadro correspondiente sabiendo que puede haber más de una alternativa.

- | | |
|---|--------------------------|
| A. Falta de interés del alumnado..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Falta de tiempo o de momentos para poder participar..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Rechazo por parte del profesorado a que participe el alumnado..... | <input type="checkbox"/> |
| D. En mi Centro no se realizan actividades para favorecer la convivencia..... | <input type="checkbox"/> |
| E. No sé..... | <input type="checkbox"/> |

12º. En tu Centro, ¿existe una Comisión de Convivencia?:

- | | |
|---------------|--------------------------|
| A. Sí..... | <input type="checkbox"/> |
| B. No..... | <input type="checkbox"/> |
| C. No sé..... | <input type="checkbox"/> |

13º. Si la respuesta anterior es afirmativa, ¿cómo valoras su funcionamiento?

- | | |
|------------------|--------------------------|
| A. Muy Bien..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Bien..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Mal..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Muy Mal..... | <input type="checkbox"/> |
| E. No sé..... | <input type="checkbox"/> |

14º. En tu Centro, ¿existe normativa propia sobre convivencia (Reglamento de Régimen Interno, Normas de convivencia, etc.)?

- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| A. Sí, y la conozco..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Sí, pero no la conozco..... | <input type="checkbox"/> |
| C. No existe..... | <input type="checkbox"/> |
| D. No sé..... | <input type="checkbox"/> |

15º. En los problemas de **disciplina** en el Centro, ¿crees que el alumnado y las familias deben participar en su resolución?

	Siempre	Sólo en los conflictos graves	Sólo cuando sean requeridos	Nunca
A. El alumnado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B. Las familias del alumnado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

16°. Expresa tu grado de acuerdo o de desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

	Totalmente de acuerdo	Bastante de acuerdo	Bastante en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
A. En la actualidad, el alumnado tiene todos los derechos y ningún deber				
B. Las chicas, en general, son menos indisciplinadas que los chicos				
C. Las chicas, en general, son igual de indisciplinadas que los chicos				
D. En general, el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas				
E. En general, el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones en las clases (indisciplina)				
F. En general, el alumnado que produce actos de indisciplina repetidamente es aquel que no quiere estudiar				
G. Al alumnado de Secundaria que no quiere estudiar no se le debería obligar a asistir al Centro				
H. En general, las profesoras en situación de conflicto son más dialogantes que los profesores				
I. En general, las profesoras en situación de conflicto son igual de dialogantes que los profesores				
J. En general, hay más conflictos con el profesorado joven				
K. En general, hay igual cantidad de conflictos con el profesorado joven que con el de mayor edad				
L. En general, hay más conflictos con las profesoras que con los profesores				
M. En general, hay igual cantidad de conflictos con las profesoras que con los profesores				
N. El ser humano es violento por naturaleza (es decir, que la violencia es heredada)				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

17°. En tu Centro, consideras la **indisciplina** del alumnado (no cumplir normas, no hacer caso de las indicaciones del profesorado, interrumpir las clases a propósito, etc.) como:

- | | |
|---|--------------------------|
| A. Un problema muy importante..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Un problema bastante importante..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Un problema poco importante..... | <input type="checkbox"/> |
| D. No es un problema..... | <input type="checkbox"/> |

18°. En tu Centro, ¿consideras la **violencia** del alumnado como un problema?:

- | | |
|---|--------------------------|
| A. Un problema muy importante..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Un problema bastante importante..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Un problema poco importante..... | <input type="checkbox"/> |
| D. No es un problema..... | <input type="checkbox"/> |



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

19º. ¿En qué medida se dan los siguientes tipos de violencia en tu Centro?

A) ENTRE EL ALUMNADO:

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	No sé
A. Violencia verbal (insultos, motes, etc.) con la intención de ridiculizar o humillar					
B. Aislamiento o boicot a alguna persona					
C. Intimidaciones o amenazas					
D. Intimidaciones o amenazas utilizando armas (palos, barras, navajas, cadenas, etc.)					
E. Peleas entre personas					
F. Peleas de bandas a personas					
G. Peleas entre bandas					
H. Acoso sexual de chicos a chicas					
I. Acoso sexual de chicas a chicos					
J. Robos de objetos o prendas					
K. Discriminación por la clase social de procedencia					
L. Discriminación racial (por el color de la piel)					
M. Discriminación sexual					
N. Discriminación por el origen geográfico de procedencia					
O. Discriminación por el éxito en los estudios					
P. Discriminación por el fracaso en los estudios					
Q. Discriminación por razones físicas de la persona (tener alguna minusvalía, ser gordo/a, ser pequeño/a, etc.)					
R. Destrozos al edificio o al mobiliario					
S. Indiferencia, "pasotismo"					



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

B) ENTRE EL ALUMNADO Y EL PROFESORADO:

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	No sé
A. Insultos o motes del alumnado al profesorado en su presencia y con intención de ofenderlo					
B. Insultos o motes del profesorado al alumnado en su presencia y con intención de ofenderlo					
C. Amenazas de producir daño del alumnado al profesorado					
D. Amenazas de producir daño del profesorado al alumnado					
E. Agresiones físicas del alumnado al profesorado					
F. Agresiones físicas del profesorado al alumnado					
G. Destrozos cometidos por el alumnado en propiedades del profesorado (como por ejemplo en su coche, objetos personales, etc.)					
H. Robos de objetos o prendas del alumnado al profesorado					
I. Indiferencia o "pasotismo" del alumnado hacia el profesorado					
J. Indiferencia o "pasotismo" del profesorado hacia el alumnado					



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

20°. En relación con la posible violencia del alumnado, consideras que se da:

	Más en los alumnos	Más en las alumnas	En los dos por igual	No se da
A. Violencia verbal (insultos, motes, etc.) con la intención de ridiculizar o humillar				
B. Aislamiento o boicot a alguna persona				
C. Intimidaciones o amenazas				
D. Intimidaciones o amenazas utilizando armas (palos, barras, navajas, cadenas, etc.)				
E. Peleas entre personas				
F. Peleas de bandas a personas				
G. Peleas entre bandas				
H. Acoso sexual				
I. Robos de objetos o prendas				
J. Discriminación por la clase social de procedencia				
K. Discriminación racial (por el color de la piel)				
L. Discriminación sexual				
M. Discriminación por el origen geográfico de procedencia				
N. Discriminación por el éxito en los estudios				
O. Discriminación por el fracaso en los estudios				
P. Discriminación por razones físicas de la persona (tener alguna minusvalía, ser gordo/a, ser pequeño/a, etc.)				
Q. Destrozos al edificio o mobiliario				
R. Indiferencia, "pasotismo"				



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

21º. ¿Alguna vez has sentido algún tipo de miedo (a que te pregunten, a que te ridiculicen, a que te agredan, etc) por ir a tu Centro?

A) DEL PROFESORADO:

- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| A. En muchas ocasiones..... | <input type="checkbox"/> |
| B. En bastantes ocasiones..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Algunas veces..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Nunca..... | <input type="checkbox"/> |

B) DE LOS COMPAÑEROS/AS :

- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| A. En muchas ocasiones..... | <input type="checkbox"/> |
| B. En bastantes ocasiones..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Algunas veces..... | <input type="checkbox"/> |
| D. Nunca..... | <input type="checkbox"/> |

22º. En general, ¿cómo te sientes apreciado o valorado en tu Centro?

A. APRECIO DEL PROFESORADO:

- | | |
|--|--------------------------|
| A. Me siento apreciado/a por la mayoría del profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Me siento apreciado/a por la mitad, más o menos, del profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Me siento apreciado/a sólo por una minoría del profesorado..... | <input type="checkbox"/> |
| D. No me siento apreciado/a por ningún profesor..... | <input type="checkbox"/> |

B) APRECIO DE LOS COMPAÑEROS/AS:

- | | |
|---|--------------------------|
| A. Me siento apreciado/a por la mayoría de los compañeros/as..... | <input type="checkbox"/> |
| B. Me siento apreciado/a por la mitad, más o menos, de los compañeros/as..... | <input type="checkbox"/> |
| C. Me siento apreciado/a sólo por una minoría de los compañeros/as..... | <input type="checkbox"/> |
| D. No me siento apreciado/a por ningún compañero/a..... | <input type="checkbox"/> |



CONFLICTO Y CONVIVENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

B) EN LAS RELACIONES ALUMNADO-PROFESORADO:

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. Insultos o motes del alumnado al profesorado en su presencia y con intención de ofenderlo				
B. Insultos o motes del profesorado al alumnado en su presencia y con intención de ofenderlo				
C. Amenazas de producir daño del alumnado al profesorado				
D. Amenazas de producir daño del profesorado al alumnado				
E. Agresiones físicas del alumnado al profesorado				
F. Agresiones físicas del profesorado al alumnado				
G. Destrozos cometidos por el alumnado en propiedades del profesorado (como por ejemplo en su coche; objetos personales; etc.)				
H. Robos de objetos o prendas del alumnado al profesorado				
I. Indiferencia o "pasotismo" del alumnado hacia el profesorado				
J. Indiferencia o "pasotismo" del profesorado hacia el alumnado				

C) EN LAS RELACIONES ENTRE EL PROFESORADO:

	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna
A. Verbal (insultos o motes) en presencia de las partes en conflicto y con intención de ofender				
B. Agresiones físicas				
C. Indiferencia o "pasotismo"				
D. Intimidaciones o amenazas				
E. Entorpecimiento de la labor profesional de forma intencional				
F. Comentarios injuriosos				

Guía de uso del CD-ROM

Esta publicación se presenta completa, como hemos comentado, dentro del CD-ROM en el formato estándar pdf de Acrobat Reader®.

La plataforma de navegación desarrollada necesita los siguientes elementos y características para poder ser ejecutado y visualizado de forma óptima:

- Ordenador Pentium 166 Mhz o superior.
- Navegador web, con capacidad para interpretar archivos Flash Macromedia. Si el ordenador no dispone de esta característica, el propio navegador le sugerirá instalarlo a partir de una descarga de Internet. Es gratuito.
- Lector de archivos en el formato estándar pdf, como por ejemplo Acrobat Reader®. Se puede descargar gratuitamente de <http://www.adobe.es/products/acrobat/>.

Si no se desea utilizar la plataforma de navegación, también se puede acceder directamente a los textos, en este caso solo es necesario que el ordenador disponga de un lector de archivos de formato estándar pdf, como por ejemplo Acrobat Reader®.

Todo el contenido se visualiza desde el CD. No necesita instalación y no copia archivos en el disco duro del ordenador.

Navegación desde el CD-ROM

Al introducir el CD-ROM en el ordenador la plataforma de navegación debe arrancar automáticamente. Si esto no ocurre, la navegación se puede iniciar manualmente ejecutando el archivo “icec.exe” situado en la carpeta raíz del CD.

La navegación a través de la plataforma diseñada es altamente intuitiva, a través de menús, que en ningún caso superan los 3 niveles de profundidad.

La pantalla de entrada muestra, en la parte izquierda, un menú en el que se encuentra, entre otros, “índice”. A través de él accedemos al índice de la publicación, desde el que podemos abrir los diferentes capítulos del libro en el Acrobat Reader®.

Funcionamiento básico de Acrobat Reader

Acrobat Reader le permite visualizar el documento, hacer búsquedas, acceder directamente a una página determinada o a cualquiera de las conferencias, imprimir una, varias o todas las páginas. En el menú Ayuda podrá profundizar en su utilización: A continuación indicaremos los fundamentos básicos para utilizar el programa.

Visualización

Al ejecutar un archivo pdf le aparecerá la primera página del documento que ha seleccionado. Para aumentar o disminuir el tamaño del texto utilice la herramienta lupa presente en el menú superior o izquierdo y utilice las opciones del menú Ver. Para avanzar hacia las páginas siguientes, la opción más rápida es pulsar la tecla AvPág del teclado.

Búsquedas

Además puede utilizar la herramienta de búsqueda para encontrar palabras concretas. Para ello pulse sobre el botón prismático o utilice la opción Buscar en el menú Edición. Escriba el texto a buscar y le aparecerá el primer registro desde el punto en el que se encontraba a realizar la búsqueda. Puede buscar el siguiente registro seleccionando Buscar más.

Imprimir

En la parte inferior de la pantalla, tiene una casilla donde puede comprobar en cada momento en que página se encuentra. También las páginas del documento están numeradas. Como en el resto de programas, utilice las opciones de su impresora para imprimir una sola página o un conjunto de páginas.



Gobierno de Canarias
Consejería de Educación,
Cultura y Deportes